

DIARIO DE LA CAMPAÑA
DE LAS FUERZAS ALIADAS
CONTRA EL PARAGUAY



MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y PREVISIÓN SOCIAL

BIBLIOTECA ARTIGAS

Art 14 de la Ley de 10 de agosto de 1950

COMISIÓN EDITORA

DR. EDUARDO A. PONS ETCHEVERRY
Ministro de Instrucción Pública

JUAN E. PIVEL DEVOTO
Director del Museo Histórico Nacional

DIONISIO TRILLO PAYS
Director de la Biblioteca Nacional

JUAN C. GÓMEZ ALZOLA
Director del Archivo General de la Nación

COLECCIÓN DE CLÁSICOS URUGUAYOS

Vol. 29

LEÓN DE PALLEJA
DIARIO DE LA CAMPAÑA DE LAS FUERZAS
ALIADAS CONTRA EL PARAGUAY

Tomo I

Preparación del texto a cargo de
SOFÍA CORCHS QUINTFLA

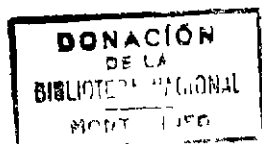
LEÓN DE PALLEJA

DIARIO DE LA CAMPAÑA
DE LAS FUERZAS ALIADAS
CONTRA EL PARAGUAY

Prólogo de

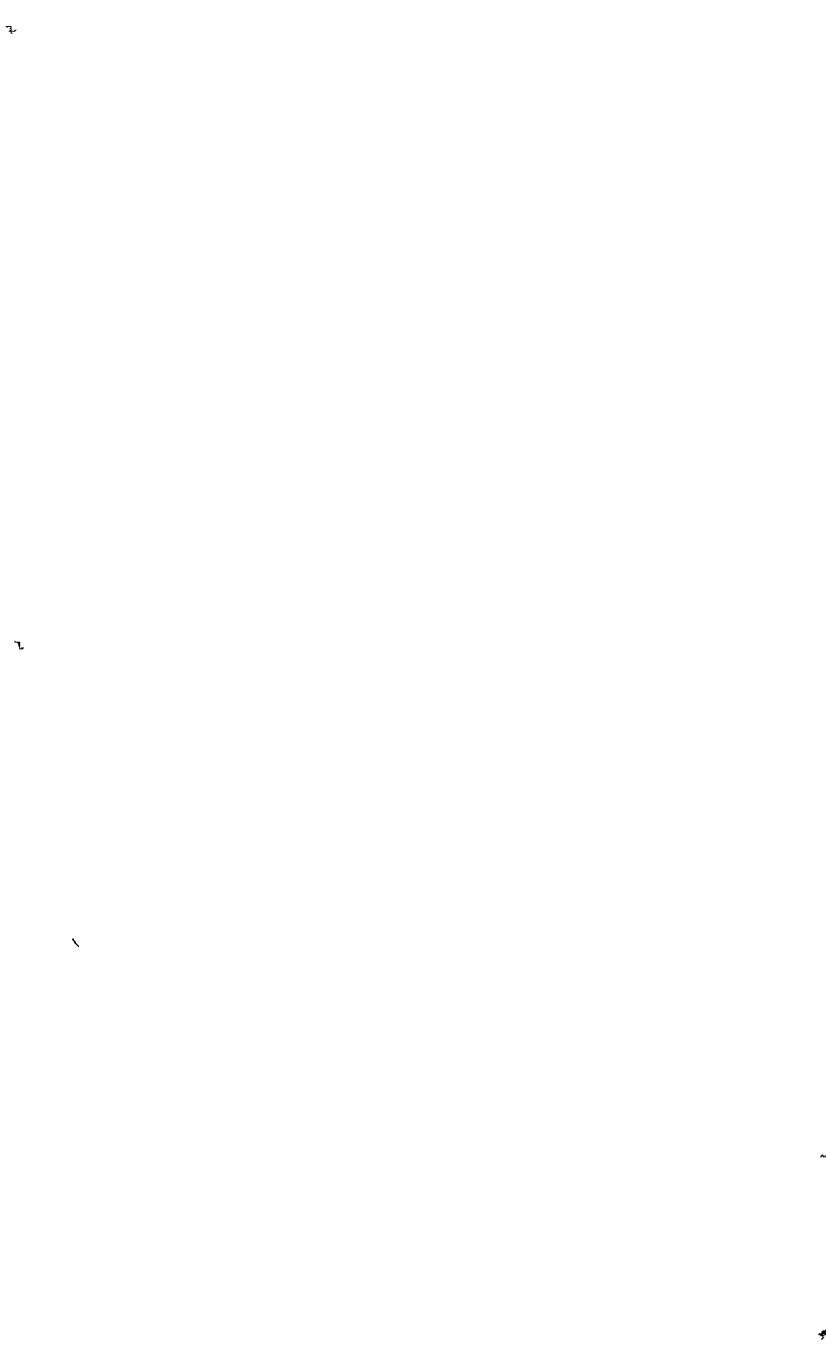
EDUARDO DE SALTERAIN Y HERRERA

Tomo I



MONTEVIDEO

1960



PRÓLOGO

En este *Diario de la campaña de las fuerzas aliadas contra el Paraguay*, por el coronel D Leon de Palleja, dice su autor "relato la verdad desnuda como la sabe decir siempre el coronel Palleja, lo demás, sería farsa" "nuestra causa no necesita de tapujos y patrañas, sufrimos más de lo que debiéramos sufrir, etc" (tom I, pág 69)

La verdad es sin duda el carácter dominante de⁴ la narracion, impuesto con sentido realista de genero literario Verdad que sea ella favorable o adversa a la causa belica del autor, nada le veda servirle apasionadamente, con proyección histórica de los hechos "Más caro cuesta —añade el autor— ser verídico que embustero, yo, con el relato que hago de lo que presencio, no saco mas que crearne disgustos y personalidades, a cuyo sinsabor quiero poner fin de una vez" (tom II, pág 239)

Previamente, el mismo Palleja había declarado con ruda convicción de honradez "No fui partidario de ésta (guerra), todos saben mis ideas á este respecto, más, considero una guerra estúpida la que hagan entre sí Orientales y Paraguayos, Naciones de un origen y de causas idénticas, aunque por distintos medios están destinadas á mantener una politica co-

PRÓLOGO

mún, y á ser hermanas, y no enemigas, pero ya que Paraguayos y Orientales cayeron en este error, tendríamos un verdadero pesar en no regresar a la Patria amada con honra aunque volvieramos sin gloria" (tom II, pag 84)

Palabras de un guerrero heroico y de pluma bien cortada. Pues si como jefe de ejército lidia sin desmayo y sucumbe un día al frente de sus soldados, deja como escritor una de las obras más encumbradas de la literatura histórico-militar de nuestro país.

El *Diario* de Palleja, compuesto de 64 cartas publicadas en las ediciones de "El Pueblo" de Montevideo y recopiladas luego (setiembre de 1865 al mismo mes de 1866) en dos volúmenes por la imprenta original, se inicia el 22 de junio de 1865, día de la partida de las fuerzas nacionales al Paraguay y concluye el 18 de julio de 1866, vispera exactamente, de la muerte del autor en la batalla de Boqueron.

Día por día, hora por hora, entre marchas penosas del ejército, reposo en tiendas del campamento, fragor de la lucha cercana o sorpresas del enemigo, ejercicios de las tropas al amanecer, retraimiento forzoso en la selva o chapoteo en la cienaga y los esteros, disposiciones tácticas y múltiples atenciones del comando, entre las que Palleja escribe incansablemente con estilo decoroso y expresivo, para nouciar a Montevideo acerca de la guerra del Paraguay.

La pluma retrata fielmente el alma del autor, de ingenio tan vivo como de cultura asentada y de rica sensibilidad. Actor principal de los sucesos, en su carácter de jefe espectable de la infantería uruguaya del ejército de vanguardia, es, al par que aquello de mando, relator insigne de episodios bel-

PRÓLOGO

cos y percances de guerra de todo jaez Penurias sin cuento de la soldadesca desnuda y hambrienta, cuadros palpitantes de la naturaleza campesina, arroyos, bosques, recodos y planicies de palmetas y naranjales, que le entran por los ojos y encienden su corazón Descripciones jugosas, de fino sentido expresivo, en el retrato de los hombres (Venancio Flores, Manuel Luis Osorio, el emperador del Brasil D Pedro II, Bartolomé Mitre, Jose Cándido Bustamante), en el panorama de los pueblos retraidos (Uruguayana, Corrientes, Ytaty, Paso de la Patria) o en el baile del suburbio en los rancheríos Júbilo ardiente del combate triunfal en la emboscada o conmovedora angustia de la derrota Márgenes sinuosas del Paraná, rio inmenso que transita, y faena sin termino de atravesarlo miles y miles de combatientes

Juicio cabal el del escritor y personalísima apreciación de ciertas taticas militares impuestas por la jefatura de los ejercitos aliados, contra su rotunda opinión Emocion de clara espontaneidad en el afecto y la piedad de los que sufren, como en hosca ternura varonil, hermandad de compañeros y honor de la patria comprometido en la lucha 'Nuestros actos —dice— se reducen a uno dejar bien puesto el nombre de Oriental" (tom I, pág 35) 'Esta —agrega— fue noche desgraciada para mi *Florida* (batallon de su mando han desertado seis individuos (extranjeros) más Desertar cuando ya se está al frente del enemigo, ésto me desgarrá el corazón Efecto de la heterogeneidad del personal de nuestros cuerpos, sin embargo, con este personal tenemos que ir á mostrar nuestra querida bandera á los paraguayos, y á sacarla airosa del combate Dios mío, antes la muerte que ver mi adorada bandera deshonorada por

PRÓLOGO

seis ó siete miserables, etc" (tom I, pág 63) Y con referencia a los disturbios políticos de la patria, exclama "¿Cual será el oriental desnaturalizado que rehuse el concurso de su persona para tan noble fin? (tranquilidad del país) Llegue de una vez ese día deseado en que arrojemos en una hoguera pública todos nuestros odios, todos nuestros resabios de partido, para que no haya más que una sola familia, la oriental, otra emulación que la del patriotismo, ni otra recompensa que la del mérito" (tom II, págs 9 y 10)

En armonía con las efusiones subjetivas de la expresión literaria de la época y con el sentido propio del autor, éste explica el carácter de su narración, diciendo "Nuestros lectores no habrán dejado de notar la incoherencia de este diario, pero cuando sepan que lo escribo en medio del bullicio del campo, interrumpido á cada momento y con la molestia consiguiente de tener que escribir á la intemperie soportando el viento, el sol, el frío y hasta el barro, que las hojas conforme las escribo, las mando sin guardar copia alguna, espero que entonces serán indulgentes con este pobre soldado, metido á escritor tan intempestivamente, etc" (tom I, págs 149-150) "Anoche salio un vapor con heridos para Corrientes, hoy salió el "General Flores" conduciendo el resto, en él vá mi pobre hijo (Oscar) gravemente herido en la primera carga que di al enemigo, sólo me han quedado los claros que noto en las filas para recordar los valientes que los llenaban" (tom II, pág 224) "Cada vez que miro al *Florida* se me oprime sin querer el corazón, aquellos que han perdido un hijo, un hermano ó un padre, sabrán solamente comprender el dolor que describo, tantos compañeros con

PRÓLOGO

quenes vivía y comía, que ahora no están 1”
(tom II, pag 226)

Las apreciaciones del autor, en nada incoherentes y menos de “un pobre soldado”, revelan a plena luz, el espíritu nobilísimo de León de Palleja. Sus compañeros de armas y hasta sus adversarios convienen en el encomio del preclaro comandante del batallón *Florida*, escritor, a la vez que asciende con su diario a la categoría de historiador, veraz, ameno y sustancial. Un subordinado suyo —Lorenzo Latorre—, capitán entonces y herido luego al frente de una compañía del *Florida* refiere un anecdótico que sustancia, de cierto modo, la personalidad de León de Palleja.

Nosotros —cuenta Latorre refiriéndose a los oficiales del cuerpo— tuvimos la culpa de la muerte de Palleja. Era este compadre de Flores (Venancio), pero, a pesar de ello, reñían a cada rato. En esos días (preparación de las tropas en Montevideo) habían tenido una pelotera que dio por resultado que Palleja renunciara al mando del batallón y el gobierno le aceptó la renuncia. Una parte de los oficiales se alegró del suceso, pero otra parte, en la que yo estaba, resolvió iniciar trabajos para que Palleja quedara en el batallón, pues si no, entraría á mandarlo el segundo jefe, que era un borracho.

“Fuimos á ver al General Flores, que nos conocía, pues que habíamos hecho con él la campaña de su guerra. Nos recibió Flores muy cariñosamente y yo tomé la palabra para explicarle nuestro deseo de que Palleja quedara al frente del batallón. Flores se mostro bien dispuesto y nos dijo —¡Cómo no! Sí, hombre, sí. Si mi compadre viene, no tendré inconveniente en darle la mano. Sí, hombre, ¡cómo no!

PRÓLOGO

"Fuimos entonces á ver á Palleja, que vivía en la Aguada Pero el hombre no cedia por nada Entonces le dijimos —Bueno, señor Si esa es su resolucion, nuestra causa ha terminado y aqui dejamos nuestras espadas (Y desprendi la mia para dejarla)

"Palleja se impresiono con nuestra actitud, y á raiz de ella, nos dijo —Íre con ustedes— Y, efectivamente, al otro dia estaba en el cuartel

'Estabamos un dia —continua Latorre— de limpieza de armamentos Eran las doce del dia El General Mitre y otros jefes superiores almorzaban a bordo del Sin darnos tiempo a nada, irrumpe un ejercito paraguayo (en Estero Bellaco), dividido en tres columnas, infanteria la del centro y caballeria la de los flancos Antes de nosotros habia pcleado otro batallon oriental, que fué deshecho

El coronel Palleja, en vez de desplearnos y batirnos en retirada, buscando la proteccion del resto del ejercito, nos formó en columnas y marchamos al ataque de los paraguayos Recuerdo, como si lo viera, el numero "40" de los morriones del batallón paraguayo, con el que chocamos

"Cuando marchabamos al encuentro del enemigo, era tal la precipitación con que se habia ordenado la maniohra, que no se habia mandado cargar las armas El Coronel marchaba cerca de mi Me aproximé á el y en voz baja le hablé Pero Palleja se adelantó, diciendome —¿Que quiere usted? —Señor —le dije—, las armas vienen vacías Sin contestarme, se dio media vuelta y grito al batallon —¡A discreción! ¡Carguen!

"Un momento después, chocamos, y todo se hizo á arma blanca Y cuando a la noche pasamos lista, las ocho compañías de mi batallón habían que-

dado reducidas á cuatro De mi compañía, no quedaba mas oficial que yo, un cabo y cuatro soldados Todos estabamos heridos' ¹

Otro compatriota —Cesar Diaz— insigne militar y cultisimo escritor, pone de relieve la actuación de Palleja en la batalla de Monte Caseros, que puso fin al gobierno de Juan Manuel de Rosas Palleja mandaba entonces el batallon *Voltigeros*, parte de la division uruguaya en la coalicion contra Rosas y actuó abnegadamente en el momento final de la batalla.

Juan Lindolfo Cuestas, a su vez, asegura que Palleja "era el primer jefe de infanteria de su tiempo, en nuestro pais" era un ser excepcional, dotado de un alma de bronce, insensible á sus propios sufrimientos y á los de sus soldados en medio del fuego Sonaba el clarin de ordenanza, y aquel jefe, que estaba departiendo amigablemente con sus subalternos mudaba de semblante como por encanto se ceñia la espada y la disciplina mas rigurosa reemplazaba a la franqueza de momentos antes Tronaba el cañon, y aquel militar correcto y culto, perdia su serenidad habitual hablaba recio a sus oficiales —a quienes pedia disculpa despues, si no habia tenido razón—, y buscaba el lugar de mas peligro, como si fuera en demanda de la muerte y no de la victoria Aunque el enemigo fuese inmensamente superior en

¹ *Lorenzo Latorre*, relatos titulados 'Las violencias de Palleja', 'Invasion al Paraguay' 2 de Mayo y 'Uruguayan' (fragmentos) (Archivo particular de D Francisco I Oribe en posesion de Da Juana Pico de Oribe, de Buenos Aires)

² *Cesar Diaz*, 'Memorias 1842-1852', pags 255 y 314, Buenos Aires

PRÓLOGO

numero, él marchaba siempre á la cabeza de sus infantes y se abria paso por entre sus filas acometiendo temerariamente, etc” Sus rasgos geniales fueron muchos Si el general en jefe le observaba que la musica marchaba a vanguardia, no debiendo ser así, contestaba —Así se marcha cuando se va a morir Si se le decia —No olvide que es coronel, para no pelear como simple soldado, como acostumbra—, replicaba —Antes que coronel soy soldado, y debo dar ejemplo cuando pido a los demás el sacrificio de su vida”

Juan Crisostomo Centurion, celebrado memorialista paraguayo de la guerra, refiere que “el boqueron que debía seguir la columna de ataque (uruguayo-argentina) tenia a su entrada unos 40 metros de ancho, y de largo hasta nuestra trinchera, unos 400 metros De uno y otro lado estaba poblado de un bosque tupido y enmarañado, á guisa de paredones Con el primer ataque de los brasileños y orientales, adquirieron la experiencia de que el unico medio posible de conseguir que los proyectiles de la bateria nuestra hicieran menos estragos, era dejando el centro libre y haciendo marchar las tropas asaltantes por ambas orillas del callejón Así efectuaron el ataque los batallones argentinos Pero una vez que salieron de su abrigo y enfrentaron nuestra trinchera, fueron recibidos por una lluvia de fusileria y de metrallas lanzadas por los cañones Los cuerpos que venian á vanguardia sufrieron horriblemente, en cuyas filas se abrian inmensos claros que volvian á cerrarse, siendo reemplazados los que caían con los

• *Juan Lindolfo Cuestas* Paginas sueltas, tomo I, pag 177 y tomo III pag 240 Montevideo

PRÓLOGO

otros que venian más atras, etc” El coronel Palleja, 'que era el que mandaba en jefe el asalto, murió antes de llegar a nuestra trinchera, legando á sus compañeros sobrevivientes un ejemplo inmortal de bravura y de heroismo”⁴

Finalmente, Juan E O'Leary, ilustre publicista del Paraguay, narra que “el temerario Palleja penetro en aquel antro de la muerte sin inmutarse, tomando apenas la precaucion de hacer marchar a sus tropas por las orillas del bosque, hasta llegar a un recodo del camino, desde donde las precipito en un asalto franco y a pecho descubierto En ese instante nuestra artilleria comenzo de nuevo su obra de destruccion Recibiendo sus descargas a boca de jarro, los enemigos fueron horriblemente exterminados Pero esta vez les conducia el primer lidiador del ejercito aliado Imposible retroceder en presencia de aquel jefe, de una bravura sin limites Los batallones diezmados le siguen bajo la metralla, mientras el, agitando en alto la espada, avanza gritando sus arengas de fuego Llegan por fin a la trinchera Los cañones enmudecen, cesa la fusileria, comenzando el choque a sable y bayoneta, etc” ‘ los argentinos acababan de abrir una brecha en la trinchera, penetrando por ella en nuestro campo ‘Eran dueños de la posición, pero al pie del glorioso baluarte quedaba tendido el cadáver ensangrentado del coronel Palleja! La muerte del heroe hirió en el corazón a aquellos bravos, que sintiendo todavía tronar sobre sus cabezas las baterias de Roa recogieron su cuerpo y lo

⁴ *Juan Criso como Centurion*, Memorias o reminiscencias históricas sobre la Guerra del Paraguay, tomo II, pags 162 a 164, fragmentos Asunción

PRÓLOGO

llevaron a sus líneas, rindiéndole honores fúnebres como no se rindieron jamás a ningún guerrero. Al batallón *Florida* le cupo en suerte presentar sus armas a los restos inanimados del gran soldado, y la bandera oriental se levantó enlutada, etc' ⁵

Así, arrojado y valiente como griego antiguo ante Ilión, murió Leon de Palleja. Eran ya ingentes sus lauros y la espada y la pluma no podían pretender más que una inmolación anticipada a la cincuentena de su vida (1816-1866).

Había nacido en Sevilla, con el nombre de José de Pons y Ojeda. Pasó la infancia en comarca de sus mayores y luego, henchido de vocación castrense, se educó en una escuela militar española. Llevado del mismo empeño arrebatador, se dio a la lucha campal como combatiente de la guerra civil de España llamada 'carlista', desatada en torno a la sucesión del trono de Fernando VII, entre los partidarios del infante D. Carlos y los liberales de la reina María Cristina. El convenio de Vergara que contuvo la cruda disensión, alejó a José de Pons y Ojeda de España. Desterrado voluntario entonces y hombre de milicias, descontento con la situación de su país, emigró a Francia con el nombre adoptivo de 'Leon de Palleja', como era común usarlos entre disidentes políticos a cubierto de persecuciones.

A poco de andar en Francia, el inquieto teniente de milicias se hizo a la mar remolando en el puerto de Montevideo. Empeño tras empeño por el sustento, le condujeron a Piondu con ciertas ocupaciones

⁵ *Juan E. O'Leary*. Nuestra Epopeya. Guerra del Paraguay 1864-70. Con pueto de José Enrique Rodó, págs 244 a 246 fragmentos. Asunción.

PRÓLOGO

comerciales y ansias de reanudar su actividad militar, que no se hizo esperar. Con los años cruentos de la Guerra Grande, dejó su indumentaria civil y se trasladó a Montevideo, sentando plaza de militar en los ejércitos de la Defensa, bajo el comando del general D. José María Paz. Al cabo de la lucha en nuestro país, Palleja integro la división uruguaya de César Díaz en la batalla de Caseros (3 de febrero de 1852) con la jefatura del batallón *Voltigeros* y el cargo de coronel graduado, de consideración y renombre, valentía y táctica guerrera.

Algo más de un año después, recrudesció el malestar político. León de Palleja comandaba el Batallón de Cazadores N.º 2 que, con el resto de las fuerzas de línea, no miraba con buenos ojos al gobierno del presidente D. Juan Francisco Giró y menos a las guardias nacionales creadas por el mismo. Las milicias continuaban en predominio de la opinión y ésta, convulsionada con la discusión de los tratados del Brasil de 1851, que el gobierno aceptaría en calidad de hechos consumados. El ambiente político se fue caldeando hasta que se produjo el choque, el 18 de julio de 1853, entre el batallón de Palleja y las guardias nacionales apostadas en la plaza Matriz. Este motín, previsto por la opinión pública con anuncios de amenaza, provocó la caída del presidente Giró. Seguramente reflejaría en el ánimo de Palleja lo que él había visto en su juventud ardiente de España, con pronunciamientos de españoles como los de Espartero y Narváez.

En ausencia del presidente de la República fue nombrado complementariamente D. Venancio Flores, a quien sirvió Palleja. Pero, otro vuelco de la situación, con D. Gabriel Antonio Pereira en la pre-

PRÓLOGO

sidencia, separó a Palleja de las listas militares, con lo que se retiró al Durazno, dedicándose a las tareas rurales. Mas, suponiéndosele vinculado a la revolución de Venancio Flores, se le detuvo en prisiones del fuerte "San José" y del pontón "Berenice", en la rada de Montevideo, como alude en su *Diario* (tom II, pag 187). Luego de tres meses de reclusión obtuvo la libertad por mediaciones diplomáticas y seguidamente se incorporó a las fuerzas uruguayas como jefe de la primera brigada de infantería (batallón *Florida*), de la vanguardia del ejército aliado de operaciones en el Paraguay, con 27 oficiales y 592 hombres de tropa. De esta época es su *Diario* de guerra, y de antes de ello, un libro de estrategia titulado *Ordenanzas sobre el ejercicio y las maniobras de los cazadores a pie* que sirvió largamente en los estudios de la milicia.

Los restos mortales de Leon de Palleja reposan en tierra uruguaya (Cementerio Central de Montevideo), que si no fue patria de su nacimiento, la eligió a pecho abierto y golpe de corazón, no para monester y provecho sino en reclamo honroso de la gloria y el sacrificio. Su figura compacta de hombre recio y altivo, forjado en la acción y encendido por el espíritu, se muestra con apostura en el cuadro de Eduardo D. Carbajal (Museo Nacional de Bellas Artes) en el ecuestre de la Escuela Militar y en uno yacente de los episodios guerreros de Diógenes Hequet (Museo Histórico Nacional casa de Rivera).

EDUARDO DE SALTERAIN Y HERRERA

CRITERIO DE LA EDICIÓN

Para efectuar la presente edición nos hemos valido del texto publicado en "Diario de la campaña / de las / fuerzas aliadas / contra el Paraguay / Por el coronel oriental / Don Leon de Palleja / {Bis} / Montevideo, / Imp de El Pueblo, calle Zavala Num 156 / {Fis} / 1865' y setiembre de 1866, el segundo volumen Las 64 cartas que los integran habían aparecido en el diario de la tarde 'El Pueblo' de Montevideo, a partir del N° 788, julio 3 y 4 de 1865

Al modernizar el texto, actualizamos la puntuación y la ortografía de las denominaciones geográficas y de los nombres propios, respetando la grafía original de los nombres de personas y lugares no identificados

S C Q

DIARIO DE LA CAMPAÑA
DE LAS FUERZAS ALIADAS
CONTRA EL PARAGUAY

LEON DE PALLEJA

Su verdadero nombre fue Jose de Pons y Ojeda, nació en Sevilla en 1817 Su padre era medico, pero el se educó junto a un tío sacerdote

Ingreso en un colegio militar y a los diecisiete años fue reclutado para el servicio en la guerra civil española que estalló en 1833 Durante la revolucion luchó a las ordenes de Don Carlos V El 30 de agosto de 1839, firmado el convenio de Vergara, el teniente Pons y Ojeda opto por la licencia y cobradas sus pagas paso a Francia desde donde partió el 9 de julio de 1840 hacia America bajo el nombre de León Sanchez de Palleja Llego a Montevideo el 22 de octubre de ese mismo año, con una recomendación para el comerciante frances Don Federico des Brosses quien le consiguió un empleo en la barraca Ferreira y Cía Al poco tiempo se traslado a Paysandu donde se establecio con un negocio por su cuenta En 1842 retornó a Montevideo y se alistó como soldado de la Compañía de Cazadores del primer batallon de Guardias Nacionales Su capitán descubrio muy pronto que poseía conocimientos de milicia y lo ascendio de clase Un dia resolvió presentarse ante el general Jose Maria Paz y exhibirle sus despachos de España Palleja fue nombrado segundo jefe de la llamada Escucha Española , de allí paso como agregado a la Compañía de Cazadores Correntinos Su ingreso en el escalafón nacional data de abril de 1844 con el grado de capitán Con el mismo grado paso en enero de 1845 al regimiento Sosa y en 1846 al batallon de Cazadores que en 1849 cambio de nombre por el de Voltigeros

En 1851 habia obtenido el grado de coronel Despues de la paz de octubre formó parte de la División Oriental que al mando del Coronel Cesar Diaz integro el Ejercito Aliado En la batalla de Monte Caseros comando el batallón de Voltigeros El 18 de julio de 1853 en la revista militar llevada a cabo en la Plaza Matriz, el batallón Segundo de Cazadores que mandaba el Coronel Palleja ataco a la Guardia Nacional de donde derivo la crisis que puso fin al gobierno constitucional de Juan F Giro

Fue dado de baja en el ejercito en 1857 y paso a residir en Durazno, donde trabajo en las tareas rurales Cuando Venancio Flores invadio el país en 1863, Palleja fue apresado y traído a Montevideo Obtuvo luego su libertad y pasó a la Republica Argentina Despues de la toma de Paysandu se unió al ejercito revolucionario Participo en la guerra del Paraguay como jefe del batallon Florida y murio el 18 de julio de 1866 en la batalla de Boqueron del Sauce Sus obras son *Ordenanza sobre el ejercito y las manobras de los batallones de cazadores a pie* de la que solo se publicó el primer tomo en 1867 y el *Diario de la campaña de las fuerzas aliadas contra el Paraguay*, en 1865 66

PROSPECTO

El interes del "itinerario" escrito por el coronel del batallón *Florida* D León de Palleja, tiene dos faces de "actualidad" y de "porvenir"

Como publicacion de actualidad la posición distinguida del autor, sus antecedentes de organizador militar como jefe de cuerpo, en quien brilla a la misma altura la prudencia con la intrepidez, la reconocida probidad de su carácter de hombre decente, instruido, laborioso y afecto decidido al partido colorado, por cuya causa sufrió penosos dias de prisión injusta, son circunstancias bastantes para excitar la atención pública hacia las cartas con que bondadosamente nos obsequió el amigo y hemos publicado en "El Pueblo"

El detalle minucioso y diario de las tareas de campamento, penurias y necesidades de la valiente división oriental y los aliados en la guerra contra el Paraguay, escrito con precision y comentado, abraza una infinidad de noticias de gran interés para las familias y deudos de aquéllos, existentes aquí

Ninguna otra correspondencia del ejército se detiene en esos pormenores, a pesar de ser ellos los

que mejor revelan los sinsabores del soldado, el sufrimiento y el valor a prueba que se requiere para sobrellevarlos sin desaliento

Verdad, franqueza, lenguaje culto, criterio sazonado en los detalles de la administración, argumentos, comparaciones, figuras retóricas aplicadas a los sucesos de que es actor y espectador, todo lo hace converger, sin el pueril temor de dar aliento a los enemigos, hacia el fin político, esto es obtener el triunfo a costa de todos los sacrificios, menos los innecesarios

Por un instinto de pudor pueden los amigos hallar importunas algunas opiniones, los enemigos saborearlas como panacea, pero los imparciales que, hastiados ya de generalidades que poco interesan, ansían ver hasta el cimiento de nuestras obras, para no equivocarse respecto de su solidez, devorarán esas cartas con la misma avidez que levantarían el misterioso velo de su futura suerte

Amigos y enemigos proceden al fin del mismo modo

El día que faltasen las "cartas de Palleja", el noticioso acreditado del pueblo, aquel espíritu varonil que busca nuevo aliento en la misma desgracia una atmosfera de duda y oscuridad se esparciría en todas las noticias que viniesen de aquellos lejanos parajes

Esto en cuanto a la actualidad

Respecto a la trascendencia que esas cartas tienen, basta fijarse en la previsión de sus juicios, sobre conjeturas que no han adquirido el concepto de reglas

¿Cómo negar la evidencia de estas?

"Ejército sin ambulancias, hospital, médico y enfermeros, pierde menos hombres en la batalla que fuera de ella"

La estadística de Yatay lo demuestra

"La caballería no debe ser más que un arma auxiliar de la infantería"

Esta opinión confirmada por una experiencia de más de cincuenta años tiene en su apoyo la muy respetable del finado general Pacheco y Obes "En un país abatido por las guerras, es preciso mudar la organización militar haciendo de la infantería montada la base de su ejército"

"Un ejército improvisado requiere continuado fogueo para formar la emulación y el espíritu de cuerpo"

"En la guerra los descuidos son bien pronto seguidos de la derrota irreparable"

Como éstos, muchos otros axiomas que se desprenden de sus cartas como sumario de los hechos, consignan una enseñanza científica, que llamaremos estética de la guerra

¿Y qué diremos de los detalles del servicio, de su conducta en medio de los peligros de una batalla? Como teoría, como ejemplo, ¿se quiere algo más adecuado para formar el espíritu metódico y brioso del buen oficial?

El hombre que escribe sin pretensión, ni aun la de que sus cartas sean leídas, hace todavía otro servicio, de que no dejará de haber quien se aproveche

Nos referimos a los datos topográficos sobre las poblaciones, ríos, arroyos y sus respectivas distan-

cias, con los cuales a la vista, pueden ser corregidos los planos inexactos que de aquellos parajes existen

Las varias facetas importantes de esas cartas y la solicitud de muchas personas por tenerlas en un libro, nos han inducido a la presente publicación

Montevideo, 16 de setiembre de 1865

LOS EDITORES

CARTA I

Partida de Montevideo a la Concordia

22 de junio de 1865 — A las doce del día se embarcó el batallón acompañado de la mayor parte de la población y de las lágrimas y adioses de aquellas personas que veían en las filas un objeto querido del corazón, o que mereciera sus simpatías. Hubo momentos, sobre todo en la calle de Colón, que sentí enternecerseme el alma y asomar las lágrimas a mis ojos, que raras, rarísimas veces las han vertido

A inmediaciones del muelle de la Aduana, estaban los dos batallones de Guardias Nacionales formados en calle, que se anticipaban ya, como si estuviéramos de regreso, a hacernos una ovación, que sabe Dios si la mereceremos un día, pero algo me dice en mi interior que no defraudaremos las esperanzas de la población de Montevideo, y que podremos presentarnos a la vuelta con la frente erguida

Con gran trabajo nos embarcamos a bordo del *Roman*. El cúmulo de población que quería ver y tocar la mano una vez más a sus amigos y parientes obstruía los muelles, y la mar que estaba bastante agitada, no dejaba de molestarnos también

A bordo nos encontramos con todo el buque ocupado por el batallón 24 de Abril y solo al cabo de tres horas de impropio trabajo, logramos colocar y deslindar el lugar de cada cuerpo. No se puede transitar por el buque, la tropa hacinada no permite casi moverse, va a ser una penosa travesía.

A las cuatro de la tarde zarpamos. El general Castro está con nosotros, el General en Jefe no viene con el *Roman*, demora su salida por ahora. Poco a poco va alejándose el buque de la rada. Desde las azoteas y muelles se ven agitarse los pañuelos blancos de las personas que nos dan el último adiós y piden al Señor nos de buena suerte.

Nosotros, a nuestro turno, enviamos enternecidos un adiós del fondo de nuestro corazón a nuestras esposas, a nuestros hijos, a nuestros amigos todos, a la ciudad en fin, a nuestra querida y amada Montevideo, que Dios sabe si volveremos a ver.

Al pasar por el frente de la fragata inglesa *Narcisus* nos salvó con veintiún cañonazos, izando en el palo mayor el pabellón oriental, sin duda creyeron se hallaba a bordo el General en Jefe. A puertitas de sol, desapareció la capital y no nos ocupamos ya más que de buscar alguna comodidad y alimento para nuestros pobres soldados.

Se pasó la noche sin novedad y hemos amanecido frente a las Pipas, a siete leguas de la Colonia. No se ha podido conseguir desayuno alguno de la tropa, sólo se procuró poderles dar una comida de carne sancochada, ni caldo se puede obtener para la tropa.

La administración de estos buques es pésima, no hay nada previsto. Esto explica el triste estado en que han llegado a Montevideo los contingentes

brasileños, que llenos de entusiasmo y patriotismo vuelan al enemigo y encuentran una muerte estéril y desgraciada, por la mala administración que es el todo, para poder presentar al enemigo soldados llenos de vigor y robustez

A las once del día pasamos frente a la Colonia. A las tres de la tarde se acortó la marcha por falta de agua, y nos alcanzo el *Emperatriz*, que traía a su bordo el batallón del coronel Fidelis, el escuadrón Escolta y el de artillería. La música de nuestro cuerpo se encontraba tocando en la toldilla y al aproximarse el otro vapor se tocó el himno nacional y nos saludamos con vivas y con los pañuelos, de un buque al otro.

El espíritu de la oficialidad como de los soldados es excelente, los rostros de todos respiran alegría y esperanzas. Todos soportan con ánimo los inconvenientes del penoso acomodo de a bordo.

Más tarde fondeamos entre San Juan y Martín García, a la vista de ambos puertos. El otro vapor hizo lo propio.

Los víveres son muy escasos, la carne fresca se ha acabado. La tropa come charque y alguna galleta norteamericana de pésima calidad. No hay provisión a bordo. No se da desayuno ninguno a la tropa, ni de café ni de aguardiente.

Se nos ha entermado un soldado de cólico miserere, que nos ha hecho pasar mal rato. Dos médicos que se encuentran a bordo no traen medicamentos. El capitán del vapor nos ha proporcionado de su recurso particular algunas medicinas, que han logrado dar algún alivio al paciente, que parte el corazón de oírlo. Se desconfía poderlo salvar.

Día 24 — A las seis se emprendió la marcha, bien luego pasamos frente a Martín García, aunque lentamente y en cautela por el mucho calado del buque

A las nueve pasamos junto al Carmelo, después frente a las Dos Hermanas Contamos al mediodía llegar a la boca del Guazú

Nuestro enfermo se alivia y promete esperar se le pueda salvar No hay viveres para la tropa, contamos tocar en Fray Bentos para proveernos de carne fresca

A las once y media fondeamos frente a Nueva Palmira para tomar carne y bizcochos Fui a tierra en compañía del general Castro Se tuvo la suerte de encontrar reses carneadas A las tres y media estuvimos de regreso y se emprendió de nuevo la marcha

Principiamos a correr por las márgenes orientales, pintorescas y accidentadas Dejamos a nuestra derecha la Punta Gorda, una de las llaves del litoral oriental, por esta posición, como por su fondeadero, será Nueva Palmira un punto de importancia, aunque ahora, sin embargo de contar veintitantos años de existencia, es un pueblo insignificante

A la noche fondeamos, nuestro buque no puede caminar de noche A las ocho de ésta, pasó a nuestro costado viniendo de abajo, un vapor que suponemos sea el *Río de la Plata* No pasó al habla

Amaneció el 25 con mucha cerrazón El otro vapor compañero de viaje se ha perdido de vista a nuestro frente

Después de levantarse la cerrazón caminamos un poco fuerte y a las once y media llegamos a Fray

Bentos, habiendo encontrado por el camino un vapor brasileño y otro argentino

Desde las barrancas del pueblo, nos saludan las señoras con sus pañuelos blancos, a los que responden los ecos armoniosos de nuestra música y los cordiales saludos de nuestros alegres militares que parece han hecho proposito de no apercibirse de las molestias de tan penoso viaje

Fondeamos, habiendolo hecho antes el vapor que nos precedia Baje a tierra en compañía del general Castro Nuestra carne fresca estaba terminada y era preciso procurar más galleta Mi enfermo ha pasado muy mala noche y se desespera de su vida Vamos a perder un soldado por falta de medicamentos y cuidados Terrible responsabilidad para los jefes superiores encargados del arreglo del ejército En cada cuerpo debía haber no sólo cirujano, sino toda clase de medicamentos

El coronel Fidelis estaba en tierra y ya había tomado las reses carneadas que se encontraban en el pueblo Un mayor Silva que nos acompaña, natural de este punto, se ha encargado de buscar reses y carnear

Aquí hemos sabido que el General en Jefe ha pasado anoche para arriba Nos ha dejado recomendado activemos la marcha hasta Paysandú, donde nos procurará transporte de menos calado que nos lleve al Salto Ha sido ocurrencia mandarnos al Uruguay en un buque de más de trece pies de calado

Fray Bentos es un punto muy importante también, por su posición comercial y estratégica El golpe de vista que se abarca desde la playa es magnífico y todo respira alegría en este risueño paisaje, hasta las olas del río parece que no abatieran la ribera,

sino la acariciaran bajo el dulce aliento de las brisas del Uruguay Es un paraje a proposito para una mansión de campo de algun ser feliz

A las dos de la tarde regreso el vapor y el general quedo en tierra activando el negocio de la carne, que parece bastante dificil Murio despues de una penosaagonia mi soldado Barrios, ¡pobre infeliz!, uno que ya no volverá a ver Montevideo, que dejo hace tres dias no más lleno de esperanza pero siquiera sus huesos descansan en tierra oriental Manos amigas cavan la fosa que encierra sus restos los nuestros ¿quien sabe donde descansaran?

Al oscurecer, el general Castro mando pedir ocho músicos del *Florida* y una docena de oficiales que quieran de buena voluntad ir a bailar a tierra Como es de suponer, hubo mayor numero de voluntarios que el requerido

A las dos de la madrugada estuvieron de regreso los tertulianos La carne tambien llegó a bordo cuatro reses y cuarenta ovejas, que es todo cuanto se pudo conseguir en este pueblo tan sin recursos El *Emperatriz* siguió viaje para arriba, como asimismo el vapor *Pavón*, que lleva a bordo un batallon de Buenos Aires que cambió dianas con nuestros alegres soldados

Dia 26 — Amaneció con mucha cerrazón Solo a las diez del dia pudimos salir de Fray Bentos Poco a poco fue despejandose la atmosfera y quedó por fin un hermoso dia que ha sido el mejor de nuestra navegacion

El *Román* principiό a deslizarse lenta y majestuosamente por los canales del rio A uno y otro lado tenemos islas, que a pesar de la estacion, son alegres y risueñas Por toda la costa se ven chozas de carbo-

neros y leñateros que explotan estas islas en plena libertad sin gravamen alguno Una de las fuentes de riqueza que la indolencia de nuestros gobiernos abandona, cuando en otras manos constituiría una pingue renta y casi inagotable Estas islas son una colonia italiana Nubes de individuos de esta nación explotan la navegación y trabajos en las islas casi exclusivamente

A la tarde tocaron alternativamente las músicas y mas de una vez la bandera italiana saludaba desde los bosques al pabellon oriental y hubo ocasión de salir las criaturas de las cabañas a bailar a orillas del río, al compás de las músicas como para hacer el cuadro mas pintoresco A puestas del sol dimos fondo frente a la Concepcion del Uruguay

Dia 27 — A las seis nos pusimos en marcha y a las nueve y media estuvimos frente a Paysandu Tenemos a nuestra vista la ciudad heroica, tumba de tantos valientes de uno y otro partido Yo os saludo del fondo de mi corazón y quiera Dios que si me toca morir en el combate, me inspire en la memoria de aquellos que tan bien puesta dejaron la reputación del soldado oriental

A nuestra entrada estaba la cáscara del *Villa del Salto* sacrificio esteril consumado en un raptó de impaciencia del general Gomez

El pueblo no demuestra de lejos haber sufrido mucho, al menos ha reparado pronto sus averías Solo el templo del cual se ha desplomado una de las torres y la comandancia demuestran los estragos del cañón, con la venerable apostura con que hace ver sus heridas algun valiente veterano

El general Castro bajó solo a tierra No se ocupó de nada en todo el dia, que lo aguardamos con

impaciencia El 24 de Abril se apronto a transbordar al vapor *Uruguay* que conjuntamente con la cañonera *Curumana* se encontraban fondeados en el puerto A las tres de la tarde se allegó al *Roman* el *Uruguay* y paso a nuestro bordo el ministro D Juan Ramón Gomez Con la actividad y el celo que lo caracterizan, pronto arreglo con el comandante del *Roman* que siguiera con ambos batallones hasta la Concordia, quedando de conserva el *Uruguay*, que traería a remolque la goleta transporte que remolcábamos, que nos daría ayuda y transbordaría algun cuerpo en el caso que varasemos por el río Pero éste ha crecido providencialmente de dos días a esta parte y el ministro Gomez no ha querido detenerse en el transborde y ha hecho alzar anclas inmediatamente y seguir viaje a la Concordia

A las cuatro y media se despídio de nosotros, que lo saludábamos con el himno nacional

Zarpamos, el *Uruguay* quedò para remolcar la goleta transporte y seguimos en pos del *Emperatriz*, que ya habia salido antes que nosotros, bien luego los dejamos atras Caminamos toda la noche, por dos veces toco el buque en los bancos y nos detuvimos a esperar el dia en el Hervidero, que tambien pasamos tan luego como amaneció

Pronto descubrimos los grandes campamentos del ejército brasileño a la margen izquierda del Uruguay, campamentos sin termino, por todas partes se veían hormiguar hombres y caballadas

A las nueve y media de la mañana, fondeamos frente a la Concordia Nuestro baquiano se ha portado y nos ha traído al punto de nuestro destino, no habiéndose atrevido a seguirlo los demas vapores

Luego se trató del desembarco. Lo principió a efectuar el 24 de Abril, siguiendole el *Florida*. Acampamos a la margen del río y todos alabaron el porte y soltura de nuestros soldados, que tuvieron el gusto de saludar en el puerto al General en Jefe del ejército oriental.

Se mando carnear y nuestros hambrientos soldados lograron tortalecer las tripas a satisfaccion al cabo de siete dias de hambre y molestia. A la tarde se desembarcaron las carpas y el *Florida* tuvo tiempo de levantarlas antes de la noche y dormir al abrigo del rocío. A las cuatro y media llegó el *Emperatriz* con el batallón *Voluntarios Garibaldinos* y los escuadrones Escolta y artillería, desembarcaron y acamparon a nuestra izquierda, a pesar de ser casi de noche.

Los de este buque han sido más desgraciados que los del *Román*, han tenido cuatro bajas, uno muerto a bordo de dolencias y tres caídos al agua que se ahogaron. Ya se nota la diferencia del orden y disciplina del cuerpo de *Voluntarios* en los batallones, con el 24 de Abril y *Florida*, que han sido durante el viaje un dechado de orden y abnegación.

CARTA II

Administracion militar, enfermedades, desercion
— El espíritu de emulacion es indispensable al
ejercito improvisado — El arma de caballeria
no es mas que un auxiliar de la infanteria

29 de junio de 1865 — Se descargó el material de artillería temprano y el equipo más indispensable, lo demás sigue al Salto, donde se deposi-

tará en la Comandancia Hoy permaneceremos en este punto, para pasar mañana a Ayuí a acamparnos en compañía del ejército argentino

El General ha permanecido todo el día en el puerto, activando los trabajos Mañana, si el tiempo lo permite, que ya amenaza descomponerse, pasará al Salto, a sacar algunas plazas de la Urbana y Guardia Nacional de aquel punto para agrandar los cuerpos, que hay compañías que requieren indispensablemente remonta de personal

En el *Florida* hay compañía que sólo tiene cuarenta y tres plazas

Hoy llegó en el *Tevere* el 2^o de Guardias Nacionales de Buenos Aires Se cree el último batallón argentino, que se esperaba por ahora viniera a incorporarse al ejército del Uruguay, pero falta la mayor parte del material de guerra de artillería e infantería Tienen presentemente siete batallones de infantería, un regimiento de caballería y otro de artillería Ignoro todavía el total de las fuerzas argentinas No he podido procurarme aún el estado de los cuerpos

El personal de los batallones de Guardia Nacional que desembarcó ayer al mando del coronel Bustillos, es excelente y mucho me gustó la plana de oficiales, que parece ser inteligente y briosa

Es sensible que la Guardia Nacional de la heroica Montevideo no haya tenido representación en el ejército oriental expedicionario, en el cual debía, por su institución como país republicano, ocupar el puesto de preferencia Dejando el sosten del honor nacional a la clase menesterosa o a la peor clase de la población, enervando en el ocio y la molición la clase predilecta de la juventud, que así se acostum-

bra a mirar con indiferencia los agravios nacionales que todo ciudadano está obligado a vindicar

A la tarde, siguieron a remolque las dos goletas cargadas del material de guerra, que vinieron a Montevideo, para la ciudad del Salto. El tiempo se ha descompuesto y ha llovido toda la noche, lo que no deja de contrariarnos porque estamos acampados en un bajo a orillas del río y el campo se ha puesto intransitable de barro

Amaneció lloviendo, lo que no deja de molestartos bastante porque el General pensaba haber llevado los cuerpos a acampar en el Ayuí, donde está el ejército argentino

Tenemos muchos enfermos. Hay sobre todo en nuestro campo uno de viruela, dos de sarampión y dos de tifus, que es necesario mandar al Salto

También tenemos ya cuatro individuos de menos que han desertado o andan vagando por este vasto campamento, pero lo más probable es que esten escondidos en la población que nos es hostil en este pueblo

El *San Román* salió de regreso para la capital

1^o de julio — Amaneció garuando, el campo está que no se puede transitar de barro. No hay con qué hacer fuego, las charamuscas que juntan no arden, están impregnadas de agua

Estamos dando al cuerpo el haber de junio, probablemente perderemos mas hombres con la distribución del sueldo. Esta desercion es lo más aterrante y desconsolador. Hace aborrecible el servicio, el tener que lidiar con esta canalla hija del rigor, que no tiene apego a la bandera que deshonra, ni sabe valorar la noble misión que es llamada a desempeñar y es un trabajo ímprobo tener que andar car-

gando mochilas, armamento de los desertores, aparte de la pérdida de ropa que se llevan. La desercion, durante algunos años debe ser castigada con la última pena si se quiere tener ejercito, de otro modo, las disposiciones del Gobierno de la Nacion tienen que estar subordinadas a la buena o mala voluntad de esta juventud enviciada y pervertida, sin honor ni conciencia. A mí esto me aflige y me acongoja sobre manera, otros echan a la espalda estos contratiempos, ellos al menos son más felices.

A la una del día envío el General dos carra- das de leña, que se distribuyeron como pan bendito en los cinco cuerpos. Esto no alcanzo para nada. La tropa está empapada en agua, apenas si puede conseguir asar la carne, no hay medio de secar los trapos.

2 de julio — El mal tiempo continúa, el frío es intenso y parece querer limpiar. He conseguido me facilite el dueño un ranchito en el que he organizado un hospital para mis enfermos, están asistidos lo mejor que se puede. El botiquin no llega aun del Salto y el boticario de este pueblo es un pirata, me ha llevado siete pesos por cuatro drogas que se creían indispensables para los enfermos. Me he apropiado un cirujano alemán que viene en el Estado Mayor. El infeliz ha caminado todo el día empapado en agua y se ha hecho cargo del tratamiento de mis enfermos.

Es un mal estreno que hemos tenido con los cinco días que llevamos de temporal, escasos de leña. En la costa de un monte es más llevadero el mal tiempo, el soldado consigue secar la ropa, pero aquí esto no tendrá lugar hasta que tengamos un día de sol.

A la tarde se compuso el tiempo. Se consigieron dos carraditas de leña para los cinco cuerpos de la división oriental. Tenemos orden de mudar de campo mañana, si se consiguen algunas carretas para transportar los enfermos y bagajes. Este artículo de carretas es muy escaso, y si no vienen de la costa oriental, aquí es probable no se consigan por dinero alguno. Los brasileños y argentinos han comprado todas las que había servibles.

3 de julio — Amaneció con buen tiempo, pero con un frío excesivo. El arroyo creció a la madrugada y fue suerte que no se nos ahogase gente. A las once formamos y nos pusimos en marcha para el Ayui, nos acampamos a la margen izquierda de este arroyo, pasando al frente del campo del ejército argentino. Dejamos los enfermos, bagajes y tiendas en la Concordia, por falta absoluta de carretas. Allí no se encuentran por ningún precio, esto debió proveerse con anticipación, probablemente tendremos que tirar todo el día que marchemos de firme. No hay más leña que algunas hojas secas de palma, de un palmar inmediato diez cuadras del campo. Hemos pasado una noche pésima, la helada ha sido muy grande, el piso mojado y sin leña.

4 de julio — Amanecimos duros de frío. Se limpió y aceito el armamento que venía en un pésimo estado por el fangal donde estuvimos acampados. Los batallones argentinos en número de ocho se han visto estar haciendo ejercicios por batallones, éstos son grandes y no trabajan mal. La oficialidad de la Guardia Nacional es inteligente y patriota. Es bien doloroso que no se encuentre en la división oriental un cuerpo tan siquiera que represente la memorable Guardia Nacional montevideana. A la

una de la tarde se paso revista de armas y despues fue a lavar el cuerpo

Dia 5 — Amanecio un dia crudisimo de frio, durante la noche hubo garuas de pampero Se lustraron las polainas y correae y no se pudo hacer ejercicio a causa del viento y frio que era excesivo

Dia 6 — Cayo una helada terrible Hace un frio increible estando tan al norte A la tarde hicieron los cuerpos ejercicio de batallon

Han desembarcado y estan acampados los cuerpos de caballería oriental nuevamente llegados, al mando del comandante Ramirez y Valiente, con la Escolta hacen un total de setecientos hombres

Dia 7 — Cayo otra helada terrible, cuando se levanto se hizo ejercicio de cazador La leña está cada vez mas escasa, tienen que ir a buscarla a mas de una legua, y 'que leña!', ramas secas de palmeras Los argentinos hicieron ejercicio de fuego, a la distancia, parecia ser regularmente ejecutado

El General mandó veintisiete hombres de alta al batallon 24 y veinticinco al *Florida*, entresacados de la caballería oriental

Dia 8 — Se hizo por la mañana ejercicio de cazador A las dos de la tarde hicieron los tres cuerpos orientales ejercicio de batallon Se mandó al Salto Oriental un oficial a buscar armamento y equipo para las altas

Siguen los batallones argentinos haciendo ejercicio de fuego La gran distancia a que quedan la leña y la carneada, nos absorbe una gran cantidad de tiempo para poder hacer ejercicio, casi no se le deja al soldado un momento de descanso en el dia

Estamos recargados de enfermos Los frios por un lado, la carne cansada y flaca por otro, originan

muchas enfermedades, que pudieran evitarse con una buena administración militar, que es el principio vital en los ejércitos ¿Por que no se alimenta bien nuestro pobre soldado oriental? ¿Estamos acaso en un desierto, no estamos en el litoral, donde fácilmente, con un poco de buena voluntad y con un intendente de ejército, hoy que hay los medios, pudiera darsele su ración de aguardiente, de galleta, de arroz? El soldado pudiera hacer un hervido y entonar su estómago en esta situación y marchar al enemigo con bríos y perfecta salud. A mi entender, las dificultades de atender al soldado se aumentan gratuitamente por desentenderse del todo del bien del soldado. Pesimo sistema. Así se originan bajas, se desamparan hombres, que tal vez nos fueran siempre leales y al fin desertan. No hay Estado Mayor, no hay cuerpo de sanidad militar. Dos grandes vacíos, por estas dos cosas principia a organizarse un ejército, nosotros concluimos por ello ¿No tenemos el ejemplo del ejército inglés en la guerra de Crimea, que por su mala organización y administración perdió la flor de sus soldados sin provecho, con solo mengua del Gobierno inglés? Estas reflexiones afligen mi espíritu algunas veces y me hacen ver que soy no pocas veces injusto con mis pobres soldados al exigirles el exacto cumplimiento de sus deberes, cuando ellos en su interior, si saben discurrir, podrán decir con justicia ¿cumplen mis jefes superiores con su deber?

¡Triste cosa es ser soldado!

9 de julio — Este es uno de los días que la Republica Argentina celebra y que el General en Jefe trataba de festejar en una función militar. Pero no tuvo lugar la gran revista y parada del ejército

argentino que hubo de formar en la cuchilla de la Concordia. El tiempo contrarió los nobles deseos del Presidente Mitre. A la madrugada y hasta las nueve de la mañana llovió a cántaros, como suele decirse, e imposibilitó de todo punto la formación.

El Sr. general Castro mandó la música del *Florinda* a felicitar al Presidente Mitre a la Concordia. Las del *24 de Abril* y *Gaibaldinos* fueron a felicitar a los brigadieres Conesa y Bustos, comandantes de las dos brigadas de infantería argentina, y a nuestro antiguo camarada, el amable y simpático coronel Vedia, y coronel García comandantes de la artillería y caballería argentina en este campo. Nuestra música continúa sus tareas bajo el infatigable e inteligente Griffon y esta clasificada la más aventajada del ejército, al decir de algunos jefes argentinos amigos míos, aunque tal vez me hayan adulado por satisfacer mi vanagloria, sabiendo cuán grande es el interés que yo tomo en las músicas de los cuerpos.

El cuerpo de mi mando empleó el día en limpiar las armas y traer leña. Cada aguacero es una derrota para nuestro armamento y equipo. Respecto de leña, hemos adoptado un nuevo sistema, es mandar los gastadores a cortar palmeras y una vez en tierra, despojarlas de las ramas secas. Lo demás, era asunto de emplear medio día en juntar charamuscas por el monte y teniendo que alejarse una legua del campo, ya perdimos dos desertores debido a esto.

Parece indudable el rumor que ha corrido desde ayer en el campo.

Al venir Urquiza al campo del general Mitre a tener una entrevista con este señor, el general Flores y el Almirante brasileño, se desbandó la gente.

al ausentarse de su campamento y han marchado a sus departamentos respectivos

Ya estaban en la Concordia algunos de los jefes del ejército de Urquiza, que afirman es positivo el licenciamiento, o desbandamiento del ejército de Urquiza. Esto da lugar a poder formar comentarios, pero nosotros con Urquiza y sin Urquiza marcharemos frente a los paraguayos y los venceremos, y mal que les pese, la planta del soldado oriental se asentará sobre las calles y plazas de la capital del tirano.

Si Urquiza quiere perder la ocasión que se le presenta de llevar las valientes legiones entrerrianas, que tantas veces lo coronaron de gloria, tanto peor para él.

Hace ya tiempo debieran convencerse los generales sudamericanos que la caballería es su arma auxiliar y que es la infantería la que ha decidido el éxito de casi todas las batallas dadas en estas regiones de cincuenta años a esta parte.

No se crea que por este paso decline nuestro espíritu, tal vez los blancos estén con ganas de tocar alborada por la noticia. Dentro de pocos días les daremos noticias de nosotros, cuando nuestras bayonetas se crucen con las paraguayas.

Día 10 — Han llegado dos vapores de Montevideo. El jefe de Estado Mayor, que tanta falta estaba haciendo, se encuentra ya con nosotros. También ha pasado a este lado la división del Salto de trescientas cincuenta plazas, al mando del comandante Martínez.

Este valiente y entendido oficial está llamado a hacer un importante papel en el arma de caballería y ocupa un puesto honorífico en el ejército oriental, que puede vanagloriarse en contarle entre sus filas.

Hacia dos dias que nuestro querido general Flores se encontraba indispuesto, hubo de guardar cama A todos nos tenía afligidos y alarmados esta indisposición que en estos momentos solemnes venia a retardar las disposiciones y los trabajos incesantes del General, para la completa reunion y organización del contingente oriental, pero hoy, ¡loado sea Dios! estamos de enhorabuena, el General esta muy mejorado y esta tarde vendra al campamento

Hoy la carneada se hizo temprano A las doce formo el *Florida* e hizo dos horas de ejercicio en orden abierto y dos mas en orden cerrado El general Caraballo acompañado del general Castro, vinieron a presenciar el ejercicio y al parecer quedaron satisfechos del porte e instruccion del *Florida* En efecto, a pesar de ser algo descontentadizo a este respecto, quedo contento de ver maniobrar en lo efectivo el cuerpo que me enorgullezco de mandar

A las cuatro nos retiramos del campamento y se mandó al monte a hacer leña

La falta de carretas y medios de transporte es grandísima y nos contraria sobremanera Creo hubiera sido más ventajoso comprar cincuenta carretas cubiertas en Montevideo y haberlas traído desarmadas a bordo de un buque mercante, porque aquí se tocan imposibles y sobre todo alguna mala voluntad, que difícilmente podra allanar la firme y constante energía y actividad de nuestro amado general Flores

A lo ultimo, creo tendremos que abandonar todo lo grueso del equipo y marchar con lo más indispensable, es decir, carretas para hospital y municiones y despues cargar cada cual su equipaje particular

Pronto estará reunido todo el cuerpo del ejército oriental y sabremos a qué atenernos

Ya es tiempo de principiar las operaciones, los ejércitos nuestros requieren movimiento

No conviene estar mucho tiempo inactivos Si Urquiza hubiera estado haciendo la guerra en Corrientes, hasta la reunión completa del ejército, tal vez no se le hubiera desbandado la caballería Ejército improvisado, contiene en sí elementos disolventes que desarrollan la falta de acción y la misión de llevarlo frente al enemigo a rivalizar los cuerpos en valor y a animarse del espíritu de emulación que es indispensable alimentar sin descanso

CARTA III

Servicio de hospitales del ejército argentino —
Orden general imponiendo pena de la vida a los desertores

10 de julio — Se hizo ejercicio a las nueve, en orden abierto y a la tarde, de batallón, en la cuchilla Tuve la visita del jefe de brigada Conesa, que con aquella finura y galantería tan peculiar a la provincia de Buenos Aires, me felicito por el porte y bizarría de la infantería oriental Siguen los fríos excesivos, aunque parte de la tarde se hace sentir el sol Continúan asimismo las enfermedades y se hace sentir sobremanera la falta de hospital de campaña Es decir, carretas o furgones como tienen los argentinos para el servicio exclusivo de hospital, que con su cirujano, practicantes y enfermeros con parihuelas

y demás accesorios esten prontos a recibir y cuidar a toda hora a los individuos que se enfermen, mientras esto no se obtenga, es una desesperacion El jefe de un cuerpo se encuentra recargado con un cúmulo de enfermos que estan tirados en el duro y húmedo suelo, sin la asistencia debida, desatendiendo otras obligaciones precisas La obligacion del jefe de un cuerpo es hacer reconocer los enfermos y clasificados como tales entregarlos en manos de los facultativos que no tienen otra cosa que atender éstos les suministran no sólo medicinas, sino la cantidad y clase de alimento requerido Estoy cierto que los treinta y cinco enfermos que tengo hoy en el campo, asistidos en un hospital ambulante bajo la dirección de un inteligente medico, en seis dias estarian prontos, mientras que ahora se eternizan las enfermedades

El general Flores continúa mejor Se encuentra desesperado por la falta de caballos y carretas para moverse, y tambien no deja de impacientarse por la no llegada de los contingentes de nuestros departamentos y de la capital En igual apretura se encuentran el Presidente Mitre y Osorio, pero este sale siempre victorioso en esta especie de puja a que someten los entrerrianos los articulos de guerra que precisa indispensablemente el ejercito que sabiendo se los han de tomar, piden por todo precios fabulosos Se desdicen de los tratos hechos y arreglados, por otros más ventajosos, en fin, lo que hay de positivo es que se conto demasiado en los recursos y buena voluntad de Entre Rios Hoy se conoce el error y se afligen y se desesperan los jefes superiores al tocar estas dificultades Aqui no hay nada y nada, solo hay una sed insaciable de oro desde el primero hasta el último habitante del Entre Rios Esto es lo

que vulgarmente se llama una pichincha para esta provincia

Día 11 — El día amaneció hermoso, la helada fue escasa y el sol vivificante y hermoso. Las márgenes del Uruguay a toda altura son risueñas y alegres. La calma que respira todo horizonte recargado de palmeras, contrasta de un modo especial con el salpicado de las carpas y hormigueo de hombres y tropas de ganado. Allá en lontananza se ven los surcos de vapor que dejan en el horizonte los transportes. En todo este risueño y extraño paisaje parece recrearse la alegre ciudad del Salto, que cual somnolienta coqueta se asoma a la cuchilla acariciada por los rayos del sol, a admirar este brillante espectáculo, que no volveré a ver en buenos tiempos.

Hoy lavó la ropa, el cuerpo, limpió y aceitó el armamento, después se mandó un oficial por compañía con doce hombres a la leña.

Entre la leña y la carneada se pasa el día. El ejercicio hay que hacerlo, quitando al soldado todo momento de descanso durante el día. Van a echar palmeras a tierra para recoger unas cuantas ramas secas que tienen en las copas, así es que se emplean tres buenas horas en la leña diariamente.

Día 12 — Se hizo ejercicio en orden abierto por la mañana y a la tarde de batallón.

El General, ya restablecido de su dolencia, se ocupa con aquella actividad febril que lo caracteriza, de procurar algunas carretas y caballos para mover el ejército oriental y sacarlo de la inmediación de la población, que a decir verdad no es de lo mejor cuando se está en campaña.

La barca chata mandada construir por el General para pasar a la Banda Oriental, equipos y caballos,

esta concluida y paso ya frente al campo brasileño a funcionar Este elemento de pasaje era de suma falta, porque aquí se utiliza todo lo que queda en la Banda Oriental del Uruguay

Día 13 — Amanecio un día magnífico, a pesar de las heladitas que no cesan A las once vino orden de levantar el campo y marchar a la margen izquierda del Ayuí Grande, a poco mas de una legua de distancia del campo que ocupamos Se dieron dos carretas por cuerpo para el bagaje y enfermos, y caballos para los ayudantes Nos vimos en bárbaros trabajos para cargar todo el equipaje en dos carretas mal aperadas, habia que marchar y llevar los enfermos, que yo no sé cuándo terminarían las enfermedades Se cargaron sobre el bagaje seis de los más graves, los demas hubieron de marchar en los caballos de los jefes y ayudantes, y los otros a pie, como pudieron Para colmo se mando municion a los cuerpos en el instante de romper la marcha con orden expresa de repartirla en el acto

En fin a la una nos pusimos en marcha y llegamos a las tres de la tarde a la costa del Ayuí, que pasamos por un puente de madera de regular construcción, y acampamos a lo largo del arroyo en el extremo de un monte claro de algarrobos

A la vista de leña, que presentaba ser muy abundante por estar trabajado el monte, se alegraron nuestros pobres soldados Se carneo a media ración y se dio orden de acopiar leña para la noche, que prometia ser muy fria, quemaron leña a todo su placer El campamento presentaba el aspecto de una vasta hoguera

Día 14 — Despues de una helada grandísima quedo un hermoso día Por la mañana se ocupó la

tropa en limpiar las armas y la carneada. Se improvisó un tiro al blanco en regla en la falda de un cerro y a las doce formó el batallón para salir a hacer ejercicio. Dos compañías ejecutaron el tiro al blanco a seis tiros por hombre, las otras seis hicieron ejercicio doctrinal. Ésta ha sido una medida muy acertada de parte del General en Jefe, nada más necesario que la enseñanza individual del tiro, para pasar después a la precisión de los fuegos colectivos.

Llegó al campamento la división del coronel D. Máximo Pérez, traía doscientos hombres.

También llegó al campamento argentino un hermoso batallón de los contingentes de las provincias. Es un excelente personal, como es el de las provincias argentinas, y fuerte de quinientas plazas.

El general Flores quedó frente al Salto, vinieron con el ejército oriental el jefe del E. M. y el general Castro.

Día 15 — Sigue un tiempo sentado y magnífico. Aquí la tropa está más contenta y cómoda que en el Ayuí Chico, pero los vivanderos nos desuelan. Todo está terriblemente caro, y se puede decir que se come plata.

A las nueve la 3ª salió a ejecutar el tiro al blanco. Después de la carneada fueron cuatro compañías y banda al lado, por aprovechar el buen tiempo y preservar el personal de inmudicia, nunca faltan dejados que infestan a los demás.

La 4ª y 5ª fueron a tirar al blanco, han sido destinados veintiocho individuos al batallón procedente del Salto, mandados por el teniente Oneto. Vienen entre ellos dos desertores de los que se fueron en la Concordia, han sido indultados.

La orden general de hoy, con fuerza de bando

militar, impone pena de la vida al que desertare de las filas del ejército. Tiempo hace se debía haber dictado esa orden que sin duda alguna evitará la desertión. En este campo no se nos ha ido nadie, efecto sin duda de la mejor comodidad para el soldado. Tiene leña abundante y cuando siente mucho frío de noche, se levanta, hace fuego, toma mate y conversa. Lo que prueba que aparte de la maldad de muchos individuos, los soldados se desertan desesperados por falta de muchas cosas que fácilmente encuentran sin trabajo en nuestras campañas, donde la policía poco molesta a los hombres malos, más bien se hace sentir sobre los vecinos trabajadores.

El General está con nosotros desde ayer noche, va consiguiendo carretas y se ocupa sin descanso en procurar todos los elementos de movilidad que precisa para ponerse en marcha. Creo que tan pronto como lleguen nuestros contingentes, emprenderemos las operaciones.

El General está cansado ya de consideraciones con esta gente, ha tomado la resolución de embargar y pagar por su justo valor todo lo que es indispensable, sin ocuparse más de negociaciones, abastecedores de caballos, carretas y boyadas, que sacrifican al ejército y aguardan el momento más crítico de apuro para ofertar sus cosas.

Se pasó revista de armamento, vestuario, etc. El armamento está en regular estado gracias al infatigable armero del cuerpo, apenas llega, arma su taller y se ocupa de la refacción y conservación del armamento.

Nos aprontamos para marchar mañana. Los brasileños quedan a nuestra espalda, sobre la margen izquierda del Ayuí.

El general Flores puede enorgullecerse de mandar el cuerpo de ejército que tiene a sus órdenes y muestra a la vista de los ejércitos aliados lo que vale el soldado oriental, que sin disputa es el mejor de Sudamerica, en sufrimiento y valor

Somos y seremos de los mejores, si no el día de peligro nos veremos todos No se crea jactancia ni adulación lo que esta en el criterio de todos

CARTA IV

Disparada de las caballadas — Elocuencia del general Mitre — Terrible tempestad — Infantería montada

17 de julio — Se suspendió la marcha prevenida para hoy Las tres compañías que quedaban sin tirar al blanco lo ejecutaron Se empleo el resto del día en recorrer el armamento y a la tarde se pasó revista de armas

Se han recibido veintiséis altas con el teniente Donchi, procedentes de Salto La 8^a queda con cincuenta y ocho plazas Ha llegado el comandante Januario, con dos escuadrones de Paysandú Queda otro escuadrón de esta misma división, a la margen izquierda, que pasará mañana Tenemos un total de mil quinientos jinetes orientales, mil cien infantes y ciento cincuenta artilleros Se aguarda por momentos al general Suárez con tres divisiones de caballería

La esposa del General en Jefe, alarmada por la indisposicion que tuvo el general, ha llegado al Salto, pero lejos de encontrarlo enfermo, lo hallará sano y fuerte, activo cual jamas y firmemente decidido a no diferir más las operaciones

Día 18 — Al toque de diana se abatieron las carpas, se cargaron los enfermos y bagaje en dos carretas

Una salva de veintiún cañonazos anuncia al ejército oriental la festividad que la República celebra por el aniversario de la Jura de la Constitución

Dos batallones brasileños, el 5^o y 7^o de línea, vienen a formar parte de nuestro ejército Pasaron la noche a la inmediación de nuestro campo del otro lado del arroyo y alguna chapetonada de los infantes origino a la madrugada una espantosa disparada en las caballadas que pululaban, a la margen izquierda del Ayuí, la tarde anterior

Es necesario haber asistido a uno de estos sucesos nocturnos que se llaman disparadas de las caballadas en un numeroso ejército Parece un temblor de tierra, una avalancha que amenaza tragarse todo lo que encuentra por delante Gritos siniestros se hacen sentir en medio de este tumulto, para hacerlo más horrible, cada cual acude a su caballo, que hay que hablar y tener agarrado del cabestro Al salir el sol, pasaron al Ayuí dichos dos batallones, que destilaron a nuestro costado

A las ocho y media se puso en marcha el ejército oriental aumentado con los dos batallones brasileños y formamos en batalla en lo alto de la cuchilla, a media legua del campamento A las once se presentó a nuestro frente el General en Jefe del ejército, acompañado del general Flores y los jefes superiores del ejército argentino Se paro frente a la bandera del *Florida* y lo proclamo con elocuentes y fogosas palabras que penetraron como dardos en nuestros corazones, terminada la alocución dio el General en Jefe vivas, a que correspondio el cuerpo

A pesar de haberse dirigido en su proclama el general Mitre a todo el ejército oriental, al hablar al *Florida*, a la indicación del general Flores pasó a hablar también al batallón *24 de Abril*

Pocas personas reunirán las cualidades que el general Mitre para improvisar un discurso o una alocucion Aquella calma inalterable de su caracter va templandose con el fuego de sus palabras por grados y a lo ultimo se eleva a lo sublime y arrebatada con sus discursos Su figura simpática, el dulce timbre de su voz y pronunciacion, hacen de el, aparte de su talento especial como soldado científico, un elocuente y sabio general 'Quiera el Cielo que sus votos sean cumplidos' que nos guie en efecto a la victoria y que se deba esta a sus acertadas medidas y al noble deseo que nos anima a todos de hacerlo el hombre grande de la America del Sur

Al lado de este Néstor, aparecía la noble figura del Aquiles oriental, destinado a dar los golpes más rudos a las huestes del tirano paraguayo

Despues de hablar al *24 de Abril* recorrió toda la línea, saludando a los jefes de los demas cuerpos, tanto de infanteria como de caballeria Esta se extendia a lo largo de la cuchilla, haciendo un golpe de vista magnífico, que realzo durante unos instantes una hermosa oriental vestida de amazona, mujer de un jefe, que parecia mostrarse y hacer alarde de ser la reina de la hermosura en la parada del ejército oriental

Este cuenta mil quinientos jinetes, aparte del hermoso escuadrón de artillería que manda el inteligente y amable comandante Yance y los tres batallones de infanteria

La columna se puso en marcha y vino a acampar a orillas del Gualeguaycito, distante tres leguas del Ayuí

A las primeras horas de la noche descargo sobre nosotros una de las más terribles tempestades que he visto en mi vida. No llovía, diluviaba, los rayos se sucedían unos a los otros sin cesar. En el carrerón del coronel Regules cayó uno, a cincuenta metros de mi carpa. Él estaba dentro del carro y el rayo cayó diagonalmente y pasó a seis pulgadas del cerebro enterrándose debajo del carrerón, a haber caído perpendicularmente, lo parte el rayo. El inteliz quedó atolondrado y casi sin sentido de la fuerte sacudida que sufrió en los nervios.

Antes de ahora, he dicho que en campaña cada aguacero fuerte es una derrota. La de esta noche ha sido completa, las carpas volaron por el aire, la mía fue de las pocas que permanecieron en pie, gracias a mis pobres gastadores. A cada momento llegaban a guarecerse en ella nuevos derrotados, y a lo último fue el punto general de reunión de mis pobres oficiales. En medio de este nuevo diluvio me acordaba de mis pobres enfermos y no sé cómo no se enduercio alguno, ha sido un milagro.

En fin, amaneció y fue amainando la tormenta, sin embargo, el día ha seguido lloviendo y aclarando por intervalos, a puesta de sol aclaró del todo y creo tendremos una hermosa helada más en nuestro repertorio. El Gualeguaycito está derramado por el campo e imposibilitará el que pueda pasarlo el ejército en dos o tres días. Tal vez crezca el Uruguay y esto varíe el sistema de dirigirnos contra los paraguayos, que ya nos tarda ver. De Urquiza se sabe que se conserva en su estancia de San José, tiene

dada la orden a sus desbandadas huestes de reunirse de nuevo el 30 del corriente

El General en Jefe del ejército oriental está dispuesto a marchar decididamente contra el enemigo. El general Suárez pasará con tres divisiones frente a Belén a incorporársenos. Reuniremos tres mil jinetes orientales, y con el contingente convenido de los aliados, formara su pequeño ejército y abrirá la campaña. Dios no desoiga nuestros votos, que se reducen a uno: dejar bien puesto el nombre oriental.

El tercer escuadrón de la división de Paysandú, al mando del comandante Irigoyen se incorporó hoy al ejército. A los pobres no les ha de haber ido muy bien anoche tampoco en los palmares, donde pernoctaron.

Día 20 — Amaneció un hermoso día después de una magnífica helada. Nos hemos ocupado de limpiar y revistar las armas, sacar, como suele decirse, los cueritos al sol. Esta noche nos asustó un enfermo que creíamos que se moría. Le dolía una muela, se le hinchó el rostro y le entro un pasmo que le endureció las quijadas, a fuerza de trapos, caldo, mate y friegas conseguimos mejorarlo, tal vez salve el infeliz.

Hoy no ha habido ración de carne. Con la jarana de la noche anterior disparó la hacienda del abastecedor y sólo quedaron unas cuantas reses, que el General ordenó cedieran a los dos batallones de brasileños. Esta tarde llegó a formar parte del cuerpo de ejército oriental el regimiento de caballería de *San Martín* (argentino), al mando del coronel García, fuerte de tres escuadrones con trescientas lanzas y cincuenta tiradores.

Día 21 — Hemos tenido una helada superior,

pero el tiempo está asentado La tierra vierte agua, el Entre Ríos es un puro pantano Es verdaderamente extraordinario el frio que se está experimentando a esta latitud Todo este mes ha hecho un tiempo crudo

Por la mañana se dio media res por compañía, para churrasquear, como dicen

A las nueve se abatieron las tiendas y se descolgo el ejército de la colina donde estuvo acampado, en demanda del paso a traves del Gualeguaycito, que todavia estaba bastante lleno La caballeria marchó directamente y paso por un buen paso, pero algo profundo La infantería, conducida por el general D Enrique Castro, costeó el arroyo aguas arriba como dos leguas cortas y pasó por un puente medio deshecho que fue reparado la vispera por dicho general Castro Tiempo es ya que diga algo de este señor y de su hermano, el comandante D Goyo Castro Como han permanecido muchos años en esta provincia, tienen muchas relaciones en ella y la conocen a palmos El General explota a su sabor estos conocimientos, apela a ellos en todos casos Todos deben estarles sumamente reconocidos, pues es humanamente imposible hacer más que lo que hacen estos dos excelentes amigos y benemeritos militares Es muy probable que luego que el General en Jefe se encuentre más bien provisto de todo, ocupen estos dos jefes un puesto elevado en el mando inmediato de las tropas Ya el comandante D Antolín Castro es jefe de un escuadrón *Florida*, otro Florida más nuevo rival de gloria que aparece, respecto a Floridas, ¿no éramos bastante nosotros?

A las tres de la tarde, despues de pasar el Gualeguaycito y una serie no interrumpida de bañados,

uno sobre todo obligó a descalzar la tropa, acampamos a la margen izquierda del arroyo El horizonte muy accidentado es magnifico, el paisaje alegre y risueño Tres islas de palmeras hacen mas pintoresco este solitario rincón, desde el cual no se divisa más población que la estancia de Urquiza El terreno es muy húmedo, como de costumbre

Por la mañana, a las siete, estuvieron prontos los cuerpos para marchar y en efecto lo verificaron en columnas paralelas, al son de la música y tambores Era magnifico y hasta delicioso el presenciar la marcha del ejercito en cuatro columnas, dos de caballería por los flancos y dos de infantería por el centro A la cabeza de esta iba el *Florida* con el 7º brasileño, codo con codo, como dos amantes que van coqueteando y de bracete Callaba la música del 7º, principiaba la del *Florida*

Marchamos casi sin cesar y solo tres veces acordó el General destinar algunos minutos para respirar, hasta llegar a la costa de Mandisobí, distante seis leguas del punto de partida. Más de un militar cayó desmayado y no era para menos, seis leguas en ayunas con mochila y carpa a la espalda Todos los oficiales y jefes del *Florida* dieron sus caballos a los más debiles de estomago, pero los brasileños estaban al costado Era necesario hacer buen continente Al fin llegamos a las dos de la tarde a la costa del arroyo, frente a Federacion, ultima poblacion de Entre Ríos, en la frontera de Corrientes

Se nos alegro el alma al ver los enlazadores correr tras las reses Acampamos detrás de la carpa del General, quien en compensación del trote que nos hizo dar, mando darnos tabaco, papel y yerba

La division Escolta ha sido puesta bajo las órdenes del comandante D Fortunato Flores

Han venido al campamento algunos vecinos de Federación, a ver a los conocidos y pasan vista a las tropas orientales. Dicen que en el pueblo hay muchas familias uruguayanas, que han venido huyendo del ejercito paraguayo. A estar a lo que estas gentes cuentan, arrasan todo el pais por donde cruzan, asi es que huyen despavoridas por donde pueden, unos por agua, otros por tierra. La columna de la margen izquierda lleva muchos enfermos y lisiados de los pies. En Itaquí dejaron ochocientos enfermos. La columna de la margen derecha menor en número, está tambien bastante maltratada, esto es consiguiente, los pantanos y bañados de estas regiones son muy contrarios para la infanteria. Estas mojaduras continuan y la frialdad de la estación hincha los pies, ablandados por la humedad y deja asiado en pocos días al personal de los cuerpos. Solo infanterias montadas o perfectamente calzadas podrían atravesar impunemente estas tierras tan impregnadas de agua, nuestros pobres 'soldados van quedándose va descalzos. Dios quiera que nuestro Gobierno se acuerde de mandarnos calzado, lo esperamos muy pronto. El Ministro D Juan Ramón Gómez siempre fue generoso y esplendido con los cuerpos de ejercito y no dudo que no nos echará en olvido, estando siempre a la altura de nuestras necesidades.

CARTA V

Paso del Mandisobí — La provincia de Entre Ríos es una especie de feudo del general Urquiza — Organización de cuerpos mixtos *Dragones*

23 de julio — Amaneció un hermoso día de primavera, a las siete levantamos las tiendas y nos pusimos en marcha en procura del paso. La caballería y las carretas tomaron por el camino, y nosotros principiamos a costear el Mandisobí, atravesando media legua de bañados y cañadas. El comandante de Federación, deseoso de complacernos en todo, y guiado del mejor deseo, había hecho una especie de puente con carretas enfiladas, pero esta operación hubiera empleado todo el día para la infantería. Así apelamos a un medio más expeditivo, que fue descalzar y sacar los pantalones a la tropa, en quince minutos vadeó el arroyo, asaz correntoso a causa de las lluvias recientes. Mas de un soldado corrió riesgo de ser arrebatado por la corriente, pero felizmente pasamos sin novedad. A una legua de distancia volvimos a vadear Mandisobí Chico, por dos gajos, en una horqueta que no combatía mucho la corriente. Empleamos todo el día en el vadeo y paso de la dinastía entera de los Mandisobís y bañados adyacentes.

A las tres de la tarde acampamos en una deliciosa rinconada de pasto abundante, con leña y agua a mano. Se carneo y por primera vez comió la tropa carne gorda y descansada. Las pobres carretas han pasado un día amargo en los pasos y pantanos, las dos del cuerpo llegaron a la costa de Mandisobí Chico a las ocho de la noche. Yo estaba en espinas, con

siderando que mis pobres enfermos estaban sin probar bocado hasta esa hora en las carretas. Les mande carne asada a los enfermos que venían en ellas, que la recibieron como los indios el maná del cielo.

Desde la Concordia venimos atravesando las tierras del muy alto y poderoso señor D. José Urquiza, lo que quiere decir que cruzamos un desierto. Cada dos o tres leguas se encuentra una estancia, hasta las chacaras de Federación no se ven casas de vecinos. La mitad de Entre Ríos es propiedad de Urquiza y toda la provincia es una especie de feudo de este ser dichoso. Tiene influencia hasta en lo más mínimo y parte activa en todos los negocios de consideración que se hacen en ella. Los hombres capaces de llevar armas acuden a su llamado, vestidos y montados a su costa, ni más ni menos que acontecía hace cuatrocientos años con los señores feudales. Entre Ríos le debe a Urquiza muchas cosas buenas, como son el orden y la garantía más o menos directa de lo que se posee, pero la gran despoblación de sus mejores campos es debida sólo al ilustre caudillo, que no deja tomar expansión a la población, esta encuentra en todas partes la barrera del gran propietario.

Un millón de almas vivirían holgadamente en las tierras que él ocupa o posee en propiedad.

Las noticias que nos llegan del ejército paraguayo son alarmantes. Las dos columnas paralelas que bajan costearo el Uruguay amenazan por un lado la Uruguayana y por otro a Restauración. El General marcha decidido a impedir la toma de estos puntos. Restauración está indefenso, pero la Uruguayana puede sostenerse, si la guarnición se resiste debidamente. El cuerpo del ejército oriental batirá,

a no dudar, la columna que viene de este lado del río

El general Mitre debiera reforzar la infantería, lo menos con una brigada, en previsión de cualquier suceso desagradable

El general Flores parece que le ha representado esto, como asimismo la firme decisión de no dejar sacrificar por más tiempo a la infeliz Corrientes, destinada siempre, como el Estado Oriental, a nuevos y repetidos sacrificios

Adelante, ya no es tiempo para vacilar, menos para retroceder Venga lo que viniere

Día 24 — Amaneció otro claro y hermoso día. Era cosa en extremo agradable el ver salir los cuerpos de sus campamentos y tomar colocación en la columna de camino al son de las músicas y clarines. Hoy le tocó al *Florida* ir del brazo con el batallón de *Voluntarios* del coronel Fidelis. La marcha tuvo menos inconvenientes que otros días, aunque no faltaron retazos pequeños de bañados, pero como la tropa venía almorzada y todos traían frambre, llegó fresca. Un solo hombre del cuerpo que, en un descuido, se atracó de agua fría, medio se indispuso, montado a caballo, muy luego se repuso. En un descanso que se hizo, le llegó un carrito al General, venido de Federación con algunas cosas de comer, tuvo la amabilidad de mandar algunos panes a los oficiales de todos los batallones que casi devoraron al repartidor del regalo, mayor Machin. A la banda de música le mandó un cajón de bizcochos, que enloqueció de contento a los chiquilines de la música, esta, agradecida, correspondió al obsequio con dos hermosas tocatas. Gracias a la generosidad del General, los músicos no lo pasan del todo mal. El músico

mayor Griffon es digno en todos conceptos del aprecio del *Florida* en peso y de todos los amigos del *Florida*

A las tres, acampamos frente a una estancia del general Urquiza, que poblo el coronel oriental Artigas Después de haber caminado cinco leguas, no había sino charamuscis por el campo El monte más inmediato dista dos leguas del campo, pero el General compró un cercado en la estancia y los cuerpos fueron a buscar lo que les correspondía a cada uno

El coronel Moyano llegó esta tarde de la Concordia, venía a ofrecer el contingente valioso de su persona, a pesar de tener una herida abierta, de la cual se le extrajo una bala hace uno o dos días El General lo hace volver hasta que este en estado de poder prestar servicios El partido todo a que pertenece el gobierno y el país deben mirar con orgullo, rasgos de abnegación y heroísmo como el que acaba de dar el coronel Moyano El ejército siente un verdadero pesar al ver regresar al Estado Oriental tan buen compañero de armas

La banda del cuerpo dio retreta esta noche al General, que como siempre la gratifica bondadosamente Mr Griffon entona lindas partituras de ópera, cuyos ecos repiten las colinas de estos semi-desiertos, que nunca las han oído y que tardarán en volver a escuchar en buenos tiempos

Día 25 — A las cuatro y media fue la música a tocar la alborada frente a la tienda del general Flores, en celebridad del triunfo de las Cañas cuyo aniversario es hoy

A las ocho y media se levantaron las tiendas y a las nueve nos pusimos en marcha

Nuestra jornada ha sido muy corta, sólo dos leguas de regular camino Acampamos cerca del mediodía a la entrada del gran bañado de Mocoreta, cuyo difícil trayecto nos espera mañana

La infantería se entrega con gran descanso al placer de quemar leña y comer carne, que hoy ha sido gorda y descansada Los trabajos pasados quedan olvidados y solo se siente no llegar ya a avistar las columnas paraguayas, que libremente pasean Corrientes y el Brasil, sin tener quien se lo impida En Caseros aguardan al General como al salvador de Corrientes, y los junetes de esta provincia contarán de mañana en adelante con la protección eficaz que esperan hace mucho tiempo en las margenes del Uruguay

A las ocho de la noche fueron las músicas del batallón *24 de Abril*, *Voluntarios* y 4^o y 7^o brasileños, a tocar la retreta en el Cuartel General

Éste ha hecho lo humanamente posible por ver si puede pasar el ejército el Mocoretá por el punto donde nos encontramos El mismo en persona ha estado reconociendo el bañado, que tiene mas de media legua, y el arroyo, no dan paso Un puente que hubo para el tránsito de la diligencia está deshecho y el bañado no da paso Se entierran los caballos hasta la tabla del pecho Tanto el General en Jefe como todos nosotros estamos pesarosos, al ver que esta barrera nos robara una o dos jornadas

Día 26 — A las ocho se levantaron las tiendas y se puso en marcha el ejército al son de las bandas de música Contramarchamos y cruzamos varios bañados y cañadas asaz profundas a lo largo del arroyo

A las tres y media leguas, hicimos alto en una

estancia del coronel Vica, arrendatario de estos campos que son del Estado. La marcha ha sido bastante incomoda por los malditos bañados que a cada paso se encuentran. A lo ultimo se apelo, como de costumbre, al medio de descalzar la tropa y hacer arremangar los pantalones y marchar de esta contormidad. Una vez mojados el calzado y la polaina de cuero, es muy perjudicial al soldado conservarlos mojados, se les ablanda el cutis del pie y se aspian inmediatamente. Es este un maldito pais para infanteria, esto me hace atirmar mas en la convicción que he tenido siempre que en la America del Sur tendria buena aplicacion la organizacion de cuerpos mixtos, *Dragones*. Hay facilidad de encontrar personal que sepa andar a caballo, es una dificultad de menos, podrian ir armados con carabina, rifle, un sable, bayoneta de gran magnitud y lanza. Esta fuerza podria aprender bien el manejo de estas dos armas, munidos los caballos de manea con traba. Cuando se precisara servicio de infanteria manearian los caballos, clavarian las lanzas y maniobrarían y se batirian a pie. Estos cuerpos serian de grandisima utilidad en la vanguardia, para acompañar divisiones de caballeria, a la que no puede acompañar la infanteria por los malos pasos y dificultades que se encuentran a cada momento en campos que están todavía casi en el mismo estado en que los formó el Supremo Hacedor.

Despues de un regular descanso, se descolgaron las columnas al son de las musicas, por un suave declive que formaba la colina, hasta la costa de Mocoreta, a media legua de distancia de Vica.

Hoy he perdido un musico bastante hábil, victima de un vicio harto detestable, no han podido los

medicos remediar su mal. Los dos últimos dias que pasaron mis enfermos, a causa de los atrasos que experimentaron las carretas, los han debilitado mucho, tal vez en otra circunstancia hubiera sido posible salvarlo. A medianoche principió a quejarse, que partia el corazón el oírlo, y recibió los auxilios espirituales. Los gastadores le abrieron la sepultura, que bendijo el Padre Irazusta. Una cruz, colocada sobre el lugar donde fue enterrado, es todo cuanto pudimos dejarle a este desgraciado compañero de armas que no volvera a ver más a su patria querida y a quien esperará en vano la desgraciada madre que me lo recomendó al partir.

El General en Jefe ha hecho reconocer el paso del arroyo y el mismo, con riesgo bastante, lo ha examinado en persona y si no baja durante la noche, dificilmente podran pasar la artillería y la infantería. La caballería pierde pie, por consiguiente la infantería no podrá pasar ni enancada, sin riesgo de perder hombres esterilmente. En prevision de todo, el General ha mandado aprontar en la barra algunas canoas y creo que tal vez consiga aprontar una balsa improvisada. El tal Mocrete es una barrera un poco más que regular durante el invierno. Desde el sitio donde estamos acampados tenemos a nuestra vista y muy inmediatos al Entre Rios, Corrientes y Estado Oriental. De la estancia de Vica se abraza un horizonte magnífico y extenso. Es un paraje muy alegre y delicioso, como son por lo general las orillas del hermoso Uruguay.

De los paraguayos nada nuevo se adelanta hoy. No se sabe hayan entrado en Restauración ni en la Uruguayana. Una vez pasado el Mocrete, pronto

estaremos inmediatos a los paraguayitos, que tanto nos tarda ver

Hoy ha circulado por el ejército la noticia de haber llegado el batallón Bustamante a la Concordia. Bienvenidos sean estos nuevos camaradas, con ellos si traen trescientos hombres de fuerza como dicen, formaremos una respetable columna de infantería

Nuestro personal ya va acostumbrándose al peso de la mochila. Hoy, después de una jornada de cuatro leguas, a veces el campo intransitable, han llegado frescos y lozanos, y eso que desde el 18 inclusive caminamos diariamente sin descanso, solo nos falta el bautismo del fuego para quedar en caja

CARTA VI

Paso del Mocoreta — Cirujanos del ejército — Cambio de temperatura — El general Flores marcha a Caseros — Llegada a Timboy — Cañoneo de un vaporcito brasileño contra las fuerzas paraguayas — Proximidad del río Miriñay — El general Flores se prepara a reconocer al enemigo — Proximidad del general Paunero — Socorro a las familias de Santa Rosa y Caseros

27 de julio — Desde por la mañana el General en Jefe estuvo en el paso trabajando personalmente a fin de poder arreglar la balsa que se estaba improvisando, con tres canoas y unas tablas suministradas por el coronel Vica, propietario de las estancias de ambos márgenes del Uruguay. El general Castro también trabajó con tesón en estos arreglos que demuestran la pobreza de recursos que tiene

a su disposición el General en Jefe ¿Por qué no se ha habilitado una escuadrilla en el alto Uruguay? ¿Por qué no marchamos auxiliados por las fuerzas del río? Los enemigos nos enseñan Ellos cuentan con estos recursos, mientras nosotros marchamos fiados en la Providencia

A las doce del día pasó la artillería y siguieron las caballadas, mientras los equipajes se acercaban a la balsa A las tres y media se levantó el campamento y marcharon al embarcadero los batallones *Florida* y *24 de Abril* Echaron el bagaje en tierra, y regresaron las cuatro carretas y los caballos al campamento antiguo para pasar los caballos por la mañana El General no quiso hacer nadar los caballos por la tarde

A las cinco principió a pasar el cuerpo y a las ocho estuvo acampado del otro lado del dichoso *Mocoretá* de feliz recordación A medianoche estaba ya acampado el *24 de Abril* providencialmente sin desastre alguno

En la barranca del arroyo del lado de *Corrientes* yacían casi exánimes dos virulentos de la caballería, que fallecieron durante la noche ¿Qué reflexiones le asaltan a uno al presenciar estas escenas que desgarran el corazón! Tiempo es ya que esté con nosotros el cirujano mayor del ejército, Dr D *Fermín Ferreira* ¿Será posible que este antiguo amigo a quien tanto debemos todos aquellos que hemos experimentado su ciencia y amable trato, será posible, repito, que se haga sordo a nuestros ruegos? ¿Qué será de nosotros el día que tengamos cien o doscientos heridos? No trato de herir a nadie pero entiéndase que esto no puede subsistir así por más tiempo Sin cirujanos hábiles con sus correspondien-

tes instrumentos y vendajes, habremos de recurrir a los medios heroicos y expeditivos que cuenta Garibaldi se empleaban en el ejército cuando habia un militar gravemente herido

Durante la noche amenazo caer una tormenta que era la que nos faltaba en medio de nuestros trajines, felizmente la lluvia fue escasa y la borrasca se disipó

Tuve que sacar carpas a la tropa para tapar siete carretas llegadas de Caseros, donde se habian colocado a última hora todas las municiones de fusil y carabina del ejército La artilleria me facilitó tambien tres encerados, con lo que pudo salvarse la munición

Día 28 — Por la mañana llegaron al embarcadero el batallón *Voluntarios* de Fidelis y los dos batallones brasileños El pasaje en la bolsa continuo todo el día sin interrupción y en el paso bajo la presencia del General en Jefe, se efectua el paso de las caballadas y carretas del parque y bagaje de los cuerpos El General ha corrido gran riesgo en estos tres días que lleva de trabajos y afanes para vencer el obstaculo del Paso de Mocoqueta, y será mas que suerte concluya esta operacion sin desgracia que lamentar

A las nueve de la mañana salimos el *Florida* y el *24 de Abril* del bañado, donde nos acampamos en la noche, a una ladera proxima, donde el piso estaba menos mojado Ya experimentamos de algún tiempo a esta parte un cambio total de temperatura, estamos en la primavera y principian a hacerse sentir los ardores del sol

Las noticias que nos llegan dan a los paraguayos estacionados frente a la Uruguayana y Restaura-

ción Los brasileños los hostilizan de cerca, como asimismo las fuerzas correntinas Ya principia el enemigo a conocer la difícil posición en que se ha colocado Se habría dado cuenta de los paraguayos si hubiéramos tenido dos vapores remolques y cuatro o seis goletas a nuestra disposición No obstante, los obstáculos se vencerán, y pronto nos encontraremos frente a frente

Por la tarde pasó revista de armas el cuerpo El armamento se encontraba en regular estado, a pesar de los parajes húmedos en que acampamos, esta tierra vierte agua Tenemos al coronel Fidelis enfermo de gravedad, ayer se desnudó y anduvo en el paso acompañando al General en Jefe, no todos tienen la naturaleza de fierro que éste y ahora está pagando su imprudencia, ¡a propósito está la cosa para enfermarse!

Día 29 — Esta madrugada hemos perdido un hombre, se cree que se haya ahogado, porque era un antiguo y buen soldado Salió de madrugada con la cantimplora a tomar agua, y como el río está hasta la barranca de este lado es fácil que se haya resbalado y caído al arroyo A las ocho de la mañana nos pusimos en marcha Todo el ejército estaba va de este lado del Mocoretá, quedando solamente del otro algunas carretas del inmenso bagaje que acompaña a los dos batalloncitos brasileños Sin exageracion, la tercera parte del personal está empleada en ese objeto

Principiamos a seguir por una cuchilla que va a morir al Uruguay, y formará en Mocoretá un bellissimo arroyo de cuarenta o cincuenta cuabras de ancho y dos leguas de largo Sin embargo de estar en Corrientes, caminamos aún por tierras del gene-

ral Urquiza El potrero está cerrado en la boca por una palizada de ñandubay, que fue menester abrir para dar paso al ejército El baqueano me dijo que una casa de azotea situada a la salida del palo a pique era del coronel Vica, socio de Urquiza en varios establecimientos de uno y otro lado de Mocoetá

El camino que seguimos fue bueno y la tropa estaba fresca y descansada, solo al terminar la jornada se hubo de descalzar y arremangar para pasar una cañada o arroyo algo profundo y un buen retazo de bañado A la una se acampo en un hermoso monte de ñandubay a una legua de distancia del Uruguay Se carneo y la tropa se cebo con empeño en quemar la leña y asar su churrasco Ahora la carne es gorda y buena, muy distinta de la que se comió en Entre Ríos

Nada he podido averiguar hoy de noticias Yo jamás me muevo de mi campamento, pero dicen que el General se adelanta con la caballería a Caseros, será probablemente para avistarse con los jefes correntinos y preparar algo mejor que el Mocoetá, el paso del río Miriñay

Se han mandado hacer los presupuestos del haber del mes corriente Buenas noticias para todos, pero principalmente para los pulperos que nos desuellan tan sin piedad Hoy ha hecho un calor excesivo y al parecer fuera de sazón, creo que tendremos lluvia muy pronto

Día 30 — La tormenta descargo lejos, pero siempre nos alcanzaron unos chubascos Al amanecer despejó un poco, y se orearon las carpas A las ocho se levantaron las tiendas y nos pusimos en marcha en la prolongación del Rincon de San Gregorio que recorreremos desde ayer de mañana, no lejos de la

costa del Uruguay Se hizo un corto descanso en la estancia de Bella Vista de la sociedad de Urquiza y Vica y seguimos la marcha, habiendo rodeado una cañada y varios bañados con agua a la rodilla A las once y media fue necesario suspender la marcha a causa del tiempo que todo el día nos amenaza con tormenta, que en efecto descargo, habiendo dado apenas tiempo para acampar y carnear La leña es escasa, sin embargo de que nos hallamos a unas treinta cuádras del Uruguay, a causa de un gran bañado que tenemos a nuestra derecha Otra jornada truncada, se debió haber llegado a Timbóy a seis leguas largas del punto de partida Probablemente en este arroyo tendremos trabajo también, que con la gran lluvia de hoy estará peor Al oscurecer amainó un poco la lluvia, los soldados están como sopa y echan de menos la abundancia de leña de ayer noche

Aquí, ha venido a sorprendernos de nuevo la viruela, que hacia días no se acordaba de nosotros, efecto de haber estado la noche del paso de Moco-retá, al lado de dos infelices que murieron durante esa noche y nos infestaron como yo temía

Ya perdimos hoy de vista el Entre Ríos, pero aún tenemos a la vista las costas queridas de nuestra amada Banda Oriental, con las graciosas islas que adornan el Uruguay, que siempre llevamos a la vista

Día 31 — A las diez levantaron las tiendas para dar lugar a que se secaran estas y los ponchos, que amanecieron empapados Yo hice cargar mis carpas en las carretas, robandoles el espacio a los enfermos, que fue necesario disminuir, porque ya se sabía que la jornada iba a ser penosa

A la salida del campamento ya se tuvo que

apelar al medio de sacar el calzado y polainas a la tropa y hacer arremangarse los pantalones bien alto. Principiamos a caminar por largos bañados y cañadas, algunas bastante profundas, que hacían intransitables los fuertes aguaceros del día y de la noche anterior.

Hemos entrado ya a probar lo que los naturales llaman malezales, que se encuentran en todos los bañados y son una infinidad de hormigueros que forman un montón de tierra del volumen de una carrada, a distancia unos de otros de dos o tres metros. Los hormigueros frescos los evita uno, ladeándose el caminante a uno u otro lado, pero los hormigueros viejos forman un pozo o sumidero que no se echa de ver por estar cubierto de agua, a estos pozos los llaman cangrejales. A lo mejor que va el peon o jinete caminando, desaparece bajo la tierra a uno o más metros de profundidad y regularmente precisa la ayuda del próximo para salir del atolladero. Nosotros ya conocíamos de reputación esta nueva plaga que viene a aquejarnos, pero hoy ya los hemos conocido personalmente.

Caminamos en dos columnas paralelas, la una formaba el 5^o y 7^o brasileños, y la otra, los tres batallones orientales. La marcha fue de las más penosas, fue la jornada de cinco leguas mortales por el más pésimo campo, muy bien pudieran computarse por diez leguas de buen camino. Solo tres descansos de diez minutos cada uno, les fueron concedidos a nuestros soldados, que puede decirse hicieron la jornada de un tirón. A las tres y media llegamos a la costa de Timboy, otra tranquera que vamos a atravesar mañana. La caballería se adelantó desde temprano y pasó el arroyo hoy a volapie. Nosotros lo pasaremos mañana, si baja durante la noche.

Al paso que vamos internándonos en Corrientes, se hace mas intransitable el campo para la infanteria, puede decirse que va la tropa todo el dia chapaleando agua y tango y que solo puede marcharse a patita pelada. El calzado se moja en el pie, ablanda este y le ampolla al momento. Lo malo es que a lo mejor entra uno en un retazo de monte de ñandubay, cuyas espinas hieren los pies del infante, o se pasan retazos de caraguataes, y entonces la cuestion pasa de los pies a las canillas y pantorrillas, que quedan rayadas. Se puede decir sin riesgo de equivocarse que cada jornada es un verdadero via crucis.

La infanteria brasileña sale de la especie de sopor en que parecia sumergida y revive visiblemente de dia en dia, al respirar esta atmosfera tibia y agradable. Caminan perfectamente y con brio los infantes brasileños. El mirar es vivo y enérgico, no se ve ya en ellos aquel decaimiento y abandono que tenian pintado en el rostro, dentro de quince dias más, serán tan buenos o mejores tal vez que nuestros sufridos y valientes soldados. Es verdad que recibe el infante la misma cantidad de carne que el nuestro y además ración abundante de faríña, café, azucar y a veces hasta aguardiente.

La barriga lleva los pies

Malas son las noticias que nos llegan, parece que la Uruguayana ha sido desalojada del todo por los brasileños y Restauración por los correntinos, por manera que se aguarda recibir de un momento al otro la noticia de haber entrado los paraguayos en ambos puntos. Sin importancia material, por no haber quedado gente ni recurso alguno en ellos, pero no carece de la importancia moral, que a la distancia no dejara de darsele.

Terrible responsabilidad recae a mi pobre entender, sobre los directores de la guerra ¿Por que no hay una escuadrilla en el alto Uruguay? Aparte de que la Providencia nos salvo el obstáculo del Salto Grande por unos dias, ¿es acaso imposible hacer subir con rodillos uno o dos buques que limpiarán el alto Uruguay? Garibaldi con sólo doscientos hombres, subió tres buques y salvo el Salto con rodillos, y ¿no se ha podido hacer lo mismo teniendo veinte mil hombres a nuestra disposicion? Toda la atencion se ha fijado sobre la costa del Paraná y se han mirado con indiferencia los sucesos que se desarrollan sobre la margen del Uruguay. Toda nuestra infanteria y si se quiere toda nuestra caballería han debido estar hace mas de veinte dias en la Uruguayana embarcadas, frescas y descansadas. Debía estar el río barrido y destruido el equipaje de barcas que acompaña y es la base de las operaciones del cuerpo de ejercito paraguayo. Destruidas esas barcas, diez dias despues tienen que rendir las armas, mientras que dandose la mano como hacen ahora ambas columnas por medio de sus barcas, hace muy peligrosa la situación del cuerpo de ejercito oriental, tanto durante el combate como el dia siguiente de el.

El general Flores es siempre el intrepido guerrero de Horacio, ademas tiene estrella, fiemos en ella un poco y en nuestros puños otro poco mas y adelante

Encontramos cerca del carreton del General en Jefe al bravo general Suarez. Hace tres dias está de este lado del Uruguay y se ocupa actualmente de pasar las caballadas pertenecientes a su division, fuerte de quinientos jinetes. En Caseros se reunió al

ejercito, este cuenta ya con uno de sus valerosos adelidos, felicitemonos todos

La carneada fue algo escasa por no encontrarse de este lado de Timboy sino un corto numero de reses El campo hace días está muy pelado, la caballada se ha atrasado, sobre todo la de la infantería, de un modo notable veinte mil yeguas entabladas¹ con burros pastan en este vasto Rincón de San Gregorio, de veintisiete leguas cuadradas de superficie Yo espero que no le faltaran mulas a la asociación del Sr Urquiza y Vica, con semejante semillero Mañana recién pisaremos campo de otra propiedad y pertenencia que la del general Urquiza Desde la Concordia hasta la costa del Timboy, hemos cruzado por puros establecimientos de este nuevo Creso, así podremos sacar mas recursos del país que pisemos, donde indudablemente encontraremos personas que nos vendan lo que precisemos, ya sean caballos, bueyes, etc

1º de agosto — El tiempo amenaza descargar lluvia de nuevo El General ha hecho sondear desde temprano el arroyo, este da paso, aunque con bastante corriente

A las nueve se abatieron las tiendas y caminamos media hora por un bañado casi intransitable, costeano el arroyo Llegados al paso de éste, se mando descalzar la tropa y sacar los pantalones, el agua daba al vientre de un hombre de estatura regular Como ya saben los que mi *Diario* leyeren, que acompaña un mundo de señoras y señoritas a los amables brasileños, creerán hemos otendido con esta

¹ Se llama entablada a la reunion de un cierto numero de yeguas a quienes se les echa macho para encastar

medida de precaución el pudor del bello sexo, nada de eso Cuando alguna de esas amables criaturas se atravesaba por nuestro camino se le suplicaba urbanamente volviera la cara al otro lado, con cuya precaución se salvó la dificultad de un modo honroso para ambos sexos

Se pasó el arroyo sin perder hombre alguno, y se acampó a unas diez o doce cuadras del paso, sobre la cuchilla, en ella se encontraba ya la caballería desde ayer tarde

Cuando se acampó, se mandaron las compañías sin armas y con la ropa a lavarse y vestirse al arroyo Los pobres estaban de lodo y barro a la miseria

Hoy se descansa en este punto Se ha carneado para dos días, sin duda el General en Jefe da tiempo a que llegue la división de ambas armas que a las órdenes del general Borges viene siguiendo nuestras huellas En Caseros nos reuniremos todos Si la Uruguayana ha sido desalojada, ya no hay motivo de mayor premura y es prudente que estando sólo separados de los paraguayos por el río Miriñay nos pongamos en orden de batirnos

2 de agosto — Esta noche han desertado dos soldados del *Florida*, con ellos cuenta ya doce deserciones de mi cuerpo y dos fallecidos, total catorce bajas asimismo creo que es el cuerpo más feliz a este respecto Estos malvados pidieron permiso al cabo de la guardia de que formaban parte para ir a traer agua del arroyo, el cabo faltando a la consigna les dio permiso salieron y no han vuelto más Robaron dos caballos en la artillería y se azotaron al Uruguay, eran prisioneros de Paysandú y naturales del Salto, baqueanos de estos parajes

Amaneció un día hermosísimo La marcha será a la tarde, por cuya razón se aprovecho la mañana en limpiar el armamento

A las once se pasó revista al armamento y municiones El armamento está en regular estado, a pesar de la vida que llevamos y la humedad excesiva de los lugares donde acampamos

A las cuatro de la tarde, mudamos de campo a distancia de diez o doce cuadras de donde estábamos Han venido muchas personas particulares a vender caballos y con pulperia Los naturales nos muestran mejor semblante que en Entre Ríos y parecen simpatizar con nosotros Estamos en las chacras de Caseros y se ven muchas poblaciones en todas direcciones Dicen que ayer y antes de ayer se ha oído cañoneo en dirección a la Uruguayana, se forman diversos comentarios a este respecto, mañana o esta noche se sabra lo positivo

El General en Jefe ha distribuido al ejército medio sueldo a la tropa y entero a la clase de jefes y oficiales por cuenta del haber del mes de julio ppdo, en plata boliviana, que es la que mas corre en esta tierra

En el cuerpo nos hemos visto en trabajos para ver de abonar el medio sueldo a la tropa, descontando el todo de lo que habían dejado asignado a sus familias, que monta a un tercio del haber

3 de agosto — Otro hermoso dia ha venido a alumbrarnos A las ocho y media se levantaron las tiendas y nos pusimos en marcha precedidos del General en Jefe y seguimos por el camino que va a Caseros por espacio de dos leguas A esta distancia lo dejamos y tomamos la dirección del Curupí, arroyo distante cuatro buenas leguas de Timboy, de

donde salimos pasando el arroyo sin gran trabajo y acampamos a orillas de este, donde ya lo estaba la division del general Suarez, que desde ahora queda incorporada al ejército oriental

El cañoneo y tiroteo que se sintio ayer dicen ha sido entre un vaporcito brasileño de remolque, que ultimamente se ha armado, y las fuerzas paraguayas Este buquecito, a pesar de su insignificancia, pues es un juguete de niños, está llamado a prestarnos grandes servicios, — que no harian una o dos cañoneras!, pronto la provincia de Rio Grande se veria libre de sus invasores

Parece que el enemigo ocupa la Uruguayana, donde no h un encontrado alma viviente Por el camino hemos visto por las poblaciones gran numero de carretas atestadas de familias de los puntos de la costa del Uruguay, que huyen de los paraguayos

Tenemos inmediato el rio Miriñay, que es bastante caudaloso, aqui nos veremos en trabajos para atravesarlo con infanteria La caballeria pasará y la artilleria primeramente con ella El General en Jefe se propone reconocer al enemigo, mientras la infanteria verifica el paso en balsa, canoas, o en lo que se pueda Arriesgada operacion es la que se propone, no marchando acompañado siquiera de un batallon El arma de caballeria es muy vidriosa y no seria bueno desvirtuarla al empezar la campaña, máxime cuando los paraguayos no desprenden batidores de caballeria sin ir acompañados de infanteria y artilleria

El general Paunero marcha a incorporarse a nuestro ejército, se encuentra ya inmediato a nosotros, dentro de dos o tres dias se reunirá sobre la costa

del Miriñay, que va a ser la base de nuestras operaciones

El general Borges se reunirá también a nosotros dentro de tres o cuatro días con el batallón *Voluntarios*, otro brasileño y la caballería salida con el de Montevideo

La caballería ha sido arreglada en tres divisiones la 1ª al mando del general Castro, compuesta de cuatro regimientos de a dos escuadrones, la 2ª de la caballería del general Borges y la 3ª al mando del general Suarez, compuesta de cuatro regimientos, entre los cuales se encuentra el regimiento argentino *San Martín*, fuerte de tres escuadrones

El regimiento Escolta al mando del comandante D Fortunato Flores marcha a las órdenes inmediatas del General en Jefe como asimismo el regimiento de artillería ligera al mando del simpático y entendido comandante Yance

Como se ve, vamos a pasar el Rubicon y las operaciones van a principiar

El general Ramirez, correntino, ha estado hoy a hacer una visita al General en Jefe

Los generales Madariaga, Paiva y Reguera lo aguardan con impaciencia a la cabeza de dos mil jinetes Pasado mañana lo verán en persona los soldados correntinos, que no lo creen hasta no verlo por sus propios ojos ¡Tal es el abandono en que se ha visto la heroica cuanto desgraciada provincia de Corrientes!

En las poblaciones de Santa Rosa y Caseros hay más de mil quinientas almas, familias emigradas brasileñas y correntinas Las infelices estaban en la mayor miseria y desamparo El General en Jefe, siempre bueno y generoso con las familias, les ha

mandado distribuir diariamente carne para su sustento por cuenta de la caja del ejército. Todos lo miran desde ahora como el salvador de Corrientes, lo bendicen y le pronostican la victoria y la gloria —voz del pueblo, voz del cielo

Desde nuestro campo divisamos las cuchillas del Brasil, en una isla situada en la embocadura del Cuareim aparece el marco brasileño como una tienda de campaña levantada de la orilla del Uruguay. Pregunté a un paisano sobre ese objeto blanco que llamaba mi atención, que parecía fuera toldo o tienda de familias fugitivas, y me dijo era el marco divisorio de los límites del Imperio, levantado hace pocos años en ese punto, que es una de las llaves del alto Uruguay. Hoy al divisar Santa Rosa, dimos un adiós del fondo de nuestros corazones a nuestra querida Banda Oriental, dichosos los que la vuelvan a ver.

CARTA VII

Descripcion del río Miriñay — Desercion de algunos soldados — Incorporacion del general Borges — Noticias del general Canavaro — Proximidad del comandante Bustamante — Proximidad del general Paunero — Actividad del general Flores — Paparruchas de los blancos — Dos palabras al Dr. Ramirez

4 de agosto — A las ocho y media se levantaron las tiendas y marchamos a acampar a la margen izquierda del río Miriñay. La caballería pasó el río y sentó su campo del otro lado. Nosotros permaneceremos hasta mañana que daremos principio al paso de la artillería e infantería. El Miriñay

es un río del mismo caudal que el Yi en el Estado Oriental, pero asimismo es bastante profundo. Se encuentran por todas partes, por el río y por los ranchuelos familias fugitivas que han abandonado sus casas huyendo de los paraguayos.

En el paso se encuentra una balsa muy pequeña, en la que difícilmente podrá pasar una carreta, y algunos botes con cuyo auxilio pasaremos.

El General piensa adelantarse mañana con dos piezas y alguna caballería a apersonarse con el general Madariaga y demás jefes correntinos y examinar de cerca al enemigo.

El General ha recibido comunicaciones de los generales Paunero y Borges, éste estaba ayer en el río Mocreta, mañana estará con nosotros. Paunero se encuentra cerca, aunque dicen viene en pos de una columna fuerte de paraguayos.

Se aprovechó el día en lavar, para cuya operación el General proveyó de jabón.

Vienen muchas familias a visitar el campamento y no pocas carretas de negociantes por desgracia nuestra. La tropa está con plata y sin saber cómo, ebria. Los tomadores, después de la gran abstinencia en que han vivido estos días pasados, han querido desquitar el tiempo perdido.

Parece que el General en Jefe piensa dejar los equipajes, carretas y hasta las mochilas de la tropa y las valijas de los oficiales. Yo mande mi carreta con mis cacharpas a Caseros, a casa de D. J. Mancini, quedandome con lo encapillado.

Hoy ha desertado un soldado paraguayo del cuerpo, llamado Méndez. Vino con la Urbana y lo conocí en el Pontón, donde tenía gran intimidad con el Sr. Chaquetua. Se le escabulló en el bañado.

al oficial que fue en procura de agua. Este malvado puede hacernos grave daño, porque dará cuenta detallada de nuestras fuerzas y modo de ser al enemigo.

Día 5 — El General en Jefe aguardaba con impaciencia una gran barca chata, que le remitían de Caseros, para el pasaje del río, vista la pequeñez de la balsa de este y hasta el mal estado de aquella. A las once se supo que estaba ya inmediata y el General ordeno se diera principio a la operación, mientras acababa de llegar. Se comenzó por el *Florida*, que en dos horas, con sólo los botes estuvo en la margen opuesta del río. La balsa no hizo sino un solo viaje con tropa del *Florida*, en el cual se le reventó la marama y mientras se compuso o no, estuvimos del otro lado.

Al *Florida* siguió el *24 de Abril*, que fue el que principio a aprovechar la barca llegada de Caseros, en ésta, la balsa acomodada ya y unos tres o cuatro botes, pronto concluyeron de pasar el *24* y todos los demás cuerpos, que a las tres de la tarde estaban ya del lado opuesto del río. El resto, de la tarde se empleó en pasar el bagaje, sobre todo el de los dos batallones brasileños, que es casi interminable, quedaron solo sin pasar la artillería y carretas.

En el paso de caballadas y caballos sueltos que pasaban sin cesar el río, llamaba la atención una criatura cuando más de ocho años, que pasaba a nado el Miriñav conduciendo caballos, con una soltura y acierto, como el mejor nadador. Este niño es correntino, ¡qué será cuando sea hombre si no parece en alguno de estos lances! El correntino trabaja en el agua nadando, con la misma soltura que un buen peon en tierra. Son anfibios tanto los hombres como las mujeres.

Esta noche fue noche desgraciada para mí, pobre *Florida* Han desertado seis individuos más, correntinos dos y tres entrerrianos, ¡desertar cuando ya se esta al frente del enemigo, esto me desgarrá el corazón! Efecto de la heterogeneidad del personal de nuestros cuerpos, sin embargo, con este personal tenemos que ir a mostrar nuestra querida bandera a los paraguayos y a sacarla airosa del combate ¡Dios mio, antes la muerte que ver mi adorada bandera deshonorada! Por seis o siete miserables de menos, no dejaremos de hacer lo mismo Lleva ya el cuerpo veintiuna bajas desde que piso tierra en la Concordia, diecinueve desertores y dos muertos

Ha estado hoy a ver la division oriental una familia brasileña compuesta de un señor y dos damas muy finas y atentas Esta familia es de San Borja y se encuentra refugiada en una estancia de aqui inmediata Vino en su carruaje expresamente para conocer al general Flores y ver por sus propios ojos las tropas anheladas hace tanto tiempo por estas poblaciones El general Castro me presentó a esta familia, a la cual obsequie con unas tocatas de la musica del 24, que a la sazón pasaba el río Las pobres señoras prorrumpieron en lagrimas al oír la musica, y murmuraban ¡pobres ! ¡Se alegraban de los soldados deseados, y compadecian a aquellos que dentro de pocos dias dejaran tal vez de existir! Lágrimas elocuentes que no dejaron de impresionarnos

Acampamos como de costumbre en un inmenso bañado, donde había algún pasto para los caballos La loma que se extiende a nuestro frente esta enteramente pelada e invadida por las caballadas La tarde estuvo deliciosa, el calor excesivo Yo despues de ar-

mar mi tienda estuve complaciendome en ver desfilar el bagaje y mujeres de los batallones brasileños, que uno despues de otro pasaban a acamparse a nuestra izquierda. Es un espectaculo bastante curioso el ver la desfilada de esta especie de romería, ¡pobres mujeres! ¡qué cariño tan entrañable deben tener a sus esposos y amantes, cuando por ellos arrostran tantos trabajos y privaciones!, y a las pobrecillas Dios sabe cómo les recompensan tamaño sacrificio. Como he dicho, la tarde estuvo magnífica, la noche deliciosa como de verano. La luna diáfana y limpia de todo celaje alumbraba como si fuese mediodía, solo era interrumpido el silencio de esta preciosa noche, por el clamor de los centinelas dando el alerta de media en media hora, al cual contestaba de vez en cuando el rugido de los tigres, alborotados con nuestra importuna visita. Nada en fin presagiaba la tormenta que sobrevino a la madrugada, fue una verdadera sorpresa. Un huracan deshecho se desencadenó y cayó con terrible acompañamiento de agua y truenos sobre nuestros pobres lomos, porque las carpas con muy raras excepciones volaron todas dejando a sus dueños a la expectacion del publico.

En este triste estado amaneció el día 6. La lluvia continuó sin interrupción todo el día, con solo la diferencia de haber cambiado el viento al pampero y refrescarnos por ese día del lado que se conservo abrigado por la noche. Era una continua portia entre los hombres y el viento, aquellos a armar las carpas y éste a arrebatárlas y llevárselas. El bañado se puso con agua a la pantorrilla, gracias a la intermediación del monte, se pudo transportar gran cantidad de ramas, con las cuales hicieron zarzos los soldados para poder pasar la noche. El agua no dejó fogon

viviente Dos batallones brasileños, cuyos hombres no se dan tanta maña como los nuestros para garantizarse de la intemperie no pudieron aguantar mas y pasaron a acampar en la cuchilla Nosotros insistimos en el bañado

A la tarde, disminuyó un poco la lluvia y se carneó La pobre gente estaba muerta de hambre y pasada del frio y humedad

El dia ha sido perdido a causa del mal tiempo, era de todo punto imposible trabajar en el rio, las maromas hubieran reventado y la creciente no dejaba cruzar los botes y canoas

A pesar del dia y madrugada cruel, el general Borges marchó del Timboy a Miriñay, ya esta con nosotros Mañana si el tiempo abonanza, principiara a pasar la tropa y nosotros concluiremos de pasar el parque, artilleria y carretas, que quedan aun del otro lado

Ha llegado chasque del general Canavarro, el enemigo ocupó ayer a Uruguayana, los brasileños lo observan y hostilizan de cerca El general brasileño desea combinar un ataque simultaneo contra los paraguayos por el ejercito oriental de este lado y el brasileño del otro Cosa muy acertada, porque así se priva al enemigo de disponer de todas sus fuerzas en un solo punto, con la facilidad que tiene de trasladar con sus grandes barcas infantería y artillería del uno al otro lado del Uruguay A mi entender el enemigo ha ocupado Restauracion y Uruguayana para esperar el ataque de nuestros dos ejercitos, atrincherandose en estos dos puntos Nuestra caballeria es mas numerosa que la suya, así se ve libre de ser envuelta Su infantería es más adaptada para la resistencia que para el ataque, por lo que le repito,

que nos aguardan en estos dos puntos, manteniendo libre la comunicacion entre ambos lugares

De Paunero, nada se sabe hace ya tres dias, no debe estar cerca El comandante Avalos, que marchó de chasque a encontrarlo, aún no ha regresado, es probable que combatamos sin su concurso

Día 7 — La noche ha sido pesima, ha hecho frio como si fuera invierno y mas de cuatro no pudieron armar las carpas a causa del viento A mi me acontece una cosa muy particular, cuando hace mal tiempo me veo invadido de visitas de mis queridos oficiales, que en esos malos tiempos me demuestran un cariño del cual creo que no se acuerdan cuando hace tiempo bueno La carpa estuvo anoche como empedrada de los visitantes que durmieron en ella

Por la mañana mudamos de campo, trasladando el cuerpo a un albardon de funesto recuerdo En este mismo lugar estuvo acampado el día 28 el general Lopez Sobrevino durante la noche una creciente súbita del Miriñay, inundó el gran bañado inmediato, aisló el albardón donde aun nos encontramos y perecieron en el veintiocho infelices que no sabian nadar Una gran cruz recomienda a la piedad del caminante el lugar del siniestro accidente

A las diez de la mañana pasaron el Miriñay, el batallon *Voluntarios de la Libertad*, el de *Voluntarios Brasileños* y el regimiento de caballeria, al mando todo del general Borges Estos cuerpos tomaron colocacion en el campamento, ochocientos cincuenta combatientes más, con que cuenta el ejército oriental El cuerpo de Bustamante llegó fresco, como asimismo la caballería El batallón brasileño parecía estar mas quebrantado con las marchas, pero en estos

dos dias de descanso refrescarán un poco y quedarán en caja

Se han recibido comunicaciones del general Paunero por medio del comandante Avalos que estuvo todo un dia con ellos El General en Jefe despacho inmediatamente al general Borges al Paso de las Yeguas, seis leguas más arriba del punto que ocupamos, a arreglar el paso, por ahí deberá cruzar el Miriñay el general Paunero y pasado mañana estaremos todos reunidos

El General en Jefe activa personalmente el pasaje de los pertrechos del parque y municiones, trabajando y exponiendose a una enfermedad, que de seguro sería el único contraste que pudiera sobrevenirnos en las actuales circunstancias, lo demás es cuestion de dias

Por la noche estuve acompañado de mis oficiales y música a felicitar al comandante Bustamante, por el placer que teniamos de contarle entre nosotros El pobre nos obsequio algo mejor que lo que permiten las circunstancias, pero su amabilidad suplió a todo Mr Gritton hizo oír las gratas armonias de las mejores óperas, en medio de estos valles y selvas, es la civilizacion que da aquí sus primeros pasos

Dia 8 — Ha helado esta noche, como pudiera hacerlo en Montevideo, pero después que se disipó la helada, quedó lo que se llama un día magnífico A las nueve se levantó el campo y nos trasladamos al son de las bandas de musica a la cuchilla, distante a tiro de cañon de la costa que ocupábamos El General en Jefe estaba desde ayer en su lugar con la caballeria y acampamos de nuevo

Otro día mas de descanso para nuestros infantes, casi todos estan ya descalzos, los zapatos se han

podrido en los bañados y gastado en las marchas Yo contaba con que mi distinguido amigo el Sr Ministro Gómez me hubiera mandado con el comandante Bustamante, quinientos pares que le habia pedido encarecidamente Mis esperanzas han quedado frustradas, pero adivino el justo motivo de la demora, es que no los hemos ganado aún No tenga pena, Sr Ministro, dentro de pocos, muy pocos dias los habremos ganado Vaya los aprontando desde luego, como las mochilas, que dentro de poco recibira noticias nuestras

Yo quería haber peleado vestido de parada el cuerpo, pero el uniforme lucido del *Florida* con los pies desnudos, no haria el mejor efecto, peharemos de diario, lo mismo tiene Otra vez luciremos la ropa, ahora haremos brillar las armas solamente

El coronel Paiva manda aviso sobre aviso al General en Jefe Antes de ayer el enemigo hizo un fuerte reconocimiento sobre la caballeria correntina, pero al ver esta, retrocedio con la misma flema con que avanzo Los que han hablado con el enemigo, dicen que este intenta eludir el ataque con el ejercito oriental, y trata de trasladar todas sus fuerzas a reunirse a los once mil hombres que operan en el Brasil y avanzar al territorio oriental Cuentan con las paparruchas que les dicen los coroneles Laguna y Orrego que los acompañan y tambien dicen que cuentan con Urquiza, ¡pobres diablos! Antes de quince dias sus maniobras caeran, como vienen por tierra los castillos de naipes que hacen de noche los niños a la luz de la lámpara Ya es tiempo que termine la farsa Ni se pronunciara Urquiza, ni la Banda Oriental a su favor y mal que les pese, tendrán que morder cartucho

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

Ayer hemos recibido correspondencia de la capital, en ella nos hablan de lo mal que le sienta al Sr Ramirez el relato de mi *Diario*. No tenemos tiempo para cambiar frases, en campaña cuesta escribir algo más que en la capital. No escribimos correspondencias, es mi *Diario* particular lo que escribo y el cual por deferencia puse a disposición del Sr D Luis Magariños. Relato la verdad desnuda como la sabe decir siempre el coronel Palleja, lo demás sería farsa. Si mi *Diario* no debe leerse, que no lo publiquen, pero que no lo retaceen, estamos en el Ejército Libertador, y no en los ejercitos de despotas. Desde el momento que no me lo prive el General en Jefe, que es mi superior inmediato, he de relatar siempre la verdad de lo que presencian mis ojos.

De las verdades amargas, se saca también un jugo provechoso. No, Sr Ramirez, no son todas rosas, también hay espinas, dejemonos de farsas, nuestra causa no necesita de tapujos y patrañas, sufrimos mas de lo que debiéramos sufrir pero nuestra divisa es ¡ADELANTE! Hacemos para ahora y siempre punto final respecto a contestar polemicas.

CARTA VIII

Paso del Mtiñav — Sableada a los paraguayos — Escasos de caballos — Entrevista con el Barón de Yacub — Incorporación del general Paunero Chenu y otros jefes — Los paraguayos no son más que unos pobres diablos

9 de agosto — No se movió el ejército. Se empleó el día en hacer pasar la artillería y municiones, lo cual se efectuó sin más accidente que la inutili-

zación de un armón de municiones, por haberse volcado un bote en el trayecto

Un oficial con veinte hombres de los cuerpos orientales bajo las órdenes del coronel Regules trabajaron unidos al personal de la artillería en hacer subir y bajar las piezas y armones, como asimismo las carretas sobre la balsa que mal construída, no tenía los accesorios que facilitasen la entrada y salida de los rodados

Pasaron también todas las carretas del bagaje y recibimos orden de marchar para mañana ¡gracias a Dios!, hemos salvado la tranquera del tal Miriñay

Unos dicen que el enemigo está actualmente pasando al otro lado del Uruguay a reunirse con la columna que opera en el Brasil, otros dicen que están en Restauración y sus inmediaciones La primera noticia nos entristecía sobre manera y no se crea que es fanfarronada, todo el ejército ansía medirse con el enemigo La segunda noticia nos da esperanzas del próximo principio de los combates, yo francamente creo que no aguarden al ataque en Restauración

Si nos esperan, perdidos son

El coronel Amuedo viene a incorporarse con nosotros con dos escuadrones, dicen fuertes de ciento treinta y cinco jinetes ¡bienvenidos sean! El General en Jefe ha comisionado al comandante Belén, para que trasladándose a donde se encuentra Amuedo, guíe hasta incorporarse con nosotros

Otro día más, fatal para mi pobre *Florida* Aver se desertó un hombre de los veinte que fueron al puerto a trabajar, un reo granadino, moreno, marinerero de oficio y muy dado a la bebida Del otro lado del río había varias carretas de traficantes, atestadas de bebidas, que son causa de la mayor parte de los

sucesos desagradables consiguientes en toda reunion de tropas Tiempo es ya, que debiera haberse desterrado de las inmediaciones del ejército el despacho de la maldita bebida

Mi otro desertor es un Iglesias, natural de Solís Grande, procedente de la caballeria que vino de Maldonado No ha sido gran pérdida para el cuerpo, pero siempre son dos hombres de armas menos y contamos ya veintiún desertores Es la vida, ratos buenos y ratos amargos los míos son siempre la malvada deserción, gusano roedor de nuestro cuerpo

Día 10 — A las ocho y media nos pusimos en marcha y vinimos a acampar a una y media legua larga del puerto del Miriñay y a orillas de un gajo de este río

Anoche ha vuelto a helar Hoy desde temprano se levanto un viento fuerte que enrudeció el día y ha hecho un frío excesivo, como pudiera hacer en Montevideo Dos infelices mujeres pertenecientes a los batallones brasileños han perecido esta noche, vinieron al cuerpo a pedir prestadas herramientas para darles sepultura Las pobres estaban enfermas y desguarecidas de abrigo, no es extraño se hayan endurecido

Hoy se ha recibido parte de haber dado una sableada a la vanguardia paraguaya, la columna de los coroneles Paiva y Reguera Un oficial y catorce paraguayos quedaron muertos en el campo, los correntinos tuvieron un herido solamente Ya principió la danza, paraguayitos míos

Hemos sido hoy honrados con la visita de las amables brasileñas emigradas, que encontramos el otro día en el paso del Miriñay Venian acompaña-

das de dos señoritas correntinas, una de ellas de singular belleza, las obsequiamos lo mejor que pudimos y pasamos una tarde bastante agradable

El comandante Bustamante nos ha hecho el insigne favor de darnos ochenta y seis pares de zapatos para calzar los hombres que se encontraban completamente descalzos y que la mayor parte tenían los pies llenos de espinas y llagas Nos han venido de perilla y jamas olvidare tal obsequio en estas alturas

Día 11 — A las siete de la mañana debíamos haber marchado, pero el tiempo, que se habia mantenido crudo y excesivamente frio, amenazó descargar en agua, muy pronto principio a llover y se dio orden de permanecer en el campo Otro día perdido, cuando deberíamos volver a no dar tiempo a que se salven los paraguayos que operan sobre Restauración Yo por mi parte hubiera preferido marchar, aunque fuera lloviendo, para aproximarnos más y reunirnos con Paunero, que se encuentra tambien de este lado del Miriñay adelante de nosotros Hoy llegó un ayudante de esta división que me trajo cartas de algunos amigos

El día permanecio lluvioso, pero crudo y frío, se puede decir que estamos en pleno invierno

Lo del día no fue nada en comparación de lo que nos aguardaba en la noche Apenas obscureció, principió Dios a mandarnos agua que eta un gusto El bañado se puso hecho un mar El piso sobre el cual estaba asentada la carpa tenia seis pulgadas de agua, en balde trabajaron los gastadores, todo fue inútil Amanecimos ensopados y llenos de fango La lluvia gruesa fue disminuyendo por momentos y quedó una especie de neblina, que duró todo el día

Día 12 — Asimismo a las ocho hice poner las carpas del batallón en una de las dos carretas del cuerpo, estaban ensopadas de agua y lodo. Era imposible que la tropa pudiera llevarlas a cuestras como de costumbre, máxime cuando los ponchos mojados ocasionaban al soldado un peso bárbaro.

El General ordeno que las carretas y mujeres quedaran en este lugar, hasta despues del combate. Aquí de mis pobres brasileñitas, que tuvieron que desprenderse de los brazos de sus amantes y esposos. Una de las dos carretas nuestras quedó tambien en el convoy con dos enfermos del cuerpo.

A las ocho y media nos pusimos en marcha. El campo estaba lleno de agua, como asimismo los bajos del terreno, cualquier zanjita o cañada era un torrente. La jornada se hizo a pierna y pie pelado, un solo descanso de alguna consideración se dio durante la marcha que fue de cinco leguas buenas sobre un campo pesado. A las dos y media se acampó en una arboleda, ramal de los montes del Miriñay, llamada el Algarrobal.

La cuchilla sobre la cual hemos caminado es una planicie magnífica, con caídas al Uruguay y al Miriñay. Campo excelente para una batalla, pero muy pobre de pasto. Hace dias no se encuentra donde dar de comer a los caballos, estos pobres animales están destinados a perecer de hambre. Vamos a vernos muy mal de caballos, si no nos llegan del Brasil o del E. Oriental. Los de la artillería a cada momento se vienen sentando. Los parajes por donde el enemigo ha asentado su planta han quedado asolados, como los dejaban los guerreros de Atila.

El general Barón de Yacuv ha estado en el campamento a visitar al general Flores y concertar

con el sus operaciones Le pidió al General dos mil infantes arma de que parece no están muy abundantes los brasileños Refuerzo que le ha sido negado por ahora, hasta que no haya dado fin de los paraguayos que se encuentran de este lado del Uruguay, después de lo cual pasaremos a dar fin de aquellos

Algunas personas que esto lean dirán botarate, ¿acaso puede contarse jamás con el triunfo del enemigo? Pero a estas amables personas les diré que éste es el voto unánime, el pensamiento de todos los que componen el ejercito y que la botaratada es general, en caso de serlo La victoria está pintada en el rostro de todos, ella será nuestra a no dudarlo y si no, moriremos como buenos

De Paunero se sabe está inmediato a nosotros, mañana nos incorporaremos a él El tiempo sigue malo, llueve mucho Uruguay arriba y no sería extraño creciese el Uruguay a términos de permitir subir aguas arriba alguna cañonera, para completar la fiesta El vaporcito brasileño sigue surcando el río, acompañado de otras embarcaciones pequeñas que no dejan de molestar al enemigo Las fuerzas de éste que se encuentran en el Brasil, están muy azareadas por las fuerzas imperiales, en términos que no comen carne, si no va de esta banda carneada Sólo aguardan refuerzo de infantería de Río Grande para caerles encima a los paraguayos

Día 13 — A las ocho y media se levantó el campamento Hice también curpas en la carreta y nos pusimos en marcha El ejército marchó a lo largo de la cuchilla que continúa llana y despejada, en cuatro columnas Dos de infantería al centro y dos de caballería a los dos costados, el General en Jefe a la cabeza Las músicas alternaban tocando y era un

golpe de vista magnífico el presenciar la marcha del Ejército Libertador

Un solo descanso de diez minutos fue acordado durante la jornada, que fue solo de tres leguas, caminada de un solo tiron No dejó de haber cañadas y zanjas que pasar La jornada fue tambien a pierna pelada y descalzos, a causa del barro y agua de los bañados

A las once y media llegamos a San Joaquín, pequeño arroyo que desemboca en el Miriñay y acampamos en una hermosa rinconada donde se deja ver algun poco de pasto y hay leña y agua abundante y tocandolo con la mano desde el albardón donde acampamos

El general Paunero ha acampado a diez cuabras de nosotros con su division Vino acompañado del coronel Chenau y todos los jefes de sus cuerpos a visitar y felicitar al General en Jefe Este hizo venir las musicas de los batallones que tocaron los himnos de las naciones aliadas y variedad de piezas escogidas, durante un par de horas

Yo por mi parte tuve el gusto de abrazar porcion de amigos, antiguos compañeros de armas del Sitio, que hacia mucho tiempo no veía Ha sido un dia de jubilo y enhorabuena para todos los de ambas divisiones Los demás jefes principales de los cuerpos, incluso los brasileños, estuvieron a felicitar al general Paunero y jefes argentinos

A las tres de la tarde regresaron éstos a su campo y le devolvieron la fineza al General en Jefe, mandándole las bandas de musica argentinas a tocar en el Cuartel General La banda del *Florida* ha complacido mucho a todos y afirman es la mejor del

ejercito ¡qué feliz seria si dijeran otro tanto de mi cuerpo todo, de mi pobre *Florida*! ¡pero unos dias mas y puede que mis votos se vean cumplidos!

Esta verificada la incorporacion de ambas divisiones y de manifiesto la torpeza e imbecilidad del enemigo que debiera haberlas estorbado a todo trance porque todas las ventajas estan a su favor. Ha debido caerlos encima desde el momento que pasamos el Miriñay, y despues haber marchado contra Paunero. La marcha que este general ha hecho ha sido estrategia y arriesgada. Ha sido un cambio radical de operaciones ¡y esto a vista y presencia de que sé yo cuantos miles de hombres! ¡Amigos paraguayos! En la guerra las faltas tienen la expiacion inmediata, despues de tanto barullo, prueban que no son mas que unos pobres diablos, veremos a ver que tal os batis

Estamos sólo separados tres leguas del enemigo que tiene sus avanzadas en Capiyquise frente a frente con la de los jefes correntinos Paiva, Madariaga y Reguera que constituye hoy nuestra vanguardia. Esta tarde se observa movimiento en los enemigos, no seria de extrañar intenten ponerse en retirada al haber sabido la aproximación del general Flores, con quien sueñan y temen sobre manera, pero van a ver lo que es bueno, lo que caigan encima nuestros cuatro mil jinetes

Paunero trae veinticuatro piezas de artilleria ligera perfectamente servidas, nueve batallones, de trescientas plazas aproximativas, y el famoso num 1^o de linea de caballeria, fuerte de dos escuadrones, total tres mil doscientos cincuenta hombres

Mañana creo que tendremos el gusto de ver y

saludar a este enemigo en cuya demanda venimos hace ya bien pronto dos meses. Las operaciones principian mañana y muy luego estará resuelto el problema morir o triunfar

CARTA IX

Malos tiempos — Desertores — Detalle del orden que ocupaban las fuerzas aliadas y las paraguayas antes de la batalla del 17 — Incidentes de la batalla — Prisioneros — Heridos y muertos

14 de agosto — Bien dicen que el hombre propone y Dios dispone, cuando todos contábamos marchar temprano en procura del enemigo, que según los últimos chasques estaba en gran movimiento, después de una entrada de noche tan deliciosa y apacible, que contribuían a hacerla más amena las bandas argentinas que tocaron hasta las ocho o nueve en el Cuartel General, a la medianoche, cuando salió la luna, se armó una terrible tormenta. El cielo se descolgó en agua, que continuó sin interrupción toda la noche.

Amaneció diluviando, siguió en este teson casi todo el día, apenas si a la tarde escampo un poco para poder carnear. Es cosa admirable, desde que desembarcamos en la Concordia, casi no pasan tres días sin sufrir un temporal. Yo no sé como no está ya el Uruguay hasta la copa de los árboles con lo que ha llovido. El campamento ha estado hoy incapaz de barro, parecía un chiquero donde hubiera pernoctado una majada. No puede caminarse de otro modo, oficiales y tropa, que descalzos y arremanga-

dos A pesar del mal tiempo, he merecido asimismo las visitas de muchos jefes orientales del ejercito argentino Aseguro que ayer cuando vino Paunero con su acompañamiento a visitar al general Flores, un blanco curioso podia haber sacado una preciosa colección de retratos de los mayores salvajes del mundo, con que ojos compasivos nos hubiera observado.

Seguimos teniendo desertiones en nuestro cuerpo El dia once tuvimos cuatro y anoche otros cuatro, correntinos, entrerrianos y algun oriental entre ellos, de las altas del Salto y Paysandú Individuos sacados de la cárcel publica para venir a reforzar la infanteria, valiera mas que no hubieran venido De los soldados viejos no tenemos un desertor Asi van nuestras cosas Cuando debiera haberse buscado un personal selecto, joven, robusto y de gente buena y no de bandidos encarcelados, para confiarles la bandera nacional en los combates, dan a los cuerpos lo primero que cae a la mano y luego el jefe a quien le toquen, averiguese como pueda

Si no temiera ofender a personas demasiado escrupulosas, me atreveria a indicar el medio que debia ya estar en planta, y es organizar una compañía de depósito en la capital y Durazno para cada cuerpo del ejercito donde reunir plazas, instruir las y acudir con ellas a los cuerpos, segun reclamen sus necesidades Es indispensable para todo cuerpo que se mande a la guerra, el tener una compañía de depósito al cargo de buenos y contraídos oficiales, de donde salgan los reemplazos para los batallones de campaña, tanto en hombres, como en vestuario, armamento y equipo La campaña tal vez sea larga y bien puede acontecer que sea mas larga que lo

que algunos creen La guerra consume hombres, tanto en las marchas y movimientos, como en los combates y ¿dónde están nuestros reemplazos?

Miremos siempre adelante y el porvenir será siempre nuestro

Del enemigo poco o nada se sabe, unos dicen que se ha movido una legua más allá de Restauración, otros que espera en el mismo pueblo Yo creo lo primero, por estar en el travecto mas corto del río, frente a Uruguayana, la dirección de ésta a Restauración es diagonal

A medianoche despejó el tiempo del todo y en efecto amaneció un hermoso día de invierno, pero la tierra estaba bañada de agua por todas partes La más insignificante cañadita se ha convertido en torrente, los arroyos más modestos, en ríos, también tanto llover y tan seguido no es para menos

Día 5 — A las ocho y media nos pusimos en movimiento, cruzamos un gran bañado incapaz y bajamos al arroyo de Sta Ana, que por equivocación anoté el día 13 con el nombre de San Joaquín que queda más adelante Este arroyo en otras circunstancias hubiera sido insignificante, pero ahora estaba muy crecido y correntoso, con acompañamiento de fangales, zanjas y cangrejales llenos de agua, más de cuatro tomaron un baño y probaron en este día los efectos en los tales cangrejales

Se pasó el arroyo, e hicimos alto como una buena hora en la cuchilla a dar tiempo a que pasara la artillería e infantería oriental y argentina A las once todos estuvimos del otro lado del Sta Ana y se emprendió la marcha de firme Hicimos el trayecto de Sta Ana a San Joaquin que es de tres buenas leguas, casi sin respirar un momento Atravesamos

mos tres o cuatro bañados incapaces, creo no será necesario advertir que la jornada se hizo hoy tambien a patita pelada y con el calzon bien arremangado. Desafío al mejor peón de obras de Montevideo haya chapaleado más barro y argamasa que el que llevamos pisado desde que desembarcamos en Concordia, en fin, cerca de las dos de la tarde llegamos a San Joaquín, que encontramos crecido. Solo la caballería pudo cruzarlo y eso con trabajo, no daba paso para la artillería e infantería. Acampamos todos juntos por el primer día, orientales y argentinos que todos somos unos hermanos de causa, de principios y de martirios y sufrimientos y además la mayor parte de los jefes orientales, o han emprendido la carrera de las armas en Montevideo o la han ilustrado sobre sus gloriosas murallas, como Chenau, Rivera, Orma y otros infinitos.

Los campos cada vez vamos encontrándolos más destruidos y por consiguiente, cada día están más debiles nuestros pobres caballos, sobre todo los de la artillería que son los que más trabajan. Si el gobierno oriental no procura en este estado y en el Brasil con tiempo una buena cantidad para el ejército, se queda a pie. Una cuadra de campo no contiene una arroba de pasto, así los animales desmerecen en pocos días. No se han podido conseguir por estas alturas mulas mansas para la artillería, que si se hubiesen encontrado, éstas habrían hecho mejor servicio que los caballos, que son animales más delicados.

Hoy ha llegado ya a saberse lo que todos maliciábamos que el enemigo se mueve en masa en seguimiento del general Paunero y viene a prestar ayuda a este cuerpo de ejército que cubre a Restau-

racon y Uruguayana y que se encuentra seriamente comprometido y en la imposibilidad de dar un solo paso adelante Ya no se trata de ir a la Concordia y Salto, se trata de procurarse el alimento diario, de atrincherarse y aguardar nuestro ataque, que indudablemente sera pasado mañana, de un modo o de otro

Dia 16 — Temprano se principió a pasar el arroyo por la caballeria e infanteria A las ocho y media levantamos las tiendas y marchamos los cuerpos al Paso Real los orientales y brasileños, y por otro paso improvisado y arreglado por los gastadores míos y de Bustamante, por el general Borges, los argentinos y demás caballeria

En este punto se nos incorporaron los coroneles Amuedo y Muñiz, con ciento treinta y cinco hombres, que fueron destinados entre los cuerpos *24 de Abril*, Escolta y artillería

A las once estuvo todo el ejercito de este lado despues de tomar su hermoso baño de agua helada hasta la cintura Fue menester poner las cartucheras, pantalon y demás sobre la mochila Los hombres bajos se pasaron a caballo Hace un frio terrible y un viento de cara que corta La helada se levantó y ha dejado un dia insoportable

El ejercito formó en cinco columnas, dos de artilleria oriental y argentina, tres de infanteria, a más de dos de caballeria sobre los costados y a retaguardia el regimiento num 8 de caballeria argentina, el del inmortal Sandez

Marchamos en orden perfecto, con nuestro querido General al frente, hasta Capiyquise, que encontramos crecido bastante El General hizo alto con miras de pernoctar en este punto, para que la tropa

comiese Venimos hace dos días a dos tercios de carneada, carne flaca e incapaz, y hoy en ayunas A cada momento llegan partes de la vanguardia de los generales Madariaga y Suárez que el enemigo avanza y procura un reconocimiento Ya se iba a carnear, cuando se recibió parte que nuestra vanguardia se escopeteaba con el enemigo que siempre avanzaba hacia el arroyo Se formó y nos lanzamos al paso del arroyo Capiyquisé que pasamos bastante crecido Del otro lado reformamos las columnas y marchamos en procura del enemigo A una legua del arroyo lo vimos tiroteándose con la vanguardia Dejamos las mochilas en tierra, hablé a mi batallón que respondió a mis palabras con el mas vivo entusiasmo, nos descubrimos todos, se tocó el himno nacional en todos los cuatro batallones y dando un viva a nuestro General, marchamos en procura del enemigo, pero nos quedamos afeiridos y sin visita Éste se puso al momento en retirada y no consiguió descubrir del todo nuestras fuerzas

Se pernoctó en este mismo paraje, muy escaso de leña Cayó una preciosa helada que se levantó a la madrugada Pasamos la noche sin carpas y fue terrible de frío y viento que partía Esta noche tuve la desgracia de perder un individuo de la 6^a que salió a buscar agua y no volvió del arroyo ¡un desertor la víspera del combate!

Día 17 — Temprano estuvieron los cuerpos vestidos de parada y pronto nos pusimos en movimiento en columnas paralelas El General en Jefe me entregó el mando de los cuatro batallones de la brigada oriental, en esta disposición llegamos frente al pueblo Las guerrillas enemigas se fueron concentrando contra unas quintas que se encuentran a la

izquierda de Restauración, como a una media legua larga

El General hizo alto y llamó a junta de oficiales superiores, para determinar el combate La brigada a mis órdenes recibió la de desplegar por batallones en masa, cubrir el frente de la línea con tiradores, y marchar a atacar de frente al enemigo Las columnas brasileñas y argentinas siguieron a retaguardia inclinándose hacia la izquierda para envolver al enemigo

Éste se encontraba formado en batalla en un lodero que partiendo de la cuchilla donde se encuentran unas quintas, va a morir a un bañado de media legua lo menos, que lo forman el Uruguay y un arroyo que estaba derramado, como asimismo el Uruguay, que cubría de agua casi toda la superficie de este inmenso bañado

Las guerrillas de sus tiradores cubrían el zanjado de las quintas

Las fuerzas del enemigo se componían de dos batallones de ochocientos cuarenta plazas cada uno, números 28 y 16 al cargo de los tenientes Zorrilla y Patiño, de un batallón provisional de trescientas plazas, de los enfermos que dejaron en Encarnación al cargo de un alférez, y dos regimientos de caballería números 28 y 26 al cargo del mayor Duarte, jefe de este cuerpo y de toda la fuerza, y del teniente Cabrera Cada regimiento de caballería se componía de cuatro escuadrones de ciento veinte a ciento cuarenta hombres Total del ejército paraguayo, tres mil veinte combatientes, nada de músicas, algunos tambores y clarines y no más

La brigada desplegó por batallones en masa con una limpieza y orden admirables El 24 al centro, el

Florida a la derecha y los *Voluntarios Garibaldinos* a la izquierda. El batallón *Libertad* desplego todo en tiradores cubriendo el frente de la línea, solo una mitad quedo con la bandera a retaguardia del 24. Se tocó el himno nacional y marchamos en plan de ataque sobre el enemigo. La guerrilla nos recibió con un vivo fuego casi a quemarropa, al cual contestaron los tiradores del comandante Bustamante. La marcha no se detuvo, arrollamos la línea de tiradores y el *Florida* cortó un trozo grande de esta que todo pereció. Descubierta el frente nos recibieron los tres batallones enemigos desplegados en batalla en un vivo fuego granado. Los tres nuestros se lanzaron impavidos a la bayoneta y los arrollaron contra su campamento, aquí trataron de rehacerse, pero fueron cargados de nuevo por nuestros bravos y por la caballería sobre los flancos que los acuchilló hasta el bañado. En este instante llegaron algunos batallones argentinos que los acabaron de arrollar por la izquierda y desahogaron al 24 y *Voluntarios* que eran los que sufrían más daño del enemigo. El *Florida* rompió la línea enemiga y separo del ejército una fracción de infantería y caballería. Fuimos hasta el Uruguay con agua al vientre. La fuerza cortada se vio desesperada, fusilada por un lado, acuchillada por otro, toda fue muerta o prisionera. La demás fuerza enemiga acosada por el 24, *Voluntarios* y tres o cuatro batallones argentinos, se metió en la barra del arroyo que vadearon a nado algunos y desde la otra orilla nos escopeteaban, pero el general Suarez despuntó el arroyo y los tomó a todos prisioneros. Alguna centena de hombres se lanzo al Uruguay y vimos que ganaron una isla del río. A las dos y media de la tarde todo estaba concluido, la fuerza

paraguaya era muerta o prisionera. Doscientos cincuenta muertos es lo menos que han quedado sobre el campo de batalla, los demas, prisioneros en poder de los distintos cuerpos que tomaron parte activa en el combate.

Nuestras perdidas alcanzarán a mi parecer a doscientos cincuenta hombres fuera de combate. Un ayudante del 24 muerto gloriosamente de cara al enemigo, los coroneles Regules, Fidelis y D. Maximo Perez heridos, el capitán D. M. Garcia fracturado en una pierna, el teniente Griffon, mi músico mayor, gravemente herido, el comandante Lopez de la escolta y otros varios oficiales de los distintos cuerpos, pero no de gravedad. Los heridos enemigos son muchísimos, llegan a cada momento al Cuartel General donde el General en Jefe con sus propias manos los cubre con ropas y los alza en carretas y carretones que los transportan al pueblo donde se ha establecido el hospital de sangre.

El ejército paraguayo es estúpido y animal, soldado que resiste bien, pero que no ataca. En las fisonomías se ve pintada la indolencia y estupidez que los caracteriza, están sucios y desnudos casi de medio cuerpo abajo. Apestan sus personas como los indios pampas.

El jefe Duarte está prisionero en el Cuartel General, no parece mal sujeto. El teniente Zorrilla también se encuentra prisionero, con dos o tres oficiales más, heridos, que fueron al pueblo a curarse.

Las fuerzas de la Uruguaya no se han movido, ni hecho la más mínima demostración durante el combate.

A las tres y media después de nueve y media horas de fatiga y marcha incesante, de estar tres horas

sumergidos en el barro y agua del bañado, regresamos a la cuchilla donde principio el combate y acampamos al lado de nuestro querido General

Queda entendido que nuestro vestuario de parada, al menos los pantalones, polainas, zapatos, enteramente perdidos Ciento veinte pares de alpargatas, que el General dio antes del combate, perecieron tambien en el bañado

Ya está despejada la incognita de los paraguayos y hemos dado noticias nuestras, mas adelante veremos

El coronel Orrego estaba de este lado hasta los últimos momentos del combate, no se sabe si murio en el bañado o si salvó a nado

En el Brasil se encuentran seis batallones paraguayos, el 14, 15, 17, 31 32 y 33 Cuatro regimientos de caballería de cuatro escuadrones cada uno, cinco piezas de artilleria ligera un obus y mas dos piezas que dicen tomaron a los brisileños en el Ibicuy Los batallones son de ochocientos hombres largos Los regimientos de caballeria, de quinientas plazas, la bateria, cien hombres de artilleria

Aquí tenían tambien un contingente de correntinos auxiliares, que todos han perecido como traidores

En Restauración tenían ciento cincuenta hombres que pasaron en canoas a Uruguayana, cuando vieron aproximarse las primeras fuerzas nuestras al pueblo

CARTA X

Prisioneros de la batalla de Yatay — La bandera del *Florida* ha recibido ya el bautismo de fuego — Episodio con el abanderado Rivas — Reseña de la fuerza de infantería oriental — Total de fuerzas brasileñas frente a la Uruguayana

Día 18 de agosto — Amaneció lloviendo y siguió de esta conformidad todo el día con cortos intervalos. Es un día perdido a causa de este maldito tiempo que nos persigue hace dos meses.

Se recogieron nuestros cadáveres, a los cuales se les dio sepultura. Los heridos del enemigo llegan aún hoy remitidos por los jefes que recorrieron la margen izquierda del Yatay y son remitidos al pueblo, donde se ha establecido el hospital de sangre. Los heridos son muchos, muchísimos con los del enemigo que se curan a la par de los nuestros, por la poca comodidad del pueblito, cuya mayor parte fue saqueada por los paraguayos. A causa de algunos excesos en esta población, a las once del día marchó el comandante Bustamante con su batalloncito a guarnecerlo, para evitar algún desembarco nocturno del enemigo que se encuentra en Uruguayana frente por frente y separado solamente por cinco cuerdas, o seis a lo más de distancia.

El cañoneo y las guerrillas continúan todo el día sin interrupción entre paraguayos y brasileños, pero nada de ataque serio. Ambos se respetan.

El coronel D Goyo Castro marchó hoy a la Concordia, siguiendo después a Buenos Aires y Montevideo, conduciendo el parte de la batalla y al comandante del cuerpo de ejército paraguayo D Pedro Duarte.

Cincuenta y un prisioneros han sido destinados al cuerpo por el Excmo Sr General en Jefe ¡Pobre de mi querida bandera confiada a semejantes gentes! ¿No habra orientales que vengan a vindicar el honor patrio que se tiene que apelar a este medio que tanto me repugna? Mi hermosa bandera, cubriendo con sus ondas a estos paraguayos sucios que apestan como cerdos jabalies La Guardia Nacional de Montevideo debía reclamar el puesto de honor y que estos entes fueran a la capital, donde no faltaría destino que darseles En todos los cuerpos, tanto orientales como brasileños y argentinos, hay un determinado numero de paraguayos prisioneros, pero creo que estos dos ultimos cuerpos de ejercito no los han dado de alta como soldados todavía, sino que los conservan prisioneros Estos son asimismo bastantes, pero seria imposible determinar con exactitud la cifra a que montan Ese dato podia solamente obtenerse por el E M si quisiera tomarse la molestia de hacerlo, pero no bajaran con los heridos de ochocientos entre ellos tres o cuatro oficiales

La pérdida de la brigada de infanteria oriental a mis órdenes ha consistido en

<i>Florida</i> — Tropa, muertos 4 Oficiales heridos 3, tropa 13	20
<i>24 de Abril</i> — Oficial muerto 1, tropa 15, heridos 1 jefe, 4 oficiales, tropa 45	66
<i>Voluntarios Garibaldi</i> — Muertos de tropa 18, heridos, 1 jefe y 19 soldados	38
<i>Batallón Libertad</i> — Muertos de tropa 9, heridos 1 oficial y 17 de tropa	27
Total	151

Además, extraviados	4
Total de hombres fuera de combate	155

Yo calculo la pérdida nuestra en trescientos hombres fuera de combate y la del enemigo en dos mil

Día 19 — A las ocho y media se levanto el campamento. Toda la noche se ha llevado garuando y ha amanecido un día infernal. Un viento fuertísimo, acompañado de garúas, hacia imposible hasta poder caminar asimismo nos pusimos en marcha en dirección al pueblo de Restauración que se encontraba a $3/4$ de legua del campamento. Se dejó la población a la izquierda y pasamos por sus orillas, a acampar a una media legua de distancia, sobre una loma elevada a orillas del Uruguay y frente por frente de la Uruguayana.

No bien acampamos, vimos en el margen opuesta las tropas paraguayas extendidas afuera de la Uruguayana, guerrillándose y cambiando alguno que otro cañonazo con las fuerzas brasileñas que aparecen en columnas frente a la población.

Parece que hoy el General ha mandado un oficial paraguayo prisionero en el vaporcito que anda arrastrando el ala por el río muy coquetamente, a fin de que capitule Estigarribia con todas sus fuerzas y no de lugar a que se vierta sangre en una resistencia inútil y estéril. Porque esa columna, como en este *Diario* lo llevo pronosticado, destruida la que se encontraba en Yatay, esta enteramente perdida, tiene que rendir las armas o hacerse matar bárbara y estúpidamente como Duarte.

El día se ha pasado sin que vuelva el parlamen-

tario El vaporcito ha esperado en vano tondeado frente a Uruguayana el regreso de dicho oficial

El enemigo, rechazado por los brasileños, ha vuelto a ocupar Uruguayana, sin embargo de haber salido resuelto a romper la línea y abrirse paso, pues a la madrugada quemó sus carretas y campamento y hasta algunas casas y salió de la población, que como digo arriba, volvió a ocupar de firme a la caída de la tarde. Linda operación hubiera sido, haber hecho ocupar el pueblo por la mañana y dejar al enemigo entre dos fuegos, pero el trayecto era muy costoso a causa del viento fuerte que reinó hasta la noche. El río está hecho un mar y ha de ser muy trabajoso el poder trasladar nuestra infantería toda a la margen izquierda del Uruguay. Sólo contamos con el vaporcito que podrá llevar cien hombres, dos lanchoncitos, la buceta de la Capitania del Puerto que llevo de abajo y algunas canoas tomadas al enemigo

Si por casualidad llegase este fragmento de mi *Diario* a manos de mis amigos de Montevideo, espero me harán la gracia de participar a las amables y patriotas señoras que regalaron la bandera del *Florencia* bordada por sus preciosas manos, para que fuera confiada a mi cuerpo, que la preciosa virgen confiada a nuestra tutela ha tomado estado, ya es matrona y con unos cuantos baqueteos como los del otro día, llegara a ser una veterana en toda regla. Para evitar dudas acerca de su nuevo estado, muestra galante dos hermosas cicatrices recibidas en la gloriosa batalla del 17

No quiero que estas preciosas damas nos acusen de falta de cortesania y buen trato, por lo que nos apresuramos a cumplir con este deber de tutor

No deja de ser curiosa la ocurrencia que tuvo lugar en uno de los episodios del combate. Pedí se adelantase adonde me encontraba el abanderado y me diese la bandera, que al fin tome de sus manos, para que me siguieran si eran orientales, o dejaran perder la bandera. La primera contestación del chiquilín Rivas fue "al que me quite la bandera, lo mato de un tiro con mi revólver". Oído esto, fui a donde él estaba y huía delante de mí negándome la bandera, que al fin lograron quitarle algunos oficiales y me la dieron. El instante era supremo y decisivo: la honra del cuerpo y el glorioso éxito del combate dependieron de esos cortos instantes.

No se crea que menciono esto por alabar mi conducta. Los que me conocen saben que soy modesto cual nadie, lo menciono para que se sepa el grado de heroísmo que encerraba la noble acción de esta criatura de doce años D. Antonio Rivas.

Día 20 — Desde temprano se tuvo orden de levantar carpas y aprontarse para marchar a la primera indicación, sin embargo esto no se efectuó hasta la tarde, hora en que escribo, a pesar de conservarnos prontos a todo momento.

El parlamentario no ha regresado, ni volverá probablemente. El enemigo y los brasileños que lo bloquean han permanecido todo el día tranquilos y callados como si no hubiera tal guerra. El pueblo está desierto, sólo se ve un batallón en pabellones a orillas del centro de la población y una caballería en pastoreo a tiro de fusil cerca del río. Es el silencio precursor de la tempestad.

Creo que no estará de más poner aquí una reseña de la fuerza que tiene hoy presente la brigada de infantería oriental.

LEÓN DE PALLFIA

	<i>Jefes</i>	<i>Ofus</i>	<i>Tropa</i>
Batallón <i>Florida</i>	2	31	472
<i>24 de Abril</i>	1	26	380
<i>Vol Garibaldinos</i>	1	20	187
<i>Libertad</i>	1	16	182
Total	5	93	1 221

El batallón *Libertad* todavía permanece en Restauración guarneciendo el pueblo y vigilando con sus cuidados y cariño nuestros pobres heridos y los del enemigo y todos los facultativos del ejército se encuentran en el hospital de sangre. Y a pesar de encontrarnos casi en pleno desierto, los heridos están bien atendidos y no hay desgracia que lamentar.

Los coroneles Regules y Fidelis siguen bien, este último está todavía bastante grave, el subteniente Lopez, el coronel D Máximo Perez, el capitán Garcia y Truebas y otros oficiales, todos siguen bien, pero hasta no concluir con el enemigo que ocupa la izquierda del Uruguay, no puede el General en Jefe tomar medida alguna respecto a ellos. Por tierra no hay caballos ni carruajes adecuados, por agua falta de embarcaciones. ¡corazones generosos, no compadezcáis jamás a los sanos, por más allegados que sean, condoleos solo, guardad toda vuestra compasión para los pobres heridos que tengamos en esta campaña!

Día 21 — Amaneció el día mas hermoso que hemos tenido en los últimos quince días transcurridos. Se municionó a los cañeros a treinta tiros y cincuenta cebas. Se distribuyó jabón y nos disponíamos a lavar la ropa, sobre todo el uniforme de parada que quedó enteramente inutilizado el día de la ba-

talla, cuando vino a sorprender agradablemente nuestra vista la presencia de dos cañoneras brasileñas, remolcando un buquecito chato cada una. Esto era la cosa que más deseábamos presentemente. Teníamos los ocho mil hombres paraguayos a nuestra vista, perdidos con solo pasar al otro lado, ¿pero como pasar? Sólo se contaba con el vapor *Uruguay*, cinco o seis canoas prisioneras y unos cuantos botes, para un río que está hecho un mar de más de un cuarto de legua, hacía estos cortos recursos casi estériles por la gran cantidad de tiempo que se precisaba para pasar el ejército al otro lado. La presencia de las dos cañoneras no podía haber sido mas oportuna. Esto decide totalmente la ruina de las tropas paraguayas en Uruguayana, aun en la suposición de que el general Barrios viniera en su socorro, se encontraría inhabilitado para poderles prestar auxilio, mientras no echara a pique las dos cañoneras, y se contentaría con presenciar desde las cuchillas que dominan a Restauración la ruina y exterminio de las fuerzas de Estigarribia.

Como es de suponer, la llegada de las cañoneras cambió el destino del día. Se recibió orden de estar prontos. El general Flores fue a tener una entrevista con el comandante de las cañoneras y a su regreso dispuso que la brigada oriental se pusiera en movimiento hasta el puerto. El escuadrón de artillería y la brigada brasileña siguieron al puerto a la brigada oriental y al momento se dio principio al embarco. Éste, a pesar de la distancia del bañado que había que cruzar en los botes hasta el cauce donde se encontraban fondeadas las cañoneras, se hizo en dos horas, gracias a una espía que se puso desde tierra a los buques. El *Florida* y el 24 se colocaron

en cada una de las cañoneras y sus remolques respectivos. El de *Voluntarios Garibaldinos* como más pequeño fue solo en el vaporcito *Uruguay* con una pieza rayada colocada sobre dos canoas paraguayas a remolque. El batallón *Libertad* quedó en tierra para seguir en el segundo viaje.

Poco antes de ponerse el sol se dio principio al desembarco. No había más que dos botes en cada cañonera y las dos canoas después de desembarcar la pieza rayada. Con tan pobres medios, y habiendo de atravesar cuatro cuadras de bañado, el desembarco se efectuó muy trabajosa y lentamente. A las doce de la noche no quedaban en tierra sino dos tercios de los batallones, *Florida*, *24 de Abril* y el cañón. Los comandantes de las cañoneras hicieron retirar los botes a bordo para dar algún descanso a sus marinos que habían trabajado todo el día. La noche estaba cruda, hacia un viento glacial. La tropa tenía que caer al agua, dándole esta más arriba del muslo. En seguida acampaban en batalla, con prevención de un ataque del enemigo que espere toda la noche. La posición que tenía era buena, había un rancho de material y un corral a mi espalda, donde coloqué la pieza y pensé atrincherarme en caso de ataque. La leña era muy escasa, se compró un cerquito de rama al dueño de la casa, que se repartió entre todos los cuerpos, por esta circunstancia la noche fue penosa.

Al llegar a tierra encontré en la plaza al Sr. Barón de Yacuy y al mariscal Marquez, antiguos conocidos de otras campañas. Me facilitaron reses para comer la tropa, que no había probado bocado en todo el día. Me ofrecieron caballos que me trajeron al otro día para mí y los jefes y ayudantes de los

cuerpos y la dotación de la pieza Y toda la noche recibí, como asimismo el general Borges que me habia precedido en el desembarcadero, las visitas y felicitaciones de infinidad de jefes y oficiales brasileños, que miran al general Flores como al salvador de Rio Grande, sin su concurso hubiera sufrido mucho esta provincia

Las fuerzas brasileñas frente a Uruguayana montan a la cifra de ocho mil jinetes, mil quinientos infantes y ocho piezas de artilleria de 6 y 8 Ahora se me preguntará, ¿como es que estas fuerzas dejaron salir el 19 las fuerzas paraguayas a distancia de dos leguas, y regresar de nuevo y tomar posesión de la Uruguayana para atrincherarse en esta? Esto sólo se comprende presenciando la rivalidad de los jefes superiores brasileños, que no les ha permitido concentrar sus recursos y atacar al enemigo con la suma total de las fuerzas Hubiera sido una operación magnífica, tan luego como el enemigo se pronunció en retirada, envolverlo en la caballeria, echar dos mil tiradores al pueblo, posesionarse de este y dejar al enemigo en la cuchilla limpia, sin recurso alguno Los tiradores hubieran recibido refuerzos nuestros en el acto por el vaporcito *Uruguay*, que lleva trescientos hombres en cada viaje y el negocio estaba concluido para los paraguayos

Pero aun hay mas Los brasileños dejaron en Uruguayana, aparte sus fortificaciones que van a servir para que nos embromen los paraguayos, mas de mil fuertes en víveres, como ser harina, galleta, farina y porotos, *etc* más dos piezas de artilleria desmontadas, todo esto pudo utilizarse, desde el momento que resolvieron abandonar la Uruguayana Hay cosas que uno no concibe

Asimismo el enemigo se encuentra exhausto Tiene que apelar a los bueyes de sus treinta carretas de parque y a los mil caballos de sus jinetes

El enemigo ha trabajado todo el día en recomponer las fortificaciones hechas en Uruguayana por los brasileños Toda la noche han estado incendiando y demoliendo ranchos, para despejar el frente de los puntos que se resuelven a defender

El comandante Zorrilla, prisionero que fue mandado por el general Flores a intumar la rendición del enemigo, ha vuelto con la contestación Esta hace honor a Estigarribia, no se rinde, quiere batirse y dejar bien puesta la honra de las armas paraguayas Si es su gusto ese, hagámoslo, pero no nos venga en lo intrincado del combate, cuando las fuerzas combatientes estén diseminadas por el pueblo, a poner bandera blanca, porque en esos momentos es difícil enfrenar como por un resorte los ánimos exaltados y tratar con calma asuntos de esa naturaleza, porque probablemente tendremos una segunda edición de la toma de Paysandu y vienen consiguientemente acriminaciones sobre hechos que ahora pueden evitarse Los jóvenes Salvañach están con el enemigo en Uruguayana, Orrego parece ser que murió en la batalla del 17 a estar a lo que dicen los prisioneros Los orientales que acompañan a estos hombres destituidos de sentido común, no alcanzan a media docena

Día 22 — Desde bien temprano se continuó el desembarco de los cuerpos llegados la víspera, a las ocho estaban todos en tierra Llegó en seguida el General en Jefe con sus oficiales de E M, un piquete de Escolta y dos compañías de la brigada brasileña Así se empleó todo el día en los tres buques El General marchó a tener una entrevista con

los jefes superiores brasileños Yo marché a las diez de la mañana a acampar en las puntas del Sauce, arroyo que tenemos que despuntar para pasar directamente a Uruguayana a media legua de distancia del puerto donde desembarcamos

Al mediodía llegó el batallón *Libertad* El día se pasó sin novedad En el puerto continúan llegando tropas Se dio cuatro reses a cada cuerpo para remediarse, no se pudo conseguir mas El enemigo continúa trabajando incesantemente en las fortificaciones, sigue incendiando y destruyendo los ranchos que le estorban No sacan un soldado siquiera a guerrillear, los nuestros tampoco los molestan Cualquiera que nos viera dudaría que estamos frente a frente dispuestos a matarnos Uno de los Salvañach ha estado hablando con el coronel Fernández, brasileño

La noche se pasó sin novedad No dejé de tener mis cuidados, al enemigo desesperado, hay siempre que respetarlo Una masa de ocho mil hombres que carga dispuesta a abrirse paso, hay que temerla Yo los espere toda la noche, formado en batalla con la pieza pronta y fuertes guardias al frente, pero no se ha movido Son los mejores enemigos del mundo, lo molestan lo menos posible al contrario

Día 23 — Esta mañana llegó al campo la brigada brasileña de nuestro ejército, la hice acampar a mi izquierda Más tarde llegaron dos batallones argentinos de la brigada Rosetti, que hice acampar también Por la mañana se limpiaron las armas y se hizo dos horas de ejercicio Después se dio ración completa de carne a los acampados

Los enemigos no han disparado un solo tiro en toda la mañana, los nuestros, tampoco Aquéllos tra-

bajan con afán en fortificarse, y nosotros, en pasar las tropas a esta banda. Ha llegado hoy del Salto el vaporcito mercante *Victoria* con municiones y vestuario para el ejército argentino.

Tres piezas de artillería han llegado también al campo y ha completado de llegar la división toda del coronel Rivas.

Mañana probablemente acabaran de pasar los cuerpos y la artillería que queda del otro lado, y el 25, si no llueve, se embestirá a la plaza, pero el tiempo está muy preparado y amenaza descargar un fuerte temporal que prive el ataque por uno o dos días.

CARTA XI

Falta de alimento y asistencia médica en el ejército

24 de agosto — El desembarco continúa sin interrupción. Por la mañana hicieron los cuerpos ejercicio de batallón, sobre la cuchilla frente al campamento, desde la Uruguayana los habrán visto los enemigos. Para la caballería riograndense ha sido un motivo de paseo. Infinidad de gente nos miraba.

A la una de la tarde se retiraron los cuerpos a sus campos respectivos. El tiempo que amenaza desde ayer, principió a dar agua con viento fuerte, esto casi imposibilita el embarco y desembarco de las tropas. Sin embargo a la noche estaba todo nuestro escuadrón de artillería con sus ocho piezas y toda la infantería argentina, en el campamento, menos dos batallones y toda la artillería de esta nación.

Toda la noche ha llovido un agua fría que parecía garúas de granizo y nieve El viento corta la cara, la mayor parte de las carpas han volado

Otro temporal más, no se pasan tres días sin uno nuevo No he visto un invierno más pésimo, sobre todo lo que más admira es el frío excesivo en esta latitud

Día 25 — El temporal sigue hoy con mas furia que ayer Los buques han permanecido en la otra orilla sin poder hacer un solo viaje Los caballos mueren de frío y hambre En la infanteria argentina ha muerto un hombre de frío No hay leña El arroyo está derramado y no se encuentra, sino con gran trabajo, algunas ramitas verdes que no arden

La escasez es extrema No hay una sola carreta de negocio en todo el ejército No hay más que carne cansada y flaca y esto a media ración, que nos enferma de disentería a todos El campo está tan pelado que no comen los caballos ni media libra de pasto por día

Como es fácil comprender todo ha permanecido paralizado Ha venido de la Uruguayana un extranjerero que consiguió fugar Éste cuenta que el comercio de este punto se ha comprometido a mantener cuarenta días al ejército paraguayo con víveres secos, merced a la gran cantidad de artículos que las autoridades brasileñas dejaron en la villa al retirarse Les quedan sólo cuarenta bueyes y carnean cuatro de éstos por día Las fortificaciones dicen que son costosas de hacer por la mucha piedra del terreno, por lo que los revestimientos de los parapetos son hechos de madera y otros objetos Las zanjas no son muy profundas

Ayer salieron doscientos paraguayos a descubrir como a un cuarto de legua de distancia, cambiaron unos tiros y se retiraron en seguida. Por la noche se tomaron precauciones para repeler alguna salida que intentara hacer la guarnición de la plaza, pero la noche se paso sin novedad, con un frio que helaba.

Día 26 — La lluvia ha cesado, pero el día se mantiene nublado y crudo. La falta de alimento se hace sentir en terminos que no se conversa de otra cosa. Una carreta de negocio haría hoy la fortuna de su dueño. Mande traer las balas de la artillería al campamento. El General en Jefe se conserva en el punto de desembarco activando con su presencia todo. Cree que hoy acabará de pasar la infanteria y artilleria argentina, pero creo que no quedará todo de este lado.

Se pasó revista de armas y municiones por los jefes de los cuerpos, nos preparamos para estrechar el sitio mañana.

El General ha mandado, inspirado por un ángel, un pañuelo con galletas que hemos devorado, como cimarrones. ¡Galleta en estas alturas después de cuatro días de hambruna! También se racionó a dos tercios de carneada, por descontado, reses flacas y cansadas que sólo sirven para enfermarnos, más bien que para alimentarnos.

El resto del día se pasó sin novedad.

Día 27 — Al fin tenemos buen tiempo. Hace un sol hermoso que ha fortalecido nuestros cuerpos entumidos por la lluvia y el frío excesivo de estos tres últimos días. Ha caído anoche una helada magnífica, tan copiosa como probablemente habrá caído en Montevideo. Dos soldados, uno del *Florida* y otro del 2.º, han perecido anoche. Asistieron ayer a la re-

vista, se acostaron buenos y han amanecido muertos a causa del frío y la debilidad en que se encuentran por la escasez y mala calidad del alimento que han tomado desde que pasamos a esta banda, pura carne cansada y flaca; y ésta bastante escasa. Ayer de mañana murió de lo mismo otro militar de los *Voluntarios Garibaldinos* y antes de ayer otro del batallón del comandante Orma.

Ahora se ve prácticamente los inconvenientes que se tocan por no cuidar como es debido del alimento de los hombres y que dejamos anotados en este *Diario*, con tanto pesar de algunas personas de Montevideo, que tan injustamente nos han acusado, cuando decíamos las cosas como son en sí. Cuando estamos en despoblado lejos del litoral, no hay más que resignarse y remediar las necesidades como se pueda, pero en el litoral nuestros soldados han debido encontrar algún refrigerio, como ser galleta, aguardiente, vino, fariña y hasta café. Esta infantería ha sufrido mucho en estos dos meses de invierno tan crudo, tiene que recorrer todavía inmensas distancias y librar serios combates. Esta campaña ha sido mirada como cosa insignificante y es preciso que se convenzan que es negocio serio y muy serio. Al paso que nos alejamos del centro de los recursos el enemigo se aproxima a los suyos. Montevideo es un punto muy lejano. Mientras que se opere en el Uruguay, el Salto debe ser nuestro centro de operaciones. Es preciso acumular en este punto almacenes de todo y mirar por este ejército de distinto modo que se ha hecho. El General en Jefe no puede hacer imposibles, vamos a operar por tierras devastadas por el enemigo y poblaciones saqueadas por éste. Basta de desaciertos, se han cometido muchos en lo

que llevamos de campaña, cuando se considere que nuestra infantería ha debido estar aquí en diez días sana y fresca, hemos empleado dos meses, hemos estropeado y aniquilado nuestro personal en las marchas por un país incapaz para la infantería. Ahora sitiarnos al enemigo, que disfruta de lo que estos jefes le dejaron gratuitamente en el pueblo.

En Restauración acontece lo que teníamos pronosticado, quinientos heridos tirados por el suelo sin vendajes, sin medicamentos. Estamos atendidos a los cirujanos argentinos y brasileños. El que hacía de cirujano en jefe pereció en la batalla y quedan tres que no reúnen la capacidad requerida y eso que no funcionó la artillería. Aquí en Uruguayana será distinto, si como creo el enemigo se defiende. Vamos a recargarnos de heridos, que yo no sé cómo vamos a atender, si el general Mitre no nos envía los medios. Cuando pedíamos un cuerpo de sanidad militar con ambulancia y demás, se nos acriminaba ¡ah! no en balde solicitábamos la compasión de los corazones sensibles. Un mavor Olleros del batallón de *San Nicolás*, exasperado por la mala asistencia y por los padecimientos que le originaban dos heridas se suicidó ayer, a veces la muerte es más dulce que cierta especie de penalidades. A este estado hemos llegado, apreciable amigo, Dr. Ramírez.

El día se ha empleado en el pasaje del río, para la artillería argentina única que quedo del otro lado, y las dos piezas brasileñas de desembarco. Esta noche se dice viene ya el General a pernoctar en el campamento con sus soldados, mañana tal vez nos movamos para adelante, que lo dudo aún.

Día 28 — Otra vez el mal tiempo. La helada

de ayer se ha levantado y ha amanecido un día crudo de frío y de garúas

Los sufrimientos y los elementos heterogéneos de que se componen nuestros cuerpos, han originado algunas deserciones en la brigada. Esta mañana han llegado cinco desertores aprehendidos en Capireby, dirección al Estado Oriental a siete leguas distante del campo. Tres eran del batallón *Libertad* y dos de *Voluntarios Garibaldinos*, los cinco extranjeros, los he puesto presos y he dado parte al General, quien queda en tomar providencias

En Entre Ríos se nos desertaban los soldados entrerrianos, en Corrientes, los correntinos, en el Brasil, los brasileños y alemanes, nuestros cuerpos son un verdadero mosaico, respecto al personal, y como es fácil de comprender, todos nos llevan algunos orientales

No concluye aún el desembarque de la artillería, hay diez piezas ya ateladas en tierra, los buques trabajan en pasar las que quedan

Hoy por descuido Dios sabe de quién, se fue al agua una pieza con dos arzones de la artillería argentina. Se confía en poder salvarla después que baje el río, pues fue inmediato a la orilla el suceso

Una cañonera brasileña ha hecho hoy en el puerto de Uruguayana dos disparos de cañón a que contestó con otro el enemigo. Se han repartido trescientos fusiles de los paraguayos a tres escuadrones brasileños y se les ha municionado con la munición tomada al enemigo. Éste parece dispuesto a combatir y en buen pie de disciplina, pues hasta ahora no se nos ha pasado un solo hombre, se contenta con completar sus atrincheramientos y quemar casas. Ayer

incendió la Aduana y varias casas del puerto, para despejar sus fuegos en caso de desembarco

Ha llegado fariña y aguardiente para la brigada brasileña El General en Jefe se ocupa en procurar algo a este respecto para la infantería oriental y argentina de unos buquecillos que han llegado con algún surtido de comestibles

Hoy felizmente no hemos tenido muertos de necesidad, aunque hasta la hora en que escribo estas líneas, las cuatro de la tarde, no han llegado reses para carnear, en cambio han perecido multitud de caballos y algunos bueyes, ¡pobres animales! no tienen qué comer El campo está destruido enteramente

Día 29 — No ha ocurrido novedad alguna durante la noche ni en la descubierta El enemigo trabaja sin cesar, hoy se espera acabar de trasladar la artillería argentina y desembarcar las dos piezas brasileñas En el pueblo queda sólo el batalloncito argentino y un batallón paraguayo que el general Madariaga ha formado de trescientas y tantas plazas con los prisioneros que tomo el 17 el general Suárez del otro lado del Yatay, de los que se azotaron a nado y vadearon el arroyo y doblaron la barra de éste por el Uruguay Asimismo este amable General ni nombra en su parte al general Suárez que fue el que le hizo ese presente, aquí viene bien el "*sic vos non vobis in dificatis aves*"

Hasta el 1^o de setiembre creo no habra nada serio El tiempo parece estar asentado y facilitará las operaciones frente a la plaza,

Nos despedimos de nuestros queridos amigos hasta otro viaje del vapor *Uruguay*, que llegó ayer Regresa conduciendo nuestros heridos más graves,

al fin tendrán el consuelo de que manos amigas y queridas curen sus heridas y alivien sus dolores, y si les toca morir, descansen sus huesos en el regazo de la madre patria

CARTA XII

Los paraguayos se atrincheran en la Urugua-
yana — Se demora el ataque

30 de agosto — Al fin tenemos buen tiempo. La artillería argentina está toda ya en el campamento, pero enteramente desprovista de caballos, la escasez de este artículo de guerra es extrema. El General en Jefe se ocupa en procurar caballos, siquiera para poder tirar hasta las piezas cerca de la Urugua-
yana

El enemigo permanece inerte, nada intenta, nada emprende, sólo se ocupa en despejar sus frentes e incendiar casas. Los Sres. Salvafiach y Zipitria entretienen todos los días al señor Barón de Yacuy y coronel Fernández sobre probabilidades de entregar el pueblo, siempre que se le concediesen condiciones, que no determinan ni explican. Esto, en términos de guerra, se llama ganar tiempo.

Ha llegado de la Concordia y Salto un buque con municiones para argentinos y orientales, pero el desembarque y transporte al campamento ofrece una cantidad de tiempo y dificultades, que sólo se explica por la lentitud y parsimonia que se pone en todas las providencias. Se emplean tres días en lo que podría hacerse en tres horas.

Tenemos infinidad de enfermos, calculo que ascienden a la enorme cifra de quinientos entre las

dos brigadas oriental y brasileña Este campamento y el último temporal nos han sido fatales Hay falta en el campamento, como de costumbre, de hospital y de facultativos con medicamentos Yo he tenido que apelar, para mis enfermos, al doctor de la brigada brasileña, Bonilla, que caritativamente los asiste y hasta les suministra algunos medicamentos

Nuestros heridos han marchado en casi su totalidad al Salto Entre los pocos que no ha sido posible hacer marchar, cuento al capitán del *Florida* D Manuel García, que ofrece poca mejoría y hasta se desespera que pueda salvársele la pierna ofendida Los prisioneros heridos quedan por ahora en Restauración, hasta que se puedan remitir al Salto

El general Castro ha marchado Uruguay arriba por su margen derecha con una fuerte columna de mil quinientos jinetes Pasa a establecerse por La Cruz, hasta que se resuelva el problema que tenemos a nuestro frente, que ya se va volviendo fiambre

Han sido tomados cuatro desertores del 24 de *Abril* por una partida brasileña, que logró aprehender a ocho o diez leguas del campamento, en dirección al E Oriental Son nueve los aprehendidos y a pesar del bando que impone pena de muerte a los que desertaren sus banderas, el General en Jefe no ha tomado providencias aún

Día 31 — Continúa el buen tiempo El General ha hecho distribuir yerba, tabaco y jabón, en lo que llevamos de campaña van cuatro distribuciones con esta Los cuerpos han empleado el día en lavar y asearse la ropa

La plaza continúa en silencio Sólo se ven las guardias que no tiran un tiro, ni hostilizan, los trabajadores que se emplean en atrincheramientos y en

demoler casas Continúan los *pour-parlers* con los jóvenes Salvañach, veremos que resulta de estas niñerías, así es como yo conceptuo los pasos que dan estos orientales Hoy debía haberse hecho un reconocimiento sobre el enemigo, para avanzar el campo mañana y estrechar el sitio, pero la llegada del almirante Tamandare que entró en el puerto del Paso de los Libres a bordo del *Imciador*, hizo se aplazase esa operación para mañana Cuando el Almirante llegó al campo, fueron las músicas y jefes y oficiales de las brigadas oriental y brasileña a felicitarlo, nos recibió con la franqueza y cordialidad que le es peculiar

Han llegado con el Almirante gran repuesto de municiones y pertrechos para los brasileños El coronel Saldaña trae también del Salto municiones y algunos objetos que quedaron en dicha plaza, pero no los enfermos que dejamos allí, que los ha dejado aumentando las fuerzas del Salto Así es como vamos disminuyendo poco a poco nuestro personal, hombre que se deja no vuelve a incorporarse y la propia cosa acontecerá probablemente con los heridos que bajaron ayer, no volverán a ingresar en el cuerpo en buenos tiempos

Hemos tenido hoy en el campo un suceso bien desagradable El capitán Melo apuntó al alférez Baseda con el revólver, creyendolo descargado hizo fuego y le entró la bala por el labio superior, le destrozó la mandíbula, le derribo dos dientes y le enterró la bala adentro del paladar, de donde le fue extraída por el Dr Bonilla, quien le asiste, y cree que por ahora no le ocasionará la muerte

Ha sido aprehendido por una partida correntina un teniente Ponce y cinco individuos que Esti-

garribia despachó el 21 por la noche en una canoa. Esta arribó en la barra del Miriñay, fue oculta en el monte y los individuos tomaron caballos como pudieron y guiados por un baqueano correntino iban ya bastante internados, pues fueron tomados en Curuzucuatí. Estigarribia se dirige al general Robles, creyéndolo aún al mando del ejército paraguayo, le pide socorros y le pinta el triste estado en que se encuentra la Uruguayana, teniendo al frente fuerzas superiores que le imposibilitaban poder salir de la plaza.

Hoy el coronel Muniz, que es el que va y viene a las avanzadas a ver a los señores Salvañach, ya les ha dicho que el chasque ha sido tomado y que no funden esperanzas en que les venga algún socorro inmediato.

1º de septiembre — Los cuerpos han hecho ejercicio de batallón por la mañana. Se ha recibido orden de estar municionados y prontos para marchar a acampar en la costa de un arroyito llamado Iabajá, contiguo a la plaza.

El General en Jefe anduvo recorriendo los puestos avanzados, haciendo imprudencias como tiene por costumbre, olvidando lo que le acaeció al general Paz, por estas niñerías, ¿que sería de nosotros hoy, si le aconteciera a nuestro amado General un accidente desagradable? Dios solo lo sabe, pero se adivina fácilmente, que esto se volvería el campamento de Agramante.

El Almirante regresa aguas abajo, ha hecho bajar de las cañoneras dos obuses de desembarco, va a acelerar el envío de mas fuerzas para las operaciones ulteriores, despues de la toma de la plaza.

El General está en la creencia que después de un fuerte cañoneo, tal vez se rindan y se evite un ataque del arma blanca, que será a no dudarlo una atroz carnicería, donde sucumbiremos muchos de una y otra parte Yo por mi parte no estoy por esos cañoneos, al contrario, no tiraría un tiro sino con provecho, abriría trinchera, dando empleo en los trabajos a la caballería, evitaria la gran fatiga al ejército, que haría servicio de trincheras por brigadas, descansando otras Nuestros soldados rechazarían desde sus atrincheramientos las salidas que el enemigo pueda hacer y la artillería trabajaría despacio, preparando a nuestra infantería la toma de sus trincheras y casas fortificadas El enemigo es nulo y estúpido, esto se sabe, pero siendo hábil y activo, puede hacernos mucho daño en un terreno limpio y expedito como es el frente del pueblo Por el contrario, éste tiene dos grandes grietas o arroyuelos que separan en colinas la villa y hacen bastante frágil el terreno interior de esta, estos zanjones serán a no dudarlo el punto donde se dispute más el terreno

Del ejército de Barrios nada se sabe, sino que está por Ambrosio, cerca del río Corrientes Si este ejército es derrotado en Corrientes, la campaña será un paseo militar, pero si cometen la zoncera de dejarlo salir intacto y esperamos del otro lado del Paraná, la campaña será aún algo trabajosa Veremos el segundo jefe del ejército paraguayo si será más hábil o afortunado que el primero, que no ha demostrado ser muy aventajado

Es nuestro alimento el que continúa siendo incapaz Siempre carne cansada que nos tiene a todos en gran aprieto, por mi parte hace ocho días que no la pruebo y se experimenta gran dificultad de pro-

curarse otra clase de alimento. De bueyes y caballos no hay que hablar, gracias que podamos mover las piezas de artillería, sólo los jefes de brigada y dos ayudantes irán montados, los demás jefes a pie.

2 de septiembre — Por la mañana hicieron ejercicio los cuerpos hasta las diez de la mañana, después se mandaron los cuerpos a proveerse de leña para tres días. Es probable que mañana levantemos el campo y vayamos a situarnos frente a la plaza enemiga. Hoy debiera haber sido, pero se dio contraorden a causa de la Junta de Generales que ha tenido hoy lugar a las doce del día en la tienda del General en Jefe. Han asistido a ella el almirante Tamandare, el general Paunero y los generales brasileños, se ignora en el campo lo que se haya convenido en ella, pero indudablemente las operaciones principian mañana.

Antes de la conferencia se sabía que el Almirante y los generales brasileños se oponían al ataque inmediato a la Uruguayana, hasta la llegada de refuerzos brasileños que están en marcha para este punto y tres mil hombres más que el almirante proponía hacer venir por agua.

Respeto como el que más el saber y pericia de los jefes superiores del ejército aliado, pero cada día que se demora el ataque sufre la moral de nuestras tropas notable perjuicio y se da al enemigo una importancia que no tiene. La gloria no debe regatearse, los instantes son supremos y las ventajas que tendríamos hoy combatiendo, pudieran tornarse a favor del enemigo, si a este le llegan refuerzos, sea de Barrios o de otro punto cualquiera. ¿Por qué dejar para mañana lo que se puede hacer hoy?

Me consta que el General en Jefe ha hecho cuanto ha podido para reducir a estos hombres a que combatan, hasta ofreció pasar su caballería, desmontarla y llevarla al arma blanca hasta las trincheras enemigas, más, hasta combatir sólo con orientales y argentinos. Parece que todo ha sido inútil. Quieren dar importancia a los paraguayos, con su pan se lo coman, pero no se acuse mañana al Gobernador Flores en lo que llevamos de campaña, no pocas veces ha tenido que desesperarse y al cabo resignarse y revestirse de paciencia.

CARTA XIII

El Presidente Mitre, el almirante Tamandare y el Emperador del Brasil llegan a la Uruguayana

Día 3 de setiembre — Por la mañana se mudó el campo a dos o tres cuadras al frente, por estar ya muy-lleno el campamento de los desechos de la carne, haciéndose sentir los calores de cuatro días a esta parte de un modo bastante terrible.

La tropa tomó después su provisión de leña y demás cosas, empleándose la mañana en la limpieza del armamento.

Hoy se llevó la intimación firmada por los jefes de los ejércitos aliados al comandante Estigarribia, fue entregada a su segundo el comandante Lopez, quedando de contestar a su tiempo.

Ayer hubo un pequeño choque en las avanzadas, entre fuerzas del batallón Martínez de la brigada del coronel Fernández y los paraguayos. Resultaron seis muertos de éstos y dos brasileños muertos y dos heridos.

Por la mañana el General en Jefe habló personalmente a los cuerpos de la brigada oriental y brasileña, respecto a aquellos soldados felones que se desertan de sus banderas estando con el enemigo al frente. Indulto a trece de estos miserables que han sido aprehendidos en estos últimos días y remitidos al campo y declaró terminantemente que en lo sucesivo sería inexorable para con aquellos que desertasen y fuesen aprehendidos, pues los fusilaría sin piedad con arreglo al bando publicado en el ejército.

Por la tarde se hizo ejercicio por compañías en orden abierto.

Día 4 — Por la mañana se hizo ejercicio de batallón.

No ocurrió nada notable. La plaza se conserva silenciosa. No se dispara un solo tiro, pero el enemigo continúa trabajando, demoliendo aquí, fortificando allá.

En el ejército se siente un malestar y un disgusto grandes, al ver esta paralización inesperada en nuestras operaciones. Todos ansían que se ponga término a esta situación tan desagradable, todos desean el combate. Orientales, argentinos y brasileños irán a él gustosos, pues no se les haga a estos últimos la injusticia de suponer que el soldado brasileño y los oficiales inferiores no desean repeler a los paraguayos de su país. Y si el General en Jefe enarbolase la bandera y se dirigiera a las murallas de Uruguayana, los jefes superiores brasileños no podrían contener a sus soldados y todos sin excepción seguirían al General en Jefe. Esta parsimonia entre David Canavarro, el Barón de Yacuy y demás jefes superiores es el resultado de las miserias y niñerías que hay en estas provincias entre los hombres que

arrastran gran partido entre las masas de la población y esto explica el motivo como los paraguayos han llegado sin estorbo notable hasta la Uruguayana.

Después de haber quedado en ridículo por la conducta que han observado, ahora les duele que el general Flores les arrebate los laureles con que la fortuna les convidó y ellos no osaron recoger. Esto es lo que hay de positivo, lo peor de todo consiste en que a sabiendas se está dando a estos paraguayos sucios una importancia que no merecen a buen seguro.

Ayer por primera vez han venido a nuestro campo dos tráfugas del ejército enemigo. La estupidez del personal de éste hace que no puedan adquirirse muchas luces de la declaración de los pasados respecto a la situación de los de la plaza. Los víveres escasean, sólo viven de ración de harina de trigo y de fariña. Los bueyes y caballos los conservan, prueba que algo intentan, aunque hasta ahora no den señales de vida ni una salida, ni una escaramuza.

Día 5 — El tiempo amenaza descomponerse. El excesivo calor de ayer ha atraído una gran tormenta que ha descargado lejos, convirtiéndose en estos lugares en un gran vendaval que ha reinado durante todo el día, por esta causa no se ha podido hacer ejercicio.

La artillería argentina y la oriental se ocupan en la construcción de gaviones para atrincheramientos en caso de ataque, que ya se ve será inevitable.

El enemigo rehusó ayer contestar a la intimación que le fue pasada el día anterior. Hoy una partida nuestra avanzó hasta cerca de la población, le salió otra enemiga, con la cual cambiaron palabras,

sin duda respecto a la intimación a que debía contestar ayer. Todavía no he sabido nada a este respecto.

Siempre seguimos experimentando la falta de médicos y medicinas en el campamento. Ayer el Dr. Bonilla me mandó decir que no podía suministrarme más medicamentos. En estos días que hemos permanecido aquí debieran ya haber sanado todos los aspiados y los que sufren ligeros males, que atendidos, sanan en cuatro o seis días. Por falta de asistencia, no sanan estos hombres, que en su mayor parte se interesan en conservarse enfermos para evitar los ejercicios y la fatiga del servicio. Una vez más, aunque raye ya en el fastidio, pediríamos a quien corresponda, llenase en los batallones las plazas de ordenanza de médico cirujano en los cuerpos, y que se presentasen inmediatamente en éstos. Antes de alejarse del Uruguay, podían venir provistos de una cangalla para dos cajas con medicinas y otra cangalla para dos parihuelas y una docena de carpas para una hospital de veinticuatro personas. Serían dos cargueros más en el bagaje de cada batallón pero, ¡cuántos inconvenientes se evitarían con este gasto tan insignificante! Mucho deseáramos que nuestra voz fuese atendida por el Excmo. Señor Ministro de la Guerra, más de cuatro infelices lo bendecirían.

Hace dos días, gracias a la disposición del General en Jefe de mandar hacer una tropa para las fuerzas orientales y la brigada brasileña, comemos carne buena y descansada, ¡ya era tiempo! Casi no había una sola persona en el ejército que no padeciese a causa de la carne cansada y flaca, que repugnaba sólo el verla. Pero siempre carne solita para

los batallones orientales y artillería, brasileños y *Garibaldinos* tienen ración de fariña.

Principia también a haber alguna abundancia de cosas para comprar los que tengan con qué Hay algunos negociantes que han traído surtidos que han sido devorados en breves horas Algunos especularán y harán fortuna, explotando nuestras miserias y privaciones, pero asimismo que nos desuelen sin piedad, les estamos agradecidos, porque así podemos variar alguna que otra vez la comida

Día 6 — Se pasó la noche sin novedad El general brasileño puso en manos del General en Jefe del ejército de vanguardia la contestación de Estigarribia a la intimación que le fue hecha por los generales aliados La hemos tenido en nuestras manos La escritura es la misma que la de la nota que pasaba el Cura del ejército al Obispo de la Asunción y la misma que la de las notas de Duarte al Ministro paraguayo, por lo que infiero que huele a sotana la tal contestación Principia por echar en cara a los brasileños la piadosa misión que llevan de rescatar a la libertad el pueblo paraguayo que gime bajo el peso de la tiranía, cuando aquellos conservan la esclavitud en el Imperio y consienten que una gran parte de la población sea esclava y trabaje para hacer dichosos a un pequeño número de magnates privilegiados Después se inspira en los héroes de Plutarco, a los que se propone imitar y larga algunas fanfarronadas de mal efecto antes del combate Esto quiere decir, como he pensado desde el día que pasamos a esta banda, hay que reducir al enemigo a que se rinda, combatiendolo y no cambiando notas e intimaciones Repetimos lo que antes hemos dicho Tendremos una segunda edición de Paysandú Se querra

capitular y obtener ventajas honrosas después de mandar el asalto, cuando será tarde, después vendrán las quejas y los lamentos

El tiempo se ha compuesto felizmente. La tormenta que descargó lejos de nosotros ha hecho refrescar el aire y nos proporciona un agradable día de primavera

Los cuerpos han mandado las compañías al monte, a cortar y conducir fajina, para construir veinte gaviones por compañía, ya sabemos a que atenernos. Preparémonos al combate

Del almirante Tamandare nada sabemos aun. Hoy concluyen los cuatro días. Me parece que el General en Jefe ganará el cajón de cigarros que apostó con él a que no llegaba con las fuerzas en cuatro días como se propuso efectuar. El coronel Saldaña, portador de una nota importante para el general Mitre, debe haberla entregado ayer en mano de éste, y mañana probablemente se recibirá la contestación, que será la que determine las operaciones con o sin la cooperación del ejército brasileño del general Marquez

Del Emperador ni del coronel Magariños nada sabemos. Había tiempo de ir a las antípodas y haber vuelto desde el 18 del pasado. Esto quiere decir que su persona y las tropas que lo acompañan vienen despacio y con gran descanso

Día 8 — El día 6 a la tarde, el General en Jefe me llamó a su tienda y me dijo que sabía de boca del general Borges, que mi cuñado el capitán del *Florida* Don Manuel García, que se encontraba en Restauración fracturado en una pierna, había empeorado y era indispensable que pasase a verlo y determinar lo que debiera hacerse. Me resigné a llenar

tan penoso deber y le supliqué pidiera al Dr. Molina, cirujano mayor del ejército argentino, que me acompañase, muy luego estuvo a mi disposición y nos trasladamos al pueblo

Ayer fue amputado y se tiene confianza de que salve la vida. Todos los médicos estuvieron con-
testes en presencia del estado del doliente en que la amputación era indispensable, si quería salvarse la vida. El Dr. Molina hizo la operación y el estado del enfermo hasta hoy era bastante bueno, aunque se encontraba sumamente postrado y débil.

Hoy he regresado al campo, después de dos días terribles y de los más amargos de mi vida. No ocurre novedad notable. Ayer se festejó con salvas el aniversario de la independencia del Imperio y hoy los cuerpos estaban oyendo misa frente a la carpa del General en Jefe cuando llegaba al campamento. Después desfilaron delante de la persona del General frente a su tienda. Son las dos únicas cosas ocurridas durante mi ausencia.

Los cuerpos tienen ya prontos los gaviones pedidos y todos esperamos ansiosos la orden de avanzar y embestir la plaza.

He visto en el pueblo de Restauración multitud de barricadas, cajas y algunas pipas vacías, que pudieran aprovecharse. He hablado a mi regreso al General en Jefe acerca de esto y es probable que las haga venir como lo ha hecho con una cantidad de palas y picos. Pero hablando con emigrados de la Uruguayana, he sabido que el terreno es pésimo para trabajos de fortificación, con excepción de la lengua de tierra de la parte superior de la colina, todo el resto del terreno es pedregullo, grueso y pedregoso, que se resiste a la pala y hasta al pico en

partes Esto no deja de ser un contratiempo, sabiéndose que el elemento principal de la fortificación pasajera es la tierra La arena está distante y carecemos de bolsas y de medios de transporte, en vista del terreno, veremos que partido puede sacarse de él

El coronel Magariños ha regresado ayer al campo, dejando enfermo por el camino al secretario del General en Jefe, Don Julio Herrera Dentro de ocho días estará el Emperador frente a la Uruguayana Viene solamente acompañado de mil hombres de caballería, caminando ocho leguas por día La infantería viene en pos de él, a jornadas más cortas Parece que no están sus ideas conformes con las de los generales Marquez y Barón de Yacuy respecto a demorar el curso de las operaciones por ver si hay modo de obtener el resultado de la rendición de la plaza, sin tomar el extremo de bombardearla y hacer obrar libremente el cañón antes del asalto Ha dicho y con justísima razón, que cuando se sacrifican las vidas de los ciudadanos, muy bien pueden sacrificarse sus viviendas y comodidades y que el Imperio es bastante rico y patriota para reponer de nuevo la Uruguayana, que el enemigo destruye más cada día con sus demoliciones y atrincheramientos

El día se ha pasado sin que haya aparecido el almirante Tamandare, ni menos ningún vapor de aguas abajo El General aguardaba solamente la contestación del Presidente Mitre a la nota que llevó el coronel Saldaña, para dar principio al asedio

El enemigo comienza a deponer un poco su fiereza y principia a ser más tratable Hoy han estado en las avanzadas dos paraguayos que acompañan nuestro ejército, el coronel Iturburu y el Sr Decoud, hermano del que fue consul paraguayo en Monte-

video Hablaron con el mismo Estigarríbia y hasta se abrazaron, a pesar de ser considerados traidores los dos primeros Les entregó dicho Estigarríbia una nota para los jefes de los ejércitos aliados, pidiendo se concediese por estos la salida de la plaza de doscientas personas particulares, vecinos del pueblo, para no exponerlas a los peligros y desgracias consiguientes con un ataque Esto quiere decir que el Sr Estigarríbia quiere observar el precepto de todo comandante de una plaza sitiada, de sacar de ella las *bocas inútiles* Pero en el campamento han querido dar muchas personas a este paso insignificante una gran importancia y hasta creen que no se resistirá mucho tiempo la plaza, iniciado que sea el combate

Aseguran que el enemigo está construyendo una segunda línea de atrincheramientos, donde poder continuar la defensa de la plaza de un modo regular, en el caso probable de perder su primera línea que es de bastante extensión De noche se oye en la plaza un continuo martilleo de carpintería, lo que hace creer estén construyendo canoas y balsas para abandonar el punto en caso de venirle socorro por la parte oriental del Uruguay Yo creo que ha de ser trabajo de atrincheramiento con tablazón de que había una buena cantidad en la Uruguayana, para rellenar con tierra El terreno no se presta por ser pedregoso, a abrir zanjas en muchos parajes, y procurarán hacer muro revestido de tablazón

El descanso en que dejamos al enemigo, o mejor dicho, nos dejamos mutuamente, se presta para que se ocupe todo el personal en trabajos sin interrupción de tiempo

El general Castro, aunque mal de caballos, continúa avanzando por la margen derecha del Uru-

guay, sin encontrar obstáculo alguno. La deserción principia a cundir en las filas de la caballería a sus órdenes, se ha visto obligado para evitarla, a fusilar un oficial, Guerra, y un soldado que fueron aprehendidos.

Día 9 — Por la mañana se hizo ejercicio. Después se ocupó la tropa de la limpieza del campo, que con el desecho de la carne y osamentas de las carneadas, está lleno de materias en estado de descomposición que contaminan el aire. Se ha quemado sólo lo que se ha podido y si permanecemos más en este estado de inacción será necesario mudar de campo. El estado sanitario del ejército no es del todo bueno, ya se han manifestado casos de tífus, la diarrea a causa de la carne cansada y flaca es casi general, por estas razones no sería extraño se desarrollase alguna epidemia cuando apuren más los calores, que ya se van haciendo sentir. Después toda la superficie del campo en un radio de dos leguas está cubierta de caballos y algunos bueyes muertos de flacura y a falta de alimento. El campo es pésimo y cada día se va destruyendo más.

Hoy han llegado al campo ocho desertores de la división del general Castro que fueron aprehendidos en el paso de la laguna de Arapey por una partida oriental. Han sido puestos presos y se ha mandado levantar una sumaria en esclarecimiento del hecho que ha motivado la prisión. No es sólo en nuestras filas donde tiene lugar la maldita deserción, en las brasileñas de caballería también se desertan hombres y no es cosa rara el aparecer todos los días caballos de menos, que roban durante la noche los desertores para volver a sus pagos. El que compra

un buen caballo gordo, es necesario que lo vigile bien para poderlo conservar

La nota de Estigarribia ha sido contestada por los jefes aliados, accediendo a la salida de la plaza de las inocentes familias que no tienen ingerencia alguna en la guerra actual, para tener que soportar los horrores de un bombardeo que desde ahora desapruebo. A pesar de la insignificancia de mi persona y del acatamiento que debo a mis superiores, pero con aquella noble franqueza que me caracteriza diré, que repruebo el que se dirija la puntería a otro objeto que no sea al enemigo y sus atrincheramientos. Los bombardeos sólo sirven para hacer perder el miedo al cañón a la guarnición de una plaza, que al ver que sólo se trata de tirar indeterminadamente, se resguarda en zanjas o puntos casamatados, lo que no acontece cuando el sitiado ve en sus filas y atrincheramientos los estragos de cada tiro de pieza. Yo creo que los generales harán lo último, que es lo más eficaz y humanitario.

Por la tarde hicieron ejercicio los cuerpos. No ha llegado ningún vapor de abajo, los aguardamos por momentos. No hubo novedad durante la noche. La luna cada día va siendo más escasa y por consiguiente nuestra vigilancia es más puntual, al menos hasta que sale la luna.

Día 10 — El General en Jefe pensaba haber mudado hoy de campo, pero le llegó el parte del puerto que se avistaba un vapor de abajo, y mandó hacer ejercicio en vez de mudar de lugar.

El Presidente Mitre y el almirante Tamandaré han llegado en los vapores *Unión* e *Incruador*. Parte de las fuerzas esperadas han llegado ya, un batallón durmió anoche en la costa. El General en Jefe se

trasladó al puerto y a eso de las once de la mañana llegó a su carpa acompañado del Presidente Mitre y el almirante Tamandaré. Ya los esperaban las músicas de los cuerpos, que entonaron los himnos nacionales de las Potencias Aliadas, no bien pusieron pie en tierra. Las tres banderas que acompañan al General en Jefe del ejército de vanguardia, se ostentaban clavadas frente a su tienda. El General en Jefe del Estado Mayor del ejército pasó acompañado de los jefes y oficiales de las dos brigadas orientales y brasileña a felicitar a los recién llegados, a cuya felicitación correspondió el Presidente Mitre con un corto, pero elocuente discurso. Estaba satisfecho, habíamos correspondido a las esperanzas que cifrara en nuestro ejército, habíamos roto el nudo de la campaña abriéndola bajo tan buenos auspicios, debido todo exclusivamente a la actividad y arrojo del general Flores. Podía decirse que su discurso era la continuación del que pronunció el 18 de julio en la cuchilla del Ayú Grande.

El Ministro de la Guerra brasileño había llegado momentos antes al Cuartel General, anunciando la próxima llegada del Emperador del Brasil. Se encontraba en el acto de la felicitación y también habló algunas palabras, concluyendo por dar vivas alusivos a las naciones aliadas. Ya creíamos terminados los discursos oficiales, cuando un joven mayor brasileño se abrió paso por entre la corporación de jefes y oficiales y pidió la palabra. Escuchamos un discurso algo largo, en verdad, pero admirable por el excesivo fuego y ardor con que declamaba y la particular coordinación de las frases. Dimos gracias a Dios cuando hubo terminado su discurso y vivas consiguientes, ya era tiempo. El Presidente Mitre

después saludó particularmente a la mayor parte de los jefes y oficiales, con aquella cordialidad y fineza que tanto lo distinguen. Una hora después pasó acompañado del Gobernador, Almirante brasileño y demás séquito al campo argentino del general Paunero. Fue recibido con una salva de veintitún cañonazos y con las demostraciones consiguientes, al ver a su frente al Presidente Mitre que saludaba a su ejército feliz y victorioso en dos combates, depositando en sus sienes los laureles cosechados en Corrientes y Yatay Grande y magnánimo es el acto en que un magistrado se presenta a tomar cuenta de la conducta de un ejército que mandó vindicar la honra de la patria. El rostro del general y el del soldado rebosan de alegría y satisfacción y parecen expresar que debe estar satisfecho su jefe superior puesto que han cumplido su deber como buenos.

A la tarde, regresaron al puerto, donde pernoctó el Presidente Mitre con el Almirante. El Gobernador se retiró a su pobre y modesta carpa a compartir las miserias del soldado.

Estigarribia va tomando afición a la correspondencia, ésta va siendo diaria. Hoy ha escrito de nuevo, respecto a hacer salir las familias fuera de la plaza, parece que le estorban, los víveres no han de andar muy abundantes. Ya hemos dicho anteriormente en este *Diario*, que era injustificable la conducta de los jefes brasileños, que al resolver el abandono de la Uruguayana, no destruyeron, cuando menos, la gran provisión de víveres de cuenta del Estado que dejaban en ella. Véase qué cantidad tan grande sería tanto ésta como la de los particulares, que consta no han racionado de los bueyes y caballos y que cuando menos se han distribuido ocho mil

raciones diarias. Fijando el peso de cada una a dieciséis onzas de alimento por plaza, que es lo menos con que puede subsistir una persona varios días seguidos y contando desde el día 19 que se encerró el enemigo por segunda vez en el pueblo, hacen una suma de siete mil trescientas sesenta arrobas de víveres secos, por estas razones creo no estarán muy abundantes. Les quedan bueyes y caballos, que tal vez no alcancen a mil, por lo que se ve en pastoreo contra los muros, pero éstos mismos están tan flacos que no sólo durarán breves días, sino que podrían desarrollar alguna epidemia en la Uruguayana.

Felizmente no se dará tiempo para consumarse tal desdicha. Como llevo referido, el Presidente Mitre, General en Jefe de los ejércitos aliados, y el almirante Tamandaré se encuentran en este cuerpo de ejército. Mañana llegará el Emperador y probablemente el 13 se embestirá la plaza y en cuarenta y ocho horas estará todo concluido. Llegará el resto de las tropas que hace trasladar el Almirante a este punto y el combate no será de larga duración, aunque el enemigo se obstine en no querer deponer las armas y lleve la resistencia hasta el último extremo. La creencia de todos es que Estigarribia se defenderá no más que para dejar salvo el honor de la bandera paraguaya. Veremos.

Día 11 — A las ocho de la mañana anunció el cañón de nuestra extrema izquierda guarnecida por las tropas del general Márquez la llegada al campamento del Emperador del Brasil.

El General en Jefe hizo vestir las tropas de parada y preparar la artillería para hacer salva. Después pasó, acompañado del jefe del E. M. y algunos jefes más, a la tienda del general Paunero, donde

se encontraba el Presidente Mitre, y esperó allí la aproximación al ejército de la persona del Emperador. A la hora de espera anunció un ayudante de campo que aquel se encontraba próximo a llegar a la tienda del general Márquez. Montaron a caballo ambos, Presidente y Gobernador, y salieron con su séquito a encontrar al Emperador muy cerca de la tienda del general Márquez. Aquél se adelantó y saludó cortesmente al Presidente Mitre y general Flores y se apearon frente a la tienda del general Márquez. Allí habló afectuosamente a los referidos generales y al general Paunero, se informó del número de infantería de cada ejército y hasta hizo presente la honrosa idea que tenía formada del porte y bravura de nuestros soldados. Después de cambiar algunas palabras de poca significación, se retiraron el Presidente Mitre y el general Flores a la tienda del general Paunero hasta las dos de la tarde, que se fueron juntos a la tienda del Gobernador, donde aguardan la visita del Emperador.

Es este señor de un aspecto y fisonomía agradables, su rostro respira bondad y afabilidad, a pesar de ser aún joven, pues sólo tiene cuarenta y un años, su barba es más blanca que rubia, es muy asemejado a Mr Rouley, el cuñado que fue de los Solsonas. Le acompañan los Príncipes Condes de Eu y Duque de Saxe, dos jóvenes de muy agradable fisonomía. Tanto el Emperador como ellos hablan regularmente el español y sólo se expresan en este idioma.

El Ministro de la Guerra del Imperio y algunas personas de la corte acompañan al Emperador escoltados de un solo escuadrón de caballería, al parecer de Guardia Nacional riograndense. Las demás fuerzas que lo acompañan, que hacen subir hasta la cifra

de tres a cinco mil hombres, quedan atrás siguiendo en pos del Emperador a jornadas cortas y no creo lleguen a este punto hasta el 25 del corriente en adelante

El batallón núm 11 brasileño, que condujo el Barón, de Federación se trasladó hoy al campamento de la extrema izquierda Llegaba frente a la tienda del general Márquez, casi en el mismo momento que el Emperador ponía el pie en dicha tienda Al oír la música salió a verlo desfilar, su jefe lo formó en batalla y salió a saludar al Emperador, que bondadosamente le dio su mano a besar El batallón desfiló, después continuó su camino al lugar que le habían designado

Un batallón argentino de Guardia Nacional que acompañó al Presidente Mitre a Santa Fe, desembarcó también y tomó colocación en el campamento del ejército argentino Se aguarda aún otro batallón brasileño que deberá embarcarse de hoy a mañana en Caseros y estará en ésta pasado mañana

Los cuerpos han permanecido vestidos de parada y aguardan la llegada al campo del Emperador del Brasil Cuando éste echó pie a tierra en la tienda del general Márquez, la artillería argentina y oriental lo saludaron cada una con veintidós cañonazos

Como se ve, ya estamos todos No sé que más podremos aguardar ahora para poner término a la toma de la Uruguayana Espero que el señor Estigarribia encontrará satisfecho su orgullo militar, en vista del gran aparato con que va a ser debelado, y si quiere caer con estrepito, nunca encontrará una ocasión más oportuna

Creo que del 16 al 17 será el ataque

Yo aprovecho la salida de un chasque para mandar a mis pacientes amigos estos borrones tan mal trazados, esperando que en la próxima carta les dé ya noticias más satisfactorias, si Dios me conserva la vida y acuerda la victoria a nuestras armas, como lo espero

CARTA XIV

Proceder humanitario del Dr. Molina, cirujano mayor del ejército — Estado del ejército de vanguardia frente a la Uruguayana

Día 12 de setiembre — Cuando ya creíamos haber terminado la serie de los temporales, ha venido a sorprendernos otro, que nada deja que desear respecto a los anteriores. Ayer como a las dos de la tarde se armó una fuerte tormenta que descargó en agua y truenos y ha continuado dando agua sin interrupción toda la noche y todo el día de hoy. Durante aquélla ha habido una lucha constante entre las carpas y sus dueños, que a lo mejor del sueño o cuando están acurrucaditos, les levanta el huracán las carpas y los deja expuestos a la lluvia y el frío. Aquí empieza el afán de los inquilinos y las carpas por ver si pueden hacerse de nuevo del abrigo dejado tan intempestivamente y las tiendas que se empeñan en volar por el aire, al fin se cansan y se resignan a pasar la noche en cuclillas, tapando del mejor modo la cartuchera y el fusil. Esto si fuera una noche, pero ya van tantas, que bien pudiera hacerse en ellas un punto final, siquiera por un par de meses.

De estas noches de amargura derivan las hinchazones de pies, de que han adolecido en este campamento tantos infelices soldados. La falta de leña seca hace que las personas pasen mas de cuarenta y ocho horas con los pies empapados en barro frío, sin poderlos secar ni un minuto. Entre los brasileños ha habido ya casos de esta especie en que ha sido indispensable amputar los pies y eso que ellos tienen asistencia. ¡Que sera de nuestros militares!, que no tienen en el campo un solo medico que les asista, tenemos que pedir médico de limosna a los brasileños o argentinos. El Dr. Bonilla se ha vuelto como una coqueta muy solicitada, para merecerlo unos minutos cuesta dias de suplica. No acontece así con el Dr. Molina, cirujano mayor del ejercito argentino, que a pesar del grado superior que reviste, acude con la mayor prontitud a nuestro llamado y con una amabilidad y cariño recomendables asiste a nuestros enfermos y les da medicamentos como si fuesen hijos suyos. Quede aqui consignado el testimonio de mi gratitud ya que no me es dado hacerlo de otra manera. El cielo le compense sus caritativos desvelos. Esa clase de servicios sólo Dios los agradece y los premia, a los hombres no nos es dado recompensarlos como ellos se merecen.

Fácilmente se comprenderá que la entrevista del Emperador con el Presidente Mitre y el Gobernador Flores no tuvo lugar ayer tarde ni hoy a causa de la lluvia espesa que ha caído sin interrupción, ha quedado aplazada para mañana a las ocho de ella a bordo del buque almirante.

Ayer noche, a entrada de ésta y en lo más recio de la tempestad, Estigarribia echó fuera de la plaza multitud de familias en número como de cien almas.

Fueron sacadas violentamente de sus casas, sólo con lo puesto y echadas fuera de trincheras, donde los enemigos las despojaron barbaramente de lo mejor que traían, y lo que es peor, de la honra, sin tener piedad ni compasión a las infelices madres y esposas que tuvieron que soportar aquella escena desgarradora. El primer hombre que llegó a nuestras avanzadas como a las ocho de la noche fue un Sr. Velez que venía herido por efecto de las violencias de los paraguayos, por la mañana fueron llegando las infelices familias. El Gobernador puso a su disposición hasta su propio carruaje y los pocos medios que tenía a su alcance encargando tan piadosos cuidados al general Borges, que a pesar del mal tiempo, logro hacer trasladar esas infelices familias a Restauración.

Los Sres. Salvañach se encuentran aun en Uruguayana. El Gobernador uso una vez mas de deferencia con estos orientales desencaminados y les mandó proponer por el intermedio de general Borges, vinieran a nuestro campo, donde encontrarían en el Gobernador Flores la más cordial acogida y podrían trasladarse al lado de sus familias, a quienes estarán dando días de amargura al saber que se encuentran en tan grave peligro, pero ellos han desechado el consejo de un noble y generoso enemigo que les tiende la mano en la adversidad para esperar del tiempo días mejores, y respondieron que en el último caso apelarian al Presidente Mitre, con la condición de dejarlos pasar libremente adonde se encuentre el Presidente López.

Como se ve, estos orientales, por quienes todos nos interesamos sinceramente, se obstinan en perderse y correr los azares de un asalto al lado de extranjeros contra sus propios compatriotas. En fin,

puede ser que, aun en los últimos momentos, podamos salvarlos

En la plaza reina la desmoralización y escasean los viveres ya. Hay una gran parte de la guarnición que está por la capitulación y otra por la resistencia. Con los viveres que han arrebatado a las familias expulsadas y las yeguas, caballos y bueyes, apenas les quedara alimento para quince días, espero que no dejaremos concluirlos. Ahora nadie falta que llegar, solo que se espere al Presidente Lopez, con eso se encuentran los cuatro jefes de los estados beligerantes.

El batallón 4^o de *Voluntarios de la Patria*, comandante Guimaraens, llegó embarcado de Caseros, son dos batallones con el 11^o que ha traído el Almirante y uno el Santafesino, que trajo el Presidente Mitre.

Vino un pasado del enemigo, en las avanzadas se dio un atraco de carne, del cual murio

Día 13 — Toda la noche ha llovido y sigue lloviendo durante el día, el campamento está de barro que no puede caminarse por él. El Emperador ha sido puntual, a pesar del mal tiempo. A las ocho en punto estaba acompañado del Presidente Mitre frente a la carpa del Gobernador Flores y acompañado de este se trasladaron a bordo a tener la conferencia convenida desde la víspera.

Llama la atención el traje del Emperador y de los dos príncipes. Arriba de sus uniformes militares, llevan poncho redondo de paño y sombrero de copa baja, asimilándose al traje habitual de los riograndenses, bien sea por comodidad para el uso de campaña o para halagar a la caballería riograndense, vistiendo como ellos visten.

Los príncipes tienen una afición decidida por el caballo, durante el viaje han comprado aperos completos con herraje de plata, boleadoras y lazo y en los días de descanso ensayan los ejercicios de los naturales del campo

Después de la conferencia, los jefes aliados bajaron en un vapor hasta la isla del Pacu, a reconocer la localidad para poder situar las cañoneras el día del combate del modo más ventajoso

A las ocho de la noche regresaron a sus respectivos campamentos los jefes superiores, quedando todo arreglado convenientemente. El tiempo a la tarde, aunque ha cesado de llover, es húmedo y amenaza más lluvia aún. Este temporal va a retardarnos las operaciones tres o cuatro días

Durante la noche ha venido un pasado del enemigo, entrerriano, que dice fue tomado y obligado a servir con los paraguayos

Día 14 — A las diez de la mañana abrió el día, que amaneció nebuloso y húmedo. La tropa se ha ocupado en reparar las armas, en lavar y sacar la munición

El General en Jefe recibió temprano la visita del Presidente Mitre y después se fueron juntos a visitar al Emperador y recorrer el frente de la línea. Para mañana a la noche ha quedado convenido el avanzar hacia la plaza, parece que el Presidente Mitre tomará el mando superior de los ejércitos durante las operaciones sobre la Uruguayana

Estigarribia, como he dicho antes, se va haciendo más comunicativo, ha pasado a los jefes aliados una nota, pidiendo condiciones menos duras que las que se le propusieron cuando fue intimado. *La guarnición prisionera de guerra, y oficiales y jefes, salvo-*

conducto para trasladarse donde mejor les plazca, estas condiciones no le satisfacen y pide nada menos, el pobrecito, se le de paso franco para trasladarse al Paraguay con armas y pertrechos. No he visto la nota, pero me han dicho que éste es su contenido, creo que los jefes aliados ni se han tomado la molestia de contestar esta sandez.

Día 15 — El temporal continúa. Hemos tenido una noche cruel de viento y garúas del sudeste, asimismo vamos a tener parada dedicada al Emperador del Brasil, quién sabe si el tiempo nos dará lugar, pues a la hora en que escribo, a las nueve de la mañana, sigue garuando. De la plaza no ha habido novedad durante la noche ni en el campo. Ayer tarde el General en Jefe del ejército de vanguardia dio una buena cuenta a la brigada oriental, no faltaban vivanderos, así es que nuestros soldados estuvieron de jarana.

Esta noche, si el tiempo lo permite, nos aproximaremos a la plaza.

A las dos de la tarde tuvo lugar la parada anunciada, tanto el Emperador como el Presidente Mitre y Gobernador Flores no iban de parada, sino vestidos de militar, si, pero muy sencillamente. Iban seguidos de un numeroso acompañamiento de los tres ejércitos aliados y al pasar frente a las banderas de los cuerpos, los jefes de estos dieron tres vivas, uno al Emperador, otro al Presidente y otro al Gobernador.

La apostura de los cuerpos era regular, a pesar del mal tiempo continuado que ha precedido la formación y reinaba ayer mismo, pues no sólo el viento era frío que helaba, sino que caían garuitas finas de cuando en cuando, a mí, como es natural, me

gusto más que ningún cuerpo el porte de mi querido *Florida*, pero creo que hubo muchas personas de mi mismo gusto

El Emperador monta bien a caballo y saluda con mucha donosura y agrado, despues de revistar los cuerpos por ambos frentes, los jefes aliados acompañaron al Emperador hasta su tienda y regresaron a sus alojamientos

Como tal vez interese al apreciable amigo a quien dedicamos este mal trazado *Diario*, escrito a veces sumido en el barro, llevándome el viento y la lluvia el papel, que por más cuidado que ponga sale manchado de barro, le enviamos, con permiso de mi superior inmediato, una reseña exacta de las fuerzas de infanteria y artilleria situadas frente al pueblo de Uruguayana, para que haga de ella el uso que le convenga, tal vez no carezca de interés en las presentes circunstancias No puedo conseguir aún el estado exacto de las fuerzas de las brigadas de infantería de Canavarro y Baron de Yacuy, como asimismo de los dos batallones acampados cerca del general Márquez, en el cuartel del Emperador, pero no discrepará la fuerza dada, tal vez en cien plazas de la fuerza real y efectiva que tengan dichos cuerpos

EJÉRCITO ALIADO DE VANGUARDIA

ESTADO DE LA FUERZA QUE TIENE EL EXPRESADO FRENTE A URUGUAYANA
HOY DÍA DE LA FECHA

<i>Jefes de Brigada</i>	<i>Nº Cuerpos</i>	<i>Jefes de Cuerpo</i>	<i>Fuerza</i>	<i>Jefes</i>	<i>Ofic</i>	<i>Trope</i>
Brigada Oriental comandante el coronel D Leon de Palleja	Esc de art lig	Mayor Yance	8 pzs 2 de a 4 ray 2 de a 6 y 4 de a 9	1	7	124
	Bat Florida	Com grad Cas tru		2	29	460
2ª de Abril V. Gars Bras Id Libertad	Mayor Gonzalez			1	22	360
	Mayor Gruppi			1	17	291
	Comand Busta mante			1	15	148
		Suma		6	90	1383

<i>Jefes de Brigada</i>	<i>Nº Cuerpos</i>	<i>Jefes de Cuerpo</i>	<i>Fuerza</i>	<i>Trope</i>
Comandante Tte coronel Kelly	3º V. de Patria	Cte Rocha Galvao	Jfs ofs y tropa de prest	397
12	5º Inf de linea	Mor Sousa Camisao	Id, id, id	542
	7º Id de id	Mor Silva Pedra	Id id, id,	368
		Suma		1107

Los jefes son treinta y cuatro, agregando a la suma anterior los siguientes 1ª y 2ª brigadas al mando del coronel D Ignacio Rivas, 3ª y 4ª brigadas al mando del coronel

PRIMER CUERPO DEL EJÉRCITO ARGENTINO FORMANDO PARTE DEL EJÉRCITO DE VANGUARDIA AL MANDO DEL CORONEL MAYOR DON WENCESLAO PAUNERO

<i>Jefes de Brigada</i>	<i>Nº Cuerpos</i>	<i>Jefes de Cuerpo</i>	<i>Fuerzas</i>	<i>Jefes</i>	<i>Ofic</i>	<i>Tropa</i>
		Cuartel general		5	3	12
		Est Mayor		6	5	11
		Estado del Com en jefe	Coronel Chenu		2	25
Brigada de artillería al mando del coronel D J Vedia	{ 1º escuad art ligera { 2º id id { 3º id id	Com Nelson	82 pzs de cobr de 6 y 8	1 1 1	8 9 9	130 103 103
Al mando del Comand Rosetti	1ª { Bat 1º de lin { S <i>Nicolas G N</i>	Com Rosetti Com Boer		2 1	23 32	273 412
Al mando del Comand Orma	2ª { Bat 2º de lin { Leg <i>Voluntarios</i>	Com Orma Mayor Giribone		2 1	26 18	251 259
Al mando del cnl Charlone	3ª { Bat 3º de lin { Legión militar	Coronel D L Pagola Cor Charlone		2 2	14 23	214 313
Al mando del Comand Fraga	4ª { Bat 4º de lin { Id 6º de lin	Com Fraga Mayor Campos		2 2	21 22	234 240
Al mando del cnl M Rivero	5ª { Id Santafecino { Id Correntino	Cor Avalos Mayor Sosa		2 1	30 21	430 195
Total del ejercito argentino				31	266	3 205

D N Arredondo 5ª brigada al mando del coronel D M Rivero

Quedan aun pertenecientes al 1er cuerpo del ejército argentino, del otro lado del Uruguay, dos regimientos de

CARTA XV

Capitulacion de la Uruguayana

Dia 15 de setiembre — Hoy he experimentado la muy sensible perdida del capitan del *Florida* D Manuel Garcia, mi cuñado y hermano estimado. Hacia veintitres años que me acompañaba y fue herido a mi propio lado en la batalla del 17 proximo pasado. Tengo la persuasion que si desde el primer día hubiera caido en las manos de un facultativo habil, como el Dr Molina, habría salvado la vida tan siquiera, pero tuvo la desgracia de no poder trasladarse al Salto por el estado delicado en que se encontraba, y cuando llegó el Dr Molina ya era tarde. Hoy ha sido sepultado en tierra extranjera. ¡Quiera

caballeria el 1º de línea, al mando del comandante Segovia, tres escuadrones de trescientas plazas, y el regimiento de *San Martin* al mando del coronel Garcia, incorporado a la division del general Suarez, compuesta de tres escuadrones de trescientas plazas.

Falta que agregar al presente estado, por no haberlo podido obtener de los jefes brasileños dos brigadas de infanteria, una del cuerpo del general Canavarro y la otra del cuerpo del Baron de Yacuy, compuestas cada una de tres batallones de milicias locales, de una fuerza aproximada de doscientas sesenta plazas cada batallon y de dos de estos que condujo el almirante del cuerpo del general Osorio, el 11º de línea y 1º de *Voluntarios da Patria*, fuertes de mil plazas, que dan un total de plazas de dos mil quinientas, fuerza aproximada.

Además una bateria de artillería ligera de ocho piezas con ochenta plazas.

*Campamento frente a la Uruguayana,
15 de setiembre de 1865*

LEÓN DE PALLEJA

Dios conservar mis días, hasta poder trasladar sus restos a la tierra patria al lado de su padre!

¡Ah!, ya es tiempo que el Excmo Sr Gobernador Delegado tome providencia respecto a un buen facultativo, medicamentos y ambulancias. No se nos hizo caso cuando decíamos con franqueza, sí, pero respetuosamente, nuestro triste estado a este respecto, hoy repetimos esta humilde súplica, que seguramente encontrará un eco en el noble y filantrópico corazón de nuestro primer Magistrado.

Esperamos que después de tres días de conferencias y hecha ya la reseña del ejército, no vacilaremos más e iremos de una vez a poner término a este empalagoso fiambre de la Uruguayana.

Si no fuéramos militar, si no perteneciéramos al ejército y pudiéramos prescindir de la subordinación y disciplina, ¡qué de observaciones no podríamos hacer sobre la situación actual! Lo bueno que está al alcance de todos y sabrán valorar las consecuencias desagradables y tal vez funestas que pueden originarse de una inacción ya inexplicable, perdónenos la expresión.

Día 16 — El tiempo sigue crudo, ha helado anoche y hace hoy un viento frío como si atravesáramos el corazón del invierno. Cosa para mí extraña, que nunca creí que en esta latitud se hiciera sentir el frío de esta conformidad, es sin duda el temporal del equinoccio, pasado el cual, espero tendremos los deseados días de primavera.

Se ha dado la orden de estar pronto para marchar hacia el enemigo, se cree tendrá lugar el movimiento esta noche o, a más tardar, mañana por la mañana. Los cuerpos han lavado y hecho provi-

sión de leña para cuando estemos situados al frente de la Uruguayana

Hoy el enemigo, ansioso sin duda de adquirir noticias, mandó a las avanzadas al segundo de Estigarríbia, comandante López, quien cambió algunas palabras con el capitán de guardia avanzada Sin duda para inspirar confianza a dicho oficial, le pintó el triste estado en que se encontraba la guarnición respecto a viveres y al estado sanitario de ella, dice que mueren diariamente sus soldados, en términos de haber habido veinticinco defunciones en un día. Puede ser verdad, pero lo dudo, lo que ha hecho es indagar sobre la formación de ayer y de nuestros designios respecto al ataque, como también noticiarse de la situación del ejército de Barrios. Ya hemos dicho días atrás que la guarnición cuenta con víveres para más de quince días. El soldado paraguayo es sobrio por naturaleza y tiene la costumbre de vivir de alimentos secos y vegetales. El capitán de guardia ha sido reprendido y por esta vez la visita del Sr López a las avanzadas no ha sido atendida como ese señor deseaba. Ganar tiempo es lo que ellos quieren, hace tiempo lo tenemos dicho y créasenos, los paraguayos se rendirán cuando los combatamos debidamente, mucho desearíamos equivocarnos, lo que hay de malo en esta demora, es que perdemos un tiempo precioso.

Hoy ha mandado aviso el general Madariaga, por medio de su ayudante, el valiente y apreciable joven Crespo que el grueso del ejército paraguayo se había movido en esta dirección. El 11 había pasado el Santa Lucía y si no se ha detenido, a la hora en que escribimos estará pasando el río Corrientes, es decir que estará a treinta leguas de distancia. Esto

nos sorprende y si nos afligimos porque se llevara el ataque de una vez, era para evitar la complicación que este movimiento ocasionara en nuestras operaciones. Es muy distinto combatir una guarnición abandonada y destituida de todo auxilio extraño, a combatir ocho mil hombres que esperan por momentos ser socorridos y que presencian, como puede acontecer, desde sus trincheras, la aproximación de los auxilios tanto tiempo deseados. A estar a lo que dicen los prisioneros y pasados, el punto de reunión del ejército paraguayo reunido era Restauración y Uruguayana, nada tiene de extraño que acuda, aunque tarde, al punto de la cita, marchar despacio es marchar paraguavamente.

Mucho me he alegrado de esta noticia confirmada por el general Madariaga, a quien tuve el honor de hablar hoy, así se apresurará el ataque. Yo cada día me miro los pies, a ver si han echado raíces en este maldito campo, tan imposible me parece que hayamos de salir de él.

Esta noche estuvimos un poco alarmados. A las diez y media de la noche llegó un pasado que dijo que el enemigo, aburrido y desesperado, se proponía cruzar el Uruguay por medio de diez canoas que conservan y chalanas con grandes balsas que han construido con gran descanso en el mes que llevan de sitio y abandonaban la Uruguayana. Se proponían, una vez salvada la barrera del Uruguay, caminar sin descanso toda la noche en dirección al río Corrientes y procurar la incorporación con el grueso del ejército. Cosa que no les parece difícil, por la circunstancia de no encontrarse infantería ninguna del otro lado, donde sólo estacionan las divisiones de

caballería del coronel Paiva y del general Suárez y el regimiento Escolta del Gobernador Flores

Inmediatamente se mandó aviso de esta circunstancia al almirante Tamandare, para que tomase las medidas de precaucion que fueran necesarias para estorbar el designio del enemigo

A la madrugada llego otro pasado, oriental, hijo de Paysandu, que dice fue tomado en Misiones y servía al lado de los jóvenes Salvañach Este confirmó el designio del enemigo de abandonar la Uruguayana y cruzar el Uruguay de noche, pero dice que se reservaba esta operación para mañana Este pasado ha sido preso por el temor que experimenta cuando le hablan, que lo hace muy sospechoso, no sólo por esto, sino por haber servido al lado de quienes servia

Confirma la noticia de que los paraguayos ya están mal de víveres, sólo les quedan cuatro bueyes, cuatrocientas yeguas o caballos y gran cantidad de azucar y bebidas, la harina, fariña y menestras ya tocaban a su término Dice ser falso que muere mucha gente en la plaza, pero sí que la guarnición esta muy extenuada y enfermiza, pero sumisa y fanatizada por el padrecito Duarte, que es el director de todo lo que se hace

Día 17 — No se marchó como estaba ordenado y como todos deseábamos La marcha queda detenida para mañana temprano El temporal sigue, reina un viento fresco del sur acompañado de garúas, de nieve

El plan de ataque esta determinado por los tres jefes superiores y señalado el lugar que cada cual

debe ocupar, pero mañana creo se pasará el día en aprestos cerca de la plaza y el 19 será nuestro *día*. El mejor plan es, según mi corta capacidad, el que se escribe con la punta de las bayonetas frente al enemigo. Mi plan sería este: escalar las murallas a las cuatro de la mañana y aguardar el día en sus propias trincheras, donde les haría el honor de tirarles la alborada. Puede ser que me engañe, pero le damos más importancia que la que merece a este enemigo estúpido, que tanto trabajo le cuesta moverse y emprender operaciones estratégicas, que están en práctica entre los soldados más ignorantes.

Día 18 — Sin tiempo para más nada que escribir cuatro renglones, fechados ya en Uruguayana, diremos a mis amables lectores que a las siete de la mañana se movió el ejército, al son de las músicas y bandas, en columnas paralelas por brigadas.

A las doce llegamos a tiro de fusil de las trincheras enemigas. Los generales aliados mandaron una intimación, por medio de un parlamento, a Estigarribia. El parlamento fue escuchado, buena señal, pero mientras se deliberaba en la plaza, se avanzaban nuestros hombres de caballería y principian a salir espontáneamente algunos enemigos al principio, luego tantos, que fue menester avanzar cuerpos para impedir que los hacendados brasileños dejaran salir todos los paraguayos.

Avancé con el *Florida* por el frente que me fue confiado, he desarmado dos batallones, breve, han capitulado todos a discreción. Alegros madres, esposas e hijos queridos de nuestro corazón, no se ha derramado una sola gota de sangre, vuestra alegría por esta victoria no irá mezclada de lágrimas.

Ya no queda un solo enemigo en la plaza, que es patrullada por nuestros soldados

¡Salud y alegría, amados montevideanos, os saludo de todo corazón!

CARTA XVI

Deficiente sistema de fortificación de los paraguayos — Estado de las fuerzas tendidas en Uruguayana — Reparto de los prisioneros

Día 19 de setiembre — Por la mañana retiro el *Florida*, lo mismo que el *24 de Abril*, las guardias que tenían en la plaza, quedaron solamente en ella un batallón argentino y dos o tres brasileños, recogiendo el armamento y correaje dejado por el enemigo en el momento del desarme

Hemos recorrido las trincheras, su total extensión será de cerca de dos millas. Toda la fortificación consistía en una zanja de un metro y medio de ancho, en parte de dos metros y de otra tanta profundidad. Como el terreno es todo de pedregullo y piedra, no han podido dar al zanjeado toda la profundidad deseada. La tierra de esta estaba recostada contra un revestimiento de tablas, piedra o ladrillo suelto de dos metros y menos en algunas partes. Las piezas de artillería, en número de cinco, un obús de hierro de cinco pulgadas, y cuatro piezas de bronce de a cuatro con montaje de plaza, estaban distribuidas en toda la larga extensión de la línea, en la cual habían dejado varias troneras para allegar las piezas donde hubiese mayor peligro. Las explanadas eran de estilo paraguayo, nuevas en su especie,

a saber, un paso de forma circular de setenta y cinco centímetros de profundidad. Así tenían ocultos dentro del paso los sirvientes de las piezas que arrimaban a la tronera al hacer fuego.

No había reservas, todo el personal estaba situado sobre la trinchera débil y de mala construcción. Una vez asaltada la muralla, no había resistencia regular, se hubiesen defendido individual y brutalmente, como tienen por costumbre. Cada tiro de pieza habría dañado enormemente con el pedregullo y fragmentos de piedras y ladrillos a los defensores de las trincheras y nos hubiese abierto paso franco en ellas en todo lugar a donde hubiese ofendido cada una de nuestras balas.

El sistema de fortificación era irregular, casi predominaba en ella el de *redientes*. No había un solo baluarte o reducto de forma regular, se había procurado flanquear los fuegos del mejor modo posible, por esta circunstancia no me tome la pena de copiarlo en el papel.

Como se ve, nada había preparado para una resistencia espartana, como tuvo el honor de anunciárnosla el fanfarrón de Estigarríbia. Nada de recinto interior, el templo, edificio principal del pueblo, no estaba fortificado, sólo habían aspillereado el frente que daba al de la fortificación. La idea que predominaba en la plaza era la de la fuga al avistar los refuerzos deseados de Barrios en la margen derecha del Uruguay, o en la noche que seguiría al combate, refugiándose en los montes y en las islas, burlando el bloqueo de los buques brasileños. Para esta operación se habían llevado trabajando con la paciencia peculiar a la raza indígena, en construir canoas, chalanas, balsas, angadas. Del más insigni-

ficante objeto habían hecho una angada o pelota, hemos visto algunas muy curiosas de damajuanas bien tapadas y alquitranadas con tirantillos y tablas, de armarios, de baños, de cajones, de pipas, en fin, de todo lo que les vino a las manos

Toda la parte exterior de la trinchera fue demolida y arrasada. Las casas de la población fueron todas saqueadas, desamuebladas y robadas en casi su totalidad. Las puertas, ventanas y hasta los marcos, los muebles y enseres de toda la villa fueron llevados a lo largo de la trinchera, donde permanecían acampadas las tropas. Allí estaba hacinado, roto y destruido todo el mobiliario de los habitantes en el más inmundo y repugnante desorden. Era un bazar grotesco toda la extensión de la línea por el lado de adentro. Cuando me acerqué a la muralla, lo primero que me eche a los ojos fue un fogón donde cocían en una marmita las patas de un caballo, alimentado el fuego con un rico sillón de jacarandá y reparándolo del lado del viento con un rico piano hecho todo pedazos. Hemos dicho ya que los soldados de López se asemejaban a los de Atila, que al verlos malparían las mujeres encinta, del horror que inspiraba su feroz presencia. Nuestra comparación ha sido confirmada, aún más allá de lo que esperaba.

Son pampas, son tartaros, son cosacos son lo peor que pueden imaginarse. Este regalo era el que le preparaban al E. Oriental algunos hijos desapiadados, que no se horrorizaban al considerar la serie de males y de destrucción que llevaban a su país. La Providencia no lo ha querido así. Estas fieras salidas de sus guaridas en hora menguada volverán a ser encerradas en ellas, dejando solamente un triste y penoso recuerdo por doquiera que asentaron sus plantas.

Como ya se imaginarán los que leyeren estas líneas, con una sola vez que uno vea escenas de esta especie, basta, no hemos vuelto a la población para satisfacer mas la curiosidad

La guarnición estaba ebria a caerse en el momento de esperar el combate, algunos se atracaron de kerosene y en la noche han fallecido o se encuentran muy enfermos Deseaban rendirse y no pelear, pues mientras duraron las idas y venidas a la plaza para arreglar la rendición, los soldados salían espontaneamente y se iban con el primero que los alzaba en ancas del caballo, a despecho de sus propios oficiales

Los cuerpos fueron desarmados y entregados todos a las fuerzas brasileñas, con excepción de unos doscientos y pico que se encontraban en los cuerpos, recogidos aisladamente por la población El armamento quedó en la villa en poder de las fuerzas brasileñas

Habiendo sido remitido por el mayor Olave el carreton de Estigarribia al General en Jefe, el almirante Tamandare lo tomó al oficial que lo conducia y llevó al cuartel del Emperador Así nos hemos visto privados de leer la correspondencia y papeles de dicho Coronel, que no carecerían de algún interés

Queda probado ya por la correspondencia de Duarte que los paraguayos no dan cuartel a los brasileños Al llegar a la plaza, hemos visto algo más que eso, dos brasileños muertos en un pequeño combate que dejamos referido en este *Diario* en el costado derecho, sin orejas, y uno castrado, fueron sepultados por nuestros soldados horrorizados de semejante barbarie Veamos ahora cómo tratan los brasileños a sus prisioneros, a quienes se acordó el honor

LEÓN DE PALLEJA

de capitulación, de lastima y por puro acto de benevolencia, pues la guarnición no combatía, se entregaba con algunas pequeñas excepciones

Estigarríbia, el Cura, López, los Salvañach y Zipitria, como todos, andan en plena libertad, tanto en el campamento de los brasileños como en el de los nuestros, colmados de atenciones, y en nuestro campo hasta con sus espadas y pistolas, tratados tanto ellos como la tropa, no como prisioneros, sino como hermanos en desgracia y esto a la vista del horroroso y desgarrador cuadro que ofrece el estado en que han dejado a la Uruguayana ¿Comprenderán ellos debidamente la magnanimidad de sus adversarios? Es lo que falta saber

La guarnición de la Uruguayana se componía de las fuerzas siguientes

	<i>Plazas</i>
Bat N ^o 14, Comte Saturnino Mereles	700
" " 15, Capit Ignacio Campurno	610
" " 17, Íd Diego Alvarenga	754
" " 31, Íd Juan B Ibáñez	440
" " 32, Íd N Avalos	680
" " 33, Íd N Perez	676
Total de infanteria	3 860
Regimiento de caballeria num 27, comte mayor López, 4 escuadrones	440
Íd Íd num 28, 4 escuadrones, comte Cap Centurión	475
Íd Íd núm 33, 4 escuadrones, comte Ten D Manuel Coronel	485
Total de caballería	1 400

Un escuadrón de artillería, comete teniente	
Ignacio Pereira, con un obus de a 5	
pulgadas y 4 piezas de campaña de a 4	115
Cuerpo de bogavantes con 10 canoas	70
Estado mayor con su cirujano	20
Conductores de las carretas y municiones	80
	<hr/>
Hace un efectivo de	5 545

Los batallones se componen de seis compañías, granaderos, primera, segunda, tercera, cuarta y cazadores. Fuerza de cien plazas para arriba cada una, además una compañía de reemplazo en cada batallón, para llenar los claros que dejen las enfermedades, etc, etc, en las compañías, y estas no bajan nunca por ninguna circunstancia de la centuria. De esta suerte cada batallón consta de siete compañías, dos o tres tambores y uno o dos pitos, nada de cornetas, forman las bandas, que no pueden ser más económicamente organizadas que lo son, ocho o menos oficiales por cuerpo, que reciben su paga cada dos meses, medio sueldo en plata y medio en especie de vestuario, montura, armas, etc. Este ejército no ha recibido más sueldo desde su salida de Cerro León donde se organizó éste, que lo que han tomado por los pueblos del tránsito.

Los regimientos de caballería se componen de cuatro escuadrones. Cada uno de estos, de dos compañías de sesenta plazas cada una, de personal selecto, de talla alta y la mayor parte blancos, no hay tantos naturales como en la infantería, estos son sumamente brutos y estúpidos.

El cuerpo de bogavantes es el que construye y conduce las canoas y se ocupa de todo lo concer-

niente a la navegacion fluvial, van armados de fusil como los infantes, son casi todos carpinteros mas o menos hábiles, pero perfectos nadadores

El personal es compuesto todo de gente blanca e indios más o menos cruzados. En el batallón número 17, las dos terceras partes del personal se componia de negros cruzados con indios. Se conoce que los blancos desdeñan de cruzarse con los negros o que los blancos son escasos y la cruzada solo tiene lugar entre la clase negra e indigena de la poblacion.

Respecto a viveres, se puede decir que la guarnición habia consumido en su totalidad los que pudo haber a las manos, solo les restaban como doscientos caballos muy flacos. Ayer distribuyeron la última galleta que tenían y lo que habia aún en bastante cantidad era bebida blanca y vino, con unas sesenta barricas de azucar, de algunos almacenes, que no habian podido concluir.

Tenian unos sesenta enfermos en el hospital, y morían dos o tres por dia, excepto un dia que se envenenaron con kerosene unos seis individuos.

Por la tarde vinieron unos seiscientos a ochocientos prisioneros a la division oriental y dos piezas de seis. Los primeros están bajo la custodia del comandante Bustamante. Las dos piezas fueron entregadas al mayor Yance.

Hemos pasado el dia sin comer. La plaza exhausta y el proveedor sin reses. No se ha carneado sino catorce reses para los prisioneros, los demás hemos estado a dieta.

Mañana o pasado a mas tardar, principia a pasar el ejercito oriental y argentino al otro lado del Uruguay.

Mas tarde manifestó el Emperador del Brasil el deseo de que le fueran presentados los jefes del ejercito argentino y oriental, los de éste fuimos acompañados del jefe del E M Gral Costa, y fuimos recibidos cariñosamente por el Emperador Nos hizo preguntas sobre nuestras personas, la fuerza de nuestros cuerpos y sobre todo alabo infinitamente al personal y vestuario del batallon *Florida*, diciendome que era el cuerpo del ejército del que habia gustado mas, que su porte demostraban ser veteranos y excelentes soldados

Despues nos despedimos del amable Emperador y nos retiramos a nuestro cuerpo

No ha ocurrido más nada en este día de gloria y dieta absoluta

CARTA XVII

Destino de los prisioneros — El Emperador se retira — La primera parte de la campaña está terminada

Día 20 de setiembre — Los cuerpos principian a volver a pasar el Uruguay El regimiento *San Martin* y el batallón *Voluntarios Garibaldinos* durmieron ya hoy del otro lado, mañana pasaremos los demás cuerpos orientales

Nuestros lectores no habrán dejado de notar la incoherencia de este *Diario*, pero cuando sepan que lo escribo en medio del bullicio del campo, interrumpido a cada momento y con la molestia consiguiente a tener que escribir a la intemperie, soportando el viento, el sol, el frío y hasta el barro, que las hojas conforme las escribo, las mando sin guardar copia

alguna, espero que entonces sean indulgentes con este pobre soldado, metido a escritor tan intempestivamente. Así vamos recogiendo sobre el papel las ideas conforme podemos y relatando franca y verídicamente lo que vemos y lo que pensamos, perdonesenos esta corta digresión y sigamos nuestro camino.

Ibamos ayer relatando el pie y la organización de la fuerza paraguaya hecha prisionera de guerra en la Uruguayana, cuando la salida del correo para el Salto nos obligo a mandar lo escrito, para proseguir mas tarde.

Continuemos la narración, explicando el armamento, vestuario y equipo del ejercito paraguayo.

La artillería tomada, el obús y las cuatro piezas de a cuatro, son antiquísimas y tanto, que algunas de ellas hasta son históricas. Una es fundida bajo el reinado de Carlos II, otra es de la República Francesa. El obús es original también por ser de fierro, primero que vemos de este metal. Las piezas llevan montaje de plaza, sólido por demás. El personal va armado de carabina y sable, con cartuchera ceñida a la cintura y se conoce que es elegido.

La caballería es también de personal selecto, casi toda gente blanca y de talla alta, va armada con lanza, pistola y sable inglés. La lanza es corta y de hechura de bayoneta, la pistola es de chispa, usan poco de carabina, las que hemos encontrado son en su mayor parte brasileñas, tomadas prisioneras en San Borja y en los combates que han sostenido contra los brasileños. El vestuario se compone de un pequeño mortón, con visera de suela paraguaya, bien cosido y pintado después con un escudo de armas de la República y dos banderas nacionales.

a los dos lados del escudo, por de contado sin gracia ninguna en la forma ni en los adornos Camiseta de pañete inglés punzo, cuello y puños negros, chiripá de lana a listas, hecho por los indigenas, en forma de delantal, cubre hasta las rodillas y lleva por debajo un gran fleco del mismo género, son de color celeste y blanco, calzoncillos de lienzo del país, les llega a media pierna y tienen gran fleco, descalzos los pies y piernas, pero con unas grandes espuelas de fierro de forma antigua De sargento inclusive abajo, todo el ejército camina descalzo, los oficiales solamente van calzados

La infanteria lleva una gorra de cuartel con visera, mitad negra y mitad punzó con dos letras de paño de este color, R P, iniciales de República Paraguaya Lleva por lo demás la misma camiseta, la misma mantilla y el mismo calzoncillo que la caballería y del propio color Va armada de fusil inglés a chispa, mosaico del armamento de los diferentes Estados Sudamericanos que el Paraguay ha ido comprando y acumulando poco a poco Llevan cartuchera de forma antigua y que contiene cinco paquetes, suspendida de un biricú, y sujeta con un cinturón y todo de suela del país y sin berún ni albayalde No llevan vaina de bayoneta, ésta se vuelve con la punta para abajo y se sujeta a la boca del cañón con un tiento

Por todo equipo lleva una maleta de lana blanca con una abertura en medio como la de los ponchos, por ella pasan la cabeza y vamos andando Llevan un poncho de apala de lana, de colores, con un saquito tejido por las mujeres indígenas, jamás pasan la cabeza por el poncho Se complacen en llevarlo en marchas, en combates y a pie firme, ter-

ciado y rebozado sobre el hombro, como hacen nuestras damas con un chal, y en esta disposición hacen todo, sin que les estorbe el acomodo del poncho. No se puede negar que la costumbre o la naturaleza los ha dotado de cierta habilidad para llevar el poncho a la estudiantina, pero está pintada muy a lo vivo la haraganería e indolencia de estas gentes que sólo se mueven a trabajar instigadas por alguien, mas también son los hombres más frugales y sufridos del mundo.

Hemos dicho ya que el ejército que guarnece la capital es el único al que se les dispensa el favor de recibir su haber. A la guarnición de Humaitá en tiempo de guerra suele dársele algunos socorros en dinero, como gratificación. Las demás tropas del ejército paraguayo estén o no estén en campamento o en guerra abierta no reciben sueldo ninguno, solamente se les da a los oficiales y tropa un escaso vestuario y la ración diaria de carne, sal y mandioca, y cada quince días o mensualmente, yerba y tabaco.

El haber de la guarnición de la Asunción es cada dos meses el siguiente

Capitán, cada dos meses	\$	fts	46	6	rls
Teniente 1 ^o íd	"	"	42		
Íd 2 ^o íd	"	"	39	6	
Íd Graduado	"	"	37	6	rls
Alferez 1 ^o	"	"	36	6	
Íd 2 ^o	"	"	33	6	
Íd Graduado	"	"	31	6	
Sargentos	"	"	24		
Cabos	"	"	13	6	
Soldados	"	"	10	4	

De este sueldo recibido de dos en dos meses, se descuenta una 3^a parte para recibirla en especie, como ser ropa de uniforme con arreglo a un arancel, armas, montura, etc, por manera que el sueldo del oficial queda reducido a dos terceras partes del medio sueldo

Así es como con cortos recursos el Paraguay puede poner en pie de guerra un grande ejercito y sostenerlo por largo tiempo, no siendo mas que cuestión de hombres

DESTINO DE LOS PRISIONEROS

Hecha la distribución de los prisioneros, tocó al ejercito oriental la parte de mil trescientos, otro tanto resultó darseles a los otros dos ejercitos. Ahora dirán mis lectores, que no resultando igual esta cifra a la reseña anotada en mi *Diario* de la guarnición de Uruguayana, los datos por mi dados adolecen de error, no, señor, tanto como uno puede afirmar lo que no ha contado por sí mismo, aseguro que mis cifras son exactas, y tal vez no discrepen de cincuenta hombres. He tomado informes a los mismos jefes paraguayos, tengo en mi cuerpo prisionero al escribano del Cura, que era el verdadero jefe de E M de Estigarribia. Este individuo era el que hacia los estados, y él es quien me ha suministrado los datos que he emitido. La causa de este desorden fue la informalidad con que se llevó a efecto la capitulación. El coronel de las Termópilas, despues de tanta fanfarronada, se rindio a discrecion. Cuando la caballeria riograndense vio que se trataba de rendición, se desbandó y avanzó a las murallas en procura de un

paraguayito que alzaban en ancas y lo llevaban a su campo, en todos los cuerpos se recogieron paraguayos, tanto antes, como despues de la salida de la guarnicion

Estigarribia salio y no volvio a la plaza, se quedo en el campo del Emperador, con el Cura y los tres orientales que lo acompañaban El mayor Lopez fue el que dio orden que saliesen los cuerpos sin armas, cada uno de estos salió por el frente que ocupaban y fue conducido delante del Emperador Cuando los cuerpos llegaron a su presencia iban diezmados, la caballeria los arrebatava, atropellando todo, no he visto desorden más grande, habia que bayonetearlos o dejarlos hacer

La guarnicion debia haber tomado toda afuera de las murallas, haber hecho pabellones con las armas y desfilar entregando sus espadas los oficiales y marchando al destino que se les diese No se hizo así y luego vino la noche, durante la cual y todo el dia siguiente se estuvo sacando paraguayos por todo el mundo No hay casi un oficial de los tres ejércitos que no sacara su paraguayito

Nosotros hemos recibido a los prisioneros como a hermanos, tan es así, que el Gobernador, después de dar y sacar para este y para el otro, ha destinado una gran parte para reforzar los cuerpos Piensa, me ha dicho, mandar seiscientos a Montevideo, para que se ocupen libremente en las faenas de los saladeros, que indudablemente harian bajar los salarios

Ya llevamos emitida nuestra opinión en este *Diario*, respecto al destino de los paraguayos prisioneros, excusamos repeticiones En Montevideo y Buenos Aires podían haberse creado cuerpos con ellos, que hubiesen dado resultados magnificos, vista la des-

moralización de los hombres sueltos de la campaña para prestar cualquier clase de servicio militar. Después hasta repugna el dar armas a estos pobres hombres, para que peleen contra su pabellón nacional y claven las bayonetas en el pecho de sus propios hermanos, en fin, veremos el resultado que dan, todavía falta mucho por hacer.

El General en Jefe ha dado al ejército, hoy, la siguiente proclama

Uruguayana, 19 de setiembre de 1865

¡Soldados del Ejército Aliado de Vanguardia!

Vuestra constancia y vuestro valor han sido premiados en el día de ayer con un triunfo, tanto más espléndido, cuando que no ha sido empañado por el derramamiento de sangre ni el sacrificio de víctimas ilustres.

Vuestro denodado valor ha bastado para rendir al jactancioso enemigo, que tan arrogante se mostraba antes de la pelea y que al veros con vuestros cañones al borde de sus fosos, no ha sido capaz ni de intentar la resistencia, rindiéndose a discreción.

Soldados Vuestro orgullo debe estar satisfecho, pues debido a vosotros el ejército semisalvaje que el tirano del Paraguay había lanzado sobre la heroica provincia de Río Grande, para asolar y devastar su rico suelo, está todo prisionero en vuestro poder.

¡Viva el Emperador del Brasil!

¡Viva el General Mitre!

¡Viva la República Oriental!

¡Vivan los Cuerpos Aliados!

VENANCIO FLORES

El Emperador ha hecho salir a Estigarribia para el Janeiro a bordo de un vapor, el Cura y creo los orientales quedan a bordo del vapor *Uruguay*

Día 21 — Por la mañana se embarcó el *24 de Abril* y pasó al otro lado, al mediodía, el *Florida* y dos batallones de la brigada brasileña del ejército de vanguardia. Mañana acabarán de pasar las tropas pertenecientes al ejército de vanguardia.

Ha habido *Te Deum* en la iglesia del pueblo. El Presidente Mitre y el Gobernador Flores han asistido a él. Desde el puerto hemos oído la salva, después ha habido un banquete, al que han asistido igualmente el Presidente y el Gobernador. El Emperador sale de mañana a pasado para San Borja, preciso es que él mismo en persona toque la llaga, para que aplique el remedio, no le faltará trabajo por cierto.

El General en Jefe ha llamado al capitán comandante Alvarenga y cuatro oficiales más que tengo prisioneros en el cuerpo, les ha dado dos libras esterlinas a cada uno y les ha ofrecido pasaje hasta la capital, donde serán atendidos. Dos solamente han aceptado, los otros quieren seguirlo, y no se despegan de la division oriental por nada de este mundo. Los orientales y los paraguayos simpatizan sobremanera, y esto no ahora, de siglos atrás. A nosotros tambien nos tocó un tirano y una época de tiranía, cuyos rezagos todavia duran. ¡Quiera el cielo que los infelices paraguayos se vean libres también, completamente libres, y echen a rodar a estos malvados, azotes de estos países e imperen radiantes y gloriosas la libertad y la igualdad!

Hemos visto diarios, tanto de Buenos Aires como de Montevideo. Se abulta en las correspon-

dencias la fuerza del ejército aliado y se da importancia al enemigo, defraudando la gloria a nuestro bravo ejército. Ya dimos la reseña de la infantería y artillería aliada. Ésta era la fuerza real y efectiva con que embestimos la plaza a la que hubieramos asaltado. Comparen ambas fuerzas, la que llevaba el combate y la que esperaba el asalto. No debe contarse más artillería que las cuarenta piezas que tenemos al frente, no debe contarse con la de a bordo, que por la localidad del atrincheramiento, no permitía hacer fuego sin ofendernos, este era un enemigo más con que contábamos. ¿se pretende acaso llevar en cuenta la caballería? La caballería, con excepción del regimiento *San Martín*, la Escolta del Gobernador que podía haber cruzado el río y haberse lanzado por la parte sur de la plaza y alguno que otro cuerpo de caballería brasileña desmontada, no debe contarse con ella para hacerla figurar en el número de los combatientes. El asalto era llevado y sostenido con sólo la infantería y artillería de campaña, lo demás son paparruchas forjadas para deslucir el brío de las armas aliadas, de esta bizarra infantería que ha de despedazar al ejército del tirano, no detrás de trincheras, sino en campo abierto y sin el acompañamiento de esa masa enorme de paisanos armados de la caballería que solo sirven para echar bravatas y absorber los medios de moverse el ejército.

Dentro de pocos días cambiará la faz de las operaciones. La primera parte de la campaña está terminada. Su éxito feliz ha sido debido en una gran parte, al hábil y estratégico movimiento del general Paunero, trasladándose de la costa del Paraná a la del Uruguay y utilizando aquí importantes fuerzas que allí estaban obligadas a permanecer con *arma*

en brazo y mas que a nadie a la actividad y energía del Gobernador Flores que por sí, y con sus propios recursos y contrariado por todos, la verdad sea dicha, se lanzó desde Concordia hasta el Paso de los Libres Despejó el horizonte, bastante recargado de negros nubarrones, y alcanzó laureles para sí y para todos, argentinos y brasileños

La historia dara a cada uno el lugar que le corresponde Mientras tanto lancémonos a continuar la obra comenzada Ya conocemos al enemigo que vamos a combatir Dejamos libre y despejada la costa del Uruguay y quedamos en plena libertad de llevar la guerra donde mejor nos convenga El cuerpo del ejército paraguayo del Uruguay, compuesto de

Un batallón de artillería	
los batallones	Nº 14
	" 15
	" 17
	" 26
	" 28
	" 31
	" 32
	" 33
los regimientos de caballería	Nº 24
	" 26
	" 27
	" 28
	" 33

han desaparecido, sin más pérdida que trescientos hombres fuera de combate Aprovechemos el tiempo sobre todo, y no demos lugar a que el ejército de Res-

quin o de Barrios salga entero de Corrientes, después lo demás se andará

Dos piezas de a cuatro, de las que guarnecían las murallas de la Uruguayana, han sido donadas al escuadrón de artillería oriental, que queda ya con diez piezas ligeras

Después de pasar el resto de los cuerpos, pediremos una rescña de los prisioneros dados de alta en ellos y la fuerza total en que quedan para iniciar la 2ª parte de la campaña, que tendremos el mayor placer en poner a disposición de nuestros amables lectores

El general Castro se encontraba el 20 del corriente en Santo Tomé, teniendo a su frente la columna del coronel Reguera. No había más rumor de fuerzas enemigas, que una columna de corta fuerza, según unos, otros le dan más de mil hombres, que se encontraba en las puntas del Aguapey y vueltas del Ombú al oeste de Santo Tomé, según datos suministrados por dos pasados paraguayos. El general Castro se proponía combatir dicha fuerza

Estos mismos pasados dicen que Orrego salvó de Yatay como con sesenta individuos todos desnudos, lograron montar a caballo por el tránsito y fueron en dirección de Ytapúa, donde han esparcido el espanto. El solo nombre de Flores los aterra y lo sueñan

El Emperador debió salir ayer, la demora de su viaje es obvia. Ha retardado su salida por la llegada del Ministro inglés. Este señor regresa mañana para la capital y el Emperador para San Borja

Día 22 — Se empleo en pasar la artillería y el batallón *Libertad*. Ha llovido todo el día. No bien hemos pasado a esta banda y va principian las deser-

ciones, efecto de la inmediación del pueblo, a donde toman bebidas, se pelean a despecho de las patrullas y concluyen por desertarse

El Paso de los Libres, que ha rescatado su antiguo nombre, está muy animado y lleno de familias. Parece que tal invasión hubiera pasado por este pueblo, no podrá decir otro tanto la Uruguayana, que en buenos tiempos podrá reponerse del quebranto que ha recibido

Todo el día nos ha llovido, es Corrientes que nos saluda de nuevo con sus amenos temporales y aguaceros

Día 23 — Esta tarde pasó nuestro General en Jefe. El resto de artillería y prisioneros está también de este lado. En fin, estamos todos y mañana por la mañana iremos a acampar a una legua de este punto, para dar lugar al ejército del general Paunero, que principiará mañana a cruzar el río y acampará en el lugar que dejamos

CARTA XVIII

Estado de los cinco cuerpos de la brigada oriental, aumentados con los prisioneros paraguayos

Día 25 de setiembre — Los cuerpos recibieron orden de marcha para las ocho de la mañana. Se demoró un poco ponerla en ejecución, debido a estar el General en Jefe repartiendo vestuario (vestuario truncado e incompleto) para los prisioneros destinados a los cuerpos. Mas abajo daremos razón de la cantidad que se ha distribuido a cada batallón y la fuerza con que quedan. Mañana nos ocuparemos de

ese trabajo El *Florida*, 24 de Abril, *Libertad* y batallón Paraguayo, de nueva creación, quedan reforzados hasta el número de quinientas a seiscientas plazas. El comandante Elias, ayudante del General en Jefe, ha tomado el mando de este batallón, como el coronel Muniz el del regimiento Escolta, en ausencia de su jefe el comandante Flores, que va con licencia por unos días a la capital.

A las diez salimos con algún trabajo de la costa del río y fuimos a acampar media legua del Paso de los Libres, algo distante del cauce del río, a causa de un gran bañado interpuesto entre este y las barrancas.

La mayor parte de los bueyes y caballos, hasta monturas y ropa, que dejamos de este lado, en las carretas del parque, han sido robados o perdidos. Así es que nuestros medios de podernos mover han sido muy difíciles y escasos. El General en Jefe va a volver a comprar de nuevo bueyes y caballos. Esto es lo que viene haciendo desde la Concordia hasta este punto. Hoy ha comprado ya ochenta bueyes a catorce pesos fuertes, falta comprar más, como asimismo mulas y caballos.

Al principio de este *Diario* vaticinamos que si no venían caballos, del Brasil o de la Banda Oriental, día llegaría que no nos podíamos mover por falta de caballos. Hoy nos afirmamos mas y más en el juicio que formamos al principio de la campaña, con la circunstancia que no hay que contar con caballos del Brasil. La caballería riograndense ha dado fin de todos los caballos de su provincia.

Faltan uniformes y armamento parejo para los cuerpos, que por la circunstancia del aumento de fuerza quedan desparejos y con notable perjuicio por

tener un batallón armas y municiones de distinto calibre No hay mochilas donde lleve su ropa el soldado, las del *Florida*, viejas, viejimas, con los tres meses de campaña, se caen a pedazos, la lona está quemada Unos soldados con morrión, otros con gorra, es un precioso mosaico cada batallón, y esto a la vista de dos ejércitos uniformados y arreglados en debida forma Si nos fuera permitido, suplicaríamos del modo más respetuoso a nuestro Gobierno, aprovechase la probable permanencia del ejército en este punto por unos días, para mandar construir con prontitud vestuario parejo de morrión con funda de lienzo blanco con esclavina, mochila, casaquillas y pantalones de brin frances Madero tiene todo esto hecho y pronto en Buenos Aires y podría remitirse con la brevedad requerida al ejército, como asimismo una buena cantidad de calzado

Las operaciones no podran retardarse, a pesar de que el ejército del general Mitre y Osorio se encuentra aun en Mocrete Yo, si fuera General en Jefe, daría hoy alas a nuestros soldados, si fuese posible esto Tengo siempre fija mi idea, en que el éxito de la campaña depende en que el ejército de Barrios, situado en Cuevas, no salga intacto de Corrientes Es indispensable que ese ejército sucumba en todo el mes de octubre Sin embargo esperamos con plena confianza en la alta capacidad del Presidente Mitre y en la infatigable actividad del Gobernador Flores

Ayer ocurrió un suceso desagradable en Uruguayana En uno de los depósitos del armamento y municiones de los prisioneros, se ocupaban de sacar la munición de las cartucheras y depositarla en cajas En aquéllas había cajitas de palitos, éstos cayeron

al suelo, un soldado los pisa y sobrevino la explosión de la pólvora, causando la muerte a un capitán oriental, Luciano el clarín de Rivera, natural de Paysandú, doce soldados y seis prisioneros. El coronel Magariños, que se encontraba escogiendo el armamento, hubo de ser víctima y escapó sano y salvo milagrosamente.

Ya han llegado a la Uruguayana seis batallones de infantería del norte del Brasil, de la fuerza que acompañaba al Emperador. Éste no ha salido aún para San Borja, como debía haberlo verificado, primero por la llegada del Ministro inglés y segundo para celebrar las exequias al Emperador Pedro I, en este día aniversario de su muerte.

De media en media hora se hacía oír el cañón haciendo los honores fúnebres en memoria de aquel ilustre monarca, doblemente grande por sus dotes militares, como por el sistema liberal que inculcó y adoptó hasta su muerte en Portugal y en Brasil.

Una brigada del ejército del general Paunero ha pasado hoy a la margen occidental del Uruguay. El viento está muy fuerte y no se puede hoy trabajar en el río con la actividad requerida.

Un nuevo triunfo para las armas aliadas ha sido obtenido por el coronel Romero, subordinado al general Hornos. Logró sorprender en el Batel y el Corrientes una fuerza paraguaya y correntina defecionada como de ochocientos hombres, los puso en derrota y los llevó a punta de lanza hasta la balsa de Yaguareté-Corá, donde dejó los dispersos por el gran cansancio de sus caballos. Los trofeos de este triunfo, del que no ha llegado aún el parte detallado, han sido doscientos prisioneros y ciento cincuenta muer-

tos y heridos Se supone entre estos al jefe de la fuerza enemiga

Este suceso viene a despejar mas toda la margen del Uruguay y centro de Corrientes Dentro de pocos dias flameará la bandera nacional en Itapúa, concretándose el enemigo a la costa del bajo Parana, de donde bien pronto los echaremos, dejando libre esta desgraciada y heroica provincia de Corrientes, víctima de todos los tiranos de Sudamerica

El General en Jefe se encuentra desde por la mañana en la Uruguayana, a donde ha pasado a despedirse del Emperador del Brasil, que saldrá en breve para San Borja, como llevamos hecha mención

En el puerto de la Uruguayana, estando acabando de pasar la artillería oriental el mayor Yance, el General en Jefe hizo entregar una de las dos piezas prisioneras al Barón de Yacuy quedándose solamente con una, la francesa, que piensa remitir a Montevideo

Los jefes de los cuerpos se han ocupado todo el dia en completar la organización y arreglo de los de su mando Con el gran número de altas que han recibido y nuestra pobreza de recursos, se ven en apuros para poder cubrir las carnes a los pobres prisioneros Por descontado que ya quedamos sin poder vestir de parada nuestros cuerpos ya no lucirá más mi querido *Florida* su lindo uniforme Si el Gobierno no hace construir prontamente doscientos a trescientos vestuarios para cada batallón iguales a los que tienen adoptados y los remite con brevedad al ejército, se acabaron el orden y el concierto en los cinco cuerpos orientales Armados unos con fusiles a pistón, otros con fusiles ingleses a chispa, unos con morrión, otros, con gorras de cuartel, unos, con mo-

chila y vestuario de parada, otros, con lo puesto y sin mochila, es decir con camisa y calzoncillo, sin pantalones y sin nada. Eso es lo que acontece cuando los cuerpos no tienen un depósito en debida forma. Nos asiste la confianza de que la actividad y capacidad de los Ministros de la Guerra y Hacienda sabrá ponerse a la altura de nuestras necesidades y suplir a todo, enviandonos los recursos de que indispensablemente carecemos.

Lo más particular es, me cuenta un capitán Flores que acaba de llegar del Salto, que el coronel Saldaña ha dispuesto del armamento y depósito de vestuario del *Florida*, con el cual ha uniformado de por sí y ante sí la compañía Urbana del departamento, enrolando en ella a los enfermos que dejamos en el Salto, que ya hace tiempo debieran estar incorporados en el cuerpo. Así van nuestras cosas.

El alimento que recibimos hace ya dos días es pésimo. Es pura y exclusivamente carne flaca como de perro y cansada, repugna el verla. La pobre tropa ni la toca. Estamos todos muertos de hambre, hay que hacer acopio de ésta, para resolverse a comer de ella. Principian, como es consiguiente, las enfermedades y lo que es peor las deserciones. En estos tres días contamos cinco desertores en la brigada, tres del *Florida* y dos del 24 de Abril.

Día 26 — Ayer noche regresaron al Paso de los Libres el General en Jefe y el Presidente Mitre. El Emperador salió para San Borja en el vapor *Uruguay*. El viento fuerte de ayer no permitió seguir en el pasaje del cuerpo del ejército del general Paunero a este lado, hoy continúan a pesar del mal tiempo con alguna más actividad. Conforme pasan los batallones, acampan en la orilla del río.

El General en Jefe espera con ansia la llegada de vestuarios, para tapar las carnes de los nuevos soldados orientales, cuando consigue alguna pequeña porción, la manda sin dilación a los cuerpos

Hoy no se ha podido hacer ejercicio por el mal tiempo, que es crudo y acompañado de garúas. La carne ha sido hoy de tan pesima calidad, que fue necesario hacer presente al General en Jefe, que la tropa se enfermaba y estaba muerta de hambre a causa de los animales raquíuticos y cansados, que el proveedor mandaba para la carneada. El General en Jefe mandó que por hoy solamente se racionase de esta carne y mañana distribuyera reses de buena calidad, pues de otro modo no se le recibirían.

Creo que nuestros queridos lectores recibirán con gusto el estado de la fuerza de los cinco cuerpos que uniforman la brigada de infantería oriental, con el número de prisioneros consignados a cada cuerpo, éstos alcanzan a la cifra de mil trescientos sesenta y siete. Además en la caballería hay algunos en todas las divisiones, sobre todo en la Escolta. Sólo el E. M. del ejército puede suministrar esos datos, pero no bajan de mil quinientos prisioneros los cabidos en parte al ejército oriental, incluso el batallón *Voluntarios Garibaldinos*. Espero de la amabilidad del redactor del "Pueblo" que lo hará imprimir y agregará a mi *Diario*.

Asimismo remito a Montevideo dos uniformes completos con su armamento y correaje correspondiente. Uno de caballería y otro de infantería a disposición del redactor mencionado arriba, para que se sirva tomar el primer paraguayo o indio que le venga a la mano, lo vista y arme, uno a pie y otro a caballo, para que los haga fotografiar e iluminar y acom-

pañar asimismo al *Diario* que nos atrevemos a ofrecer a nuestros amigos ausentes, que no dejen de recibirlo con gusto

Mucho nos complaceríamos que nuestro amigo D Luis Magariños llevase la amabilidad hasta el extremo de hacer poner al frente del *Diario* el retrato del General en Jefe Gobernador D Venancio Flores y un oficial y un soldado retratados e iluminados al natural con sus respectivos uniformes, salidos y conocidos en Montevideo, correspondientes al escuadrón de artillería, batallón *Florida, 24 de Abril, Voluntarios de la Patria Italianos* y batallón *Libertad* Esto le es sumamente fácil y vendría a ilustrar convenientemente nuestro *Diario* por manera que los lectores conocerían a amigos y enemigos

Dentro de breves días deberá regresar el Emperador, que sólo ha ido a recorrer Itaquí y San Borja y poner orden y concierto en aquellos distritos, que creo tienen gran necesidad de la presencia del Emperador Se dice que el Presidente Mitre deberá aguardar aquí el regreso de dicho señor, para tener las últimas entrevistas y determinar las últimas operaciones en la apertura de la segunda parte de esta campaña El ejército aliado a las órdenes del Ministro Gelly y Obes y Osorio, se encuentra ya sobre nuestro paralelo inmediato a Curuzucuatía En breve nos moveremos de aquí y marcharemos de consuno, a buscar un nuevo campo de operaciones, cuya base será sobre el Parana La escuadra brasileña será secundada y en todo el mes de octubre lograremos probablemente un nuevo día de gloria para las armas aliadas

Del otro lado, el Emperador ha determinado la organización de un ejército de operaciones al mando

del Barón de Porto Alegre, que maniobrará sobre el Uruguay. De este ejército se sacaran dos brigadas: una de infantería, otra de caballería riograndense y un escuadrón de artillería que pasaran a retorgar el ejército aliado de vanguardia, al mando del Gobernador Flores. En San Gabriel se organizara un ejército de reserva al mando del general Betancourt, que se conservara en expectativa de las operaciones y evitara la repetición de los sucesos desagradables a que dio lugar la invasión paraguaya al Brasil.

Una de las cosas que más preocupa, y no es para menos, a los generales de los ejércitos aliados, es la falta de movilidad, que cada día se va haciendo más apremiante en Corrientes, que es la que lleva todo el peso de la invasión paraguaya. Esto tal vez de motivo a que nos demoremos unos días por estas alturas, a pesar de los vivos deseos que asisten al General en Jefe, de llevar adelante las operaciones con aquella actividad que todos le conocen.

En Uruguayana los pobres prisioneros están deshaciendo las fortificaciones que el héroe de las Termópilas hizo levantar para que estos infelices tengan que demoler ahora. Él debía venir a ocuparse de ese oficioso trabajo que procuró a su pobre gente, no todos los días se encuentran Leónidas y Leandros Gómez. Los infelices envidian la suerte de los que han venido al ejército oriental, donde son considerados y tratados como nuestros soldados veteranos. Dios quiera que sepan agradecer el bien que se les hace y corresponder al objeto que se ha tenido en vista al darlos de alta en nuestros batallones y asimilarlos a nuestros generosos soldados.

Se han contratado cinco mil caballos para la brigada o división brasileña que pasa al ejército alia-

do de vanguardia, unos dicen que serán doscientos, otros lo hacen montar a doscientos cincuenta jinetes, aún no se sabe el número de batallones y piezas que pasaran a este lado

Infinidad de compañeros de fatigas y peligros nos abandonan, regresan a la capital a la mitad de la jornada, no se habla de otra cosa en el campo que de la vuelta a la capital del E Oriental Mucho sentimos este abandono tan intempestivo y prematuro La campaña puede ser breve, puede ser larga El mes de octubre resolverá este problema, pero creía más natural y mas honorífico que los que juntos salimos, juntos volvieramos a la patria querida, con el mismo caudal de glorias y fatigas Por de pronto nos quedamos sin Estado Mayor, ya nos habíamos quedado sin cuerpo de sanidad, ahora es una falta de más

EJÉRCITO ALIADO DE VANGUARDIA

BRIGADA DE LA INFANTERÍA ORIENTAL

ESTADO QUE MANIFIESTA LA FUERZA EFECTIVA AUSENTE Y PRESENTE, QUE TIENEN LOS CUERPOS QUE LA COMPONEN HOY DÍA DE LA FECHA

CUERPOS	Ausentes			Presentes			Fuerza est		
	Jefes	Ofsc	Tropa	Jefes	Ofsc	Tropa	Jefes	Ofsc	Tropa
Segundo escuadrón del regimiento de artillería ligera			6	1	7	236	1	7	242
Batallón <i>Florida</i>		3	33	2	23	637	2	31	670
Id <i>24 de Abril</i>	1	8	52	1	17	565	2	25	617
Id <i>Voluntarios de la Patria</i>	1	4	89	1	18	347	2	22	436
Id <i>id de la Libertad</i>		2	74	1	21	473	1	23	547
Id de nueva creacion				1	11	498	1	11	498
Total	2	17	254	7	102	2756	9	119	3010

Campamento frente al Paso de los Libres 26 de setiembre de 1865

Nota —

Prisioneros de la Uruguayana destinados	}	a la artillería	122
		al <i>Florida</i>	174
		el <i>24 de Abril</i>	202
		<i>Voluntarios de la Patria</i>	50
		Id, <i>id de la Libertad</i>	333
		Nueva creacion	3
Total			1879

LEÓN DE PALLEJA

CARTA XIX

El general Flores salva del suplicio a los desertores paraguayos

Día 1º de octubre — Por fin nos movemos y marchamos a dar principio a la segunda parte de esta campaña. El gran deseo que anima al General en Jefe de continuar y llevar a cabo las operaciones tan felizmente comenzadas, hace que se mueva con el ejército, a pesar de que al efectuarse la marcha se toquen los inconvenientes y las faltas de los objetos indispensables para moverse el ejército, en un país devastado por el enemigo y exhausto por los abastecedores de todos los ejércitos que operan tanto sobre el Paraná, como el Uruguay.

Faltan caballos, faltan mulas, faltan bueyes y faltan carretas. Es preciso moverse, el verano se acerca, hay que aprovechar la oportunidad de la estación. Todas estas dificultades tocan al General en Jefe, pero la mejor de sus dotes es no desanimarse y seguir su camino haya o no haya lo necesario, con su energía salva las dificultades. En esta campaña ha probado y en lo sucesivo probará lo que vale ser activo y no medir las dificultades en países como éstos, poco menos que desiertos y con ejércitos improvisados.

Una gran parte de nuestra munición, que nos será indispensable para el día de una batalla reñida, queda en el Paso de los Libres por falta de carretas y bueyes. Poco a poco irá viniendo, si se consiguen, como se espera, los medios para hacerla seguir nuestras huellas.

La artillería también se encuentra sin poderse arrastrar, por falta de caballos fuertes, los que nos han quedado, están tan débiles que se cansan, luego de ser prendidos a los rodados

Pero obviando todo, al cabo nos hemos movido a la una del día, hora en que ceso la neblina y garuas. A las cuatro de la tarde llegamos a Capiyquise, habiendo recorrido el trayecto que seguimos el día de la batalla. Aquella jornada, con la de hoy, fue y es decisiva, aquella por dar principio a las hostilidades, y esta, a las operaciones de la segunda parte de la campaña.

Acampamos en batalla, la artillería y Escolta a la derecha, después los cinco batallones de la brigada oriental y a la izquierda, nuestra antigua compañera de campaña, la brigada brasileña de Kelly.

En el Paso de los Libres fueron fusilados esta mañana dos soldados de la Legión Militar, por delito de desacato contra mujeres a mano armada y robos. Estos ejemplos son indispensables, por más que repugne a todo hombre libre la pena de muerte. En un ejército numeroso, compuesto de hombres buenos y malos, solo una disciplina severa evita el mal y la desgracia a infelices inocentes, que son víctimas de las pasiones y vicios de hombres que no quieren sujetarse a la subordinación y al orden.

Han llegado de abajo diez desertores, aprehendidos por las autoridades fronterizas pertenecientes a nuestra caballería. El General los ha indultado de la pena a que se han hecho merecedores y han ingresado en la Escolta.

Hemos perdido dos hombres esta tarde, uno del *Independencia*, y el otro de la brigada brasileña. El día estaba bochornoso y acalmado, aunque la jor-

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

nada fue solamente de dos leguas y media, el calor y falta de viento hizo sudar mucho a los soldados. Los dos infelices muertos tomaron agua así fatigados y murieron instantes después. La tropa está endeble, a pesar del continuado descanso de todo setiembre, por la pésima calidad de la carne de que se alimenta. Todo el ejército, quien más, quien menos, como se alimenta de la carne de ración, adolece de disenteria, y esta clase de enfermedad postra en tres días al hombre más robusto. El día que tengamos que hacer una gran jornada, si el alimento no mejora, como esperamos y nos promete el General en Jefe, ha de caer desfallecida mucha gente, sobre todo la nueva, que sale de Uruguayana débil y estragada por el alimento que tomo en ese pueblo durante el asedio.

Las primeras jornadas siempre las siente el soldado apoltronado, después de media docena de días de camino irán robusteciéndose y poniéndose más ágiles cada día. La cosa es que el calor ya se hace sentir un poco.

Día 2 — Por la mañana los cuerpos pasaron revista de armas y a la tarde hicieron ejercicio.

A las once de la mañana llegó el cuerpo de ejército del general Paunero, pasó del otro lado de Capiyquise y acampo. Una hora después formaron el cuadro y fusilaron tres individuos de tropa pertenecientes al número 1º de infantería, complicados en la misma causa que motivó el fusilamiento de los otros dos, ejecutados en los días anteriores.

El Presidente Mitre ha notificado un bando al ejército imponiendo la última pena a todo individuo que atentare contra la honra y la propiedad de los habitantes donde transite el ejército.

No ha estado de todo mal, que nuestros soldados hayan visto, aunque a distancia, la ejecución. Para ellos es cosa nueva esta, pero los pobres no tienen hasta ahora que echarse en cara otro delito que el de desertión, del cual parece estar listada nuestra tropa, sobre todo la de caballería. Solo en la división del general Castro es hasta ahora donde se ha quitado la vida a algunos desertores, un oficial y seis u ocho individuos de tropa. En el ejército aún no se ha hecho ejemplo ninguno, el General en Jefe tiene demasiado buen corazón, aunque tal vez tanto hagan que lo saquen de sus casillas.

Tenemos infinidad de enfermos en los cuerpos, es una verdadera peste de sarampión y fiebre. Sobre todo en las altas de los paraguayos, que el cambio de alimento o los excesos que han hecho, les originan dolencias endémicas. El batallón *24 de Abril* en dos días tiene sesenta enfermos, el que menos tiene es el *Florida*, que serán de quince a veinte en todo el cuerpo.

Con el general Paunero ha llegado la Escolta del Presidente Mitre que piensa seguir en el ejército de vanguardia, hasta incorporarse con el grande ejército, pero el permanece aún en el Paso de los Libres. Con el mismo ejército vienen los dos batallones brasileños 10 y 11 refundidos y el *Voluntarios*, comandante Guimaraens, que salieron del ejército de Osorio a reforzar los sitiadores de la Uruguayana, para incorporarse a los suyos. Las dos brigadas brasileñas de refuerzo de infantería y caballería, aún no han llegado.

Día 3 — A las siete de la mañana se puso en marcha el ejército oriental, habiéndole precedido la artillería y regimiento *San Martín*, que hizo la jor-

nada por la noche El cuerpo del general Paunero permaneció firme en su campo Hicimos una corta jornada de tres leguas y acampamos en la costa del Capiyquise Los caballos vinieron cayendo de cansancio todo el camino Los enfermos paraguayos no caben en las carretas y vienen al lado de ellas que da grima el verlos Se dejan abatir por los trabajos y las dolencias y más es en ellos el abatimiento que la enfermedad Se comprende fácilmente por qué se mueve con tanta lentitud el ejército paraguayo, son gentes acostumbradas a no moverse, a la paz del desierto, al sosiego de los bosques, el movimiento los mata, le tienen horror

Han sido aprehendidos cuatro desertores paraguayos de los nuevamente dados de alta Dos fugaron del batallón *24 de Abril* y dos del *Libertad*, principiamos a tocar los inconvenientes de las altas nuevas

Hallándose comprendidos en el bando últimamente dado al ejército por el mismo General en Jefe en persona, han sido inmediatamente puestos en prisión en la guardia del batallón 16 de *Voluntarios de Patria* y sometidos a un sumario verbal para esclarecer y comprobar el delito de desertión, con circunstancia agravante que han cometido Fueron condenados a la última pena y puestos en capilla, en la misma guardia donde se encontraban El Cura del ejército, Padre Iruzusta, ha pasado toda la noche pres-tándoles a estos infelices los auxilios espirituales y disponerlos a bien morir

A las ocho de la noche recibí una nota del General en Jefe para hacerlos ejecutar mañana, a las siete de ella, al frente de toda la infantería del ejército

En lo poco que he hablado esta noche con el Gobernador, he visto cuanto violenta su espíritu y su carácter, el tener que dictar una ejecución de muerte, privar de la vida a un semejante. Es terrible la posición de aquel que manda un ejército, tiene un corazón sensible y está a la altura del siglo en que vivimos. A pesar de todo lo serio de las medidas dictadas, dudo todavía que el General se resuelva a hacer tronchar esas cuatro vidas.

El Presidente Mitre ha enviado hoy una muda de caballos gordos al regimiento *San Martín*. El mayor Montero llegó también con ochenta caballos buenos para la Escolta, comprados por el Gobernador. Otros oficiales se ocupan de lo mismo. Los caballos y bueyes que han estacionado en el Paso de los Libres se caen muertos, desfallecidos y no hay que contar con ellos para nada.

Como ayer la artillería y regimiento *San Martín* se han adelantado, van a caminar de noche y a anticiparse a pasar el Miriñay antes de que lleguemos nosotros.

Día 4 — Las órdenes estaban dadas para formar el cuadro y ejecutar los reos a las siete de la mañana. El General en Jefe ha suspendido la orden, postergándola para la tarde a donde acampemos.

Nos pusimos en marcha. Muy luego entramos en un campo bajo, lleno de bañados y cangrejales que hacen sumamente difícil la marcha, tanto para los peones como para los jinetes.

A las once de la mañana vino a cerrarnos el paso un inmenso bañado, tal vez el peor que hemos encontrado en Corrientes. Se hizo un pequeño alto para descalzar la tropa y arremangar el pantalón y por cuatro puntos a la vez invadimos la maldita ba-

rretera que teníamos por delante Duró el cruzarla cerca de una hora, contado fue el que no cayó al barro y al fango por la vigesima vez De caballos sumidos en los cangrejales y carretones volcados, no hay que hablar Las carretas tuvieron que dar una gran vuelta, llegaron al campo a las dos y media de la tarde, con los bueyes cansados

El General en Jefe desistió de continuar marchando La tropa estaba empapada en el barro y los bueyes de las carretas sin servicio Se acampó del otro lado del bañado, de eterna recordación

Hoy el calor ha sido insoportable, ya principia a decirnos aquí estoy En el momento de salir del bañado, cayó muerto repentinamente un paraguayo, ordenanza del coronel Magariños Se atribuye la muerte de este infeliz a haber tomado agua estando agitado

A las cuatro de la tarde recibí orden del General en Jefe de hacer formar los cuerpos de infantería y fusilar cuatro prisioneros que estaban en capilla Todos creíamos francamente que la cosa iba seria esta tarde, pero en los momentos de ir a hacer ya la descarga, después de la absolución que les echó el pobre Padre Irazusta, llegó el edecán del Gobernador con orden de suspender la ejecución y ordenando se hiciera saber a los cuerpos que hacía gracia a esos reos en conmemoración de la independencia de la República Oriental, cuyo aniversario es hoy A pesar de ser enemigo de toda clase de vivas y bullicio, no pude menos de dar un viva al general Flores Aquel que estuvo en capilla y en agonía veintiún meses, comprende sólo el sufrimiento del que espera la muerte a un tiempo dado

Amigo como el que más de la disciplina, nos

alegramos sinceramente haya conservado el General en Jefe la vida a hombres, a quienes no liga en nuestras filas otra obligación que la de la gratitud. Se les ha tratado como a hermanos, pero seamos francos, era una responsabilidad muy seria, un caso de conciencia, el condenar a la última pena a esos pobres diablos.

Cuando les di la feliz noticia, se hincaron de rodillas y pusieron las manos sobre el pecho en acción de gracias. El susto que se han llevado no ha sido flojo y no lo olvidarán en buenos tiempos.

Los cuerpos desfilaron y se retiraron a sus cuarteles. Este simulacro no ha dejado de causar su efecto. Las formalidades de las ejecuciones militares afectan e imponen respeto a todos los que las presencian, por más desalmados que sean.

Se ha dado orden de marchar para mañana a las seis de ella. Veremos si podremos alcanzar el Paso del Miriñay. Yo dificulto que los bueyes nos den cumplimiento, hoy ya se echaban por el camino, que será mañana que la jornada es larga. Los campos cada día son más incapaces, es menester verlos, para saber lo que son los campos de Corrientes.

CARTA XX

Represión de desordenes, en el ejército — Ab
surda declaración de guerra del Paraguay —
Bellezas del territorio de Corrientes

Día 5 de octubre — A las cinco de la mañana nos pusimos en marcha. Todo anunciaba un día excesivamente caluroso, como en efecto lo hizo. El terreno que recorrimos fueron bajíos rodeados de

monte, que privaban la circulacion del aire, y de continuos bañados que despedian grandes emanaciones La atmosfera era pesada y sotocante, a las nueve de la mañana abrasaba el sol

Aqui, a lo que se ve, no hay en el año temporada de transicion del invierno al verano, hemos pasado pura y simplemente de aquel a este

El ejercito marchaba en tres columnas, pero el desorden que las plazas nuevas nos han traído a nosotros, hacia que el cordon de rezagados y enfermos fuera inmenso Este es un nuevo orden de marcha para nosotros

Este y otros inconvenientes mas vamos tocando sucesivamente, resultado de las nuevas *altas* de la Uruguayana y Yatay Estos hombres son sumamente delicados, se enferman de nada El frio los enferma y el calor lo mismo, se conoce que estan acostumbrados a respirar otro aire, a vivir en otro clima

Si hay algo de embarazoso y abrumador en un ejército, son los enfermos, y al paso que llevamos no se cómo vamos a averiguarnos con ellos Los cuerpos que menos tienen hasta ahora felizmente, son Escolta, artilleria y *Florida*, pero los demas cuerpos tienen una inmensidad de ellos

A las diez de la mañana se acampa, habiendo caminado cuatro leguas, en las puntas de San Joaquín

Se carneó, y a las tres de la tarde formaron los cuerpos y se publico al frente de ellos con las formalidades de estilo, el siguiente bando que notifica al ejercito el General en Jefe del de vanguardia

BANDO

A consecuencia de los desórdenes cometidos en los pueblos de Uruguayana y Paso de los Libres por

algunos soldados del ejército aliado, el Gobernador Provisorio de la República Oriental del Uruguay, General en Jefe de su ejército, de acuerdo con el General en Jefe de los ejércitos aliados,

Ordena y manda

Que todo individuo del ejército aliado de vanguardia, que en marcha o en campamento ejerciere actos de violación sobre los vecinos del país por donde transiten, se apropie las cosas contra la voluntad de sus dueños, o cometa cualquier otro desorden de este género, será inmediatamente pasado por las armas justificado que sea el delito en juicio verbal y sumariado, el cual tendrá lugar previa la orden del General en Jefe, o de cualquiera de los otros generales, que operando a distancia del Cuartel General sea autorizado para ello

Comuniquese a quienes corresponda, y léase por tres días consecutivos a la tropa para que nadie alegue ignorancia

VENANCIO FLORES

A esto han dado lugar los desórdenes de media docena de muchachos locos en el Paso de los Libres. Si se hubiera mandado diariamente un piquete de cien hombres con un jefe a patrullar y hacer guardar el orden en el pueblo, éste y otros desórdenes se hubieran evitado en una población donde cada casa se convirtió en una taberna y se expendía libremente en ella toda clase de bebidas día y noche.

También incluimos en este aburrido *Diario* la orden general de ayer en el ejército, como se trata en ella de haber salvado la existencia a cuatro infe-

lices desgraciados, creo que las almas que respiran libertad y compasion no la veran con desagrado Salvar la vida a cuatro semejantes, vale un Yatay

A las cuatro de la tarde nos volvimos a poner en marcha y caminamos en procura del Paso de las Yeguas del Miriñay, hasta que obscurecio del todo El General mando hacer alto, no nos fueros a confundir unos con otros en el monte que atravesábamos a causa de la obscuridad Ordeno que tocasse la música del *Florida*, por si se habia extraviado alguno, acudiese al sonido de los instrumentos A la del *Florida* contestó la del 5^o brasileño y recíprocamente se saludaron los cuerpos los unos con los otros La salida de la luna puso termino a su grata melodia Volvimos a ponernos en marcha

El coronel Magariños, 2^o jefe de E M, se quedo atrás al cargo de los otros cuerpos y el General en Jefe se adelanto con la Escolta, *Florida* y *24 de Abril* y acampamos a media legua del rio El retazo que falta para llegar a la costa de éste, está lleno de bañados y maleza, que solo de dia se pueden atravesar

El pais que hemos recorrido aparte de los bañados y cangrejales tiene colinas deliciosas Esta bastante poblado, generalmente en cada estancia hay una verde y hermosa quinta de naranjos y otros arboles frutales Los naturales son bondadosos y francos, dan con el mayor agrado lo que tienen Las mujeres sin mostrar las carnes, van vestidas de medio cuerpo arriba con una camisa blanca como la nieve, con escote cerrado alrededor del cuello y ceñido a las carnes, para lucir o dejar adivinar mejor la conformación del cuerpo De la cintura para abajo, añaden una pollera a la camisa, con muy poco vuelo y bastante corta, pie y piernas descalzos, he aquí la

interesante *toilette* de las mujeres del campo, en Corrientes Sin embargo, de este atavio se echa de ver en el, mas sencillez que honestidad, pero con este genero de vida, se aproxima mucho esta gente a la poligamia, aunque no este del todo en practica

La jornada ha sido, a pesar de nuestra pesadez actual, de seis leguas, caminadas en un dia terrible de calor Nuestros veteranos llegaron frescos y lozanos, comparados asi, es que se nota la diferencia del personal del ejercito paraguayo y del oriental y argentino Del brasileño ahora no hay que hablar, los bahianos estan en su elemento, no les importa del sol, hasta se diria que caminan mas a gusto en las altas horas del dia

El general D Nicasio Borges ha sido nombrado jefe del E M del ejercito de vanguardia, en reemplazo del general D Jose Antonio Costa, y su segundo el coronel D Bernabe Magariños

Dia 6 — Al aclarar el dia nos pusimos en movimiento los tres cuerpos que acompañabamos al General en Jefe y llegamos al paso poco despues de salir el sol Un teniente correntino que dejó el general Paunero con seis hombres, cuando pasó el río, al cuidado de unas carretas y chalanas estaba en el paso y a más una compañía de caballeria de la división Paiva, enviada para auxiliarnos en el pasaje del rio y remonta de caballos y bueyes, todo por descontado, abonado por su justo valor a sus dueños En Corrientes, si por un lado ha sido arruinado por los paraguayos, por otro queda atestado de plata por los ejércitos regulares que operan en la provincia y se aprovecha abonando su importe a los propietarios y negociantes Del Entre Rios no hay que hablar, es verdaderamente una epoca feliz para esa provincia

Con el auxilio de estos dos piquetes correntinos se han establecido bajo la dirección del general Borges, dos balsas de tres chalanas, acollaradas cada una y sujetas a dos maromas, a más dos chalanas, un bote viejo y una piragua muy celosa, de tronco de árbol. Con estos medios principiamos a pasar sin demora alguna, el *Florida*, primero, el 24 de Abril, después. La caballería de la Escolta hizo pasar sus caballos a nado y las armas, monturas y hombres en las chalanas. A las diez de la mañana se encontraban los tres cuerpos de este lado, con todo su bagaje y equipo, menos las carretas, que pasaron más tarde.

Mientras efectuábamos el paso, llegaron los demás cuerpos orientales y brasileños que quedaron anoche a retaguardia. El batallón 16 de *Voluntarios da Patria* pasó en seguida del 24 de Abril y juntos los tres cuerpos salimos a acampar a la cuchilla como a unas veinte cuadras del paso en un paraje delicioso y que reúne las circunstancias requeridas para un buen campamento. Un gajo del río a retaguardia, el campo en una ladera con un vasto monte al frente con leña de fiandubay abundante.

Desde por la mañana se venía armando una tormenta muy grande. Apenas acabamos de acampar el *Florida* 24 de Abril y Escolta, cuando principió, no a llover, a diluviar. Así se llevó toda la tarde con grande acompañamiento de rayos y truenos, uno cayó estando armándose mi carpa a unas cuantas varas de distancia. Las chispas de fuego del rayo se hicieron sentir en el lienzo como los perdigones de un tiro de escopeta. Mi ayudante Cuevas y los que clavaban las estacas, quedamos aturdidos por más de un minuto sin saber lo que nos pasaba. Aquí las tor-

mentas deben ser terribles por la gran evaporación que desprenden estos inmensos bañados

Dos veces hemos acampado a orillas de este río y nos ha regalado con dos aguaceros que formarán época en esta campaña

Aquí el río no es tan despejado y hermoso como más abajo Tiene muchos bañados y malezas a su aproximación, y mientras más arriba, será peor Sabido es que este río nace en la laguna Iberá y su principio son bañados y esterales inmensos

El general Paunero sigue nuestras huellas por la margen derecha del Capiyquisé y pronto estará con nosotros de este lado del Miriñay Principiará a pasar tan luego como nosotros concluyamos La tormenta no nos ha dejado trabajar esta tarde, el río se puso muy alborotado y sólo algunos carretones han pasado con gran trabajo

El General en Jefe no se ha movido del Paso, sus ayudantes y equipaje pasaron, pero él se conserva del otro lado, activando el pasaje de las tropas y demás El General es incorregible en la pasada de los ríos Ni come, ni sosiega, se lo lleva trabajando y enojándose con los remolones, hay que dejarlo También si él no activa las cosas, hay persona que se le pasea el alma por el cuerpo y le lleva días enteros en hacer lo que sólo precisa horas

El general Suárez se encuentra a una legua de aquí, acampado con la artillería y el regimiento *San Martín*

El Presidente Mitre, se dice, acompañará al general Paunero hasta incorporarse al grueso ejército, sobre Mercedes, que probablemente será el punto de concentración general No se sabe nada aún de las brigadas brasileñas, de infantería y caballería que vie-

nen de refuerzo para el ejército Llegarán para pasar el río Miriñay, después que lo efectúe Paunero

En el Paso del Miriñay hemos visto un trofeo improvisado por los oficiales correntinos en honor del General en Jefe del ejército de vanguardia, aunque a decir verdad la poesía no hará la reputación del autor, puede agradecerse la buena intención Habían arrancado de cuajo una palmera de monte y la habían trasplantado en el mismo Paso, en ella había una tabla cuadrada con la inscripción siguiente

*Yatay por la mañana
Por la tarde Uruguayana*

Día 7 — Por la mañana pasaron los batallones *Libertad e Independencia* y el resto de las carretas de los cuerpos, quedan sólo del otro lado las del parque

El tiempo ha mejorado un poco, no llueve más, pero está la atmosfera muy cargada todavía y probablemente tendremos una nueva tormenta La tropa ha empleado la mañana en secar la ropa y por la tarde en limpiar el armamento A las cinco de la tarde se pasó revista de armas y municiones

A pesar del susto que llevaron el otro día los cuatro desertores paraguayos, se repiten los casos de desercion en algunos cuerpos El *Florida* milagrosamente hasta ahora va bien, es cierto que sin agravio de cuerpos ni de personas, en cuerpo alguno se han tratado tan fraternalmente como en el nuestro No estabamos, como ya saben nuestros lectores, por esta aplicación que se ha dado a los prisioneros, pero destinados para mí, jefe de un cuerpo, tan soldados son unos como otros y evito por todos los medios posibles, que experimenten el más mínimo recargo en

el servicio y fajina En las murallas de la Uruguayana les dijimos y se lo vamos probando, ayer, enemigos, hoy, hermanos Despues, lo confieso, simpatizo con el Paraguay y compadezco sobre manera la torpeza del Presidente Lopez, que siendo un hombre de educación y que ha recorrido las naciones extranjeras, que conoce los medios de que puede disponer cada una de las naciones sudamericanas, en fin que lee, que sabe lo que pasa a su alrededor, haya expuesto a su nacion al borde de su total ruina, tan sin ton ni son ¿A que crearse gratuitamente nuevos enemigos? ¿A que declarar la guerra a la Republica Argentina? ¿Para qué al Gobierno actual de la Oriental? ¡Parece que no conociera la historia de la America Hispano Americana del año 10 a la fecha! . Con el Brasil tenia suficiente enemigo, ¿a qué recargarse con dos más?

A lo último habra que mandar al Sr Lopez a una casa de orates Sólo en una cabeza destituida de sentido común, caben tales quijotadas Se acabó el tiempo de las conquistas, contentese cada cual con lo que Dios le deparó en suerte

Dos de estos desgraciados procedentes de la artilleria, que habian desertado, han sido aprehendidos ayer y Dios sabe como les va ahora

El General en Jefe esta con nosotros en el campamento y tenemos orden de marchar para mañana Vamos a acampar a media legua de aquí, donde se encuentra el general Suarez con la artillería El general Paunero está de aqui tres leguas y mañana probablemente se acercará al paso y dará principio al del Miriñay

Ya están incorporados a él los cinco batallones brasileños, dos que regresan de nuevo al ejército de

Osorio, de donde salieron destacados, y los tres batallones de refuerzo que le mandó el Emperador. De la caballería no se sabe nada aun, probablemente espera los caballos contratados para venir a incorporarse al ejército y pasar el Miriñay después de Paunero. Se dice que independientemente de esta brigada de caballería mandan más del Brasil, unida a la división Parva a reforzar en Misiones al general Castro en caso de novedad por ese punto y relevarlo si no hay amagos de grandes fuerzas paraguayas frente a Itapúa, para que pueda dicho general Castro incorporarse al ejército de vanguardia del cual depende.

Día 8 — Ya prontos para marchar a las siete de la mañana, como estaba dada la orden, se suspendió la marcha. Se empleó la mañana en la limpieza y por la tarde se hizo ejercicio de batallón hasta puestas del sol.

El General en Jefe se fue temprano al Paso y empleó toda la mañana y parte de la tarde en hacer pasar la boyada del parque, aún quedaron nueve bueyes por pasar, que se dejaron para mañana.

Ha ido la orden al coronel García, que se encuentra acampado de aquí a dos leguas, para hacer fusilar esta tarde los dos desertores de la artillería, que fueron aprehendidos.

Tanto han machacado los desertores desde nuestra llegada a la Concordia que al cabo han sacado de su juicio al General en Jefe a quien repugnan las ejecuciones. Él mismo ha amonestado, ha pedido no deshonren el pabellón oriental que la nación les ha confiado, pero todo es en vano, no entienden de razones, sin embargo son los dos únicos mandados fusilar. Desde que salimos de la capital ha llevado la

paciencia y el sufrimiento hasta donde se puede, en presencia de este escandalo tan frecuentemente repetido, forzoso es dictar providencias para la conservación del ejército

Hoy nos deja un compañero, el coronel Margarinos parte para la capital por el mal estado de su salud, agravada por el gran aguacero de ayer Ya su edad no está para las fatigas de una campaña tan penosa como la presente Justo es, vuelva al seno de la patria a la que tantos años ha servido y de su apreciable familia, y vengan los jovenes a arrostrar los trabajos y privaciones, cediendo el puesto a los ancianos y achacosos

Nombrado segundo jefe del E M hace muy pocos dias, deja un gran vacío en las filas del ejército, difícil de ser reemplazado por persona tan capaz y de tan buena voluntad como el Coronel nuestro amigo

También regresa a la capital el joven oficial del *Florida* D Toribio Vidal, a quien sus achaques, dice, no le permiten continuar la campaña Sensible es que este excelente joven no haya podido ver el fin de ella, después de haber soportado lo peor durante el invierno tan crudo que hemos tenido

ORDEN GENERAL

Campamento en marcha Miriñav, 9 de octubre de 1865

Artículo 1º — El deber de castigar el crimen y reprimir la desmoralización que su impunidad haría al ejército, ha obligado al General en Jefe a hacer ejecutar el día de ayer a dos desertores del regimiento de Artillería

El General en Jefe os lo ha dicho y lo cumplirá para los criminales que cobardemente deserten de sus filas será inexorable e inflexible, y los hará pasar por las armas, aunque para ello tenga que sobreponerse al sentimiento que como hombre no puede menos que experimentar al ver correr la sangre, pero a lo que como General está en el deber de ser insensible, cuando se trata de su honor y del ejército todo

Art 2º — Al ponerse el sol los cuerpos orientales todos presentaran una relacion de las fuerzas que tengan, para ser racionados

FLORES

Día 9 — A las seis de la mañana estuvimos prontos para marchar. A las siete nos pusimos en movimiento. El numero de enfermos es considerable, hay cuerpos, en que la mitad del personal está enfermo. En el mio fácilmente no pasan de veinte y tantos, que van acomodados en las carretas del cuerpo, y no en chorrera como acontece en otros. El *Florida*, hasta ahora, es el modelo en el ejército, su sufrimiento iguala a su valor, quiera el cielo que siempre nos conservemos en tan buen pie y jamás presencie la desmoralización y la derrota de mis bravos compañeros de armas.

Caminamos en tres columnas paralelas, casi sin descanso alguno, a causa de la tormenta que se nos venia encima a gran prisa. Felizmente llegamos al lugar donde estaba acampada la artillería y el regimiento *San Martín*, a dos leguas de distancia de nuestro punto de partida, Miriñay arriba, sin que descargara la tempestad.

Acampamos en una apacible floresta de abundante pasto y fresca sombra. Corrientes es fatal para las marchas por los grandes pantanos que tiene, pero en cambio es un país alegre y risueño. Sus montes no son tristes ni turbias las aguas de sus ríos, todo respira una apacible calma. Las orillas del Miriñay son alegres por demás. Son paisajes repetidos del celebre Van Dyck, no en balde el sabio Bonpland escogió para la dulce morada del último tercio de su vida, estas risueñas y encantadoras florestas que solamente inquietan y alborotan el bullicio y el trastorno de las guerras civiles de este siglo. En los anteriores, aquí sería una vida de patriarcas por la natural sencillez y mansedumbre de los indígenas, aquí no había oro, había sólo paz y buena andanza, no había lujo ni corrupción como en otras partes de las antiguas colonias españolas. aquí todos vivían en paz y amor. ¡qué época feliz para las Misiones! por más que se diga.

Con el siglo hubieran ido cambiando los rezagos de la dominación jesuítica y esta población reducida hoy a algunos miles de almas se contaría por millones, que cambiarían sus productos por el gran Uruguay, Corrientes y Paraná. Sería una comarca feliz y rica, lo que hoy sólo representa un país en ruinas y devastado tantas veces por el primero que llega.

Corrientes posee a más de sus fértiles campos, una riqueza inagotable en sus maderas. Los ñandubazales que hemos recorrido desde Capiryquise hasta este punto, son de árboles rectos y aparentes para servir de durmientes en los ferrocarriles, serían mejores para ese objeto que los de otra cualquiera madera. Hoy que principia en estos países a explotarse

la construcción de vías ferreas, Corrientes podría sacar gran partido de sus montes, surcados por rios caudalosos, trayendo compañías de trabajadores europeos para aserrar y labrar las maderas, interesándoseles en la misma empresa

El ejército argentino y brasileño se encuentra, una parte de el, sobre nuestro mismo paralelo a unas seis u ocho leguas de nosotros Mañana empezará a pasar el Miriñay el general Paunero, lo acompañan el Presidente Mitre y la infantería brasileña

Del general Castro nada se sabe hace ya unos días, debiera incorporarse bajando por Yaguareté-Corá al ejército y probablemente asistirá también a la batalla

Esta mañana ha muerto un paraguayo del sarampión en el batallón *Independencia* y otro esta tarde en la artillería de la misma enfermedad La epidemia continua cebándose en nuestros infelices soldados, no ceden aun el sarampión y la fiebre que son las dos reinantes Con los pocos medicamentos que hay, que son casi ninguno, Lacueva y el alemán remedian conforme pueden los mas graves, los demás la Providencia los va sacando adelante En algunos cuerpos están ensayando el baño en el rio por mañana y tarde Yo no he querido asumir la responsabilidad de mandar enfermos de sarampión a tomar un baño frío, no teniendo abrigo que darles ni cosa alguna para facilitar la transpiración Eso estará bueno donde haya casas o carpas para los pacientes y suficientes cobijas para sudar y no en el campo raso y sin remedio alguno, para mí creo que el remedio es igual a la enfermedad y los voy cuidando con caldo y agua de arroz cuando puedo conseguirlo

Día 10 — No se ha marchado. Se ha repartido a los cuerpos ración de yerba, tabaco, papel y jabón. Se ha mandado lavar a la tropa y se ha aprovechado el día en el aseo, por la tarde se ha hecho ejercicio.

Como se ve vamos entrando en octubre y las operaciones poco adelantan. Ahora probablemente acontecerá lo que en la primera parte de esta campaña, que el Gobernador Flores se adelante ya falto de paciencia y resuelva de una vez el desenlace de las operaciones que vamos efectuando tan paulatinamente. La falta de movilidad de caballos y bueyes, la pesadez natural del ejército que recorre despoblados y tiene que arrastrar en carretas todo lo que hace falta, hace que las operaciones de los ejércitos regulares en Sudamérica sean lentas por demás. A la distancia no se comprenderá esto. Sin embargo el Gobernador principia a impacientarse y ha de precipitar las operaciones en cuanto de él dependa, pero el ejército a las órdenes de Gelly y Obes y de Osorio, no se mueve, el de Paunero, apenas nos sigue, ¿que hará el Gobernador por sí solo? Fuerza es conformarse.

El General en Jefe hace días abriga la idea de hacer retirar al E. Oriental la división de caballería del general Suárez, quedándose aquí solamente con la Escolta y el regimiento argentino *San Martín*. La desertión por un lado, la falta de caballos por otro, van haciendo que el General en Jefe pierda el cariño cada día más a la caballería, que como es sabido, es compuesta de milicias que han abandonado sus familias e intereses y no son las tropas más a propósito para llevar a feliz término una campaña de larga duración. Al principiar este *Diario* creemos haber dicho que era superflua la masa enorme de

caballería que se pensaba acumular y que la cifra de diez mil jinetes era lo que considerábamos suficiente para las operaciones que íbamos a emprender. Nuestro vaticinio va saliendo cierto y se comprende ahora que la mucha caballería hace más escasos los caballos, que es más fácil montar bien diez mil jinetes que quince a veinte mil y que el enemigo es más fuerte en infantería que en caballería, según datos, esta es proporcionada a la cuarta parte de la infantería.

En Mercedes permaneceremos algunos días probablemente, para verificar la reunión total del ejército y pasar la barra que vamos a encontrar en el río Corrientes, de mucho mayor caudal de agua que el Miriñay y más cargada de bañados y esteros a sus inmediaciones.

La cuestión de elecciones y política interna del Estado Oriental principio a agitar los espíritus en el ejército de vanguardia. Podrían dejar estas polémicas para después de concluir con el enemigo, que tenemos ya a muy pocas leguas de nosotros, que según mi entender es lo primordial y para lo cual conviene mucho que el Gobernador Provisorio conserve entera libertad de acción. No busquemos la perfección prematuramente, aproximémonos a ella pausadamente y llegaremos más pronto al fin deseado.

Esta tarde ha llegado chasque que los paraguayos han abandonado sus baterías de Cuevas y se han puesto en retirada. Esta noticia avivará un poco nuestras aspiraciones, al ver que se nos escapa la presa de las manos, tal vez nos movamos un poco más que lo que hicimos.

Esto es precisamente lo que yo temía y lo que me hacía impacientar cuando perdíamos un mes

entero frente a Uruguayana, que debimos tomar ocho días después de la batalla de Yatay, era precisamente al pensar que se nos iban a ir los paraguayos intactos de Corrientes, y que la campaña que solo debería costarnos seis meses, nos costará ahora tal vez dos años. Sin embargo todavía habiendo actividad, tal vez podríamos molestar tan siquiera la retaguardia y precipitar al enemigo en el río Corrientes con pérdida de hombres y material.

Esperemos también un poco de la parsimonia y lentitud con que se mueven las tropas paraguayas.

El general Paunero ha pasado el Miriñay y se encuentra acampado cerca de nosotros, le falta pasar su material de artillería y municiones, convoy, etc.

CARTA XXI

El general Castro se apodera de las Misiones paraguayas — Licenciamiento de la división Suarez — Campos excelentes para ovejas

Día 11 de octubre — A las seis de la mañana se puso en marcha el ejército todo de vanguardia, pues el general Paunero venía a la vista de nuestro cuerpo de ejército. El regimiento *San Martín* y el escuadrón de artillería marcharon juntos con nosotros.

La jornada fue corta, solo de tres leguas a la costa del arroyo Ibicuy, aquí termina el monte por ahora. De este punto a la villa de Mercedes nueve leguas, es descampado y no se encuentra leña ninguna, en otro tiempo hay también falta de agua, pero ahora con tanto como ha llovido la hay por donde quiera.

El calor ha sido excesivo, más aún, insoportable. Estamos acampados a orillas de un gran bañado, cuya evaporización hace la atmósfera pesada y de difícil aspiración. Hace días que el tiempo está cargado y amenazando descargar en tormentas. Esto, sin duda, hace más intenso el desarrollo de la epidemia que nos aflige y no cede aún. Hoy han fallecido dos soldados paraguayos, uno del *Florida* y otro del *24 de Abril*. El mío se agravó a causa de un vomitivo que le administro ayer el alemán Arnold, persona a quien le tengo un miedo cerval, porque no tiene acierto en la aplicación de las medicinas. Nuestros soldados le temen y lo aborrecen por esa circunstancia.

Los batallones brasileños están pasando hoy el Miriñay y seguran después del general Paunero nuestro mismo camino.

El Gobernador ha mandado a un oficial correntino, Araujo mi ayudante y baqueano en Yatay, a Curuzucuatí a buscar algún dinero que unido a lo que pueda obtener en Mercedes, le den para poder pagar una buena cuenta al ejército. Todos vamos ya sin medio, las cosas están ya tan excesivamente caras, que por más orden y economía que haya, a los ocho días se queda uno sin recursos.

La carne ahora es hace días de buena calidad, ya era tiempo, sin embargo los proveedores Rivas y Vidal parece que no piensan continuar suministrando el abasto y vícios, sino hasta fines de mes.

Esta madrugada salió en dirección para Buenos Aires el secretario del General D Julio Herrera. Yo no recuerdo si he dicho antes que su viaje lleva por objeto arreglar con el Ministro brasileño en Buenos Aires, un empréstito que le procure al Gobernador

los recursos necesarios para llevar a cabo la campaña, que ahora con la retirada del enemigo se prolongará más y quién sabe si indefinidamente

La falta de fondos coloca al Gobernador en gran aprieto. Aquí todo se paga al contado, al vecino no se le perjudica en lo mas mínimo. No solo se paga lo justo, sino lo excesivo, como por ejemplo, bueyes a catorce patacones, mulas a doce y catorce patacones, potros a cuatro patacones, caballos a doce y catorce patacones precios que jamas conocieron en su provincia los hacendados correntinos

Día 12 — A las seis se puso en marcha el ejército, menos el cuerpo del general Paunero, que quedó a retaguardia. Marchamos como de costumbre en tres columnas paralelas. La artillería ha reunido hoy una muda de mulas mansas y ariscas, por este motivo se quedó un poco a retaguardia con el regimiento *San Martín*. Cruzamos por los campos del general Madañaga, cuya estancia dejamos a la derecha, y a las diez de la mañana acampamos cerca de un puesto de dicho establecimiento, en la costa del Ombú, habiendo caminado tres leguas

El General pensaba haber continuado la marcha esta tarde, pero ha desistido por aguardar el parque que ha quedado hoy atrasado por falta de bueyes

Se carneó y a la tarde se hizo bañar la tropa en el arroyito, que es cenagoso y de poca corriente. Han dado los militares una caza en regla a los carpinchos, que abundan en este arroyo como asimismo los yacarés, que felizmente no han ofendido a nadie. El calor ha sido excesivo ayer, tal vez mas. Si esto es así en la primavera, y a los 29º, ¿qué será en el verano cuando nos encontremos en la zona intertropical? Vamos a

derretirnos los sesos La peste parece que amaina un poco, sin embargo, hoy ha expirado un soldado paraguayo del batallón *Libertad* El pobre Padre Irazuza, de tanto refregarse con los febricitantes pres-tándoles los consuelos de la religión en sus últimos instantes, ha venido a enfermarse también de la fiebre, esta tarde se encontraba bastante mal

El general Suarez ha llegado a puestas del sol a la carpa del General en Jefe dejando su división acampada a nuestra derecha, en la costa de un arroyo llamado Los Aguaceros El cuerpo del general Paunero ha hecho ejercicio de fuego, el cual hemos oído esta mañana cuando veníamos marchando Los cinco batallones brasileños continúan cruzando el Miriñay, parece que vienen bastante pesados y recargados de bagajes y enfermos Desde Miriñay han mandado ya alguna cantidad de los más graves al Paso de los Libres

Hoy 12, debía el contratista de las caballadas para la brigada de caballería brasileña que viene a engrosar nuestras filas, haber verificado la entrega de cinco mil caballos en el Paso de los Libres Ha habido sus dificultades para llenar el compromiso y pasa la brigada a recibirlos en Caseros Los caballos vienen del Entre Ríos y hasta del Estado Oriental

Día 13 — No se marchó El ejército ha permanecido acampado en la costa del Ombú

A las seis de la mañana salieron los cuerpos a la cuchilla a hacer ejercicio, lo verificaron a las siete y media A las ocho fueron las compañías a bañarse al arroyo antes de almorzar

Del general Castro se sabe ha limpiado las Misiones de paraguayos y ha llegado hasta la Candalaria, tomando a los enemigos las haciendas y yeguas

que habían acumulado sobre el Parana Las infelices Misiones han sido barridas No queda ya por este lado sobre el territorio de Corrientes mas fuerza que una guardia fuerte que conservan en la Tranquera de Loreto Punto estrategico de la mayor importancia por ser el estrecho de la tierra firme entre la laguna Iberá y rio Parana, por el cual pasa un camino unico por esas alturas, llenas de lagunas y bañados por este lado del Parana Ese camino es el que se propone seguir el general Castro, habiendo renunciado ya el Gobernador a tomar y conservar Itapua, como era su designio Desde que llegó al teatro de la guerra le ha sido forzoso obedecer órdenes superiores del Presidente Mitre a este respecto y llevar en masa las operaciones sobre la parte inferior del Paraná

Por falta de tiempo y descanso, omití el mandar a su debido tiempo datos que creo que mis lectores no mirarán con indiferencia sobre el Paso de los Libres y Uruguayana, puntos hoy celebres por haber servido de teatro de la guerra y desenlace de las operaciones del enemigo sobre las márgenes del Uruguay Mis amigos dispensarán la tardanza y se harán cargo de las dificultades que toca el que esto escribe

El General en Jefe salio hoy para la costa de Aguaceros acompañado del general Suárez En este paraje se encuentra acampada la division de este ultimo general, que va a ser licenciada para regresar desde aquí al Estado Oriental El general Suárez quedará en el ejército Sólo queda ahora al lado del General en Jefe respecto a caballería oriental, el regimiento Escolta Ya llevamos dicho que uno acompaña al regimiento *San Martin* y ahora el 1^o de

caballería de G N riograndenses de la division de Netto, que se ha desprendido del cuerpo de ejército de Osorio y hoy se ha incorporado a nosotros en el campamento

Ademas piensa el General en Jefe pasar después a la estancia del señor Cabral a comprar una potrada que dará a la división Suárez, para que pueda trasladarse en ella hasta el E Oriental En caballos mansos no hay que pensar, todo esta agotado a este respecto

El general D Nicasio Borges quedó al cargo del ejército Éste se puso en marcha a las cuatro de la tarde y caminamos poco mas de una legua en la costa de unas lagunas, puntas del arroyo Ombú Éstas estaban llenas de carpinchos que llevaron una buena sableada por nuestros soldados Ya hemos principiado a sentir la falta de leña

El General en Jefe no ha regresado al campo

Dia 14 — A las cinco y media nos pusimos en marcha Desde temprano ha hecho un calor sofocante, la pobre infanteria marchaba bañada en sudor El tiempo amenaza tempestad

A las siete se incorporó a nosotros el General en Jefe y marchamos hasta las nueve de la mañana Habiendo andado tres buenas leguas, acampamos cerca de un puesto en unas lagunas puntas del Curupí Estamos ya sobre la cuchilla más eminente de esta provincia y que divide sus aguas al Uruguay y Paraná Son campos excelentísimos para ovejas, tienen pasto abundante, limpio de mio-mio y maciegas, como exento de abrojos y carretillas Las aguadas son manantiales que nunca se agotan cuando hay seca, millones de ovejas podrían apacentarse en este

páramo, del cual son los principales propietarios un Sr Cabral y el gobernador actual, Lagraña

A más de la excelencia de sus pastos y aguadas, reúne esta cuchilla la circunstancia de ser un punto estratégico de primer orden, es el centro de la provincia de Corrientes. Era en Mercedes donde debía haberse situado, según mi corta capacidad, el Presidente Lopez con su ejército amagando a la vez sobre el Parana y el Uruguay y descargando sobre el lado mas flaco, a su eleccion

La fiebre sigue, ayer tuvimos tres muertos, hoy, dos

A las cuatro de la tarde nos volvimos a poner en marcha y caminamos dos leguas más. Acampamos al ponerse el sol en unas lagunas desprovistas de leña. El pueblo de Mercedes queda todavia a dos leguas de distancia

La tormenta ha descargado en viento por ahora, pero tan fuerte, que casi no han podido armarse las tiendas ni hacer fuego, es un vendaval deshecho

Nos ha llegado la correspondencia de Montevideo y hemos tenido el placer de saber de nuestras queridas familias y amigos, ya hacía una porción de dias que no recibiamos correspondencia. La comunicacion con nuestra capital va haciendose cada dia más dificultosa

CARTA XXII

Los paraguayos se van unos para el Paraguay y otros para el otro mundo — Se acampa en Villanueva

Dia 15 de octubre — Como a medianoche calmó el viento y descargó una tormenta terrible, el agua caia a torrentes y en este resón vino el dia

No teníamos leña, era preciso salir de este paraje tan poco hospitalario. Así, a eso de las ocho de la mañana, a pesar del mal tiempo, el General en Jefe hizo levantar las tiendas y marchamos hacia Mercedes. A eso de media legua subimos a la parte culminante de la cuchilla, desde donde divisábamos el pueblo y empieza la caída de las cañadas en sentido opuesto al que tenían, en dirección al Paraná.

Llegamos a eso de las once, después de haber descrito un medio círculo en derredor del pueblo, donde principió el monte, que había desaparecido para nosotros desde el Ibicuy. Agua hay en cualquier pocito o zanja, el campo vierte agua por todas partes con el aguacero de anoche y hoy todo el día. Tenemos leña, pero nos falta paja o plantas para poner en el suelo la cama. El campo está pelado y cubierto de agua, vamos a pasarlo muy mal aquí, mientras no abra el tiempo y podamos ir a Villanueva, a una y media leguas de aquí, que es adonde debíamos haber ido hoy a acampar.

Se carneó y la tarde se pasó medio regular, pero desde que obscureció volvió a descargar agua la tormenta durante toda la noche sin interrupción. Las carpas se han anegado de agua. No se oye en las cuadras más que la tos pertinaz de los enfermos y los lamentos de los sanos que comen las vizcachas, cuando se les anegan las cuevas, van saliendo de las carpitas al paso que estas se llenan por dentro de agua, y se arriman a un árbol a contar cuentos en espera del día. Hoy han muerto dos soldados paraguayos del batallón *Independencia*. Esto ya ha venido a ser una cosa diaria el morir dos o tres de estos infelices. El sarampión y la fiebre gástrica siguen y no amanzan por ahora.

Día 16 — Toda la noche ha diluviado, hemos amanecido cubiertos de lodo y empapados en agua

Han muerto esta madrugada cinco paraguayos, dos del batallón *Libertad* y otros tres del *Independencia*

No nos hemos movido como se pensaba hacer para trasladarnos a Villanueva. Ha llovido hasta las once de la mañana, que ha despejado, el tiempo amenazaba más lluvia. La tropa se encuentra secando sus trapitos

El ejército argentino y el brasileño están inmediatos al nuestro, estamos todos reunidos en un espacio de diez a quince leguas

De los enemigos solo sabemos que se retiran a gran prisa al Paraguay, y que se ha oído hace dos o tres días un fuerte cañoneo, probablemente la escuadra brasileña ha subido aguas arriba y se ha batido con la contraria. Otros dicen que esperarán en Corrientes o sus inmediaciones

El General en Jefe ha estado hoy en el pueblo a buscar un local para instalar un hospital, quedan aquí los enfermos de consideración que vienen muriéndose diariamente. El ejército de Osorio dicen que trae también a más del sarampión, la viruela, esta plaga nos faltaba

El Gobernador Lagraña estuvo esta tarde a hacer una visita al general Flores. La música del *Florida* estuvo tocando frente a la carpa de S E mientras duro la visita. Mañana se aguarda al Presidente Mitre

Día 17 — A pesar del mal tiempo que continúa, el General en Jefe hizo mudar de campo, porque aquel en que nos encontrábamos era un fan-

gal A las diez de la mañana nos movimos y bajamos de la cuchilla costeano la villa y nos acampamos a media legua de esta, en el principio del monte al lado del camino que va al paso nuevo del rio Corrientes El dia parecio querer abrir a la tarde, esto facilitó a algunas personas del pueblo el poder venir a visitar el campamento El Gobernador Lagraña con su familia y algunas otras señoras y personas del pueblo han estado a visitar al Gobernador Éste hizo venir la musica del *Florida* a su tienda y obsequio las visitas con algunas partituras Ya no es mi música lo que era La muerte de Mr Griffon, el director de ella, se hace notar cada dia más por la falta que hace a la cabeza de la musica Recomendamos a nuestros amigos que tengan simpatias por el *Florida*, busquen un profesor y nos lo manden a la costa del Parana, que sera el mejor obsequio que podrán hacernos

El Gobernador Lagraña invito al Gobernador a un baile que iba a dar esa noche para obsequiar a los oficiales de la division oriental El General no fue, pero no faltaron oficiales que aprovecharon la oportunidad de pasar una noche agradable, a la madrugada volvieron encantados de la finura y cariño de las damas y caballeros de Mercedes En parte alguna han sido tan bien recibidos y obsequiados como en esta villa, en la cual se encuentran muchas familias de la capital a causa de la invasion

Los enfermos más graves quedan en el pueblo, en un hospital provisorio instalado para ellos, para ver si se componen en quince o veinte dias Siguen el sarampion y las fiebres, que se desarrollan con tanta lluvia y humedad, por consiguiente, continúan las defunciones En el corto trayecto de hoy, que no

alcanzó a una legua, cayeron muertos dos del *Independencia*

Luego que acampamos, el General en Jefe ha abonado una buena cuenta a los cuerpos orientales, en bolivianos, a saber a coroneles, cien, mayores, sesenta, capitanes, cincuenta, tenientes primeros, cuarenta, tenientes segundos, treinta y seis, subtenientes, veinticinco, sargentos primeros, ocho, sargentos segundos, siete, cabos primeros, seis, cabos segundos, cinco, y soldados, cuatro

Este refrigerio ha venido perfectamente para poderse divertir en el pueblo mas a gusto y procurarse cada cual las provisiones que mas falta le hacen Ahora, sabe Dios cuándo llegaremos a otro pueblo

El general Hornos, que se encontraba en la vanguardia con el general Caceres al frente de los paraguayos, ha llegado hoy a Mercedes, llamado por el Presidente Mitre, este no ha llegado aun

Día 18 -- Desde medianoche ha estado diluviando y continúa hoy todo el día el temporal, que principió el dia que pasamos el Miriñay No he visto nunca un llover tan seguido y tan pertinaz ¿Como encontraremos el rio Corrientes y un gran bañado de dos o tres leguas que habremos de atravesar? Todos los naturales estan contestes en afirmar que nos será absolutamente imposible poder cruzar el rio en buenos dias, despues de tantas lluvias

Los ejercitos de Osorio y Gelly estan a corta distancia del pueblo, como asimismo el cuerpo del general Paunero, estacionados tambien a causa de las lluvias

El General en Jefe fue esta noche al pueblo, donde ha pernoctado

Día 19 — Continúa lloviendo, el campo es un lodazal que no se puede vivir ya de barro. Toda la ropa la tenemos mojada y medio podrida de las lluvias, se ha hecho moda andar descalzo y cubierto de lodo de pies a cabeza.

Temprano estuvo de regreso el General. No ha habido hoy muertos. Los enfermos de mayor gravedad están asistiéndose en la villa y allí están amparados de la intemperie. Los enfermos se aumentan y yo me admiro como no quedamos todos tullidos. Hace diez días que apenas se le ha secado la ropa al soldado. No sólo el ejército está apestado del sarampion, sino que en el pueblo casi no hay casa donde no haya alguna persona atacada de esa dolencia. Es una epidemia general en la provincia, lo que tiene que en el ejército se resume y se complica por falta de abrigo y buen tratamiento.

Los médicos de la brigada brasileña de Kelly han venido en nuestra ayuda. Todos los días y a cualquier hora que son llamados acuden a visitar los enfermos, y en seguida remiten los medicamentos prescritos. Son una filantropía y una deferencia que los honra sobremanera.

Sin este auxilio mal nos hubiéramos visto, pues el pobre Lacueva, solo y sin medicinas, ¿qué iba a hacer? El compañero de él, Mr. Arnold, está indispuerto y ha quedado solamente Lacueva ayudado de los médicos brasileños.

El Presidente Mitre ha llegado hoy a la villa de Mercedes. El cuerpo de ejército del general Paunero llegó también y acampó a orillas del pueblo. El del general Osorio está acampado a nuestra inmediación y el del general Gelly y Obes se encuentra también a corta distancia del pueblo.

El ejército ha verificado su concentración, pero las grandes lluvias de estos últimos días, no solo retardarán el movimiento de los cuerpos de ejército, sino que nos obligarán a estacionar en este punto cuatro o seis días

Día 20 — La orden de marcha estaba dada para las cinco de la mañana, pero se llevó lloviendo toda la noche y por la mañana siguió lo mismo hasta las doce del día, que medio paró un poquito la lluvia gruesa. El campamento estaba anegado y empapados en agua todos sin excepción, asimismo, a la una y media se levantaron las carpas y marchamos en procura de campo seco. Ni era posible encontrar alguno que no estuviese bañado de agua. Caminamos como media legua escasa hasta la costa del arroyo Burro, que encontramos a bola de pie, nos llevamos como dos horas en pasarlo y no fue poca dicha el que no se hubiera ahogado alguno. Los hombres bajos pasaron a caballo y más de uno fue necesario sacarlo debajo del agua, arrebatado por la corriente.

Creímos mejorar y empeoramos, como suele acontecer tantas veces en la vida. Se acampo del otro lado del arroyo y se privo levantar las carpas, a ver si se resumía un poco el agua que cubría toda la superficie del terreno, como si fuera un pozo cubierto de agua. Se mando buscar algo de que poder hacer cama, pero ni una mala verba se encuentra en estos campos de una cuarta de alto, pelados y arruinados por la pobreza natural de ellos y por las grandes sequías experimentadas en esta tierra de mucho tiempo a esta parte. Asimismo se levantaron las carpas en la corriente viva del agua y ya era hora, pues desde antes de oscurecer principiaron a descargar

unos aguaceros, que no era llover, era diluviar Toda la noche siguio de la misma manera

Los paraguayos se van los de López, al Paraguay, y los nuestros, para el otro mundo Cada día y a toda hora vienen a pedirnos prestados las palas y picos para darles sepultura El *Florida* hasta ahora ha tenido más suerte que ninguno, sólo uno se nos ha muerto, pero tiene setenta y dos enfermos y es el cuerpo que tiene menos

En el arroyo Burro encontramos acampado el cuerpo de ejercito del general Osorio El general D Emilio Mitre está ya tambien frente a Mercedes incorporado al ejercito argentino Esta concentracion general va a acabar de desarrollar las enfermedades que nos afligen desde la Concordia Creo valiera mas que los cuerpos de ejercito marcharan separados por un intervalo como de diez leguas, bien es verdad que en Corrientes hay caminos únicos por los cuales solamente puede marcharse, desviandose de ellos lo más minimo, cae uno en bañados y cangrejales, de los cuales no se puede salir

Con gran sorpresa mía he visto hoy al acampar al Sr Don H Varela en compañía del Gobernador, apenas si pude darle un apretón de manos Sin duda por efecto de esta llegada intempestiva al ejercito del Sr Varela, salio en los momentos de ocupar el campo el general, jefe del E M, D Nicasio Borges, para la capital, a la sordina y sin despedirse de sus amigos, a la francesa, como vulgarmente se dice, por segunda vez quedamos sin jefe de E M

Los aficionados al dios Baco han repetido en Mercedes las otrendas de costumbre a su dios favorito Ha sido un frenesí el de esta clase de gentes

Felizmente nuestros soldados se contentan con embriagarse y pegarla con ellos mismos. No ha habido ejemplo de que uno solo haya faltado en lo mas mínimo a los particulares, pero entre ellos varia de especie. Ha habido trompadas y tajos despues de los cuales se toman del brazo y se vuelven al campamento más amigos que antes. Tambien ha habido una buena porcion de remolones, que han preferido ganar un buen rincón en el pueblo y dejarse estar, a volver al campamento a chupar agua. Estos milvados no nos han causado poco trastorno hoy al movernos hacia el arroyo Burro, para ver de transportar las mochilas, armamento y demás de los que se han dejado estar en el pueblo. Las carreteris estan atestadas de enfermos y no queda lugar en ellas ni para poner una paja.

La abstinencia es lo que tiene, llega una vez el dia de poder satisfacer los deseos, y se deja la prudencia a un lado.

Dia 21 — Sigue dando agua el tiempo. Durante la noche ha cambiado el viento al sur y los chubascos se suceden sin interrupcion, pero con esperanza de que despeje el tiempo.

La tropa esta negra de lodo. Todo el mundo camina descalzo, no queda calzado que poder poner en los pies. De noche no se oye mas que una tos tenaz que no deja dormir a los pobres soldados. ¿Quién piensa en dormir estando empapado en agua? Si a fuer de buenos cristianos, no tuvieramos fe ciega en la Escritura Sagrada, diriamos que era la segunda edición del diluvio universal. Si el Padre Irazusta no estuviese en el pueblo, le hubieramos consultado respecto a la Escritura Sagrada, sabemos no debe haber mas diluvio universal, pero ¿quien

sabe si no habla de algún diluvio parcial, por ejemplo, en la provincia de Corrientes?

Para mayor abundamiento, no se ha carneado hoy Las pocas reses de nuestro abasto han sido cedidas al general Osorio que hacía dos días no racionaba sus tropas por falta de ganado Nosotros sólo hace veinticuatro horas El Gobernador es justo y cortés por excelencia, hoy comen los brasileños, mañana comeremos nosotros, luego, ¿para que carne, sino para el fogón encendido?

Mal tiempo para los sanos, mortal para los pobrecitos enfermos del sarampion Es un sistema curativo de este flagelo enteramente nuevo, aviso para las hidropáticos, pero la pala y el pico sepultureros no han estado ociosos *los paraguayos siguen yéndose*

A la caída de la tarde han cesado las garuas El tiempo refresca y nos anuncia el buen tiempo, noticia satisfactoria para todos

Día 22 — Al fin amaneció un buen día al cabo de tantos pesimos como llevamos transcurridos La tropa se ha ocupado de limpiar el armamento La ropa no puede lavarse hasta que no se sequen el campo y el barrizal del campamento

Los jefes brasileños del cuerpo del ejército del general Osorio han estado a visitar al Gobernador y demás amigos del ejército oriental Envidian todos la suerte de la brigada brasileña que forma parte del ejército de vanguardia Venimos muy mal de caballos y bueyes y de aquí adelante seguiremos peor, no se de dónde nos puedan venir caballos, a no ser que sea por agua en el Paraná

El general Suárez ha entrado al campamento hoy con una pequeña escolta Su división ha sido licenciada y ya regresa para el Estado Oriental

A las doce del día se carneo y comimos todos hoy por lo menos. El día ha quedado magnífico por la tarde y hemos secado la ropa que se ha podrido en gran parte por tantos días de lluvia.

El batallón de *Voluntarios Garibaldinos* (16 de Voluntarios del Brasil) queda desde hoy separado de la brigada de infantería oriental e incorporado a la brigada de Kelly.

Mañana mudaremos de campo, campo fatal por cierto. Hemos tenido desiertos el *Florida* catorce individuos, el *24 de Abril*, nueve, muertos paraguayos cada día cuatro o seis, muertos de rayos una porción. En solo el batallón del comandante Belo 6º de línea, dos oficiales y seis de tropa heridos del rayo sin contar el número de enfermos que nos ha ocasionado el temporal cruel que hemos experimentado.

Dejamos a nuestro amigo al Sr. Varela que haga la descripción de él, de palabra y por escrito. Esta tarde se despide de nosotros para regresar a la capital.

Pasado mañana o al siguiente día pasaremos a acampar a un paraje no distante, llamado Villanueva, donde probablemente permaneceremos hasta fin de mes. Los ríos y maldzales están intransitables y todos están contestes en afirmar que aunque quisieramos sería imposible salvar estas barreras hasta que se agoten un poco los bañados y bajen los arroyos y malezales.

El error fue no habernos embarcado Uruguay abajo y haber dado vuelta por el Paraná, hubiera sido más breve, esta cruzada por tierra será sumamente penosa.

LA URUGUAYANA

Por los años 1840 y 41, el general D Manuel Oribe, comandante en jefe del ejército de vanguardia de la Confederación Argentina, recorrió, de orden del dictador Rosas, las provincias sublevadas de dicha república, llevando en pos de sí la desolación y el terror

Restablecido el poder del tirano en las provincias situadas a la margen derecha del Paraná, el general Oribe volvió sobre sus pasos e invadió la provincia de Entre Ríos que unida a la de Corrientes se había sublevado contra Rosas y había ahuyentado sus huestes del territorio entrerriano y correntino

El Presidente de la República Oriental, Don Fructuoso Rivera, ocupaba Entre Ríos con un ejército oriental y entrerriano, y el general argentino D José María Paz, a Corrientes con un ejército creado en esta provincia, cuando descendía Oribe hacia el Paraná. Intrigas y espíritu de localidad segregaron del ejército al hábil e inteligente general Paz y Don Fructuoso Rivera fue reconocido como director y jefe de los ejércitos que maniobraban en el Entre Ríos. Un contingente de la provincia de Santa Fe, otro de la de Corrientes y otro del Entre Ríos vinieron a engrosar sus filas y con la impavidez que tanto lo caracterizaba, osó esperar, con un ejército de seis mil hombres, no lejos de la costa occidental del Uruguay, en el Arroyo Grande, al ejército de Oribe, fuerte de catorce mil, el 6 de diciembre de 1842

El resultado de esta desgraciada batalla fue el que todos preveían de antemano, el general Oribe

triunfó completamente y Rivera huyo con los restos que pudo salvar del campo, hacia el Estado Oriental

Los antecedentes del general Oribe eran tan espantosos, que a la simple noticia de la derrota del ejército de Rivera, una gran parte de la población de la Concordia y departamento del Salto huyó desfavorida y como pudo hacia el río Cuareim, frontera de la República Oriental con el Imperio del Brasil

Existía a la sazón sobre el territorio brasileño, a diez leguas del río Cuareim, Uruguay arriba, una pequeña aldea compuesta de dos docenas de ranchos, de aspecto muy miserable, denominada Santa María del Uruguay

En la mañana del día 7, es decir, el día siguiente de la batalla del Arroyo Grande, empezaron a llegar los primeros derrotados, cuyo número fue engrosándose en todo el transcurso de ese día. El 8, por la mañana, llegaron una gran parte de los comerciantes y vecinos del Salto. Los que no tuvieron a mano buenas cabalgaduras fueron llegando sucesivamente en los días 9, 10, 11 y 12, cada cual como pudo. En pocos días el número de inmigrantes llegó a la cifra de cinco mil almas y no encontrando acomodo en las pocas casas del pueblo, se arreglaron en toldos y carretas, o debajo de los árboles a la intemperie

La provincia del Río Grande del Sur estaba en esa época en disidencia con el gobierno del Imperio. Dos terceras partes de su territorio eran dominadas por las fuerzas disidentes, constituidas en República Independiente

El Gobierno republicano acudió al socorro de esa masa enorme de inmigrantes que llamaban a sus

puertas, pidiendo la hospitalidad. Carne, sal, yerba, tabaco y ropas fueron distribuidas a los menesterosos, por cuenta del Gobierno republicano, que se puso a la altura de las necesidades de los fugitivos y los atendió con una generosidad, digna de gratitud eterna de los hombres libres.

Con el pueblito de Santa Ana aconteció lo que sucede generalmente en la fundación de una gran parte de los pueblos, que la casualidad preside a su origen mas que el acierto.

La localidad de este pueblo adolecía del gran inconveniente de anegarse en las inundaciones periódicas del Uruguay. Cada año sufría el pueblo un nuevo descalabro y jamás podía ir adelante. La loma de arena sobre la cual estaba asentada la población quedaba sumergida, a veces hasta dos varas abajo del agua. Todos estos inconvenientes, unidos a la necesidad que había de fundar una población en el territorio comprendido entre los ríos Ibicuy y Cuareim, definitivamente adjudicado al Imperio, movieron al Gobierno de este a decretar en 1834 la fundación de un pueblo en la cuchilla limítrofe al Uruguay, denominado Capón del Tigre.

En el Imperio las cosas marchan con suma lentitud y en el caso presente aconteció que en 1836, cuando sobrevino la insurrección de la provincia de Río Grande del Sur, aún no se había dado ejecución al decreto del Gobierno, respecto a la fundación del nuevo pueblo, y la cosa quedó en proyecto.

Molestados, conforme llevamos hecho mención, los pocos habitantes de la aldea de Santa Ana se presentaban sin cesar al Gobierno de hecho de la provincia para que les permitiera cambiar la localidad del pueblo. Al fin sus suplicas fueron atendidas.

y al expirar el año de 1841, dicho Gobierno comisiono un ingeniero para reconocer el litoral entre el Ibicuy y Cuareim, elegir un local aparente y proceder a la delineación de un nuevo pueblo

Inmediatamente la voz pública designó el sitio denominado Capon del Tigre, como el más adecuado, pero el propietario de dicho campo, Sr Coito, conociendo que si se establecía en los campos de su pertenencia un pueblo, su establecimiento se arruinaría y se vería al fin obligado a sacar las haciendas de su inmediación, trato de desviar el golpe sobornando al ingeniero por medio de una fuerte cantidad de onzas de oro, como lo efectuó y logrando tenerlo propicio a sus intereses

Dicho ingeniero salió acompañado de una comisión nombrada *ad-hoc* de Alegrete y recorrió el litoral desde la barra del Ibicuy hasta la del Cuareim. Como la comisión optara porque siempre se llevara a efecto la planta del nuevo pueblo, sobre la cuchilla Capon del Tigre, local reconocido como el más a propósito, el Sr Coito propuso al ingeniero ceder un lugar muy aparente situado dos leguas más abajo del arroyo Itapitacoy, en una meseta de agradable aspecto y exenta de inundaciones, sin gravamen alguno para el Estado, con tal que se desistiera de la creación del pueblo en la cuchilla donde hoy se encuentra la Uruguayana

El ingeniero y la comisión accedieron e invitaron al Juez de Paz, D Teodolino Oliveira, para que asistiera a la mensura y delineación que iban a practicar. El Juez de Paz no asistió y puso obstáculos para que no se llevara a efecto la demarcación convenida. La comisión pasó por alto todos esos inconvenientes y dio cumplimiento a la delineación, acompañada

de los principales vecinos de Santa Ana, pero como se negara el Juez de Paz a entregar solares a los que los deseaban, nunca se dio principio a la construcción de las casas, quedando sólo los mojones, por cuya razón hasta ahora los campesinos designan ese paraje con el apodo de Povo dos Paos Fincados

En ese estado de cosas se hallaba el proyecto de la nueva poblacion, cuando sobrevino la batalla del Arroyo Grande, que atrajo a Santa Ana una grande inmigración oriental y entrerriana

El Sr Oliveira, de quien va hecha mencion, deseoso de contrariar a su rival Coito y animado del deseo de la fundación de un pueblo en la costa del Uruguay, aprovecho la coyuntura que le ofrecía la emigracion y se traslado a Alegrete donde se hallaba establecido a la sazón el Gobierno republicano, solicitando de este la autorizacion para proceder inmediatamente a fundar el pueblo deseado, en el Capón del Tigre, con la emigración que acababa de llegar

El Gobierno de Alegrete accedió a la solicitud del Sr Oliveira y ordenes fueron dadas el 22 de diciembre para que todas las familias inmigrantes pasaran sin demora al Capón del Tigre, como asimismo todos los vecinos de Santa Ana, a fundar el nuevo pueblo, en la inteligencia que el viejo seria incendiado y destruido cuarenta y ocho horas despues de recibidas las órdenes El Presidente Bento González comisiono al súbdito francés Mr Casimir Berard, a quien debemos una gran parte de estos informes para proceder juntamente con el Sr Oliveira a la delinea- ción del pueblo que fue denominado La Uruguayana

El 2 de enero se procedio a la delineacion por el Sr Berard, acompañado de D Agustin Murguiondo (español emigrado del Salto) Los Coitos se opu-

sieron a los trabajos, pero los vecinos nombraron un comandante del pueblo a quien se le dieron una docena de hombres armados y ya no hubo mas obstaculos de parte de los Coitos

El pueblo fue delineado a la moda castellana, a las cuadras se les dio un tren de ciento cincuenta varas y a las calles, delineadas a escuadra, se les dieron veinticinco varas de ancho, siendo por esta circunstancia y debido a los señores Berard y Murguondo una de las poblaciones mas bien trazadas que cuenta el Brasil. Todo poblador que se presentó solicitando un solar, le fue concedido, mediante la sola retribución de dos patacones

Así marchaban las cosas, pero por eso no desmayaba el Sr Coito, siempre abrigaba la esperanza de recuperar su campo y destruir la nueva población. La guerra civil en que se encontraba la provincia le presentaba un medio. La población habia sido creada bajo los auspicios del Gobierno republicano, habia que recurrir al legal en solicitud de anular lo hecho por aquel gobierno. Para el efecto se valio Coito del general D Bentos Manuel, con quien tenía relaciones de amistad y era a la sazón general de la vanguardia del ejército imperial, y convino con él, mediante una retribución de treinta mil toros, que le obtendría una orden del General en Jefe, Barón de Caxias, para la destrucción del nuevo pueblo

En efecto, le represento por escrito al Barón que habíase formado una toldería de castellanos sobre la costa del Uruguay, de la cual los republicanos sacaban muchos recursos y recibían por ese puerto toda clase de auxilios en armas, municiones, etc, y que por consiguiente era de absoluta necesidad destruir y ahuyentar cuanto antes esa toldería

El Barón de Caxias se encontraba por ese tiempo a una gran distancia de la Uruguayana y hasta ignoraba la creación de ese pueblo Así luego que recibió la nota de Bentos Manuel, le ordenó destruyese la toldería de que le hablaba por cuantos medios estuvieran a su alcance

Mejor informado Bentos Manuel y cerciorado de la importancia de la Uruguayana, eludió la orden de destruirla con pretextos plausibles por no sublevar a Coito y avisó secretamente a los nuevos pobladores sobre la orden que habia recibido del Barón y los exhortaba a que mandasen un comisionado cerca de dicho general, con el objeto de recabar de él, la suspensión de la orden que habia recibido de destruirles el pueblo

Se abrió una suscripción entre los vecinos que montó a quinientos patacones y nombraron su representante cerca del Barón, a D Alejandro de Abreu, portugues de nación, quien obtuvo la suspensión de la orden dada al general Bentos Manuel y además la promesa de visitar el mismo Barón el nuevo pueblo, tan luego como le fuera posible, para juzgar personalmente sobre las ventajas que le pintaban de conservar la Uruguayana

A la vuelta del comisionado, los trabajos y adelantos suspendidos por la incertidumbre en que se encontraba el vecindario, tomaron nuevo impulso y se trabajo con fervor y esperanza El Barón de Caxias cumplió su palabra y en marzo de 1844 hizo al nuevo pueblo la visita prometida Grande fue su asombro al ver la hermosa planta y perfecto trazado de la Uruguayana, que reunia una poblacion de cinco mil almas en tan poco tiempo y ya edificios de material de notable construccion y aseo Así fel-

citó a los nuevos pobladores, les estimulo a que continuasen sus trabajos en la seguridad de que la poblacion jamás seria molestada, al contrario se recibiria de las autoridades legales la mas eficaz proteccion. El Barón de Caxias debe vanagloriarse por haber fomentado y fundado en cierto modo una de las mas lindas poblaciones de tercer orden que posee el Imperio. A él le debe el adelanto y prosperidad que fue tomando más cada día la Uruguayana.

Nunca paso por la mente del Sr. Teodolino Oliveira que la Uruguayana tomara el desarrollo que logro tener. Su idea fija fue unicamente la de perjudicar los intereses del señor Coito, su contrario y así aconteció. Al poco tiempo se vio éste precisado a levantar las haciendas de los campos contiguos al pueblo y a renunciar a conservar, en lo sucesivo, el valioso establecimiento de campo que tenia en él, antes de la fundación del pueblo.

Anteriormente a la invasión paraguaya, la Uruguayana tenía una poblacion de ocho mil almas, de las cuales dos terceras partes eran extranjeras y otra parte criolla. Era un lugar de delicias por su bella situacion, hermosos y aseados edificios y preciosas quintas de naranjos y arboles frutales de toda especie. Su comercio era activo y emprendedor, a pesar de las trabas fiscales y aduaneras de todos los puertos del Brasil. Importaba efectos liquidos y secos de Europa que recibia de Montevideo, Buenos Aires y otros puertos del Uruguay, exportaba yerba mate de las Misiones, cueros, cerda, lana, pluma de avestruz y maderas y hasta piedra ágata. La cifra a que aumento la importación y exportacion de efectos y frutos pasados por la aduana durante el año de 1864, fue de trescientos mil patacones, a la que puede muy bien

agregarse una cuarta parte más de fraude por el contrabando. Los derechos pagados fueron noventa mil y pico de patacones, más un treinta por ciento. He aquí la causa del contrabando en el litoral perteneciente al Brasil.

La invasión paraguaya vino a sorprender a la Uruguayana en medio de la dicha y progreso que disfrutaba esta población, que desde su creación ha sido refugio y amparo de las notabilidades civiles y militares argentinas y orientales, que en su desgracia encontraron libertad sobre todo, y la más cordial y benevola hospitalidad.

La primera resolución de los jefes superiores de la provincia fue fortificar y abastecer este punto para entretener al enemigo, mientras llegaban los auxilios que eran aguardados por momentos. Se delinearon trincheras, se emprendieron los trabajos de fortificación con el mayor empeño, se procuraron bastimentos y orden fue dada para impedir que los particulares retirasen víveres de cualquier naturaleza que fuese. Por esta virtud la villa se encontraba perfectamente provista, pero de la noche a la mañana y cuando menos se esperaba, se dio orden de abandonar la plaza, ya el enemigo se encontraba por Ioro, paso inmediato a la Uruguayana, y la población huyó despavorida, no sacando más que lo puesto. El jefe del punto, cuyo nombre omitimos de expreso, no inutilizó como debía las provisiones de víveres, tanto del Estado como de los particulares, y los paraguayos entraron sin resistencia al pueblo, del cual se posesionaron encontrando todo cuanto podía hacerles falta.

La columna de Duarte que operaba sobre la margen derecha del Uruguay, fue aniquilada en Ya-

tay y el enemigo que ocupaba la Uruguayana, habiendo ofrecido la batalla dos días después a las tropas brasileñas del otro lado del Sauce, a dos leguas del pueblo, viendo que ésta no era aceptada y que el retirarse a la presencia de fuerzas tan superiores ofrecía sus inconvenientes, su jefe Estigarribia optó por volver a ocupar la Uruguayana y atrincherarse en ella, a dar tiempo para que el Presidente Lopez le mandase refuerzos que lo librasen de tener su columna el mismo fin que la de Duarte

El 19 de agosto se encerro en el pueblo, perfeccionó y completo los trabajos de defensa principados por los brasileños y así espero en vano los auxilios de Lopez, hasta el 19 de septiembre que se rindio a discrecion a las fuerzas aliadas que lo sitiaban

Una poblacion que no ofrecía resistencia alguna al invasor, que en casi su totalidad se componia de extranjeros, no debía esperar que fuera tratada tan duramente como lo fue por Estigarribia. Los habitantes que quedaron en el pueblo fueron expulsados, después de verse despojados de sus ropas y sus mujeres e hijas violadas, sin que conste que el jefe principal hiciera un escarmiento con los culpables. Los jóvenes oficiales orientales Salvañach y Zipitria fueron los únicos que ampararon y libraron de la muerte a varios particulares, ¡honor para ellos! justicia sea hecha. Este paso solo borra cuantos extravios puedan haber cometido en su vida política estos jóvenes dignos de mejor suerte. Las casas fueron saqueadas, los muebles y ropas llevados como a un bazar estafalario a las murallas donde acampaba la tropa. Todo fue destruido, todo revuelto, hasta los templos fueron profanados. El que esto escribe entregó al Goberna-

dor Flores un crucifijo de plata tomado a un prisionero al salir de la plaza, que este habia robado en el templo

Despues de la rendicion de la plaza, los pobres habitantes han ido volviendo poco a poco a sus casas destruidas y robadas Es de esperar que el corazon benetico y compasivo del Emperador del Brasil, que ha presenciado la desgracia de uno de sus pueblos, sabrá derramar con esa mano acostumbrada a socorrer al menesteroso, los consuelos paternales que tanto ha menester la población de la Uruguayana En el Emperador cifran todos esos infelices su única esperanza y nadie duda que por esta vez deje el Emperador de ser lo que ha sido hasta ahora, el padre de los pobres y de los desgraciados del Brasil

PASO DE LOS LIBRES

Adonde quiera que se funda un pueblo, en la costa de los rios fronterizos afluentes al Plata o a la laguna Miní, luego de por sí mismo se levanta enfrente en la margen opuesta otro pueblo

El misterio desaparece cuando se examinan los derechos diferenciales que se perciben en las aduanas de uno y otro estado Los vecinos de un pueblo fomentan al mismo tiempo el de enfrente para poder contrabandear en ambos puntos a la vez

Estos países no seran verdaderamente felices, mientras no establezcan un sistema igual de impuestos y derechos Entonces viviran como hermanos y no como rivales y el contrabando desaparecerá de por sí mismo La idea de un Congreso Americano tendrá su realización algún día no lejano, con los

Estados de Sudamerica, para realizar, como llevamos dicho, un sistema uniforme de derechos postales y fiscales en las aduanas de sus fronteras

Los derechos que se perciben en las del Brasil son generalmente más crecidos que en la de los estados limítrofes. Por desgracia predomina aún en el Imperio el rancio sistema restrictivo, que como es sabido da resultados negativos

A estas causas, unidas al gran claro de población que mediaba en la costa argentina limítrofe al Uruguay debió su creación el pueblo de los Libres

En agosto de 1843 instado por algunos vecinos y negociantes, el Gobernador de la Provincia, D Joaquín Madariaga, ordena al comandante militar del distrito del Uruguay, coronel D Gregorio Acuña, permitiera la fundación de un pueblo en la barra del Yatay, frente a la Uruguayana. Para cuyo efecto comisionó a un agrimensor, a fin de delinear y trazar la planta del nuevo pueblo, que fue denominado Paso de los Libres en conmemoración de la entrada a la provincia de Corrientes el 31 de marzo de 1843, del comandante D Joaquín Madariaga, que acompañado solamente de ciento ocho correntinos, se lanzó audaz a libertar su provincia de la esclavitud del tirano Rosas

Perdida la batalla del Arroyo Grande, Rosas hizo invadir la provincia de Corrientes por su ejército comandado por el general Urquiza, que la subyugo momentaneamente. En breve tiempo fueron lanzados los federales de la provincia y restaurado el poder provincial que no reconocía el poder de Rosas

El general Madariaga fue el jefe de esta cruzada de valientes y como a tal debe la provincia estarle eternamente grata. Pero el verdadero héroe de la

epopeya fue un simple capitán que lo acompañó con su valor y prestigio el actual general D Nicanor Cáceres, sin él, tal vez no tuviera la cruzada libertadora el éxito feliz que tuvo, ni tampoco hubiera subido al poder el general Madariaga, que fue elevado a él por el impulso y prestigio de Cáceres.

El pueblo creado bajo los auspicios del general Madariaga, recibió de él toda la protección que podía esperar, pero desgraciadamente los sucesos políticos tenían constantemente en jaque a la provincia. No había garantías para la propiedad por consiguiente no podía haber adelantos, así estos fueron precarios y quedaron estacionados por mucho tiempo.

En 1847 el mismo general Cáceres que había elevado a la suma del poder al general Madariaga, contribuyó a su caída. Lo defecionó se pasó a las filas de Urquiza, quien sojuzgó de nuevo la provincia de Corrientes, después de haber derrotado su ejército en la funesta batalla de Vences.

Vencido Madariaga y expulsado al Paraguay, fue puesto en su lugar por el general vencedor D B Virasoro. Era muy simple y natural que este destruyera lo que su antecesor y contrario había hecho y como el nombre del Paso de los Libres estaba ligado con los sucesos políticos que ahuyentaron de la provincia a los hombres que hoy se encontraban en el poder, le fue cambiado el nombre y se le puso el significativo de Villa Restauración.

En 1864, por un decreto del actual Gobierno, le fue devuelto su antiguo nombre de Paso de los Libres, que no querían reconocerle algunos reacios partidarios del sistema federal, que no faltan en todas partes. El día siguiente a la batalla de Yatay, el general Madariaga, uno de los jefes superiores que

asistieron al combate en ese día memorable, ordenó se privara usar mas en lo sucesivo el nombre de Restauración y quedara definitivamente con el de Paso de los Libres

Al llegar a este pueblo la columna invasora de Duarte, una gran parte de sus vecinos huyeron hacia el Miriñay y sus aguas abajo Reducido numero de vecinos quedaron en sus casas, que fueron los únicos que respeto Duarte Pero los fugitivos fueron tratados un poco duramente, les fue tomado cuanto tenian y despojados hasta del forro de sus colchones

Exterminada la columna de Duarte y después la de Estigarribia, el comercio se ha animado mucho en este pueblo, por la permanencia a sus inmediaciones de un grande ejercito por el espacio de dos meses El vecindario ha regresado a sus casas Los pobres han experimentado perdidas irreparables, pero para los comerciantes ha sido una epoca feliz una pichincha

La población y extensión del Paso de los Libres puede regularse a la mitad de la Uruguayana El numero de almas antes de la invasion era de tres mil quinientas, ahora tal vez habra más El pueblo esta asentado sobre un mamelon en figura de luneta que avanza sobre el rio y resguarda la poblacion de las inundaciones El arroyo del Yatay viene a hacer barra en el mismo puerto, es una magnifica posicion militar, mejor que Uruguayana Tiene algunos edificios regulares y lo que mas la embellece son las quintas de hermosos naranjales y huertas que posee cada casa, casi sin excepción

Exporta frutos del país, como cueros, cerda, lana, maderas y mucha yerba, traída de los yerbales correntinos, aunque Santo Tomé es el puerto natural

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

donde se depositan y exportan estas yerbas. Por las bajantes del Uruguay, se ven precisados los negociantes a bajarlas y depositarlas en este punto, sobre todo en el verano.

Los valores de las mercancías importadas y exportadas durante el año 1864 y despachadas por la aduana provincial, se elevaron a ciento veintitrés mil paracones. La aduana nacional poco percibe por este punto, los derechos son casi exclusivamente provinciales.

En los seis primeros meses de este año, la mesa colectora percibió la siguiente

Papel sellado	\$	1 507 533
Derechos de importacion	"	7 926 835
Id de exportacion	"	2 756 912
		<hr/>
Suma total de derechos	\$	12 191 280
		<hr/>
Importación libre de derechos	\$	3 228

En los dos meses de septiembre y octubre ha de haber rendido en la aduana, si ha habido buen manejo, doble cantidad de lo que ha percibido en todo el año anterior. Pero como ya llevamos dicho, el contrabando absorbe casi exclusivamente el monto de las rentas, en estas aduanas ribereñas que deducido el pago de los empleados, casi no resulta nada de beneficio líquido. El puerto libre de derechos y una contribucion directa sobre los capitales darian infinitamente mejor resultado y habria plena libertad de accion en el comercio.

Tanto en esta poblacion como en la de Uruguayana, el elemento extranjero predomina al indígena,

pero en el Paso de los Libres, la mitad por lo menos, es criolla sobre todo la gente pobre El comercio y la marinería son casi exclusivamente extranjeros

CARTA XXIII

Se distribuyen fusiles rayados a los cuerpos —
Se organiza un nuevo hospital — La villa de
Mercedes

Día 23 de octubre — El General en Jefe ha intentado sacarnos de los pantanos donde nos encontramos, ha buscado campo y no ha encontrado ningún paraje seco donde poder acampar, nos ha sido forzoso permanecer en el mismo lugar Nada se ha hecho, el día se ha empleado en secar la ropa y las municiones de las cuales se ha inutilizado una gran parte, a pesar del cuidado que con tanta recomendación se le hace tener a la tropa a este respecto

El general Osorio y otros varios jefes brasileños han estado a ver al Gobernador

Hemos oído de boca de un jefe caracterizado del ejército del general Osorio, que viene muy diezmado el personal de los cuerpos por las enfermedades Se hace subir la suma de las bajas experimentadas en dicho cuerpo desde su salida de Montevideo, a la cifra de cinco mil entre muertos y remitidos a convalecer a Montevideo y Buenos Aires, sin embargo de estar regularmente organizado el cuerpo de sanidad militar en dicho ejército La aglomeración de un ejército numeroso en todas partes es nociva a la salud del personal, pero en América sobre todo es muy peligrosa, a pesar de la benignidad del clima de Sudamérica Yo por mi parte lo he dicho desde el prin-

cipio de la campaña y me afirmo en ello, que el enemigo verdaderamente temible para nosotros es el clima y las enfermedades. Clame siempre porque el Gobierno ilustrado y filantrópico que actualmente preside los destinos del país, se convenciera de esta necesidad. Si viera el Excmo Señor Gobernador Delegado morir nuestros hombres hasta el número de doce o veinte en un solo día, no dudamos que al acercarnos al Parana organizara este servicio como es debido. Ya es fastidioso, diran, que hable más de este asunto, pero insisto en ello como un deber de conciencia. Hoy en el Hospital Oriental de Mercedes han fallecido once, en el campamento han sucumbido casi otros tantos y la epidemia sigue pertinaz. Se dirá que son estas bajas paraguayas en casi su totalidad, ¿pero acaso no son hombres? ¿no los hemos asimilado a nuestros propios soldados? Esto parte el corazón, de los paraguayos se contagia el mal a nuestros veteranos y todos sufrimos y experimentamos pérdidas.

A la tarde hemos hecho lavar la ropa y equipo, todo estaba cubierto de lodo. La tropa ha estado nueve días consecutivos sobre el fango. Sólo las guardias no han podido lavar. La caballada y bueyes se han aniquilado con la pobreza del campo y el temporal último, para los pobres animales también ha habido epidemia. Cada noche mueren muchos y el campo está cubierto de osamentas, esto preocupa de un modo particular al General en Jefe, que ve positivamente que ni los bueyes ni la mayor parte de los caballos que tenemos, tienen fuerzas suficientes para salvar el bañado de tres leguas de extensión contiguo al río de Corrientes, hay que reemplazar la boyada y caballada. ¿Donde encontrar cantidad suficiente?

Ahí está la dificultad. Se están haciendo las diligencias, varios oficiales están empleados en esa comisión, ofreciendo catorce pesos por bueyes y diez por los caballos, pero no hay y más adelante será cada vez peor.

Ha llegado el armamento del *Florida* y *24 de Abril* depositado en el Salto. Se ha recogido todo el armamento de chispa en estos dos cuerpos, y se ha uniformado el del *Florida* a fusil rayado por completo y el del *24 de Abril* a fusil a pistón ordinario, lo mismo se ha hecho con el corraje. De este armamento inútil para nosotros, el General en Jefe se propone sacar partido, cediéndoselo al Sr. Gobernador Lagraña, proponiéndole nos dé el equivalente en caballos o bueyes. El general Suarez pasó hoy a Mercedes a ver dicho señor a este respecto.

Solo queda orden de marcha para mañana a las seis de ella.

Día 24 — Amaneció un día delicioso, a la hora señalada salimos del campamento de arroyo Burro, que tan fatal nos ha sido en incomodidades, enfermedades y también deserción. El *Florida* dejó en Mercedes trece desertores y nueve el *24 de Abril*, aparte de varios heridos de beberajes y jaranas. Salimos a lo limpio, dejando el monte a la derecha y cruzamos una hermosa cuchilla surcada por el arroyo Cuenca, en cuyas márgenes se encuentra acampado el cuerpo del ejército del general Osorio, y a las diez y media acampamos en la costa de Villanueva, estancia de un Sr. Molina, distante dos leguas del arroyo Burro.

El campo no está malo, los animales tienen que pelizcar. Las carretas del parque salieron anoche con anticipación y llegaron hoy a su destino del tirón,

pero las otras quedaron casi todas a la mitad con los bueyes cansados y sólo a la tardecita entraron al campamento

Como hay tropa de tantos cuerpos distintos en un radio de cinco leguas de extensión, se permiten algunos hombres, al abrigo que ofrece el monte, hacer daño en animales del vecindario. Esto ha dado lugar a que el General en Jefe haya dictado hoy una orden severa para reprimir esta clase de desórdenes, que felizmente no han sido hechos por tropas de la división oriental

El general Gelly y Obes se ha corrido hoy con su ejército por la margen derecha de Villanueva, que pasará mañana para esperar aquí la reunión del cuerpo de ejército del general Paunero. Tendrá lugar una parada y revista general del ejército argentino, que lo es muy superior en número, no diremos en calidad, porque sería descortesía, al brasileño. Se organizará de nuevo aquel ejército, para emprender las operaciones metódicamente, hasta ahora no se ha visto reunido el ejército aliado. De este punto datarán las operaciones en masa dirigidas en persona por el Presidente Mitre. El general Gelly y Obes estuvo a saludar al Señor Gobernador, también le merecimos el honor de venir a saludarnos a nuestra carpa. Cuando nos vimos la última vez, éramos jóvenes, hoy ya nuestra barba está encanecida y siempre en el mismo camino, luchando contra el despotismo, que parece fuera interminable, como la hidra de Lerna.

El general Netto también salió hoy al camino a dar un abrazo al Señor Gobernador.

Mañana probablemente pasaremos a acampar al otro lado de Villanueva, y dejaremos este lugar para

los que vienen atrás Es un excelente campamento, el soldado encuentra en el lo mas necesario

Al ponernos hoy en marcha, cayeron muertos en la formacion dos soldados paraguayos, uno del *Libertad*, y el otro, del *Independencia* Dos más murieron por el camino durante la noche, tambien han fallecido otros Yo no puedo convencerme de que sea esto sarampión, porfio en que es otra clase de epidemia, yo no he visto que el sarampión sea tan mortífero, bien es verdad que hay complicaciones sobradas para agravar este mal, pero el vómito que despiden es tan pestilente, que hace desconfiar sea una epidemia de otro género, que tratan de ocultar los facultativos científicos, por no causar alarma al ejército Veremos si con la compostura del tiempo declina el mal, ya es hora

Día 25 — Cuando menos lo esperábamos, el mal tiempo ha vuelto de nuevo, a la madrugada sobrevino una tormenta que descargó en recios aguaceros Todo el día ha llovido sin interrupción, a pesar del mal tiempo el general Gelly y Obes ha pasado a esta margen de Villanueva, y ha acampado contiguo a nuestra izquierda, ambos campos están tocándose Con el cambio de temperatura han fallecido muchos enfermos, entre ellos uno del *Florida* brasileño de nación, de una puntada de costado Pasan de veinte los fallecidos en la división oriental

He conseguido organizar un hospital en el *Florida* con tres carretas, siete carpas nuevas que me dio el General en Jefe, y dieciseis tomadas a las compañías Tengo en el setenta y cuatro enfermos de consideración, pertenecientes al cuerpo, sin contar con otros menos graves que se asisten en sus compañías, en casi su totalidad paraguayos A rigor de afa-

nes y quebraderos de cabeza los vamos salvando, no he perdido sino un paraguayo en el Yuquerí. Un doctor brasileño me los asiste y me da los medicamentos indispensables, el medico Lacueva también viene a asistirlos en compañía del médico brasileño, están los enfermos sujetos a un regimen regular. El General me facilita en cuanto puede arroz para privarles que coman carne, esta clase de exceso es lo que los mata. Hay que guardarlos con centinela de vista para obligarlos a que guarden dieta y no prueben la carne. Los soldados a fuerza de subordinar su voluntad propia a la del superior concluyen por convertirse en criaturas, se obstinan en hacer todo aquello de que se les priva.

Día 26 — Continúa el mal tiempo y como es consiguiente las defunciones. Calculo sin exageración los muertos hoy en todo el ejército aliado en más de sesenta.

En el campo hemos tenido muchos. En el Hospital Oriental de Mercedes hemos tenido cinco, el ejército de Paunero veintinueve, en el de Osorio ha habido bastante también. Los que llegan aliviados de esta dolencia son los que manda el general Don Emilio Mitre.

No vemos la hora de salir adelante y separarnos del grueso del ejército, pero el cielo se obstina en mandarnos agua y más agua y esto imposibilita el poder cruzar los bañados del río Corrientes que tiene más de dos leguas de ancho, el río es un mar. El Gobernador ha mandado al comandante Belén a inspeccionar el Paso Nuevo de dicho río, y cuando abra el tiempo piensa moverse hacia la barra de Payubre a donde vamos a verificar el pasaje. Mañana piensa ir a Mercedes a ver al Presidente Mitre y también al

general Osorio Sabido es que la inacción no es lo que mas agrada al general Flores

Ha llegado un chasque del general Castro, lo dejó en Loreto, allí encontro una fuerza de trescientos infantes que guarnecían la Tranquera y que huyeron despavoridos al simple amago de nuestra caballería

Los paraguayos están desmoralizados y su brio muy quebrantado, ya no son los paraguayos de hace dos meses. El chasque dice haber encontrado otro que mandaba el coronel Romero al general Castro, quien le refirió que la escuadra brasileña habia remontado de la capital para arriba y doblado el Paraná hasta el Paso de la Patria. Si esto es cierto, nuestra dirección ahora sera distinta, en lugar de tomar el camino de la costa que va a la capital de Corrientes, marcharemos al menos el cuerpo del general Flores por Yaguareté-Cora a Loreto, a tomar el otro camino que va por el albardón del alto Parana, de Loreto al Paso de la Patria. Camino preferible, aunque tiene bañados que atravesar, pero nos ahorramos el paso de los rios Batel y Sta. Lucia y una serie no interrumpida de arroyos que desaguan al Parana y hay que cruzar por el camino de la costa

A la tarde ha querido amainar el tiempo, aunque no ha limpiado del todo

Dia 27 — El general Mitre ha debido hoy venir a ocupar el campo donde se halla establecido el general Gelly y Obes, este debia correrse más a la izquierda, pero el tiempo ha estado amenazando descargar en agua, y hubo contraorden a la tarde

El Gobernador ha comisionado al comandante D Isidro Cardoso que se traslade a Loreto donde se encuentra el general Castro, para traer bueyes y ca-

ballos a la costa del río Corrientes, y poder seguir la marcha desde este río al Paraná. Nuestras caballos y bueyes van a rematarse indudablemente en estos bañados. Igualmente ha mandado un oficial con dinero hasta donde se encuentra el general Urquiza a comprar caballos, siquiera para la artillería oriental.

Los correntinos que se unieron a los paraguayos vienen a presentarse a los jefes correntinos y al general Castro y a pedir indulto. Unos regresan con sus familias, otros las dejan con los paraguayos, ya creo que es tiempo de organizar en esta provincia su ejército en debida forma, y no atenerse a los extraños. La caballería correntina puede sernos útil, porque está al lado de sus recursos y la nuestra tiene que proveerse de caballos a largas distancias.

A pesar de la seguridad que se da a la noticia de estar ya ocupada la capital por fuerzas de la escuadra brasileña y argentina, el Gobernador Lagraña se conserva aún en Mercedes, cuando creíamos todos se trasladaría a la capital a poner en orden aquella plaza que ocupó el enemigo por tanto tiempo. Las operaciones y la política descansan en gran calma, sin duda por efecto de los malos tiempos.

Las enfermedades endémicas siguen sin declinar, mueren y mueren, en su mayor parte paraguayos. También se desertan, contamos con algunas deserciones, desde que estamos en Villanueva sobre todo. Es que los pobrecitos paraguayos ya se van espabilando, se entiende, los sanos, que los apestados se dejan morir por no moverse. Hoy en un hospital han entrado diez más contaminados, queda el cuerpo en ochenta y cuatro enfermos. Hacemos esfuerzos por salvar algunos bastante graves. ¡Dios quiera que me lo agradezcan a mí y al pobre Olave!

Nuestro General querido está indispuerto, también los disgustos que en estos últimos días ha tragado calladito la boca, habían concluido por alterar su salud. Se encontraba bastante indispuerto, y hoy tomó un baño que lo ha empeorado. Hemos llamado al Dr. Molina, cirujano mayor del ejército argentino, que no ha venido hasta la hora en que escribimos, las ocho y media de la noche, ni el oficial que fue a buscarlo. Esto ha sido a despucho del General, que es opuesto a médicos y medicinas, de por sí mismo tomó al oscurecer un vomitivo que lo ha aliviado mucho y no pasará probablemente de una ligera indisposición. Aquellos que olvidan la importancia de su persona en todos conceptos, le ocasionan disgustos, además de los sinsabores del servicio militar, debieran mirar más por esa existencia tan preciosa para todos, y no acumular penas a los trabajos que él y todos pasamos con tantas contrariedades y tribulaciones.

El tiempo parece haberse compuesto de nuevo, quiera Dios que sea así, y mejoren los enfermos.

A las diez de la noche llegaron los facultativos argentinos, en lugar del Dr. Molina, que se halla enfermo, vieron al General y lo encontraron bien, aprobaron que tomara un purgante mañana, y creen que no pasara de una leve indisposición, la fiebre había desaparecido.

La permanencia del ejército en este punto durante algunos días, me ha facilitado el poder tomar algunos datos sobre la villa de Mercedes que tal vez no desagraden a nuestros lectores.

VILLA DE MERCEDES

Fue fundada esta población por un vecino dueño de estos campos llamado Jose Antonio Gómez, que con sus propios recursos y la ayuda de algunos vecinos levanto una capilla, con la advocacion de Nuestra Señora de las Mercedes, en la parte mas culminante de la cuchilla en un centro de quince cordeladas de campo por cada frente que gratuitamente y a perpetuidad dono para que se fundara una población en torno de la capilla, facilitando por este medio a los numerosos vecinos de estos distritos, los auxilios espirituales y la facilidad de rendir el culto divino al Señor, que antes imposibilitaba la gran distancia a que les quedaba el pueblo de Curuzucuatia, a cuyo distrito pertenecían. Todavía existe la antigua población, medio desvencijada y por venirse al suelo, del benemerito patricio, fundador del pueblo. Él mismo esta sumido en la pobreza y casi miseria, parece que en este mundo fuera la ingratitud la recompensa general y establecida para todos los bienhechores de la humanidad.

Cuando una población está en el interés común de todos, de por si misma y por su propio impulso adelanta. Fundada la capilla, todos los vecinos comarcanos se apresuraron a poblar casas alrededor de ella, acudió el comercio como es consiguiente y en pocos años fue un pueblo concurrido, el que poco tiempo antes era un páramo. Hasta el año 1833 dependia de la Comandancia Militar de Curuzucuatia.

El Gobernador Don Pedro Ferre, en vista del adelanto del nuevo pueblo de Mercedes, lo separó de la antigua dependencia, y formó el nuevo departamento de Payubre, y en su cabeza la villa expresada.

Termina el departamento por el norte en el rincón que forma la laguna Iberá, por el sur los arroyos Aguay y Moyes, por el oeste el río Corrientes, y por el este el río Miriñay, su área de este a oeste es de veintiseis leguas y su latitud de sur a norte veinticinco leguas

La población actual se compone de mil doscientas almas, una cuarta parte extranjera. El comercio y artesanos son extraños, los demás indígenas. Sus edificios, quedándoles distantes los puertos que pudieran proveerlos de cal y otros materiales, no son de los mejores, pero cuenta sin embargo con buenos edificios de azotea y con una multitud de ranchos de material, con techo de palma, por lo general, la paja es muy escasa. Los habitantes son sencillos y cariñosos, ya llevamos dicho que en parte alguna ha recibido nuestro ejército tan grata acogida y obsequios, como en la villa de Mercedes.

El comercio de artículos de consumo representa un capital de doscientos mil pesos moneda nacional, importado de los puertos de Concordia y Goya sobre el Uruguay y Paraná. Los transportes son costosos, pues los verifican en carretas de campo.

La exportación representa el duplo de la importación, por consiguiente es un pueblo bueno para negocio. La plata abunda, porque al propietario le queda la mitad del producto en economía. La del año anterior fue cuarenta mil novillos, cinco mil vacas de plaza para los saladeros y suministros de los pueblos del litoral, lo que representa medio millón de animales vacunos y ganado de cría. Exporta a más de veintidós mil arrobas de lana ordinaria, cinco mil arrobas de cerda y veinticinco mil cueros de consumo.

Como se ve, el ganado lanar es sumamente escaso y de calidad inferior, sin embargo, el gran páramo de la cuchilla, donde está asentada Mercedes, es uno de los puntos de Sudamerica más adecuado para la cría de ovejas Pueden apacentarse en lo limpio, muy holgadamente, cuatro millones de ovejas, sus pastos son limpios de mio-mío por lo regular, no tiene malezales, ni bañados, ni otros inconvenientes contrarios a la cria de ovejas Esta clase de industria es la que ha de dar impulso a este pueblo, cuando la excelencia de sus campos a este respecto sea bien conocida

Como se ve pues, la exportacion pasa de cuatrocientos mil pesos

Mercedes es un punto militar estrategico de primer orden, se puede llamar la llave de esta Provincia Reconocida la utilidad y conveniencia de un ferrocarril, que cruce Corrientes del Uruguay al Paraná, este ferrocarril, que con el tiempo se ha de formar indispensablemente, pasará indudablemente por Mercedes, y entonces en poco tiempo será una población de la mayor importancia La compañía que emprenda la construcción del ferrocarril, para lo cual cuenta casi por nada con los más excelentes materiales (menos fierro), hara un excelente negocio y tal vez sea el ferrocarril más productivo de Sudamérica Los productos de las provincias argentinas pasarán al Uruguay, y las yerbas y demas productos del Uruguay al Paraná, ahorrando la vuelta y estorbos de la navegacion

La mayor parte de los propietarios de este departamento pertenecen a las primeras familias y a las primeras fortunas de Corrientes Un estorbo de

menos para su adelanto, esta población se prestará con suma facilidad para toda empresa que tienda al desarrollo e incremento de su riqueza

CARTA XXIV

Hospital militar de Mercedes

Día 28 de octubre — El tiempo sigue bueno, felizmente y como nuestros movimientos dependen ahora del tiempo, nos alegramos infinito de verle la cara al sol, aunque sea demasiado picante, así se secarán un poco los bañados y arrostraremos el pasaje del río Corrientes

El General se encuentra muy aliviado. Los médicos argentinos que llegaron anoche regresaron hoy para su campo, asegurando no era más que una indisposición que ya estaba corregida y no tendrá ulterior consecuencia.

El Presidente Mitre ha estado hoy a hacer una visita a nuestro General en Jefe, pasando después al campo del general Gelly y Obes. Se dice que este señor entregará el mando del cuerpo de ejército que manda al general don Emilio Mitre, y pasará a ocupar su puesto de jefe del EMG del ejército. El general Paunero ya se ha movido de las inmediaciones de Mercedes y está acampado sobre Villanueva.

Los cuerpos han hecho ejercicio por mañana y tarde. El estado sanitario todavía dista mucho de ser satisfactorio, aunque parece querer declinar. El *Florida* cuenta aun noventa y tres enfermos en su hospital particular, hay entre ellos algunos graves y están regularmente atendidos, tanto el médico bra-

sileño Sr Carvalho como el buen Lacueva y nosotros todos, hacemos esfuerzos casi sobrehumanos para salvar a estos desgraciados en medio de la escasez de recursos que tocamos tanto respecto a otro alimento que carne, como a medicamentos, éstos son buena y generosamente dados por la brigada brasileña Kelly

Los enfermos de los cuatro batallones orientales y de los regimientos de artillería y Escolta, pasan de seiscientos, de los cuales quinientos cincuenta y pico son paraguayos Dios sabe lo que hace, tal vez si esta gente hubiese sido remitida a Montevideo, fácilmente hubiese contagiado a la capital

Hace días circula en el campo habérsele desbandado de nuevo al general Urquiza la mayor parte del ejército entrerriano que venia a incorporarse al general Mitre Nada sabemos de positivo a este respecto, y si algunos conocen lo que hay a este respecto lo callan, lo cierto es que nadie se acuerda, ni se preocupa lo mas mínimo por Urquiza, medios de movilidad son los que nos faltan, que el ejército por lo demás se bastará a sí mismo

Día 29 — Los cuerpos han hecho ejercicio por la mañana y tarde El tiempo es bueno, pero excesivamente caluroso

El General en Jefe ha estado a visitar al Presidente Mitre a su campo, de esta entrevista dependerán las direcciones de nuestras operaciones, acalmadas por las inundaciones, como asimismo por la peste que nos aflige Ésta no declina, sigue abatiendo al personal y continúa el número de muertos Hoy dejo de existir un soldado del *Florida*, paraguayo, es el segundo que he perdido teniendo como se sabe doscientos veinticuatro altas paraguayas, el *Indepen-*

dencia que tiene cuatrocientas ochenta plazas, o mejor dicho, tenía, lleva ya cien muertos poco mas o menos, pero el cuidado no impide que tenga diariamente mayor número de contagiados. Los enfermos de mi hospital alcanzan ya a ciento cinco. El día que se ofrezca marchar, creo que voy a volverme loco contando solamente con tres carretas. La manzanilla surte muy buen efecto, pero no la hay, se ha acabado, la marcela tambien, tampoco la hay ya. Nuestros amigos, ¿que favor tan grande harían si reunieran entre sí, por medio de una suscripción, un pequeño surtido de medicamentos y nos lo mandarían con prontitud! ¿Sería una obra de caridad que Dios y los hombres agradecerían! Tenemos más de la quinta parte del personal enfermo, esto es terrible. La enfermedad no es de por sí grave, pero mal atendida, caen muertos y muertos sin fin y la convalecencia es como las de la fiebre de Montevideo, quedan convertidos en esqueletos ambulantes. Es más bien según mi corto entender, una especie de colerín que de sarampión. Los enfermos del Hospital Oriental del pueblo, al cargo de un mayor Caballero, todos van muriendose, según me aseguran, pocos serán los que sanen de estos infelices.

Una multitud de jefes y oficiales argentinos del cuerpo del general Don Emilio Mitre, han estado hoy a visitarnos. Este cuerpo del ejército ha sido reforzado con una brigada del cuerpo del general Gelly y Obes, al cargo del teniente coronel Don Mateo Martínez y todos ponderan la excelencia del personal de los cuerpos confiados al mando del general Mitre. Cinco batallones son de las provincias compuestos de juventud lozana y fuerte y mandados por excelentes jefes, probados en el crisol de la Defensa.

de Montevideo en su mayor parte, esto unido a los antecedentes de Don Emilio Mitre, hace esperar que este cuerpo del ejército sea destinado a operar decisiva y crudamente sobre el enemigo el día que le tengamos a mano

Esta tarde regreso el General del campo del general Mitre, y dio orden de movernos mañana a mudar de campo en la costa de un arroyito a nuestra espalda como a veinte cuadras de nuestro campo. Esto será muy conveniente, a pesar de la incomodidad de mover los enfermos. Los desperdicios de la carne, las osamentas de la carneada, animales muertos y las sepulturas frescas y de corta profundidad de nuestros hombres fallecidos en estos últimos días y los lugares de los cuerpos, toda esta masa corrompida en los fuertes calores, han constituido una atmósfera pestífera y repugnante que circula el campamento y a la noche sobre todo no se puede pasar por él del mal olor que despiden.

Día 30 — Se hizo ejercicio por mañana y tarde

No nos hemos movido hoy, se ha diferido la mudanza de campo para mañana

Han muerto varios enfermos en el campo y en el hospital del pueblo, del *Florida* felizmente, ninguno, pero siguen enfermándose más. El médico Lacueva está desde ayer en el pueblo, donde ha ido en procura de medicamentos

Día 31 — Cuando menos lo esperábamos, ha venido un nuevo temporal a atormentarnos. Desde medianoche estalló una tormenta terrible de continuos aguaceros, que ha durado todo el día solamente a la caída de la tarde, abrió un poco el día, que se aprovechó en preparar un altar para celebrar en

el mañana, la misa el Padre Irazusta y en limpiar el campo en contorno de los residuos de las carneadas

El general Don Emilio Mitre ha estado hoy a visitar al Gobernador, ellos tambien están prontos para marchar El general Hornos marcha en compañía del general Paunero Parece cosa resuelta para nosotros, pasaremos el Corrientes por la barra de Payubre

Con el cambio de temperatura, han empeorado los enfermos y se ha aumentado el número de éstos

Dia 1º de noviembre — Esta noche ha llovido toda la santa noche, pero ¡qué llover! Los truenos y rayos le hacían parar el pelo a los más desalmados El vendaval arrebató todas las carpas y por la mañana cuando aclaró estábamos todos anegados, corría el agua por el campo como un río A fuerza de trabajos se consiguió conservar secos a los enfermos, a las dos de la madrugada fue necesario llamar al Cura para que confesara a un desgraciado que empeoro de repente, y a las cuatro dejó de existir En los otros cuerpos tambien han muerto varios durante la noche

Hoy pedí al Gobernador ordenase se hiciese la autopsia del cadáver que falleció anoche, con el objeto de que se supiese a ciencia fija la dolencia que origina las defunciones continuas y cesasen los comentarios y suposiciones que todos hacen alarmados, como es consiguiente, con muertes tan repetidas Se mando buscar un médico al cuerpo del ejército del general Paunero, que nunca pudo venir Los medicos brasileños pretextaron no tener instrumentos destinados para ese objeto, siendo los que tienen para operar, quedarian imposibilitados si hacían con ellos la

autopsia Todo el día se pasó en estas alternativas, y a las seis de la tarde hubo de darse sepultura al cadáver, sin haber podido llevar a cabo el reconocimiento deseado

El oficial Caballero, encargado oficiosamente sin ser realmente medico del Hospital Oriental de Mercedes, ha estado hoy en el campamento Lo he hablado y me asegura han fallecido mas de la mitad de doscientos y tantos dolientes que recibió y des-espere pueda salvar la mayor parte de los que quedan aun con vida

La misa que había de haberse celebrado hoy dia de Todos los Santos se ha aguado Todo el dia ha llovido sin intermision y tampoco se ha podido mudar de campo como era ya de rigurosa necesidad

Dia 2 — Toda la santa noche se ha llevado lloviendo, lo que imposibilita el poder salir hoy de aqui

Bien temprano vinieron hoy a buscar las palas y picos para el batallón del comandante Elias, que tuvo anoche dos muertos, nosotros felizmente no hemos perdido ninguno

No aparece aun el medico Lacueva, que teniendo quinientos enfermos en el campo tiene la frescura de conservarse por el pueblo hace cuatro dias sin acordarse lo mas mínimo de sus pobres enfermos, mientras tenemos que mandar buscar medicos brasileños para pasar la visita y ver modo de hacerles remedios De ayer a hoy, se han enfermado diez más en el *Florida*, esta visto que es la destemperanza del tiempo la causa principal de la dolencia del sarampion, independiente de la del tufus y disenteria provenientes de otras causas

EJÉRCITO DE OPERAC

ESTADO QUE DEMUESTRA LA FUERZA QUE TIENEN LOS
DESTINOS HOY L

FUERZA EFECTIVA	
<i>Cuerpos</i>	
Excmo Sr Gob Gral en Jefe del Ejército	
Cuartel General	
Estado Mayor	
Parque Oriental	
Reg Artillería Ligera	
	Id de Cab Escolta
Div Castro	1º id de id Guardia Nacional
	2º id de id, id
	3º id de id, id
	Id de id <i>Gral S Martin</i>
1ª Brigada	Batallon <i>Florida</i>
	Id <i>24 de Abril</i>
2ª Id	Id <i>Libertad</i>
	Id <i>Independencia</i>
12ª Id Inf Brasileña	E M y <i>Cuerpo de Saude Militar</i>
	3º Bat <i>Vol da Patria</i>
	5º id Infanteria de Línea
	7º id, id id
	16º id de <i>Voluntarios da Patria</i>
Total	

Nota — En los ausentes figuran ciento sesenta y cuatro hombres presentes, cuatrocientos cuarenta y siete enfermos, no contando la brigada al Hospital de Mercedes

ES DE VANGUARDIA

FRPOS QUE LO COMPONEN, CON ESPECIFICACIÓN DE LA FECHA

AUSENTES			AUSENTES				PRESENTES				
Jefes	Oficiales	Tropa	Generales	Jefes	Oficiales	Tropa	General en jefe	Generales	Jefes	Oficiales	Tropa
12	15	7		4	1		1		8	14	7
1	6	32		1	4	9		1		2	23
	1	25				1				1	24
1	11	223						1	1	11	223
2	20	389			3	33		2	17		356
6	50	600	1	6	50	600					
5	38	412			4	9		5	34		403
1	24	645			3	30		1	21		615
2	28	576		1	8	56		1	20		520
1	20	523			2	185		1	18		338
2	17	451		1		72		1	17		379
3	6							3	6		
2	31	359						2	31		359
1	19	297						1	19		297
1	16	229						1	16		329
1	20	311						1	20		311
41	322	5 179	1	13	75	995	1	1	28	247	4 184

Campamento de Villanueva, 1º de noviembre de 1865

ropa enfermos en el Hospital de Mercedes, paraguayos todos En los sileña y además veintiocho enfermos que marcharon posteriormente

LEÓN DE PALLEJA

Con los temporales repetidos y la internación del ejército al centro de la provincia, reina gran escasez en el campo. Los pulperos y trajinantes como aquí les llaman, nos desuellan y nos limpian los bolsillos en dos días. La arroba de harina vale veinticinco pesos, la de azúcar, lo mismo, la de fariña, igual, todo lo más insignificante, hasta la sal se vende a peso la libra. Ésta es otra calamidad interminable, mientras no se establezca un arancel general para todo el ejército aliado, esto es un saqueo espantoso. El día abre y el General se resuelve a mudar de campo. ¡Loado sea Dios!

CARTA XXV

El general Paunero y el Presidente Mitre llegan a Payubre

Día 2 de noviembre — A las once nos movimos y caminamos un cuarto de legua, asentando el campamento sobre una ladera, ventilada y de poco monte, aunque no falta de leña. En el transcurso de tan corta jornada murieron cuatro soldados del *Independencia*. El comandante Elias, de este propio batallón, está enfermo también de disentería, que es la dolencia predominante de su cuerpo y la verdaderamente temible. El sarampion, salvo de las complicaciones ocasionadas por el mal tiempo, no ha causado muchas muertes, pero la disentería y el tífus, cuidado, porque el que salva con vida, es milagrosamente.

Tenemos hoy enfermos que fueron al hospital de Mercedes, doscientos sesenta y uno, de éstos que-

daban hasta el 31 a la noche, cien escasos con vida, los demás han muerto Enteros en campo, cuatrocientos cuarenta y siete No he podido obtener la clasificación de las enfermedades, no habiendo, como ya saben mis lectores, cuerpo de sanidad ninguno en nuestro cuerpo de ejército Los facultativos brasileños, gracias que pueden venir a hacernos una visita por día, en cuanto a exigirles detalles o estados, no pueden, aunque quieran, tienen muchas ocupaciones, pero dos terceras partes aproximadamente son de disentería, de los cuales la mitad probablemente morirán, quiere decir que de los cuatrocientos cuarenta y siete morirán ciento cincuenta, si no hay medios curativos y mejor tiempo que hasta ahora Si siguen las lluvias, habrá muchas defunciones

Estos guarismos aterran y descorazonan Nos atreveríamos a aconsejar a nuestro Gobierno tan interesado en la honra nacional comprometida en la guerra actual, de la que hay que sacar ileso el pabellón oriental, piense con tiempo en los reemplazos de los cuatro batallones que ostentan su bandera Es de absoluta necesidad manden a la costa del Paraná seiscientos infantes, de los cuales doscientos para el *Libertad*, doscientos para el *Independencia*, cien para el *24 de Abril* y cien para el *Florida*, sino entran la disolución continua de los cuerpos y la consiguiente desmoralización de los demás, al gran mal, remedio heroico No regateen los hombres cuando se trata de la gloria y del honor patrio

No tenemos la ridícula pretensión de ser profetas, ni mas capaces que los demás, no caeremos jamás en esa zoncera pero aquellos que leyeren este *Diario*, saben hemos dicho siempre la verdad, animados de un solo deseo, del buen éxito de la campaña

y de la gloria de la Nación Oriental, que no quisiéramos quedase a este respecto ni una pulgada detras de las otras dos naciones aliadas. Frente a Uruguayana lamentamos aquellos días de inacción y de ridícula farsa, que hoy estamos pagando. Frente al Salto decíamos ¿por qué no vamos por agua breve y descansadamente a Uruguayana? ¿Por que vamos a matar nuestra bizarra infanteria en los pantanos y malezales? No se nos hacía caso. Muchos reirían del pobre soldado que esto escribia. Despues en Uruguayana clamamos también, ¿por que no bajabamos por agua hasta Constitución, salvabamos el Salto Oriental del Uruguay por tierra y doblabamos el Paraná embarcados hasta la capital de Corrientes? Hace quince dias que tendríamos la infantería y artillería frente al enemigo y hubieramos dado a no dudarlo el golpe de gracia al ejército paraguayo.

No criticamos de nuestros superiores, sabemos cuál es nuestra posicion y lo que importa la subordinación, pero en vista de los males que nos afligen, ¿no nos será permitido lamentar tan siquiera estos males que creímos pudieran evitarse? No tenemos ferrocarriles, pero tenemos ríos navegables y cuatro o seis vapores para remolcar cada uno, cuatro de vela, pues vamos por el rio. Tiremos, quememos nuestro bagaje y el material inútil por su pesadez, lo que importa es la gloria de aniquilar al enemigo. En fin llevemos con paciencia y resignación esta triste peregrinacion al traves de la provincia de Corrientes, que vamos salpicando de cruces de pobres desgraciados que quedan aqui en tierra extraña, víctimas del clima y malos tiempos. Nuestro espíritu no decae por esto, los que sobrevivan, saldrán puros y viriles del crisol de estas desdichas.

Día 3 — No se marcha hoy, descanso, a pesar de que dicen ha bajado ya mucho el río Corrientes Paunero sigue para adelante hoy, Gelly y Don Emilio Mitre tenían también orden de marchar No sé si la llevarán siempre a efecto

Sigue muriendo gente, esta noche han fallecido varios en el *24 de Abril, Libertad e Independencia* Nuestro hospital quedo anoche en ciento dos enfermos, sarampión y disenteria

Se han recibido comunicaciones del general Castro fecha 27, se conservaba inmediato a la Tranquera de Loreto Acompañan sus notas informes y partes de las autoridades locales inmediatas al punto que ocupan sus fuerzas, que dan casi la certeza de que la escuadra brasileña subió y ocupa la boca del Paraná y el Paso de la Patria El enemigo salió de la capital de Corrientes en un estado de desmoralización completa, abandonando a la retirada enfermos, bagajes, equipo, etc, llego al Paso de la Patria, y dicen se encontró la escuadra brasileña estorbándole el paso Se cree intente pasarlo por el Paso de la Tranquera, donde hay una isla inmediata que ocupa y fortificada, puede facilitar el paso del río, si saben apreciar las ventajas de esa posición 'Qué falta hace nuestro ejercito por el Parana' Tan sólo tuvieramos, si son positivas estas noticias, diez mil infantes ligeros, cincuenta piezas de artilleria ligera y la caballería de Hornos y Caceres, sobre Corrientes o Empedrado darían cuenta del ejercito enemigo, sin grandes pérdidas La escuadra brasileña siempre debió tener cinco mil hombres escogidos, tropas de desembarco, debió operar siempre con fuegos combinados de mar y tierra El enemigo nos ha estado enseñando, bárbaros o no bárbaros como sole-

mos llamarlos, han aplicado sus fuerzas de infantería y su escuadra mas sabiamente que nosotros. La escuadra opera sobre su río y no sobre la mar, no hay sino una costa que no sea enemiga, lo que procura las ventajas de salvar las tropas en caso de apuro en un tiempo dado ya calculado y medido de antemano, se quiere en todo vencer imposibles y hacer milagros.

Por la mañana y por la tarde se hizo ejercicio, también marcharon al hospital de Mercedes veintiocho enfermos, declarados graves, de disentería, que probablemente morirán.

El cuerpo de Gelly y Obes y el de D. E. Mitre salieron ayer tarde, en dirección al Paso Nuevo de Corrientes. Tres mil brasileños, dirigidos por el cuerpo de ingenieros, se ocupan en componer de nuevo el trayecto de Villanueva al Paso Nuevo que rompieron antes, y se inutilizó en las últimas lluvias y el tránsito del cuerpo de ejército de Paunero, que se adelantó a todos, con el objeto de echar una balsa al agua y arreglar el modo de poder pasar ellos y facilitar el paso a los que vamos atrás. Nosotros como no tenemos equipaje de canoas, ni balsas, estamos obligados a pasar después de otros. Ya se encuentran el general Paunero y el Presidente Mitre en la barra de Payubre frente al paso. El bañado está intransitable, el agua da al ala del recado y mientras no baje, inútil es pensar en pasar el equipo y rodados. Hay como dos leguas de bañados antes de llegar a la caja del río. Se ocupan en cortar maderas y aprontarlo todo para cuando bajen las aguas.

El ejército brasileño se conserva aún, como nosotros, sobre el Villanueva.

Día 4 — A las seis de la mañana, mudamos de campo a la izquierda del lugar que ocupábamos, a la inmediación del monte, en un paraje delicioso. La brigada brasileña de Kelly no se movió.

Esta mañana ha fallecido un soldado paraguayo del *Florida* y una criatura, hija de un músico. En los otros cuerpos también han muerto algunos. No hay parada en que no dejemos cruces.

Está dada la orden de celebrarse mañana una misa, frente al Cuartel General.

El tiempo ha refrescado hace dos días, de noche se hace sentir el frío. Llevamos tres días buenos de seguda, cosa que hacía tiempo no veíamos, puede que la menguante de la luna sea de seca y consigamos así que baje el río Corrientes.

Ha llegado chasque del cuartel del General en Jefe del ejército aliado. El general Cáceres entró en la capital de Corrientes, donde se encontraba la escuadra brasileña. El enemigo se dice esta en el Paso de la Patria y no se habla nada de la escuadra brasileña en este último punto, aunque él ha demorado por el camino. Las autoridades provinciales quedan restablecidas en la capital, a pesar de encontrarse aún el Gobernador Lagraña en la villa de Mercedes.

Los rumores que corrían respecto al general Urquiza, carecían de fundamento. El cuerpo del ejército entrerriano viene en marcha, fuerte de cinco mil hombres y a la fecha se encuentra por Basualdo. No ha habido tal dispersión y sigue su marcha hasta la salida del correo que lo encontró por el camino, en el mejor orden.

CARTA XXVI

El Gobernador Lagraña entra a la ciudad de Corrientes

Día 5 de noviembre — A las seis de la mañana estuvieron formados los cuerpos frente al altar improvisado junto a la tienda del General en Jefe. El Padre Irazusta celebró misa al son de las músicas de los cuerpos 5º y 7º de infantería de la brigada brasileña, y están uniformados y bien aseados. El *Florida* estaba vestido de parada la 1ª fila estaba perfecta, pero en la 2ª aparecían al curioso impertinente los reclutas que están sanos, vestidos, Dios sabe cómo, algunos tuvieron que prestar un pantalón a otros, que sólo tienen camisa y calzoncillo desde que salimos del Uruguay. Lo propio hacían el *24 de Abril y Libertad*. El *Independencia* compuesto de puras altas, estaba peor que todos. El jabón se reparte tan de tarde en tarde, que por más que uno haga, no puede conservarse el personal limpio. Sin embargo el *Florida* lava con sus propios recursos y con el jabón que se reparte de tanto en tanto, lava, repito, una o dos veces por semana. La falta de aseos es una de las causas que originan dolencias, sobre todo en verano y a esta latitud, en la cual se traspira mucho, casi es indispensable mudarse todos los días.

Concluida la ceremonia, desfilaron los cuerpos delante de S E y se retiraron a sus cuarteles. Hoy no ha tenido la tropa ejercicio, como es domingo. El tiempo es magnífico y cosa extraordinaria, van cuatro días sin llover, los rocíos son copiosísimos, lo que nos hace esperar que el buen tiempo continuará

y así bajarán los bañados y el río que nos tiene en berlina hace un mes

Hoy la tropa, como estuvo de asueto, se internó en el monte y anduvo bañándose en el arroyo. Dieron con la guarida de un tigre, que es lo que más abunda en esas fragosidades, lo alborotaron, y el tigre mató dos argentinos. Salieron del campamento algunas personas con escopetas y perros, le tiraron infinidad de tiros y a lo último se fue el tigre.

Estamos a la orilla de esta gran faja de monte que cruza al Entre Ríos y Corrientes hay parajes donde no puede ni transitarse. Es ésta otra dificultad más que presenta esta provincia al infante, no sólo le ofenden las espinas, sino que se pasan leguas y leguas sin encontrar la más pequeña abra donde acampar y dar de comer a los caballos. Para ir al Paso Nuevo, ahora tenemos que ir orillando el monte porque si nos engolfamos adentro de este, no salimos de él, y nuestro material se perdería todo.

Hoy ha llegado correspondencia de la capital, aunque atrasada. Algunos han sido felices en recibir cartas de su familia y amigos. Hacía un mes que no se recibía correspondencia de la capital. Yo por mi parte recibí una sola carta de mi amigo Donnelly de fecha 22 de septiembre y estamos en noviembre.

El Sr. Gobernador ha arreglado hoy lo conveniente para establecer un correo semanal hasta el Salto, pero esto no durará sino hasta que lleguemos sobre el Paraná, entonces habrá que modificar este servicio. Sin embargo por ahora, no deja de ser una noticia importante para nosotros y para nuestras familias que así sabrán semanalmente del ejército. Tiempo hace que debía haberse hecho este arreglo.

Han llegado de la capital dos oficiales del 24 de

Abril, de los heridos en Yatay, bienvenidos sean Nos han dado una noticia desagradable, que cuesta creer Aseguran que nuestro vestuario de verano, mandado al ejercito por el Gobierno Oriental y en el cual pensamos día y noche, pues no es broma, tenemos hombres literalmente desnudos y sin mochila, morral o cualquier cosa en que llevar su ropa, este vestuario ha sido vendido a los brasileños y ya no debiera llegar el comandante Goyeneche al ejercito como se esperaba, damos esta noticia tal cual nos la han dado los dos oficiales mencionados ¡Dios que sepa la verdad!

Esta dada la orden de marcha para mañana a la artillería, parque y toda la caballería Iremos aproximándonos poco a poco al dichoso Corrientes

Hoy por la mañana ha fallecido un soldado paraguayo del *Florida* y por la noche otro En los otros cuerpos, creo que felizmente no hay defunciones hoy, pero en el pueblo siguen en gran escala La enfermedad declina al parecer, con el buen tiempo El hospital del *Florida* queda esta noche en ochenta y seis enfermos, algunos graves

Día 6 — El buen tiempo continúa, pero los calores aprietan, hay horas en el día que son insupportables Las carpas ya están muy viejas y raídas, el sol las taladra, de modo que se sofoca uno en ellas Por la mañana se hizo ejercicio de batallón Hoy no se carneó, porque ayer se hizo la carneada para dos días

Esta mañana ha fallecido un soldado paraguayo y una criatura hija de un soldado oriental del *Florida* y dos soldados más, paraguayos, del 24 de *Abril* Ignoro si en los demas cuerpos habrán muerto más

El Padre Cura ha confesado dos más, que el médico declaró graves a la hora de la visita en el hospital del *Florida*, tal vez no pasen del día

A las once de la mañana, se dio la orden de marcha para las cuatro de la tarde del día de hoy. En vista del buen tiempo el Sr. Gobernador desea ir ganando terreno, aunque me temo seamos los últimos en pasar el río, por la circunstancia de no tener balsas nuestro parque, ni canoas, y es probable que los propietarios de esas alhajas preciosas para un ejército, quieran ser los preferidos y nosotros invernemos en el río Corrientes.

Corre la voz por cartas llegadas a Mercedes que el Gobernador Lagraña entro en la capital el 31 del pasado, donde restableció las autoridades. La escuadra brasileña compuesta de doce buques fondeó en la capital. Refieren las cartas que los paraguayos al retirarse de allí, saquearon la Aduana, el archivo del Banco, la Casa de Gobierno y la Sala de Comercio.

Llevan en rehenes, varias familias correntinas, cuyos parientes, de los cuales se encuentran algunos en Mercedes, están consternados y en la mayor ansiedad por la suerte de sus deudos.

Hemos dicho y lo repetimos, quisiéramos ser amigos y no enemigos del Paraguay, por el cual sentimos las más nobles simpatías, pero lamentamos de todo corazón que el grueso del ejército de López, casi a su vista y a presencia de los buques de guerra y los agentes consulares de las naciones extranjeras, se deje llevar a esos excesos, a esos medios reprobados entre hombres cultos, sin que conste que el General en Jefe haya tomado medidas para reprimirlos. A buen seguro que subsistirá indeleble el

recuerdo de la invasion paraguaya en Corrientes y en Rio Grande, del Matto Grosso no sé, pero de lo que he tenido a la vista, puedo asegurar que es injustificable este saqueo y exterminio, que recae más sobre el extranjero que sobre el natural. Este siquiera devuelve la revancha en una tercerola o lanza, pero al comercio extranjero arruinado en Uruguayana, sólo le quedan los lamentos, y lo mismo acontecerá al comercio de las poblaciones de Corrientes, donde asento su planta el invasor

Se dio contraorden respecto a la marcha de la infantería, ejecutandola solamente la artillería, caballería y parque. Mañana a las seis de ella marcharemos nosotros

Hoy ha corrido la voz de que Paunero ya principia a verificar el paso del rio, yo dudo mucho que esto sea verdad, a no ser que el rio haya bajado de golpe ayer, y hoy puedan haber instalado la balsa. El general Osorio subsiste aun en el mismo lugar que ocupaba

De Urquiza se dice que está cerca y que trae seis mil caballos para el arma de caballería argentina y no se cuantos para la oriental, que creo reparará de ellos, porque pasando el Paraná, recibiremos del general Castro como para remediarnos, de la que tomó de Misiones. Como quiera que sea, esto no pasa de rumor, estando separado del ejército argentino, donde solo puede saberse esto con certeza

CARTA XXVII

El ejército brasileño hace la guerra con toda comodidad — Pasaje de los ríos Batel y Santa Lucia

Día 7 de noviembre — Se tocó diana muy temprano, y a las cinco estuvo el ejército pronto para marchar. Lo efectuó por el camino donde nos habían precedido los argentinos y los brasileños, cuyo carreterío se encontró en su mayor parte rezagado por el camino. Cruzamos el monte, que aunque espeso, daba lugar a marchar la infantería en columna, pero con trabajo. El carril del camino estaba regular, habiendo sido ensanchado y compuesto por el cuerpo de ingenieros brasileños.

El campo que hemos atravesado es arcilloso y pobre de pasto, este era de pura flechilla. El Cucacá y algunos gajos de él corren a lo largo del camino y el agua no escasea, aunque el campo debe ser árido y seco por la calidad mala de él. La arboleda es en su mayor parte de ñandubay, con tal cual algarrobo, quebracho y chañar.

A pesar de ser campo de monte hemos encontrado muchas poblaciones, pero de aspecto pobre y destituidas de quintas y árboles frutales.

A las ocho y media acampamos en la costa de un gajo de Cucacá, paraje muy delicioso por su frescura y abundante gramilla. Se carneó, se dio orden de marcha para las cinco de la tarde. A esta hora se abatieron tiendas y volvimos a marchar, hasta llegar a la costa del Chañar que acampamos habiendo hecho hoy una jornada de tres leguas cortas. El ejército de Osorio que se movió ayer se encontraba acam-

pado en este mismo lugar. El aspecto del campamento era de un golpe de vista magnífico, el matiz verde de los árboles se armonizaba perfectamente con el blanco de innumerables tiendas de campaña y la variedad de uniformes de tropa que hormigueaba en rededor del campo.

Los cuerpos de la brigada brasileña de Kelly desplegaron sus banderas al desfilar delante del campo brasileño, del que se separaron en la Concordia, para venir a formar parte del ejército de vanguardia, al que se enorgullecen de pertenecer, a pesar que hemos quedado convertidos ahora en ejército de retaguardia, por lo que se ve.

Las músicas del *Florida* y *24 de Abril* tocaron los himnos oriental, argentino y brasileño, y por la noche fueron a tocar delante de la tienda del General en Jefe, donde se hallaba de visita el general Osorio.

El ejército brasileño hace la guerra con toda comodidad. Se encuentra en el campo un hotel, donde se sirven comidas, refrescos y bebidas, hasta también hay donde se vende leche fresca diariamente. ¡Luego dirán que se pasan privaciones en campaña!

Hace dos días han sido ejecutados a golpes de sables en las espaldas dos individuos de tropa del 12.^o de infantería, por haber hecho armas a un oficial argentino, a quien trataron de asesinar. Otra ejecución debe tener lugar en breve, de un soldado que hirió en la cabeza a su propio capitán, creo que ya que se trata de ejecutar a individuos que condenan a la última pena las leyes militares, sería más simple y adecuado al siglo en que vivimos, hacerlo fusilándolos y no empleando las espadas, símbolo del honor militar en tan vil empleo. La subordina-

ción está bien basada en el ejército brasileño, aun asimismo en los ejércitos oriental y argentino. En una aglomeración tan grande de hombres de distintas naciones, apenas se ve el menor desorden en las personas y propiedades del país por donde andamos, salvo los casos de deserción.

Los brasileños están suministrando carne de oveja a su tropa que padece de disenteria, y aseguran que es preferible a este respecto a la carne de vaca, que está visto es muy nociva para los que no están acostumbrados a hacer de ella su único alimento. Nuestros enfermos continúan. Mi hospital particular tiene esta noche noventa y seis enfermos, hoy han fallecido dos, en el *24 de Abril*, otros dos, en los demás cuerpos no se a ciencia fija los que han perecido. Francamente hablando, esta lidia de enfermos y de los paraguayos ya me tiene cansado. Son terribles, después de lograr salvarlos a rigor de afanes, hacen excesos al menor descuido, recaen y mueren. También se desertan, hoy se ha desertado en mi cuerpo un centinela paraguayo con otro más y dos veteranos del *Florida*, en el batallón *Libertad* también desertó un centinela con otro, paraguayos ambos.

Es un recargo de trabajo el que nos ha venido y no poco con estas gentes.

Se dio la orden de marcha para mañana a las cinco de ella. El General trata de pasar inmediatamente después de Paunero, y para el efecto se adelanta mañana dejando a la espalda al ejército brasileño.

Día 8 — Al aclarar estuvieron prontos los cuerpos, y a las cinco en punto nos pusimos en marcha. El campamento del ejército se encontraba

a la derecha y a la izquierda del camino, así es que fue una verdadera columna para desfilar, la marcha del ejército entre una multitud de oficiales y tropa brasileños que salieron al camino a examinarnos de cerca. Reina en el campo de aquéllos gran simetría y concierto, pero lo que primero llama la atención es ese recargo de material y bagajes, acompañamiento al parecer indispensable de sus tropas. Asegurase que si no baja el Corrientes no da paso libre en todo este mes que corre. No acaba de pasar la serie interminable de carretas y carretones que acompañan a los tres ejércitos, siempre fui enemigo del gran bagaje y de comodidades en campaña, esto sólo sirve para recargar de trabajo al soldado propio y envalecentar al enemigo, con el aliciente de abundante botín. No son sólo los brasileños los que van cargados de rodados, nosotros y los argentinos también llevamos no pocos para dejarlos tirados más adelante. ¿de adonde vamos a sacar bueyes de relevo para esta masa enorme de carretas? Ya todo está agotado, aquí al menos, solo que tengan los paraguayos, que lo dudo mucho.

Caminamos dos leguas por un monte espeso sin más abra que estrictamente el ancho del camino, llevando la caballería y la artillería adelante. A las ocho acampamos en la costa de un arroyito llamado Terano-Cué, cerca de una casa de pobre aspecto. Al paso que vamos internándonos más en el monte, van siendo más escasas las poblaciones y más pobres. Hoy apenas hemos visto alguna, el monte es tan espeso, que es casi imposible cuidar vacas en alguna cantidad crecida. Por lo regular tienen los ranchos un claro de unas pocas cuadras como para cuidar unas treinta lecheras y una manada de yeguas. Las

ovejas son escasas, apenas se ve una majada en estas pobres cabañas. La paja del techo es muy rara aquí, cubren aquél con troncos de palma, partidos y ahuecados por el medio en forma de tejas de dos metros de largo. Éste es comúnmente el techo de las casas por estas alturas. Se carneó y a las cuatro nos volvimos a poner en marcha. El camino va siendo cada vez más estrecho y difícil para la marcha, a cada momento se ven yugos y ejes rotos, hasta carretas enteras abandonadas, despojos de los que nos anteceden. A las seis acampamos en un arroyito llamado el Totoral, habiendo caminado hoy tres leguas y media.

Ayer tarde se recibió un chasque del general D Enrique Castro, con fecha 2 del corriente, participa al General en Jefe haber recibido aviso de una autoridad local no lejana de la Tranquera, cómo la escuadra brasileña había interceptado el Paraná a un trozo del ejército paraguayo, al que había dado un fuerte avance el general Cáceres, causándole pérdidas de mucha consideración. Como no nos gusta poner en este *Diario* cosa que no sea la pura verdad, no pusimos ayer nada en él a este respecto, hoy no se ha confirmado esta noticia, que a ser cierta ya tenía tiempo de saberse con certeza en el Cuartel General del Presidente Mitre.

Hoy han muerto durante la marcha tres soldados paraguayos del *Florida*.

Día 9 — El tiempo amenaza, nos apuramos por llegar al cauce del Corrientes antes que llueva. Esta noche se han desertado dos paraguayos del *Florida*, once del *24 de Abril* y dos o tres del *Libertad*. La desertión está iniciada y es probable que continúe, esta gente paraguaya ni sabe discurrir el

bien, ni agradece el beneficio. No fui de los que se hicieron ilusiones respecto a los paraguayos, felizmente descubren la hilacha, cuando aun se esta a tiempo de remediar el mal, en parte al menos. Lo más prudente, entiendo que seria acercarnos al Paraná y mandarlos a Montevideo, donde serían útiles para alguna cosa. Queremos tener cuerpos con personal completo, vengan a ellos los que tengan obligación y dejemonos de una vez de esta lidia fastidiosa, que sólo dará resultados negativos.

El capitán Bailón a quien mandó el Sr Gobernador con dinero y carpas para el general Urquiza a fin de conseguir alguna caballada de Entre Ríos ha vuelto hoy en los momentos de marchar sin caballos ningunos. Dejó el día 2 al general Urquiza a ocho o diez leguas de Basualdo con una fuerza de seis mil hombres. También experimentaba desertión en sus filas, a pesar de las medidas de represion que tomaba para impedirla. Al general Urquiza sucedera lo que a nosotros, a la vuelta de tres meses, quedará reducido a su infantería y alguna caballeria indispensable. Se verá en la precisión de licenciarla, como un objeto costoso y completamente inútil, fuera de la necesaria, en un país cuajado de montes y malezas y desprovisto de cría caballar, con tres mil o cuatro mil caballos que nos queden por todo bien montados nos bastará.

A las cinco nos pusimos en marcha a través del monte. Hoy hemos encontrado más ranchos que ayer, adaptados mas bien para chacras, que para estancias. No se ve un solo animal entre el monte, los chacareros conservan los suyos en potrero de rama techada de ñandubay. A las siete acampamos en la costa de Payubre, habiendo caminado dos leguas largas de

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

penoso camino Todavía encontramos ardiendo una carreta de las fuerzas de Gelly y Obes, que el dueño quemó por habersele roto y en el santo deseo de que no pudiese servir a otro que a su dueño

Cada vez van haciendose los calores más insupportables, el de ayer y hoy ha sido terrible Los montes son compuestos de arboleda de hoja menuda que no resguarda del sol y en las carpas no se puede estar, se sofoca uno en ellas, ¡qué será lo que lleguemos cien leguas mas adelante!

El general Paunero dicen que pasó ya el río, hoy estan verificándolo el general Gelly y Obes y el general Mitre Es probable que hoy lleguemos al borde del río

A las cuatro de la tarde nos pusimos en marcha y entramos en lo peor del camino, hemos cruzado cerca de dos leguas de un bosque, que con razón merece el dictado de la Selva Negra de Corrientes El camino era un estrecho callejon, lleno de pantanos y zig-zag, los arboles espesos y cerrados de hermosas y extrañas enredaderas, se van a las nubes Jamás he visto fiandubayes tan derechos y tan altos, podrían servir para tirantes de azoteas y marcos de puertas y ventanas sin dificultad, están como almacigo, pero ¡como no habrá de tigres en estas espesuras! La salida del monte al bañado que es limpio y de puro malezal, está cerrada con una tranquera que deja espacio a la entrada y salida de las carretas y viajeros Supongo que el potrero formado por la orilla del monte de árboles volcados será para impedir que las haciendas que entren a invernar en aquél, pasen al monte donde se perderían Caminamos media legua corta por el malezal y poco antes de ponerse el sol, acampamos en él,

habiendo caminado hoy cuatro leguas largas, equivalentes a más de seis de camino despejado. Los montones de los hormigueros están tan inmediatos unos a otros en el bañado, y los tacurúes a medio secar tan ásperos, que apenas se puede caminar por ellos y nuestros soldados van a pasar una noche incomoda ¡pobres! Buena cama para huesos molidos por la fatiga y el peso del equipo, sin paja ni otro auxilio para hacer cama y lo peor de todo será que esta noche tengamos agua, el sol se ha entrado mal.

La sabandija del bañado también es otra mortificación más que tenemos esta noche, hay unos jejenes verdes, que son bravos por demás.

Las carretas han llegado al campo de noche. Ha habido averías de todo tamaño, y los carreros que han sacado de la selva sus carretas sanas, alaban su destreza y la consideran como no poca hazaña, sin embargo, con esta dificultad ha acontecido como suele suceder en todas las que abultan los que las refieren, no es el león tan bravo como la gente lo pinta. Yo creí que fuese peor, es verdad que los seis días buenos que llevamos han secado mucho el piso, tanto que el polvo molestaba hoy por los arenales, y si el terreno hubiese estado menos seco, habría sido mayor la suma de trabajos este día.

En el monte encontré un transeúnte que venía del otro lado del río me refirió que el general Hornos, acompañado del general Paunero, había pasado ya el Batel y se dirigía con premura a Bella Vista. No será extraño que esta fuerza se embarque y suba por agua hasta donde se encuentra el general Cáceres. Refiere ese pasajero que oyo decir que tenía cortado un considerable número de paraguayos a

quienes sitiaba El general Gelly y Obes se encontraba pasando sus tropas hoy cuando cruzó el río

Esta tarde han muerto tres paraguayos en la marcha, del *24 de Abril e Independencia Florida*, a pesar de tener algunos graves, no perdió ninguno de enfermedad, pero desertó un enfermo y se internó al monte durante la marcha Así recompensa esta gente los trabajos y desvelos que todos hemos tomado por salvarles la vida en sus dolencias, que no es broma asistir a cien enfermos marchando, cuando los sanos apenas tienen tiempo y comodidad para atender a la subsistencia Visto esto, de estos hombres no tenemos nada bueno que esperar

Día 10 de noviembre — Apenas aclaró, se pusieron en marcha la artillería, caballería, el *Florida* y *24 de Abril* Caminamos como una legua a lo largo del río, hasta llegar al lugar elegido para el pasaje, que es veinte cuadras más abajo del Paso Nuevo Encontramos una gran balsa de los argentinos de ocho cajones con piso de tabla, como para ochenta hombres armados y equipados, tres balsas más de canoas y un pequeño equipaje de puente, que alcanzaba a la 4^a parte de lo ancho del río, de botes de goma con puente arriba, perteneciente a los brasileños, además había una gran lancha de goma, gobernado todo por oficiales y tropa del cuerpo de ingenieros y marina No bien llegamos se principió a pasar a la par con el parque oriental, a las doce estaba todo el personal de la división del otro lado del río, quedando solamente una gran parte de carretas y equipajes, que no concluirán hoy de pasar A pesar del calor excesivo que hacía, nos pusimos en marcha, cuando estuvo la división reunida, cruzamos otro bañado de media legua larga de exten-

sión con un riacho en medio, donde fue necesario descalzar y arremangar la tropa

El bañado de uno y otro lado tiene dos leguas de ancho, a la margen izquierda le sirve de barrera la Selva Negra y a la margen derecha una loma pintoresca, llena de casas tocándose una chacra a las otras, con tres oasis de palmeras, etc. En esta cuchilla acampó la división, entre un bañado y la isla principal. La leña es escasa, los arboles de que hablé arriba no dan leña de quemar, pero en cambio hemos tenido agua dulce y fresca, donde quiera que se cava 80 centímetros, mana agua abundante, la cuchilla está llena por todas partes de ojos de agua.

El Corrientes, a pesar de estar lleno, no es de gran caudal de agua, un tercio más que el Miriñay, pero tiene su corriente muchos remolinos. El cauce del río, se echa de ver que es un socabon gredoso que el agua ha llenado de huecos que forman remolinos peligrosos para los nadadores que no están amaestrados en vencer estos obstáculos, hoy murió ahogado un hombre de los del servicio de abasto y otro soldado más. Estas desgracias y algunos caballos ahogados son las pérdidas que sepa yo hemos tenido. Hubo de haber una grande, casi parece toda la 6^a compañía de mi cuerpo, embarcada ya, se sumergió en el agua un costado de la balsa, si no hubiese estado algo varada del otro, caen a la corriente la mayor parte y de seguro se ahogan, armados y con mochila y carpa, etc. a la espalda, como se encontraban los hombres. Al 27 le sucedió también un caso analogo.

Una vez acampados se carnea, y pasamos en este lugar el resto del día.

Han muerto hoy durante la marcha y pasaje del río cuatro soldados paraguayos del *Florida*, del *Independencia* y *Libertad* también han muerto varios

La jornada fue solamente de legua y media. Hasta la noche no llegó el General en Jefe al campamento. Pasó todo el día en el arenal del puerto con un sol que rajaba, incorregible como siempre. No será extraño que en una parada de éstas agarre un tabardillo.

Día 11 de noviembre — No se marcha. Las carretas de los cuerpos, equipaje, etc., acabaron de pasar, las que se quebraron en el paso de la Selva, que fueron muchas, han ido llegando al paso, una vez compuestas. Se carneo por la mañana. Se repararon las armas y se lavó la ropa que estaba incapaz, con el sudor y el polvo de los médanos, se había puesto el vestuario blanco, sucio por demás, pero sin jabón. No ha sido posible encontrar en las carretas escasas que hay con negocio. La carestía iguala a la escasez que es extrema, a pesar de estar la gente muy pobre. Nuestros bolivianos quedaron en Mercedes.

Es probable que se espere por las balsas de los argentinos, para pasar el Santa Lucía, si está crecido también como el Corrientes, porque Gelly y Obes y hasta el mismo Presidente Mitre se encuentran en el Batel. Esta tarde fue a verlo nuestro General en Jefe, de esta entrevista resultará la dirección que ha de seguir nuestro cuerpo de ejército, que hasta ahora se ignora. Todos deseáramos incorporarnos al general Castro y cruzar algo separados del grueso del ejército el trayecto que tenemos que verificar, es muy incómodo marchar detrás de otro ejército. Se dice

que no marchamos por la mañana, si no llega el General esta noche

Día 12 de noviembre — El General pasó la noche en el Cuartel General del Presidente Mitre. No hemos marchado esta mañana, pero se cree lo verificaremos a la tarde, por cuanto la carneada se ha hecho temprano. Las balsas de los argentinos se han recogido ayer tarde, hoy se cargan en carretas y marchan al Batel, donde las aguardan por estar crecido este arroyo, por donde intentan pasarlo. La brigada de Netto lo despuntó y esta ya del otro lado del Batel.

El cuerpo de Osorio principió ya ayer a pasar el Corrientes. La brigada de Sampayo está de este lado ya, pero tuvieron desgracias ocasionadas en la lancha de goma, donde se metieron a pasar caballos tirados, al propio tiempo que llevaba tropa adentro. Ha habido varios ahogados, ignoro a punto fijo las víctimas.

Nuestro cuerpo de ejército es probable despunte Batel y Santa Lucía y marche a la capital de Corrientes, que supongo será el centro común de la reunión del ejército. Todo el equipo y vestuario del argentino y oriental merece reponerse, por estar muy destruido. Cuéntese que nuestros cuerpos llevan cinco meses consecutivos de cruda campaña, con el que sacaron de la capital, con razón clamamos porque se nos habilite de nuevo para entrar al territorio enemigo, *sin olvidar los reemplazos*. Hace cinco meses lo decimos, nuestros amigos se enojaban porque decíamos lo que era indispensable hacer, si hubieran creado en la capital un depósito de reemplazos, hoy tendríamos de que refrescar nuestro personal en la capital de Corrientes, cuando más falta nos hace dis-

poner de nuestros batallones para batirse seriamente con el enemigo y operar en su propio territorio

Nuestro hospital particular queda hoy en ochenta y siete enfermos, ayer no ha muerto ninguno del *Florida*, pero murio uno del 24 de Abril y en el *Libertad e Independencia* murieron algunos

A última hora — El General en Jefe ha regresado Esta tarde marchamos Vamos a despuntar el Batel y Santa Lucia, esto nos hara dar una pequeña vuelta, pero nos evitará el pasaje en balsas de estos dos rios, que se conservan crecidos y el tiempo amenaza dar mas agua El Presidente Mitre aguarda sus balsas para dar principio al pasaje del primer rio Era falsa la noticia de haberlo pasado ya el cuerpo del general Paunero

Se ha recibido el parte oficial del general Cáceres, de haber pasado del otro lado del Paraná todo el ejército paraguayo, dejando trescientas carretas de este lado que no pudo pasar y algunos prisioneros Los correntinos que se habian unido a los paraguayos defecionaron a ultima hora y con alguna pequeña excepcion, todos se quedaron, y han pedido indulto reincorporándose de nuevo a las filas de sus compatriotas, de los que nunca debieron haberse separado El general Cáceres está en contacto con el general Castro, en cuya división no ocurría novedad alguna

Fue también falsa la noticia de haberse situado la escuadra brasileña en el Paso de la Patria, se encontraba fondeada frente a la capital de Corrientes, siempre dudamos de aquella noticia Al cabo ha hecho una cosa sabia y prudente el general López, *ses meses mas de campaña*, según nuestro corto entender

Han llegado trescientos y tantos prisioneros correntinos al campo de Mitre, y han sido destinados a los cuerpos argentinos, todos vienen de divisa blanca

CARTA XXVIII •

El timbo, árbol histórico — El pueblo Yaguarete-Cora

Día 15 de noviembre — Desde que oscureció ayer, se armó una gran tormenta que descargó en agua y vendaval durante toda la noche. Se suspendió la marcha, por la mañana al menos. La tropa se ha ocupado en secar las armas y sus ropas. Ya llevamos dicho que nuestras carpas han quedado con los cinco meses de servicio hechas miñangos, así ahora, siempre que llueve, la tropa se empapa toda, por la circunstancia de que la lluvia viene a consecuencia de tormentas y fuertes vendavales. Antes, aunque con trabajo, subsistían paradas las tiendas, ya no hay que pensar en eso.

El Presidente Mitre tuvo que renunciar a pasar el Batel por el paso donde se encontraba acampado. El primer cuerpo que pasó tuvo siete ahogados. El agua daba al infante cerca de los hombros, y el fondo del río era muy pantanoso, los hombres quedaban clavados en el fango, de donde los arrebataba la corriente.

Ayer se corrió el ejército argentino hacia abajo en demanda de otro paso, que dicen es más desplayado y de fondo más sólido, hoy debe estar cruzando el río.

Los brasileños ayer tuvieron un gran contraste en la pasada del Corrientes. Una balsa que conducía cuarenta infantes, se sumergió en el medio del cauce y perecieron treinta infelices de los cuarenta que llevaba la balsa. Nosotros hasta ahora hemos sido los más afortunados.

Principia ya el ejército a tocar la escasez de conseguir haciendas los proveedores para el mantenimiento de las tropas. Estamos en el límite de las estancias que conservan ganados, de aquí para adelante todo ha sido bairido por el enemigo, y de estas estancias ha estado sacando reses para su mantenimiento el ejército de los generales Hornos y Cáceres.

La idea del comandante Belén para el lugar donde se encuentra el general Castro, lleva por objeto de procurar a nuestro cuerpo de ejército el abasto de reses de las estancias de Misiones, que tal vez tengan más recursos que aquellas por donde vamos a cruzar. En la costa del Paraguay, tocaremos, a no dudarlo, serios inconvenientes respecto al abastecimiento de las haciendas y a la remonta de bestias para la caballería y rodados.

Están sumariándose nueve paraguayos por delito de conato de desertión, que pensaban consumir anoche, fueron delatados por otro soldado de la misma nación, a quien convidaron con el mismo objeto.

Hoy no hemos tenido felizmente en el *Florida* muertos paraguayos, en el batallón de Bustamante murió uno esta mañana. Las enfermedades disminuyen ostensiblemente y por consiguiente los muertos. El hospital del *Florida* queda hoy en setenta y dos enfermos, muy poco graves.

Arbol histórico — Existe cerca del campo un frondoso árbol Timbó Era un horcon del rancho del general Paz cuando estuvo acampado en este lugar durante algun tiempo antes de la batalla de Caa-guazu El rancho desapareció como todo el campamento, que era de ranchería, pero este palo prendió y fue respetado Hoy día es un hermoso árbol, al pie de el, si en mí estuviera, levantaria una esttua al ilustre Paz y la guarnecería toda de una verja de hierro Si nuestro pensamiento encontrara eco en los nobles pechos argentinos, seria el primero que acudiría con mi obolo para llevar a ejecucion este deseo

Desde que se ha pasado el Corrientes, se nota sensible variación en el pais y sus habitantes Hermosas islas de arboleda de la que se llama palo blanco, han sucedido a los montes tristes y aridos, de las maderas fuertes El pais esta cuajado de lagunas y esteros atestados de aves, muchas de ellas extrañas para nosotros, así como los campos de diversos pastos, el espartillo limon es el que predomina, con alguna gramilla absorbida por la mayoria de la mala yerba Solo para crías de vacas y yeguas pueden servir éstos campos Las ovejas no darian buenos resultados, por el piso blando y la grande elevacion del pasto amargo, el mío-mío es escaso Sólo pueden servir para plantaciones de algodón que produciria muy bien, como toda clase de granos, pero no se ve ni una sola huerta Los habitantes, en los cuales ya se va notando que predomina la raza indígena sobre la europea, son de una robustez prodigiosa, la musculatura y formas más desarrolladas que pueda imaginarse, son ágiles y prestos para el caballo, pero para los demás trabajos son excesivamente perezosos El

pobre no mira por sí. Como la fortuna está mal repartida, al lado de los grandes hacendados por el estilo antiguo, vegetan los pobres en la más absoluta dependencia. Las mujeres, a pesar de la pesadez de las formas, son graciosas y no dejan de ser agradables, si acaso puede serlo jamás una mujer que anda siempre descalza, de pie y pierna, son hábiles para trabajo de aguja, cribos y mallas. He visto un hermoso paño de manos que regalo un indio bizarro y de muy buen trato al General en Jefe, que es curioso, tanto por la variedad de cribos y deshulados, como por la suma de paciencia y trabajo que debió emplear la fabricante en hacerlo.

En los montes, no sólo la mayoría de los árboles son nuevos para nosotros, sino los animales que los habitan, hay macacos en las islas. Hoy los del *Florida*, a quienes no se les escapa nada, lograron tomar uno ileso, que se proponen criar. Viboras enormes pululan por los campos y malezas. La artillería mató una que tenía trece palmos y era más gruesa que el mollero de un robusto brazo, debe haber pesado de treinta a treinta y seis libras. El 24 de Abril tomó otra que tenía diez palmos y medio. Son de color obscuro por la parte superior y blancas por la inferior, con la cola o vera a cuadros negros y pajzos, la cabeza es chica y no guarda proporción con el resto del cuerpo, la lengua, pegada al paladar de arriba, es de forma de un estilete agudo como de tres a cuatro pulgadas de largo. Tiene dos grandes filas de dientes abajo y otras dos arriba, son terribles estos animales, los naturales los llaman sucurí.

También mataron los soldados hoy una hermosa vibora de coral, si hubiera tenido aguardiente, la

habría embalsamado No he visto un esmalte de colores más vivos

Como llevamos dicho, llovió toda la noche anterior, por consiguiente el día estuvo fresco A las tres de la tarde se puso el ejército en marcha con la caballería a vanguardia y seguimos la loma de la cuchilla situada en la prolongación del río, a cada momento encontrábamos lagunas y bañados aumentados con la gruesa lluvia de la noche Estas lagunas son depresiones que ha experimentado la superficie de la cuchilla que es toda de arena, originada por corrientes subterráneas No se caminan diez cuerdas en cualquier dirección que no se encuentren lagunas El dueño del establecimiento contiguo al campo, Sr Bedova, dueño de veintitrés mil cabezas de ganado, salió al camino a saludar al General y lo acompañó un rato A las tres leguas cerca de la casa de un Sr Gordillo, nace un gajo del Batel, que lo forma un inmenso esteral impenetrable, que se pierde de vista La disposición del país es tal, que si dejaráramos la cuchilla, no caminaríamos dos leguas sin encontrarnos con una barrera de la especie que acabamos de explicar, que nos impediría seguir adelante En casa de ese Sr Gordillo vi un algodón viejo ya brotado, tendría cincuenta varas cuadradas De aquí para adelante se siembra en casi todas las casas algodón para el consumo pero no por especulación, casi todas las mujeres hilan y tejen, tanto éstas, como los hombres trabajadores visten las ropas que tejen de algodón y lana, y salvo alguna zaraza para polleras, se bastan a sí mismos, sin necesidad de recurrir para nada a los géneros extranjeros También es cierto que van casi desnudos

A las seis y media de la tarde acampó el ejer-

cito cerca de la estancia del Juez de Paz, un Sr Gordillo, tambien entre dos islas de arboles y una laguna inmensa con un potrero en el centro, en el cual acampó el ejercito El campo abunda de gramilla verde y lozana, nuestros animales estan de boda esta noche El monte abunda de leña seca, no podia haberse elegido mejor lugar para hacer noche Las carretas llegaron tarde, ya de noche Nuestra jornada fue de tres leguas y media Han muerto durante la marcha dos enfermos del *Florida*, diarrea negra

La diarrea tiene tres periodos, blanca, verde y negra, el 2º período determina la gravedad del doliente, el 3º, la muerte intalible Ninguno escapa de ella Yo tengo entre mis enfermos cuarenta y tantos de diarrea, es la enfermedad mas terrible en campaña, por el gran decaimiento del enfermo y larga convalecencia, de los que sobreviven Como llegamos tarde, no sé si habrán muerto más paraguayos en los otros cuerpos, es probable

Día 16 — A la madrugada bajó sin duda la temperatura de golpe y sobrevino una densa neblina, efecto de la conclusion de la luna Quedó después de despejarse, el dia nublado y bochornoso, probablemente tendremos tempestad próxima

La primera cosa que se hizo fue dar sepultura a los dos paraguayos muertos ayer en la marcha, al lado de otros dos que murieron del batallon *Independencia*, se les puso una cruz Esta madrugada desertó otro del *Florida*, estaba enfermo en el hospital y de allí fugó Se supo estuvo a esa hora en la estancia inmediata a pedir un caballo, que dicen le negaron, y ganó las islas del monte, o iría a guarecerse en alguna otra estancia, si es que no está escondido en la inmediata al campo

Son los correntinos los causantes de las deserciones que experimentamos. Ellos los hablan y los seducen para que se queden en sus casas. Vienen diariamente vecinos a pedir con la mayor frescura al General en Jefe les de un paraguayito. Éstos son como los perros sin dueños, siguen a todo aquel que les dice pichicho. ¡Pobres! creen mejorar y muchos de seguro se hacen desgraciados, porque si hoy les es fácil desertar de nuestro ejército y ganar una estancia, cuando deserten de estas, serán perseguidos implacablemente por sus patrones, más baqueanos que ellos mismos, de los montes y salidas y no darán un paso sin ser vistos y delatados por los vecinos. Estos hombres son unos infelices y ya están acobardados con tantas marchas y movimientos a los cuales son antipáticos. El gusto de ellos es extender un poncho sobre el pasto y echarse boca abajo, si les dejaran, pasarían así todo el día.

A las tres de la tarde se pusieron las carretas en marcha y a las cuatro el ejército. Éste marcha por entre unas islas de maderas fuertes y piso sólido, dejando a ambos costados inmensos esteros que se perdían de vista, viendo en lontananza un vasto monte a nuestra izquierda. El albardón por donde caminábamos fue estrechándose poco a poco hasta quedar reducido a un callejón, cruzado por un riacho de más de un metro de profundidad que salía de un estero para entrar en otro. En el mismo arroyo había un palo a pique con tranquera, fue necesario voltearlo para poder pasar y salir de la angostura, llamado el Potrero de Portillo. Sin embargo de haber salido antes las carretas, nos acumulamos en la estrechura y hubo alguna confusión para salir del atolladero. Poco antes de ponerse el sol, acampamos

entre dos bañados en un lugar bastante incómodo por la sabandija y las víboras, vi traer una a la cincha a un soldado de la Escolta que tenía lo menos cuatro varas, disforme. La jornada fue muy corta, de poco más de legua.

Mientras avanzamos, van estrechándose más por ambos lados los esteros y malezales. Hoy el campo que hemos atravesado (de la pertenencia del señor Gordillo) no tenía espartillo como el de los días anteriores, es campo de gramilla, limpio de malas yerbas y excelente en todos conceptos, sin más inconvenientes que la abundancia de la sabandija de los esteros y lagunas.

Día 17 — La revista de comisario de presente estaba ordenada para esta mañana a las seis, pero hubo contraorden, y a las cinco nos pusimos en movimiento sólo para mudar de campamento, como se efectuó a unas doce o quince cuadras del lugar donde pernoctamos. Se asentó el campo en la prolongación de una espesa isla de bastante extensión, teniendo lagunas a nuestras espaldas y a ambos lados.

Bien luego, entraron al bosque los buscadores de leña y se armó una gritería espantosa, al dar con un tigre que corrieron en vano sin poderlo matar, por ir la tropa sin armas de fuego. Agarraron solamente una especie de zorro, llamado cuatí, y un gatito alazán requemado, muy vivaracho y muy lindo, los naturales lo llaman baracaya-puitán.

Hay en estos montes un árbol denominado curupí caihú, que tiene la corteza morada y escabrosa, cortándola un poco, mana de ella la goma elástica. Hace bolitas y tiran de ella los soldados, como si fuera goma trabajada. Los naturales hacen

uso de ella, como liga para agarrar pájaros los muchachos

Éste es otro elemento de riqueza sin explotar que hay en estos montes, que abunda mucho en esta clase de árbol

A las tres de la tarde se puso el ejército en marcha, caminamos en una sola columna a lo largo del albardón, pero inclinándose sensiblemente al Batel. El campo de buena calidad, es limpio enteramente de monte o islas con monte o capones, como las llaman los naturales, bañados y esteros impenetrables estrechan la cúspide de la colonia a derecha e izquierda. La loma está salpicada de depresiones del terreno, que hacen en la estación de las lluvias otras tantas lagunas. A las seis y media hicimos alto y acampamos cerca de unos esteros, habiendo caminado tres leguas buenas.

Hoy se ha sabido por el Sr D A Rivas, del ejército de Mitre y del de Osorio, aquel había tenido que esperar su equipaje de balsas para pasar el Batel, cuyo pasaje había principiado a efectuar hoy. El último, acababa de pasar su tren y equipajes y se proponía seguir las huellas del ejército del Presidente y sólo quedaba carretería del otro lado del Batel.

La brigada de reserva riograndense, que viene a reforzar el ejército de Osorio, se hallaba en Mercedes, esperando remonta de caballos para seguir su camino. Tres mil hombres más de infantería brasileña, salidos de Uruguayana para reforzar a Osorio, se encontraban pasando el Miriñay, cuando lo pasó el Sr Rivas. Esta infantería es de la que llegó a Uruguayana acompañando al Emperador.

Aunque no había leña en el lugar donde acampamos, nuestros soldados se dieron maña a hacer fuego con la resaca del bañado y boñiga de vaca. Ello es que nadie quedó sin cenar, o sin cebar mate por falta de fuego. Ésa es una gracia especial de que está dotado el soldado sudamericano, de sacar recursos de la mayor escasez, sea de la que fuere. Saca expediente de todo y no se le escapa nada, en cinco minutos barre el campo, no queda en él perdiz, bicho, víbora, etc., que no caiga en las redes de sus manos, no pocas veces el simple soldado lo pasa mejor que su jefe, que por el movimiento de manos bien entendido, resulta quedar reducido a las sobras del soldado.

Día 18 — A las dos y media de la madrugada se tocó la alborada y a las cuatro y media estuvo el ejército dispuesto para la marcha, no era de día claro cuando estábamos caminando. La falta de leña y también algo de parte del oficial que hacía de baqueano, que llegó no ha mucho del lugar donde se encuentra la división Castro, hicieron que el General ejecutase un cuarto de conversión a la derecha y tomáramos rumbo al E nordeste. Caminamos en esta dirección durante más de tres horas de buena marcha, sin más que dos ligeros descansos de diez minutos cada uno para que respirasen los soldados. Hicimos tres leguas de marcha y acampamos al costado de una grande isla de monte espeso, casi impenetrable, con un inmenso estero a la espalda, que va a perderse en el río Corrientes, del que no distamos sino una media legua escasa.

Cerca de la franquia del monte, había un manantial de fresca agua de excelente calidad que entraba en el monte en forma de raudal, que pro-

veyó de agua a las personas, pero donde ni podían tomar las bestias que pasaron sed y fue necesario llevarlas lejos a bañados que permitiesen entrar a tomarla. El gran estero contiguo al campamento no daba acceso a los animales.

El General montó a caballo a las once de la mañana y fue a explorar el campo para proporcionar parada para el ejército que tuviese agua y leña. A las dos y media regresó y poco después echó llamada para aprontarse a marchar.

Ayer noche dimos sepultura a un soldado paraguayo que murió en la marcha. En el lugar donde acampamos y en este sitio dimos sepultura a dos más, uno muerto durante la noche, y otro que expiró en la marcha, todos tres pertenecientes al *Flo-rida*, y de la diarrea negra.

En la isla inmediata agarraron los soldados del *Libertad* un macaco negro de gran magnitud, distinto de los que habíamos visto en los otros montes que son bayos, los naturales los llaman monitos. Había extraños y hermosos árboles, entre los cuales abundan el árbol de la goma y el lapicho, como asimismo frutas, entre éstas había una sazónada llamada aguay asemejada en la forma y sabor al níspero del Japon.

Al paso que íbamos acercándonos al río, el piso iba siendo de arena y médanos, de espartillo limón con algunas gramíneas, de cuando en cuando se encuentran manchones de palmitas o palma rastrojera, cuyos cogollos son muy dulces y sabrosos, nuestros soldados han comido de ellos hasta hartarse. En el monte había también palmas de otra clase, prodigiosamente altas, con fruta sazónada, y los militares las volteaban con hachas por aprovechar unas

pocas frutitas, de gusto bien desagradable, destruyendo en cinco minutos casi sin provecho lo que costó miles de años a la naturaleza

A las tres de la tarde se puso en marcha el ejército y se prolongó por el albardón que costea el río, durante más de una hora Llegamos a orillas de un arroyito llamado Tuug y acampamos del otro lado de él, contiguo a una casa de mezquino aspecto de un Sr Pujato Unas islas contiguas al campamento proveyeron de leña abundante a la tropa

Como era temprano, después de disponer el servicio del campo, fuimos muchos a pasear al monte Éste era casi impenetrable y muy incómodo para andar por él, sólo vi de notable una variación del áloe llamado caraguatá, que da una flor preciosa, digna de figurar en un lugar preferido en nuestros jardines Los naturales llaman a esta variación ubira, que recomendamos, como el caraguatá, a los amantes de plantas y jardines

Hoy he visto por primera vez traer al campo a vender, aunque en muy escasa cantidad, la mandioca fresca y en forma de panecillos Por estas casas de las cercanías dicen que siembran, pero poco, para comer no mas, no para negocio

Se ha recibido chasque del general D E Castro Éste ya habia entregado el servicio de la costa del alto Paraná al coronel Parva, que pasaba con su división y la del coronel Reguera a hacerse cargo de esta parte de la frontera del Paraguay

Día 19 — A las tres se tocó diana, y a las cinco se puso en marcha el ejército con rumbo al nordeste dejando a la derecha el río Corrientes, a cuya inmediación se divisa un cerro de arena llamado el cerro (Puitán Colorado), en otra parte, un cerro

sería una cosa inapercibida para el viajero, pero en Corrientes es una cosa notable, porque rara vez se encuentra en su territorio. Caminamos dos leguas buenas y a las siete se acampó a inmediación de la casa de D Luis J Fernández, abastecedor del ejército.

Se carneó y pasamos la siesta que fue muy ardorosa hasta las cuatro de la tarde.

A esta hora nos ponemos en marcha y caminamos solamente una legua, se acampó a inmediación del arroyito Naranjos y de la casa de otro Sr Fernández.

Mientras más avanzamos, mas abundan los esteros y lagunas, hay momentos en que parece no quedar espacio alguno firme para seguir camino. Tiene el lugar donde acampamos unas islas de arboleda que lo circundan por todas partes, con dos lagunas despejadas de hermoso aspecto. Los militares agarraron muchos tatues en la única isla abordable, las otras estaban rodeadas de esteros y malezales que no permitían llegar a ellas, los soldados que todo lo han andado se quedaron con las ganas.

Vi cerca de los ranchos tres mujeres que traían de una laguna próxima anforas de barro con agua sobre la cabeza, como las mujeres hebreas, se diría tenía uno a la vista un paisaje oriental.

El comandante Cardoso que había salido en la comisión de procurar caballos y bueyes de los tomados por el general D E Castro, ha llegado hoy conduciendo como cuatrocientos animales en todo, caballos, mulas y bueyes, solo las mulas están en buenas carnes, los demás están bastante delgados.

Cayó muerto durante la marcha un paraguayo de uno de los batallones *Libertad* o *Independencia*.

Hoy no ha muerto ninguno en mi hospital, pero en cambio ha desertado un paraguayo, fue con la gente a buscar leña y no volvió

Día 20 — A las cinco y media nos pusimos en marcha. La jornada de la mañana fue muy corta, sólo de una legua escasa. Se carneó y lo pasamos bastante bien, tenemos tocando el campo unas islas hermosas y buenas lagunas cuajadas de yacarés, centinelas dormidos de lagos y malezales, que parece importársele muy poco que invadan su recinto

Los campos siguen siendo de espartillo y gramilla, cerca de los esteros predomina esta. La tierra es de pura arena fina, que se presta fácilmente para plantaciones, se puede decir que aquí se sembraría sin trabajo, sin embargo estas campañas son casi desiertas, apenas se ve alguna cabaña medio desveneciada cada una o cada dos leguas

El pueblito de Yaguarete-Corá nos queda todavía a tres leguas de este paraje

La marcha está anunciada para las cuatro de la tarde, como asimismo la salida del correo a pesar de hacer un calor excesivo, sofocante, todos se ocupan de escribir a sus familias y amigos

CARTA XXIX

El pueblo de San Miguel, antigua reducción de las Misiones

A las cuatro de la tarde se puso el ejército en marcha. Las carretas y el bagaje siguieron por el camino y el ejército en dos columnas por ambos lados. El campo, como siempre, vastos esteros, y apenas un albardón seguido, que es por donde va el

camino Se dio un ligero descanso y a las seis de la tarde acampó el ejército un poco más lejos del Naranjal, nombre dado a una quinta cercada, donde entre otros árboles hay algunos naranjos Esta casa, como otras varias que hemos encontrado, están abandonadas, desde la entrada de los paraguayos por esta comarca, sólo en un rancho vimos gente El pueblo, que hace cinco días nos dicen los naturales dista cinco leguas, todavía está dos leguas y media del campo Nada más desacorde e inexacto que los datos que suministran los escasos habitantes de estas comarcas, casi desiertas No sé si es torpeza o mala voluntad, o la falta de comprender bien el idioma castellano, que hace que las noticias que dan son sumamente inexactas y en completa discordancia, cuesta trabajo sacarles una palabra del cuerpo Si el General no procura buenos baqueanos, no será extraño que andemos caminando algún día a tontas y a locas, en un territorio donde no vale seguir a un rumbo determinado y que hay que marchar como los buques exploradores de los Polos, evitando escollos que se presentan sin cesar en todas direcciones a los viajeros

La jornada de esta tarde fue sólo de legua y media Se dio orden de no marchar mañana por la mañana

Una de las cosas que siento en el alma no haber traído a la campaña es un termómetro Hoy sobre todo hubiera deseado tenerlo, para saber los grados de calor a que subió la temperatura Ha hecho un calor sofocante Cuando los pobrecitos soldados se desprendieron las mochilas de las espaldas, tenían las ropas pegadas a aquellas, como si las hubiesen ensopado en el arroyo, no sé cómo no se les asolaban las espaldas Va conociéndose ya en el per-

sonal oriental, sano y robusto por excelencia, la alteración del calor por la grande transpiración y aumento de fatiga que ocasiona el calor, sobre todo de las marchas de la tarde, van quedándose flacos con los carrillos y ojos sumidos y con grandes ojeras

Día 21 — No se marchó, se reparó el armamento y se pasó la revista diaria, despues se distribuyó el jabón, que tan oportunamente nos vino ayer, y la tropa lavó sus ropas. A pesar de estar circundados por todas partes de inmensos bañados y esterros, casi no hay donde lavar. Éstos están llenos de juncales y malezas, que los hacen inabordables. Otro tanto sucede con una infinidad de islas de verdura, que tenemos al frente, sólo a una puede penetrarse, las demás están dentro de los esterros y nuestros soldados las miran con desconsuelo por no poder tercerlas, que parece ya un gusto pronunciado el no dejar en los montes un pie de terreno por espulgar.

Se ha dado hoy sepultura a un soldado paraguayo del *Florida*, y dos del *24 de Abril*, que fallecieron anoche, no bien llegamos al campo.

A las cuatro de la tarde se movió el ejército. El General pensó llevarlo a acampar del otro lado del pueblo que sólo dista dos leguas del campo donde nos encontrábamos, pero a mitad del camino descargó una recia tormenta y necesario fue suspender la marcha y acampar en el sitio donde nos sorprendió la tormenta, que no era nada a propósito. Al poco rato de lluvia se anegó el campo y se pasó otra noche de jarana, como algunas que llevamos anotadas. Desde las cinco y media de la tarde se llevó lloviendo sin interrupción hasta las ocho y media del otro día, apenas se pudo la tropa proporcionar bajo la lluvia algunas ramas para descansar.

los huesos, de fogones no hubo cuestión, contados fueron los que hubo esa noche en el campamento

Tenemos ya en el ejército el joven cirujano Mr Suhr, que el Gobierno nos envía, el General lo ha destinado al cuidado de la infantería, aunque ya han disminuido notablemente los enfermos, no le faltará entretenimiento

Día 22 — A las nueve principio a despejar el día El tiempo continúa cargado el calor es sofocante, amenaza llover mas El ejército no se ha movido por no tener campo adonde mejorar, estamos rodeados de esteros por todas partes El albardoncito, que no deja de ser bañado por el que se va al camino del pueblo, está lleno de agua, hay parajes en el trayecto del campamento a la población en que nada el caballo Estamos prisioneros del mal tiempo, sorprendidos infraganti en medio de los esteros de Yaguarete-Corá, que nunca vio en su territorio un ejército de infantería, ni lo vera en buenos tiempos

A las doce del día, el campamento presentaba un golpe de vista magnífico, todos habían tendido sus ropas a secar en ramas, o sobre las carpas, era un bizarro mosaico, donde figuraban sin orden ni concierto, todos los colores, sobre un fondo verde esmeralda

Habiendo tanto fotógrafo hoy día en la capital de Montevideo y en Buenos Aires, admira como no se ha animado alguno a seguir los ejércitos aliados y levantar vistas, que de seguro hubieran sido buscadas por su mérito y por el interés que toman en nuestros trabajos y glorias los parientes y amigos de los que componen el ejército aliado hasta por los extraños hubieran sido procuradas La gente no se contenta con oír solamente lo que les refieren los

periódicos, quiere ver, máxime aquellas escenas principales en que se salva una dificultad o se sustenta un combate. Creo que, aunque tarde, no dejarían de hacer un buen negocio todavía.

Han muerto esta noche por efecto del mal tiempo, un soldado oriental del *Florida*, Francisco Malagueño, del tifus, y cuatro paraguayos, de la disentería, de los batallones *Libertad*, *Independencia* y regimiento Escolta.

No se movió el ejército. El General esperó a ver si se agotaba un poco el agua, para seguir la marcha interrumpida ayer, e ir acampar a un cuarto de legua del pueblo en el único lugar enjuto que se encuentra por estas inmediaciones capaz de poder acampar un ejército.

Hoy ha tenido lugar un desgraciado suceso. Un joven cadete del 5º de infantería de la brigada brasileña de Kelly, llamado Jeremias Lotechal Sudre, se suicidó, levantándose la tapa de los sesos con su propio fusil. Este infeliz estuvo enfermo en el hospital durante un mes, se le dio el alta del hospital no encontrándose bueno del todo tal vez, se disgustó y concluyó por suicidarse. Quedó sepultado al lado de los cinco de nuestra brigada que fueron enterrados hoy.

Queda en este día el hospital del *Florida* en cuarenta y cinco enfermos, a saber, diarrea treinta y tres, escorbuto tres, sarampión tres, otras varias enfermedades leves, seis. Como se ve, tanto en mi cuerpo, como en los demás, las enfermedades declinan, nos quedan pocos graves, pero desgraciadamente perecerán. No hay modo de restablecerse en marcha y con los alimentos que procuramos a nuestros enfermos.

El General tiene la idea de formar un hospital general para los cuerpos orientales de nuestro cuerpo de ejército. Con motivo de la llegada del Dr. Suhr y los medicamentos que conduce, que llegaran también en breve, este noble y santo designio se llevará a efecto indudablemente. Para el efecto, el General en Jefe da su carpa y algunas otras grandes de los jefes se pondrán también a la disposición del hospital y seis carretas, con lo cual el infeliz a quien le toque la desgracia de caer enfermo, tendrá algún alivio en las marchas y campamentos y la competente asistencia. Es el mejor obsequio que el Gobierno Oriental pudiera hacer al ejército, gracias le sean dadas.

Día 23 — Amaneció lloviendo. El General esta impaciente por salir del pésimo lugar donde se encuentra acampado el ejército, pensaba haber salido hoy temprano y el mal tiempo parece querer privar nuestra salida.

Han fallecido esta noche dos soldados paraguayos, uno del *Florida* y otro del *24 de Abril*.

A las siete de la mañana tuvo lugar una explosión en una carreta del *24 de Abril*, que estaba cargada con fusiles sobrantes de los muertos y los malditos desertores y con doscientos paquetes de cartuchos de fogeo. Un individuo de tropa que se encontraba adentro y dos más que conversaban con él en la culata de la carreta, salieron bastante maltratados, el que se encontraba dentro, es probable que expire, los otros dos prometen poder salvar con una buena asistencia.

Desertó esta noche otro paraguayo del *Florida*, se quedó en el monte de una isla próxima adonde fue con la compañía a hacer leña. Faltan además

tres orientales, de los destinados al Salto, o andan por el pueblo, o han tomado caballos en el monte que se vienen encontrando en él, hace días algunos, escondidos y se han largado a su tierra. Éste es el inconveniente de llevar a campaña soldados sacados de la policía y de la cárcel para engrosar los cuerpos en los momentos de su salida a campaña, así vamos disminuyendonos insensiblemente y perdiendo plazas que jamás se reemplazan. Bueno sería que se pensara en esto.

A las diez y media abrió un poco el día, o mejor dicho dejó de caer lluvia gruesa, y el ejército se puso en marcha. Todo el camino fuimos chapaleando agua, y varias veces llegó esta a la cintura del infante. Pasamos rozando el pueblo, y fuimos a acampar a una media legua escasa de él. Se carneó, y se dio permiso por el General para ir al pueblo hasta horas de lista. La jornada ha sido de una sola legua.

Hemos prometido a nuestros amigos ausentes suministrar, arreglado a nuestra escasa capacidad, cuantos datos, cuantas noticias puedan satisfacer la curiosidad que despiertan los sucesos actuales de la guerra. No siempre les hemos de hablar de tormentas, temporales, pasaje de ríos y epidemias, aunque no sea más que por variar la insulsa relación de mi *Diario*, espero que no llevarán a mal les de algunos datos sobre el pueblo de Yaguarete-Corá, delante del cual acaba de pasar el ejército oriental. A falta de otros títulos de recomendación, tiene este pueblo el especial de su pequeñez, apenas cuenta unas cuarenta casas.

El nombre de Yaguarete-Corá, que en lengua guaraní quiere decir tigres encorralados, le viene de un suceso, que ahora años aconteció a un Sr. Torres,

propietario de estos campos. En ocasión de tener encorralada una hacienda vacuna, por la noche entró en esta una cuadrilla de tigres e hizo destrozo en la hacienda. El día los sorprendió en este inocente entretenimiento, acudió gente de la próxima estancia, llamada al corral por los balidos y alboroto de las vacas. Los tigres no acertaron a dar de día con la entrada por donde penetraron de noche en el corral, y a su vez se encontraron ellos encorralados y exterminados después por la gente de la casa. Desde ese suceso les quedó a estos campos la designación Yaguarete-Cora.

Este pueblo es muy antiguo. Era anteriormente una reducción del tiempo de la dominación española que se encontraba situado en el Rincón de Molina, que era del fisco y formaba un vasto ejido, para la comodidad de las haciendas y cabalgaduras de sus vecinos, pero el año de 1830, este hermoso rincón despertó la codicia de algunas personas influyentes y entonces fue vendido por el Gobierno por poco menos que nada. Actualmente es de la propiedad de un Sr. Rojas.

Se aprovechó en esta ocasión la circunstancia de haber donado a unas cinco o seis leguas del pueblo, un Sr. Torres, un cuarto de legua escasa para fundar en él una capilla, dedicada a la Concepción de María. Y realizada la venta, la población se vio obligada a mudar sus lares al sitio que hoy tiene, que es el donado por el Sr. Torres, y el templo del pueblo la capilla fundada por él. Como el pueblo quedaba en los campos Yaguareté-Cora, le fue adjudicado este mismo nombre, que conserva hasta hoy.

Si se hubiera buscado en toda la provincia un lugar menos aparente para la fundación de un pue-

blo, difícilmente se hubiese encontrado uno tan pequeño como este. El albardón, porque se llega a él, se va reduciendo hasta quedar a unos cincuenta metros de ancho, por esta angostura se penetra al campito limpio de un cuarto de legua escaso, sobre el cual está situado el pueblo. Éste casi se reduce a la plaza, se puede decir que no hay calles en él, casas de azotea, ninguna, por lo regular los ranchos son de ladrillos secados al sol, con buenos corredores del lado de la calle y bellas quintas de naranjos al fondo. Tiene un rancho de iglesia, pero sin Capellán y una especie de torre para la campana. Los habitantes serán apenas doscientos entre los cuales sólo hay un extranjero, casi toda la población es indígena pura, hablan con bastante trabajo el castellano los más ladinos, otros lo ignoran completamente. En Corrientes el idioma nacional se puede decir que es guaraní, el castellano es el idioma oficial y de las gentes de las grandes poblaciones, que asimismo saben el guaraní. Los habitantes son bondadosos, sus costumbres, sencillas, y por el régimen antiguo no faltan en estas humildes habitaciones el buen mate de plata de una libra o más de peso, el braserillo y el vaso también del mismo metal, heredados de sus padres. También tienen curiosos paños de manos, y otras piezas de ropa, de una finura casi igual a la espumilla de seda, tejidas y bordadas por las mujeres.

La Nación Argentina haría un bien a esta provincia proporcionándole siquiera cuatro escuelas, con tornos y verdaderos telares donde se enseñara a las niñas a hilar y tejer telas de algodón. En pocos años, éste sería un pueblo manufacturero, ya es un gusto especial de que la naturaleza dotó a estas sencillas mujeres para esta clase de trabajo, y cuéntase que

ellas son también las que siembran y recogen el algodón. El varón es extraño a esta clase de trabajo. Lo mismo pudiera decirse del tabaco, que las mujeres siembran en cortas porciones, como es consiguiente, pero que produce con un vigor asombroso. Estos dos ramos necesitarían estímulo de parte del Gobierno provincial para desarrollarse en escala mayor.

Los consumos son escasos, apenas llegan los del pueblo a cincuenta mil pesos fuertes al año, a pesar de contar más de doscientas mil cabezas de ganado vacuno y cincuenta mil yeguas, que apacentan en los campos del departamento. Las pocas ovejas que hay, casi no suministran lanas para vender, generalmente se utilizan por las mujeres en tejer jergas y ropa de invierno, pero, como ya llevo dicho, la fortuna está mal repartida. Los grandes hacendados están en las ciudades, y el consumo queda reducido exclusivamente a la gente pobre. Exporta tabaco, en corta cantidad, cueros, cerda y ganado en pie para el litoral del Paraná y el Paraguay en tiempos normales. Ahora los establecimientos han sufrido mucho con la guerra. Estos campos serían mucho más a propósito para la agricultura, que para pastoreos. Se podrían sembrar ricos algodones, tabacales y arrozales, como asimismo la caña dulce, café y mandioca, si se establecieran colonias agrícolas al cargo de personas inteligentes. La tierra, puro aluvión arenisco, está impregnada de humedad y es fuerte. La vegetación es admirablemente vigorosa, desde el río Corrientes al norte.

La cría de ovejas en grande escala no conviene, por el piso blando, continuos esteros que absorben las tres cuartas partes de la superficie, e infinidad de

islas de monte, atestadas de fieras, que darían cuenta de los rebaños

La poblacion está bajo la sola salvaguardia del Juez de Paz Don N Sánchez y los vecinos No hay en ella ni policia, ni fuerza armada de ninguna clase, sin embargo reina una paz inalterable y tal vez más orden que en muchas poblaciones, donde a toda hora de la noche se hace sentir el ruido del sable del policiano

Una fuerza de correntinos aparaguayados a las órdenes del coronel Noguera, estuvo en el pueblo, pocos días antes de ser batida, a tres leguas de aquí, pero guardó mucho orden en la poblacion y solamente en las estancias fue que tomaron caballadas y haciendas, éste era el principal destino de los aparaguayados en el ejercito de Lopez que ocupaba Corrientes

Dia 24 — Toda la noche se lo ha llevado lloviendo, pero por la mañana, a pesar de conservarse el tiempo cargado, permitió el día poder marchar (y el Juez de Paz acompañó al General en Jefe hasta la parada) A las seis de la mañana se puso en movimiento el ejercito El albardón se ha hecho más espacioso, pero todo el terreno es bañado, y hemos venido caminando sobre el agua toda la jornada, que ha sido de tres y media leguas A las diez de la mañana se acampó en Valenzuela-Cue, lugar donde el coronel Romero batió la fuerza de Lobera Ésta se encontraba acampada casi en el mismo lugar donde hemos acampado nosotros, sólo tenía una pequeña guardia a una cuadra del campo, ésta fue sorprendida y toda la división de Lobera, mal armada y casi sin municiones, huyó despavorida en todas direcciones al ser asaltada por Romero, y a no estar todas estas inmediaciones llenas de esteros e islas que

casí se tocan, no se hubiese salvado uno solo. El jefe y como cuatrocientos hombres escasos lograron escapar, los demás hasta ochocientos de que se componía la división quedaron muertos o prisioneros. Una gran cruz puesta por los vecinos compasivos en el lugar, donde han sepultado los cadáveres que encontraron en lo limpio, recomienda al viajero una plegaria caritativa.

Después de asentar el campamento, se carneo y se pasó el día sin más novedad que el destrozo enorme de palmeras que han hecho nuestros soldados infatigables. No se oía más que el ruido de las hachas y la gritería cuando abatían al suelo a estas reinas de las selvas, todo por el gusto fútil de comer el cogollo. Hay entre estas palmas, unas tan fuertes que parecen fiandubay, y no se pudren bajo tierra, de esta clase son generalmente los cercados y las tejas de las casas de Yaguareté-Corá.

Llego ya al campamento la carreta que salió del Salto por la vía de Caseros con el botiquín y encomiendas que debía conducir hasta el ejército el comandante Goyeneche. Muchas encomiendas se han perdido, creo que en este número debo contar una que me avisaban de Montevideo haber entregado al comandante Goyeneche. El General nos ha hecho partícipes de los habanos que ha recibido, si no fuese por aparecer groseros suplicaríamos a la persona que se los mandó, no deje de remitirle otros, sólo así podremos fumar habanos por Yaguareté-Corá.

Se ha recibido chasque del general Castro con notas fechadas el 21 de éste. No ocurría más novedad, que la de una pequeña incursión de unos cincuenta paraguayos que aparecieron en canoas, para explorar la costa, los habían escarmentado, matán-

doles varios hombres, y poniendo en fuga el resto de nuestras fuerzas sólo hubo dos heridos. Del general Mitre, ni de Osorio, ni del resto del orbe nada se sabe. Estamos en Yaguareté-Cora, es poco mas o menos que estar en el otro mundo.

Día 25 — Amaneció el tiempo muy cargado y amenazando dar más lluvia, no corre viento ninguno. El ejército permaneció en su puesto, dejando de marchar hoy, por dar lugar a que los brasileños recibieran unas carretas de fariña para la ración diaria que ellos reciben, es que la barriga de estos camaradas es mas delicada que la de nuestros soldados, que jamás recibieron otro sustento que el zoquete de carne. Estas preferencias en el ejército solo sirven para oír uno de boca del soldado lo que no debiera oír.

Se dio a las diez de la mañana orden de marchar para las tres de la tarde, a dos tercios de ración, se carneó y a la hora designada salieron los rodados. El ejército se puso en marcha a las cuatro de la tarde en dos columnas paralelas, a las seis y media hizo alto y acampó cerca de una estancia en el paraje denominado Ayacuecosta. El calor del mediodía para adelante ha sido excesivo, se sofocaba uno. El albardón por que pasa la senda, con hombres de camino, se va ensanchando, hasta casi formar horizonte, sin ver más que uno que otro estero, pero hemos pasado buenos retazos de bañados llenos de agua de las recientes lluvias. Las islas de monte han ido también escaseando, pero el campo es de puro espartillo limón, en este lugar despejado fue lo más crudo de la batida dada a Lobera. Hemos visto hoy mas poblaciones que los otros días, estas siguen sin interrupción a corta distancia unas de otras, todo lo

largo del camino, algunas en quintitas de arboles frutales

La jornada ha sido de dos leguas largas de camino pesado por el barro causado por los rodados. El lugar donde hemos acampado es pésimo, puro bañado, nos enterramos en el barro, creo que de esta campaña los huesos de los que sobrevivan y le vean el fin, van a quedar podridos de las humedades. Es cosa que pasma, un calor que raja, y el campo lleno de agua, la tierra hecha barro. En la jornada de la tarde ha desaparecido un soldado paraguayo del *Florida*, que probablemente ha quedado escondido en algún rancho de los que vimos en la marcha próximos al camino.

Día 26 — A las seis de la mañana marcharon las carretas. El ejército y el bagaje menudo no se movieron. Ha llegado de la división del general Castro, el mayor Barragan, no ocurría novedad por la costa, aguardaban a siete leguas de esta la incorporación al grueso del ejército de vanguardia.

A las cuatro de la tarde se puso en movimiento el ejército, en dos columnas paralelas. Las islas de monte han ido disminuyendo progresivamente hasta no verse ninguna. Los esteros continúan regularmente, cada cuarto de legua cruzamos un riacho de comunicación de un estero a otro, algunos de bastante profundidad, de más de un metro. La pobre tropa caminó sin cesar con las ropas mojadas y en esta disposición paso la noche, es necesario ser de fierro para no enfermarse. A las ocho de la noche hizo alto el ejército y acampo, sin llegar al punto determinado para la parada, donde aguardaban nuestras carretas. No son estos países aparentes para la marcha de noche, continuamente se encuentran atolladeros, ria-

chos pantanosos, desfiladeros, y cuanto embarazo puede imaginarse uno en una marcha por un camino preciso, aquí se atasca una pieza, allí cae un cargue-ro para no levantarse más la bestia, más allá se empantana una carreta, no puede hacerse marcha nocturna sin que sobrevenga confusión

En el paraje donde se acampó no había leña, así cada cual hizo la cama del mejor modo que pudo, y no se pensó más que en dormir La tropa por des-contado empapada en agua de la cintura para abajo La jornada fue de tres leguas buenas

Desertó esta noche durante la marcha, un sol-dado paraguayo del *Florida* Estos malditos después de habernos enloquecido con sus enfermedades, quan-to se ven medio buenos, abandonan las filas en agradecimiento, tanto van a hacer, que sacarán de paciencia al General y hará un escarmiento con al-guno

Día 27 — A las seis de la mañana, se puso el ejército en marcha Dejamos a la derecha la senda que traíamos, y costeando un bañado, marchamos en procura de una isla de monte único que se divisaba a nuestra izquierda En una hora de marcha, nos pu-simos a su inmediación y se acampó al lado de dos lagunas, donde la tropa se ha bañado con toda co-modidad salvo algunos sustos causados a los bañantes por los vacarés, que pululan en estos esteros y lagu-nas La jornada ha sido solamente de media legua larga Se carneó a tres cuartas partes de ración, y se distribuyeron yerba y tabaco Hacía días que los vicios estaban de ayuno La gente anda sin medio hace días, y los excesivos precios de los vivanderos, que ven-den la libra de yerba a peso boliviano, la arroba de tabaco a veintidós patacones, y de harina a seis, hacen

que en pocos días nos desplumen y después quedemos reducidos a la ración. Una hora después de la distribución, todos fumaban y tomaban mate.

Aquí encontramos acampadas las carretas del parque y las del hospital, etc., de los cuerpos a inmediación del monte. Yo me encontré con la novedad de haber fallecido ayer en la marcha un soldado paraguayo del *Florida*.

Cerca de las lagunas donde estamos acampados llamadas de Santa Caaguay, hay un grupo de cinco o seis casas. He visto en ellas dos tabacales, de menos de una cuadra cada uno de un vigor asombroso. También tienen algunas plantas de algodón, con un vicio admirable. La tierra es arena fina que remueven sin trabajo con paletas de vaca o de madera.

El pueblo de San Miguel al cual nos dirigimos, dista todavía tres leguas del punto donde nos encontramos.

Se ha dado la orden de marcha al ejército para mañana a las cuatro de ella. El parque de artillería, carretas y grueso bagaje se puso en marcha a las cinco de la tarde, quedando en el campo solamente la infantería y caballería.

Un incidente de bien poca consideración ha motivado la separación del ejército del comandante D. José Cándido Bustamante, consignando el mando de su cuerpo a un capitán Santos. Faltaría a la verdad si no dijera que todo el ejército, desde el primero hasta el último, ha quedado sorprendido de este acontecimiento que nadie esperaba, ni podía imaginarlo. Todos sienten este suceso tan desagradable para aquel que habiendo sacrificado su vida, y cuatro meses de vida arrastrada y sin descanso, se ve privado de repente de poder terminar una campaña a

cuyo principio glorioso contribuyó sobre manera Tal es la maldita carrera militar no solo la vida esta en un hilo, es el porvenir, es una posición creada en una gran serie de años, sacrificada sin saberse como ni de que manera

Han desertado hoy un soldado oriental del *24 de Abril*, y otro paraguayo del *Libertad* Han muerto dos paraguayos del mismo *24 de Abril*

Día 28 — A las tres y media de la mañana se echo diana, a las cuatro y media se puso el ejército en marcha Todo el trayecto ha sido una continua vuelta y revuelta por entre esteros, una serie no interrumpida de destiladeros, que solo con trabajo daban espacio para el frente de las dos columnas, que tenían que disminuir y aumentarlo a cada paso Cuando salíamos de los bañados y angosturas era para entrar en palmares espesos de que esta cubierta la superficie seca del terreno Han vuelto a verse hoy islas de monte a ambos lados de nuestra dirección El espartillo y maciegas daban al infante al vientre, la marcha era trabajosa y violenta, porque tenía el soldado que doblar la articulación de la rodilla en cada paso para salvar la altura del pastizal

Hemos dejado algunas poblaciones de pobres moradores en nuestro camino A las ocho acampamos cerca de una estancia, en el paraje llamado *Silvero Cué*, habiendo caminado dos leguas y media El pueblo se ve a nuestro frente a una distancia de media legua, las casas son casi imperceptibles, lo que llama mas la atención son las quintas de arboleda que se dibujan en el horizonte

Esta mañana me encuentre con la novedad de haber desertado dos soldados del *Florida*, uno correntino y otro *Silveira*, oriental del valle del Agua

Componian parte de una guardia que se puso en unos ranchos cerca del monte para que la tropa no llegase a ellos, y de allí desertaron a medianoche, en connivencia sin duda con el dueño de casa, que les proporcionaria caballos

Ha desertado hoy del campo un corneta del *24 de Abril*, fue al monte y no volvió

A las cinco de la tarde se puso el ejército en marcha, en dirección al pueblo El Juez de Paz D Isidro Esquivel, excelente sujeto, llegó al campamento hoy tan luego se asentó este, y acompañó al General en Jefe con algunos vecinos más durante la marcha. Al cabo de una hora, y después de atravesar dos grandes riachos de más de dos cuerdas de largo y de más de metro de hondo, costeadando dos lagunas a cuyas inmediaciones está asentado el pueblo, atravesamos este al son de las músicas de los cuerpos, haciendo mil gesticulaciones, que excitaron la hilaridad de nuestros soldados. La población reducida casi a la plaza tendrá unas treinta casas, una de las cuales hace de templo, inmediato a este apercibimos un fraile franciscano de grueso aspecto. Flanqueado del Padre Irazusta y el viejo Lasota, paseanderos y visitantes impertérritos de casas y poblaciones. La de San Miguel constara de doscientas almas de raza guaraní, pocas personas aparecen blancas. Este pueblo es una antigua reducción de las Misiones, en otro tiempo contenía su territorio una numerosa población, como lo atestiguan infinidad de quintas de naranjales abandonadas, cuyos dueños han perecido sin dejar sucesores en el pueblo de sus padres. No hay archivos en el juzgado, los pocos que había antiguamente fueron trasladados a la capital. La población hoy es extraña toda, y sin conciencia

ni conocimiento histórico del pueblo que habitan. En Loreto distante diez leguas de este punto, me dicen que queda aun un indio viejo, único que puede suministrar algunas nociones relativas a las vicisitudes y trastornos de esta reducción.

El General no quiso aceptar el corto, pero franco obsequio que le tenían preparado estas gentes sencillas, hizo retirar una guardia de unos cuantos lanceros que formo frente al Juzgado de Paz y continuó la marcha hasta cerca de una hermosa laguna rodeada de monte por un lado, a distancia de una legua del pueblo donde acampo el ejército. El calor ha sido insufrible hoy, la pobre tropa llegó bañada en sudor, no bien se rompieron filas cuando se lanzó a la laguna a bañarse y refrescarse, a despecho de los yacares guardianes del lago, que al ver tanto visitante inoportuno huyeron, perseguidos por los soldados, a ocultarse en el cieno y las malezas. Se llama este lugar risueño y delicioso Boi-Cui-Esteropirú. La jornada de esta tarde ha sido de dos leguas.

Día 29 — A las cinco de la mañana, se puso el ejército en marcha. El tiempo esta cargado de nubes y todo anuncia una proxima tempestad. El pais que recorreremos a pesar de estar circundado como siempre de esteros y cruzado por bañados pantanosos es más alegre, por la cantidad de islas de monte y naranjales abandonados que se destacan en el horizonte por todas partes. Los pastos son de mala calidad y las tierras son solo a proposito para huertas, por ser de pura arena fina, que sólo basta remover para depositar en ella la semilla. Hemos visto hoy por primera vez algunos maizales y tambien plantaciones de tabaco y batatas, zonas interminables de palmeras alternan con las islas y dan un aspecto más

interesante a esta planicie, casi desierta. A legua y media del paraje de donde salimos, acampamos cerca de la estancia del Juez de Paz, en el lugar denominado Curuzu-Laurel. La tropa se prepara con ramas y los ponchos a hacer reparos para afrontar la tempestad, que parece no dar lugar a concluir los aprestos para resistirla.

La banda del batallón *24 de Abril* ha ido a tocar a casa del Juez de Paz de orden del General en Jefe. Se han mandado largar los caballos y bueyes, probablemente no nos moveremos hoy de aquí.

Esta noche han fallecido dos soldados paraguayos y han desertado tres paraguayos mas tambien del *24 de Abril*. Dicen que hay parientes de estos individuos en el pueblo, que sin duda los habran invitado a desertar, a pesar de que ellos no precisan de mucho para verificarlo.

Del ejercito del Presidente Mitre y del de Osorio nada sabemos aun. No ha venido chasque de esos destinos, solo sabemos del general Castro, que se encuentra a doce leguas del lugar que ocupamos. El estado sanitario del ejercito mejora, a pesar de las marchas penosas que el soldado hace por un terreno pésimo. No he podido obtener, como deseaba, el estado de los enfermos todos del ejército en la actualidad, pero no pasaran de doscientos. Los medicamentos abundan y tenemos asistencia de medicos ahora, que atienden al doliente apenas se ve atacado de algun mal. Gracias mil le sean dadas al Gobierno que nos mandó tan a tiempo al Dr. Suhr y las medicinas.

A las nueve de la mañana llegaron al campo las carretas, que quedaron ayer atras. El oficial encargado del hospital del *Florida* da parte de haber

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

desertado anoche un soldado paraguayo que estaba enfermo en el, despues de haber venido dando trabajo hace dos meses, apenas se vio restablecido abandonó a sus bienhechores

A las tres de la tarde salieron las carretas y a las cuatro se puso en marcha el ejercito. Caminamos por entre esteros e islas preciosas de arboles frondosos y pasamos un arroyo o riacho correntoso, cosa admirable en este país donde no corren las aguas, pues siempre permanecen estancadas en lagunas. A las seis y media se acampó cerca de una estancia de un buen vecino que desde por la mañana esperaba al General con comida pronta. Es una de las casas más arregladitas y aseadas que hemos encontrado estos días, una hermosa quinta de tabaco, mandioca y maíz, y hermosos árboles de sombra hacen una mansión de dulce calma y agradable aspecto de esta sencilla choza. Se llama este paraje Ayuy-tú. La jornada de esta tarde fue de dos leguas cortas. El tiempo está muy preparado, creo tendremos agua esta noche o mañana.

CARTA XXX

Río Santa Lucia — Plantíos de tabaco, algodón, mandioca — Pueblitos de San Miguel y Loreto — Paso de un riacho de legua y media en tres horas

Día 1º de diciembre — A las cinco de la mañana estuvo el ejercito pronto para marchar, pero principió a llover y el tiempo estaba tan cargado, que se creyó descargarse alguna tormenta de las que suele haber en este país. Se volvió a acampar y no nos movimos por la mañana. El agua a lo último

no fue nada, y por el contrario se convirtió el día en uno de los mas calurosos y sofocantes que hemos tenido

Hoy nos hemos despedido del comandante del batallón *Libertad*, D Cándido Bustamante, que como llevamos dicho ha sido dado de baja en el ejército Hoy se separa de nosotros para pasar a la capital de Corrientes y de ahí regresar a la capital, de donde salió muy ajeno de volver separado de sus compañeros, que cada día lo echaran de menos Por nuestra parte siempre abrigamos la esperanza de que se arreglase esta dificultad sobrevenida tan intempestivamente, y que al fin el comandante Bustamante quedaria con sus camaradas de campaña, pero la separación se ha llevado a efecto, y forzoso es contar desde hoy con un combatiente menos

Esta mañana ha entrado al campo el desertor paraguayo del *Florida*, Agustín Rodríguez, que desertó ayer y fue aprehendido por una clase del cuerpo, que lo condujo al campo, a pesar de haber tenido que sostener una lucha con el al resistirse a darse preso Este individuo se halla comprendido en el bando y ordenes del ejército que condenan a la pena de muerte a todo individuo que desertare las filas, llevado a presencia del General en Jefe lo ha hecho poner preso hasta segunda orden

A las tres de la tarde salieron los rodados y a las cuatro y media el ejército Muy luego encontramos sobre nuestra izquierda un vasto estero que se pierde de vista, éstas son ya las puntas de Santa Lucía, que van así en esteros hasta el Paraná, de donde nacen y mueren despues convertidos en río caudaloso en el mismo Paraná Un albardón con lomas bastante altas costea este inmenso estero hasta el Pa-

raná, por estas lomas hemos ido hoy bordeando, atravesando a veces riachuelos y bañados bastante profundos, numerosas islas de monte aparecen tanto en el estero como en la tierra firme

Se ven algunas casas de cuando en cuando, todas con plantíos de tabaco, algodón, mandioca, etc, más parecen chacras que estancias. Delante de los ranchos se ve un zarzo a la altura del mojnete, sostenido por gruesos horcones y cubierto de tacuaras partidas por el medio, por una escalera se sube a esta especie de azotea, y en ella duerme toda la familia junta, chicos y grandes en ese corto espacio, ahí tienen fresco y se libran de las pulgas y los mosquitos que dicen no los pican en el zarzo, donde corre el viento

A las seis y media se acampó en una loma, con algunas lagunas de agua escasa y de pésima calidad. Los pozos que han hecho los soldados no han dado agua esta noche, como de costumbre, este paraje se llama Filantro Cue. Hemos caminado dos leguas largas y de mal camino. El espartillo de metro de alto y las palmas rastreras, como los bañados, fatigan a nuestros pobres soldados. La marcha es penosa y por la tarde el calor es insufrible. Los soldados llegan ensopados de sudor, así están quedando flacos, con las mejillas chupadas. Estas marchas van a rematar a nuestros pobres infantes, que no tienen por lo regular mas ropa blanca que la muda puesta. Hoy carecían de un par de camisas de hilo fuerte y otros dos pares de calzoncillos, de la misma tela por plaza, siquiera para poderse mudar de camisa cuando llegan a la parada. Ahora lo que hacen es bañarse, sin esperar a refrescarse, no bien llegan, se tiran al agua. Esto ya ha originado algunas pérdidas de hombres, hoy nada menos, ha muerto un veterano del *Florida*, de una

puntada de costado que le dio con motivo de haberse bañado hasta la cintura, pasando un riacho hondo hace tres días, durante la marcha También ha fallecido hoy otro soldado del *Florida* paraguayo, de disenteria Vamos recargándonos de nuevo de enfermos

Día 2 — A las cuatro y media se puso en marcha el ejército Hemos seguido en su prolongación la gran loma que costea el estero inmenso que tenemos hace dos días sobre nuestra izquierda El terreno el mismo que ayer, igual calor, no se movía una paja esta mañana La tropa sudaba a chorros cuando se llegó al paraje denominado Tayú, distante media legua de Loreto, hacía un calor insufrible El tiempo sigue cargado y amenazando descargar una gran tormenta Se acampó cerca de un bañado, habiendo caminado tres leguas cortas, pero de mal camino

La caballería tiene anquiladas las bestias por la marcha, viene dejando caballos extenuados No se pasa bañado donde no queden estancados algunos caballos, si no conseguimos remonta al incorporarnos al general Castro, quedamos a pie El General en Jefe soporta todas estas contrariedades con una paciencia evangélica, habiendo recursos, aunque escasos, para remontar la caballería y rodados, con animales sacados de las estancias del tránsito De Yaguarete-Cora para adelante hubiera sido posible reunir caballos, pero no ha tomado ni un solo animal, cuando por casualidad toma algún caballo o buey algún soldado en entreveros o de otro modo, los hace entregar sin dilación reprendiendo a los culpables, que felizmente son muy escasos así son manifiestas las simpatías de estos habitantes por su persona y deja por donde pasa gratos recuerdos

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

Se carneó y se dio orden de marcha para esta tarde a las seis

Hoy se ha abonado el haber de noviembre pasado a este ejército a razón de

A los	coroneles	\$ bolivianos	100
" "	tenientes coroneles	" "	80
" "	mayores	" "	60
" "	capitanes	" "	50
" "	tenientes 1 ^{os}	" "	38
" "	" 2 ^{os}	" "	36
" "	subtenientes	" "	25
" "	sargentos 1 ^{os}	" "	8
" "	idem 2 ^{os}	" "	7
" "	cabos 1 ^{os} , cornetas y tambores	" "	6
" "	Cabos 2 ^{os}	" "	5
" "	soldados	" "	4

Descontando al personal el importe de las asignaciones que algunos dejaron a sus deudos en la capital

A las tres de la tarde principió a llover, se llevó lloviznando toda la tarde. La tormenta no ha descargado, sigue el tiempo pesado y el calor insufrible. El mal tiempo privo de marchar y quedo anunciada la salida para mañana a las cuatro de ella.

Las carretas, que han tenido hoy sus contrastes por el pesimo camino que hemos traído, han ido llegando poco a poco al campamento, solo ha quedado en la estacada el carreton del General en Jefe por habersele partido el eje. El mismo que regalo el Juez de Paz de San Miguel, de quien habia recibido la más obsequiosa hospitalidad.

Día 3 — A las cinco de la mañana se puso el ejército en marcha. Cruzamos un campo primero de palmeras rastreras y caraguataes espesos, el espartillo es de una altura prodigiosa. El infante apenas aparece entre las malezas. La marcha es penosa, sabido es que nuestros infantes están descalzos, ahora imagínese cualquiera si será dolorosa la marcha por entre un mar de espinas, así llegan con las piernas y los pies chorreando sangre. Ningun soldado del mundo soportaría este género de marcha, sin quedar postrado a los tres días.

Fuimos describiendo un semicírculo en derredor del pueblito de Loreto, que está situado entre esteros y lagunas y permanecía siempre a nuestra vista. Caminamos una legua por entre desfiladeros y bañados y acampamos a las siete de la mañana, junto a una laguna, habiendo marchado sólo una legua, que muy bien podría contarse por dos.

Se dio orden de clavar las banderas desplegadas en las guardias del campo. Hoy es el aniversario del Emperador del Brasil, en cuyo obsequio se hizo este honor. A las doce del día se hizo una salva de veintún cañonazos enarbolándose la bandera brasileña, el escuadrón de artillería y las músicas de los cuerpos de la brigada brasileña tocaron el himno brasileño.

El pueblito de Loreto, a cuya inmediación nos encontramos acampados, depende de San Miguel y es como este una antigua reducción de indios del tiempo de las Misiones. En otra época tuvo una numerosa población, como lo atestiguan infinidad de quintas de naranjos abandonados, hoy apenas cuenta con unas veinticinco casas y como doscientas almas, toda población indígena con poca mezcla de raza

blanca Las casas, asimismo, son cómodas, tienen vastos corredores y bellos sombríos en las quintas de ranjos Se le calculan al distrito de cuarenta a cincuenta mil cabezas de ganado vacuno y como veinte mil de yeguarizo Como queda tan retirado de la costa navegable, el comercio es casi nulo, exporta novillos, cueros de consumo y cerda, y entre San Miguel y Loreto como tres mil arrobas de tabaco El algodón, a pesar de producir bien y con poquísimo trabajo, queda, como la lana escasa de las majadas, para el consumo de las ropas de los habitantes Éstos, como hemos referido ya, se bastan a sí mismos, sólo las mujeres pudientes visten de zaraza Así la parte principal del consumo se reduce a bebidas, de las que son muy amantes, y ferretería

La dificultad de los transportes y lo poco adecuado del terreno para la construcción de cualquiera especie de caminos, es causa de que estos campos fértiles, donde podrían cosecharse frutos de gran valor, casi sin pena, permanezcan poco menos que yermos por muchos años, tal vez por muchos siglos Después de la conquista, no ha adelantado nada en población, esta era tal vez mucho mayor antes de ella, a pesar de ser numerosa, numerosísima la prole de cada rancho Ésta sale y se desparrama, quedando pocos en el hogar que los vio nacer

La tormenta que hace días nos viene embromando, hoy descargo un poco, pero no fue agua de consideración Así a las tres de la tarde, después de haber carneado, salieron los rodados y a las cinco y media los cuerpos Seguimos la prolongación del albardón que costea el estero de Santa Lucía y fuimos a acampar al oscurecer cerca de una laguna, habiendo caminado dos leguas escasas, pero de camino pésimo,

por los inconvenientes de bañados y palmares que hemos tenido que salvar durante la marcha

El paraje era destituido de monte, pero asimismo hubo fogones encendidos, nuestros soldados son hábiles consumados para arbitrar modo de hacer fuego sin haber combustible

Han desertado hoy un cabo oriental del Salto, un soldado correntino del *Florida* y tres cornetas orientales del *24 de Abril*, yo no se francamente cuando cesaran las deserciones, esto atlige, descorazona De los hombres procedentes del Salto, sólo le queda uno al *Florida*, los demas estaran probablemente paseando muy descansados y sin que nadie los moleste por el departamento

Dia 4 — A las tres de la mañana se tocó la alborada, las carretas y artilleria salieron momentos despues A las cuatro se puso en marcha el ejercito, igual terreno que el de ayer El monte va escaseando cada vez mas y va perdiendo aquel verde y alegre tinte de los campos y florestas por los que hemos atravesado del rio Corrientes a este punto Desde que hemos llegado al grande estero o puntas de Santa Lucía, el campo va tomando un aspecto sombrío y agreste, hasta los habitantes son menos sencillos y cariñosos que los que dejamos atrás Aquí tienen algo o mucho del hombre salvaje, van casi desnudos, apenas conciben lo que es pudor

Estas poblaciones requieren especial esmero de parte del Gobierno y representacion de la provincia, si se quiere sacarlas del triste estado en que actualmente se encuentran Son cristianos, es cierto, también lo es que en los pueblitos hay algún fraile, pero la religion es para estas gentes una superstición Sus costumbres estan en completa contradicción con

los sagrados preceptos del Evangelio, en vano van cargados de rosarios, cruces y amuletos; son tan gentiles aparte del agua bendita que les derramaron en la cabeza, como hace trescientos años

A las siete de la mañana acampamos cerca de unas hermosas lagunas y de un grupo de chacras llamadas lomas de San Juan, habiendo caminado dos leguas. Por falta de leña en el bañado que nos trae asustados y que se encuentra inmediato, no ha hecho el General seguir la marcha hasta él. Quiere descansar hoy aquí para que hombres y bestias entren frescos a atravesar otra barrera que, como la Selva Negra de Payubre, vamos a encontrar en nuestro camino.

El General en Jefe salió hoy con un corto acompañamiento hasta donde se encuentra el general Castro en la costa del Paraná para reconocer el bañado por sí mismo y arbitrar el modo más a propósito de atravesarlo, como asimismo de ver de traer caballos para que la caballería mude, si no toda queda a pie en el bañado. Si nuestra caballería no fuese compuesta como lo es de jinetes consumados, habría diariamente una docena de piernas quebradas, de las rodadas que dan los caballos. Éstos caen como muertos, muchos no se levantan mas y otros precisan de la ayuda de tres o cuatro hombres para empujarlos y hacerlos poner en pie, pero el jinete por un hábil movimiento queda, al caer su montura, como una estatua parado, con la lanza en la mano al frente del caballo, que queda estirado tan largo como es.

A las once del día se ordenó al ejército, iba a ser pasado por las armas el soldado del *Florida*, Agustín Rodríguez, por delito de deserción, con la circunstancia de haber hecho armas al que lo aprehendió. A las cinco de la tarde el ejército todo formó

en cuadro frente al campo y fue ejecutado el reo. Los cuerpos desfilaron delante del cadáver y se retiraron a sus cuarteles.

Hoy ha aprovechado la tropa el día en limpiar las armas y lavar sus ropas, que estaban a la miseria. Al oscurecer volvió a armarse la tormenta que nos viene amagando hace días, descargó lejos el grueso del agua, aquí llovió como hasta la medianoche, pero agua mansa de poca consideración. Esta agua nos causa un mal grande, porque el bañado empeorará con este refuerzo de agua y tal vez quede intransitable, a estar a lo que nos cuentan los que lo conocen.

Día 5 — No se marcha, por la mañana se espera a que regrese el General en Jefe. Se pasó revista de armas y siguió la tropa ocupándose de su aseo.

A las once de la mañana regresó el General en Jefe acompañado del general Castro y del comandante Albin, a quienes tuve el gusto de dar un abrazo, después de una separación de más de tres meses. Se dio orden de marcha para las tres de la tarde y se distribuyeron a la artillería ochenta mulas, bastante delgadas, y ciento setenta bueyes, como la mitad redomones y bastante delgados también. Este obsequio nos viene de parte del general Castro, de caballos nada por ahora, la caballería habra de pasar en los que tiene.

A las tres de la tarde salieron los rodados y a las cuatro y media el ejército. Seguimos la loma denominada de San Juan, que tiene muchas chacras y estanzuelas y está salpicada de lagunas, en terminos que no se caminan cuatro cuadras en cualquier dirección que no se encuentre una, y a las seis de la tarde acampamos cerca de la entrada del bañado.

o estero que no es otro que el que traemos hace días sobre nuestra izquierda, en un lugar denominado Ramirez-Cue Los soldados trajeron todos un palo de leña sobre la mochila, con el cual y con ayuda de algunas charamuscas de palma rastreara vivaquearon los pobres La jornada ha sido de sólo una legua

Día 6 — A las doce tocó la diana y salieron momentos después los rodados A las cuatro salió el ejercito de su acampamento y llegamos a la entrada del estero, distante ocho o diez cuabras Se hicieron pabellones y se ordenó se sacase la tropa el pantalón, el calzoncillo y el correaje y se acomodase todo sobre la mochila, de descalzar no se habló, por el poderoso motivo de estar la tropa descalza ya va a hacer dos meses Las carretas que fatalmente nos habían precedido, y que una gran parte de ellas se encontraban atascadas o con los animales caídos, fueron la causa de no poder entrar a pasar la infantería hasta las ocho y cuarto, que medio se desembarazo el camino Esto no era otra cosa que un riacho de legua y media de trayecto, de medio metro de hondura en lo más bajo, y metro y medio en lo más crecido, pero lleno de paja y de un barro resbaladizo Desde que entramos hasta que salimos, fuimos todos con el Jesus en la boca y fue feliz aquel que no tuvo algún percance Las carretas experimentaron averías, nos obligaban a dejar el callejon y a entrar al estero, ahí eran los trabajos La tropa iba extenuada y bañada en sudor, habíamos perdido la mejor hora por causa de las carretas, y cuando nos pusimos a cruzar el bañado ya el sol estaba muy fuerte, luego la tropa estaba en ayunas, esto hacia que las fuerzas fueran menos todavía Repito que entramos a las ocho y cuarto al bañado y los primeros

que salimos al otro lado lo efectuamos a las diez y veintinueve minutos, los últimos a las doce pasadas, termino medio, tres horas estuvieron los soldados, y algunos más, chapaleando agua

La brigada brasileña dirigida por el general Castro pasó por otro riacho o abertura paralela a la nuestra, y empleo el mismo tiempo que nosotros, aunque por mejor camino que el nuestro y más libre de obstáculos

A la salida del bañado se dio un descanso, durante el cual fueron llegando los rezagados. A las once dadas nos volvimos a poner en marcha, bajo un sol que abrasaba, y llegamos a la loma que costea al Paraná y forma el contrafuerte que impide derramarse el río por este costado. Acampamos, habiendo marchado dos leguas y media solamente, pero que formarán época en esta campaña. La leña es sauce del río, que aquí está dividido en dos gajos formando una grande isla en medio, queda distante de la loma donde estamos acampados. Los pobres infantes han tenido que ir a buscar leña, que es bastante escasa, y el agua a más de ocho cuabras del campo, otra caminata y otra fatiga más. En estas alternativas pasaron hasta las dos de la tarde que se carneó y al fin pudieron desayunarse los pobrecitos soldados.

Calculo en quinientos caballos los que han quedado sepultados en el fango del bañado, también han quedado en la estacada algunas mulas de la artillería y bastantes bueyes de las carretas, estas han sufrido también sus descalabros muy regulares.

La division de caballería del general Castro se encuentra acampada en el mismo lugar que ocupamos y por consiguiente incorporada ya al ejército de vanguardia, despues de las importantes como

arriesgadas operaciones que ha llevado a término en los tres meses que hace se separaron de nosotros. Ellos también están desnudos, no han recibido vestuario alguno desde la salida a campaña y han andado casi siempre por desiertos. Se encuentra el personal de esta división bastante aminorado, ha sufrido también no poca desertión. Éste es el gusano roedor de nuestro ejército, pero el personal se ha depurado y quedan casi exclusivamente los leales y valientes que acompañaron al General en Jefe en su campaña gloriosa de dos años.

Deja encomendado a la división Paiva el punto importante de la Candelaria y a la división Reguera la trinchera frente a la Encarnación o Itapúa, punto todavía más importante que el de la Candelaria. La desnudez, la miseria y la absoluta carencia de recursos han dejado estas dos divisiones muy disminuídas, apenas cuenta cada una de ellas con doscientos hombres. Son nativos del Paso de los Libres, sus casas les quedan muy retiradas, es probable que sean relevados con fuerzas de las divisiones de Yaguarete-Cora y Catiacas que por estar más próximos estos puntos de la frontera podrían licenciarse de tanto en tanto y reponerse en sus casas de ropas, monturas, etc. El ejército correntino precisa, ahora que su territorio se ve libre de enemigos, de una completa reorganización, si se piensa sacar de él los grandes recursos que podría proporcionar su contingente, sabiamente aplicado, al ejército aliado.

No concibo bien el objeto que nos lleve al Paso de la Patria, a la aglomeración fatal del ejército bajo un clima excesivamente caluroso, después de los inauditos trabajos que hemos experimentado para llegar a este destino. La pasada del ejército de

vanguardia a través de estos desiertos y malezales, formara época. Es probable se pasen buenos años antes de que otro ejército se atreva a cruzar por los caminos que hemos traído. Ya una vez que estamos aquí, me parecería más lógico y más estratégico reunir al ejército de vanguardia el que tiene el general Márques frente a San Borja comiendo frijoles con tocino y fariña, y reunidos ambos en un solo ejército pasar el Parana, tomar la Encarnación, dejando establecida y asegurada siempre la libre comunicación con la margen izquierda del Paraná. Dueños de la Encarnación ejecutábamos un movimiento de flanco sobre el enemigo, llamábamos su atención y los distraíamos, mientras verificaba su pasaje el Presidente Mitre, si el enemigo ofrecía una batalla decisiva, llegábamos a un tiempo dado a combatir de revés al ejército paraguayo, movimiento sumamente estratégico y ventajoso, que nos proporcionaría la artillería indudablemente. Si Lopez se encierra en Humaitá, se quedaba el Presidente divirtiéndolo y nosotros marcharíamos por el camino mas corto a tomar la capital de la Asunción y cortarle al enemigo la base de sus operaciones y el centro de sus recursos. Si Lopez deja una corta guarnición en Humaitá y se retiraba sobre su capital, nuestro ejército podría converger y marchar de consuno a distancia de tres jornadas sobre el mismo paralelo que el del Presidente, y podríamos estar todos el día de la batalla decisiva.

Pero nosotros no estamos en los planes ni en la mente del General en Jefe de los ejércitos aliados, nuestro humilde juicio puede tomarse únicamente como planes del soldado oscuro que no esta en pormenores y que quiere saber mas que el que lo dirige,

así no se nos haga caso, y pasen nuestras impertinentes consideraciones como cosa inapercibida Pero, a decir con franqueza lo que sentimos, experimentaríamos un verdadero pesar que no dejara de salir de su inacción el ejercito de observación del general Márques, y que tuviéramos que correrlos de nuevo desde el bajo Parana a los puntos que hoy ocupamos, si el enemigo llegase a desembarcar otra vez por las puertas por donde lo hemos echado

El General en Jefe pernoctó del otro lado arbitrando los medios de poder pasar el bañado los rodados que no lo han hecho y los que han quedado ya sumidos en él

Han consumado la desertión hoy dos soldados del *24 de Abril*, uno oriental y otro paraguayo, y uno más de esta nacion ha muerto de enfermedad

Dia 7 — No se ha marchado, continúan pasando el bañado de Santa Lucía los rodados

A las once llegó el General en Jefe Todas las carretas del ejercito se encuentran felizmente de este lado, sólo quedan del otro algunas de negociantes

Ayer y hoy ha escaseado la carne, y ésta ha sido flaca y algo cansada, nos ha suministrado las reses el general Castro Al *Florida* le han dado dos reses menos ayer, y otras tantas hoy, pero llega una tropa de mil reses compradas en Misiones, de orden del General por el capitán que fue del cuerpo de *Garibaldinos*, Don Fernando Lesnez De aquí para adelante van a encontrar los abastecedores serios trabajos para ver de racionar al ejercito, todo ha sido barrido por los paraguayos Lo mismo acontece respecto a caballos no sé de donde nos vengan

Dice este capitán Lesnez, que en la trinchera de San José, frente a la Encarnación, había ya esta-

blecidos allí como doscientos infantes paraguayos. No salimos garantes de esta noticia que damos tal cual nos la dieron, pero no lo extrañaría, porque está de acuerdo con mis pronosticos desde que se movió del Paso de los Libres el general Castro, para echar de ese punto y del de la Candelaria a costa de tantos trabajos y peligros a los enemigos, que se dejan hoy volver pacíficamente a sus antiguas posesiones, si realmente no están todavía de este lado del Paraná, no perdamos la esperanza pronto lo estarán

Felizmente los paraguayos de Encarnación están a pie, de ese lado no encontrarán un caballo si no bajan mas abajo o se internan en Corrientes. Las correrías se reducirán a escaramuzas de infanteria contra caballeria, si no desprende López fuerzas de consideración que llamen nuestra atencion de este lado

Han desertado hoy seis paraguayos del *Independencia*, fueron al monte, a la isla situada frente del campamento, y fugaron en cuanto entraron al monte. Estas deserciones, que de hoy en adelante tal vez se repitan y en grandes proporciones, van a sernos muy perjudiciales, porque daran cuenta detallada de nuestras fuerzas y nuestro modo de ser. De seguro que a mí no me han engañado los paraguayos, esto era sabido, que cuando vieran su país se mandaban mudar, después de habernos embromado cuidándolos y asistiéndolos, que nos tienen a todos aburridos de enfermedades hasta los ojos. Lo mejor es cuando llegemos al bajo Paraná, mandarlos a mudar de aires a la capital, donde podrán restablecerse con toda comodidad hasta la conclusion de la guerra, que sean devueltos a su nación

Se dio orden de marchar para mañana, iremos a acampar una legua Paraná abajo, a la inmediación del río Santa Lucía que desagua del Paraná por este lado

CARTA XXXI

Marcha sobre la barranca del Paraná — Abundancia de urunday, lapacho y otros árboles preciosos y extraños — El general Garzón salva a Urquiza

A las seis de la mañana se puso el ejército en marcha, sobre la prolongación de la barranca exterior del Paraná. Por el camino atravesamos algunos arroyitos que desde los esteros se han abierto un estrecho camino al través de la loma de la barranca. A distancia de una legua acampamos, inmediato a una isla hermosa, poblada de frondosos árboles y próxima al Paraná.

Estas barrancas sobre las cuales nos encontramos hace tres días son áridas y tristes. El horizonte es muy estrecho, las grandes islas que ocultaban el río, del que no se ve sino un pequeño gajo, no dejan a la vista desde las barrancas más que el fondo oscuro de un monte interminable y el bañado al pie de las barrancas. No se ve la tierra paraguaya, el río es un laberinto de islas, que no presentan perspectiva alguna digna de consideración.

La isla a cuya proximidad estamos acampados, abunda de urunday, lapacho y de otros muchos árboles extraños y hermosos. Llamó mi atención el árbol denominado curupay, cuya cáscara parecida al corcho, sirve para curtir cueros, a la vez que la madera es aplicable a los trabajos de estancia.

Vi un árbol precioso que tendría un lugar distinguido en nuestros jardines, llamado tacarattia El tronco es recto y elevado, y la hoja, aunque de mayor tamaño, es exactamente igual a la caña de la mandioca, la fruta, ahora pequeña, dicen que es del tamaño de una naranja y de un sabor excelente, tanto cruda como cocida

Hay una variación de aloes caraguata denominada ubirá, que abunda mucho Cortado y disecado un poco al sol, se le macera despues Los filamentos que son fuertes, sirven en la marina para calafatear las embarcaciones y hacer toda especie de cordajes y líneas, de éstas se sirven los naturales para la pesca Éste es otro recurso que yace inutilizado, cuando pudiera aprovecharse con ventaja, por falta de brazos y de trabajadores inteligentes

Abundan también los montes de colmenas de abejas silvestres de varias clases, entre ellas la mejor es la denominada yatey Éstas se asilan en el hueco de los árboles, de donde sacan la cría y la llevan a las quintas de las casas, las ponen en un porongo o calabaza, que las hay grandísimas aquí, donde la abeja elabora el panal sin que ofenda a las personas Todos los años se castra la colmena rompiendo la calabaza y reponiéndola con otra La miel es excelente, aunque pica un poco, y la cera cocida y blanqueada se vende hasta peso la libra La abeja es rubia y un poco más pequeña que la de Europa Este ramo, explotado también debidamente, sería de gran provecho para estos habitantes, si se dedicaran con más empeño a la agricultura y trabajos de a pie, que parecen solamente destinados para estas excelentes mujeres, que son muy anhelosas y trabajadoras

Los campos son superiores por la costa del Pa-

raná El pasto es de buena calidad y abundante. Nuestros animales se han repuesto ayer y hoy de las fatigas del bañado grande.

El General en Jefe hizo traer la fruta de un naranjal distante unas tres leguas de este punto. La pagó a su dueño y la distribuyó a los cuerpos, apenas tocó una naranja por hombre. Estos montes abundan de naranjos dulces y agrios. No conocen los habitantes el uso del injerto. El naranjo dulce nace de la semilla de la naranja dulce, sin embargo las naranjas son excelentes, mejores que las del Brasil en tamaño y en sabor.

Hoy se han incorporado a los cuerpos las carretas que hacia cinco días caminaban separadas por los malos caminos. Las del *Florida* llegaron con la novedad de haber fallecido dos soldados de escorbuto.

Esta tarde salieron las carretas y artillería adelante, con la división Castro, que desfiló por delante del campamento. El general mandó que saludaran las músicas del ejército con el himno oriental.

A la hora de lista han faltado siete soldados paraguayos del *Independencia*, cuatro del *Libertad* y cuatro del escuadrón de artillería, han fugado al monte desde el cual cruzaron probablemente el río. Casi enfrente tenemos un pueblito paraguayo, situado en la margen del río, llamado Yabebiu, tal vez alguno de los desertores conoce estos parajes, y se han animado a vadear el río.

Hoy ha sido la carneada incompleta, pero de carne gorda y hermosa, de la tropa que condujo el capitán Lesnez. Tiempo hacía que no comía el soldado carne tan excelente.

D'ía 8 — A las cuatro se puso el ejército en marcha en la prolongación de la barranquera. Atra-

vesamos dos pequeños arroyuelos, que se abren camino al través de la barranca por una especie de grieta. El nivel del río es mucho más bajo que el del gran bañado, y considero factible la desecación del gran estero de Santa Lucía, abriendo un canal de comunicación con el río. A las seis de la mañana llegamos al paraje donde se encontraba ya la división Castro y la artillería. Bajo un árbol espacioso se encontraba un rustico altar levantado para celebrar la misa el Padre Irazusta. Hoy es la festividad de la Concepción que quiere observe el ejército por ser la Patrona titular de él, aunque la mayor parte del ejército ignora este patronato. Todos nos alegramos de descansar y pasar aquí el día por ser un paraje encantador. La jornada fue de solo legua y media.

Los cuerpos acamparon contra la barranca, cerca del monte. Orden fue dada de asearse la tropa y vestirse del mejor modo posible. A las siete formaron los cuerpos en columna frente al altar y se celebró la misa. Concluida esta, destilaron los cuerpos y se retiraron a sus cuarteles.

Se carneó en seguida. Las reses fueron tan gordas y buenas como las de ayer, y se armaron paseos para la tarde, unos para el monte y otros para el río, separados de nosotros solamente por un grato bañado de diez o doce cuerdas de ancho.

Desde este lugar de la barranquera se divisa la costa del Paraguay. No lejos de aquí se encuentra el Paso de Itaubate, donde hay guardia de uno y otro lado, de éste, correntina, del otro paraguaya. Por este paso cruzan las haciendas, que, estando el río bajo, llevan de Corrientes al Paraguay. Una vasta faja de monte principia de este lado desde el lugar que ocupamos en el declive de la barranquera, te-

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

niendo a la derecha el río y a la izquierda un bañado inmenso, que hay que atravesar mañana para pasar a un albardón único que va a Caá-Catí y San Antonio

Yo me propuse ir al Paso de Itaúbate, distante una legua del campo, para tener el gusto de ver claramente y saludar la tierra enemiga. Antes de salir del campamento, me dio parte el jefe del *24 de Abril* de faltar tres paraguayos de su cuerpo que se habían internado en el monte contiguo

Seguimos la orilla del monte por una senda casi intransitable al través del bañado del lado del río, y seguimos hasta llegar al Paso, admirando la arboleda que dejamos a nuestra izquierda. No he visto selva más magnífica, era la América virgen, tal cual la pintó Chateaubriand hará pronto un siglo. Los tigres abundan en ella, vimos dos trampas hechas por los naturales para agarrarlos. Una de ellas tenía carne dentro, sin duda eran los de la guardia inmediata los que la habían preparado

Después de dos horas de una marcha penosa, llegamos al Paso deseado. En la orilla opuesta divisamos una canoa con gente adentro que recelaba aproximarse a este lado. Una gran isla se encuentra al frente del paso, separada por un riacho de una cuadra de ancho, el río tendría diez o doce. Caminamos por la costa, cuando al descabezar la isla vimos unos hombres que se lanzaron a una canoa, presumimos fueran enemigos y principiamos a llamarlos, pero no nos hicieron caso, por el contrario bogaron con palas río adentro. No bien entraron al cauce del río, la corriente los arrebató y los lanzó en dirección al lugar donde nos encontrábamos, bien pronto conocimos eran los desertores del *24 de Abril*

que, unidos a otros mas del *Florida*, habian fabricado una jangada con palos de la resaca, y al vernos fugaron rio adentro. Viendo que no podian dirigir la balsa se echaron tres al rio, el cuarto, asustado con unos tiros de revólver que le tiramos, se azotó al agua tambien, y nadaron con vigor hacia la orilla opuesta.

No pudieron cortar la corriente del río, ésta los arrebató, uno se perdió, probablemente se ahogó. Los otros tres desaparecieron en la vuelta del rio corriente abajo, difícilmente se habrán salvado.

Nuestro pronóstico respecto al destino de los paraguayos de Yatay y Uruguayana se ha verificado por desgracia. A mí no me causa novedad esto, siempre lo esperé. Lo que hay que hacer es sacarnos cuanto antes de encima esta pesadilla, mandando estos hombres, a quienes hemos tratado como hermanos con preferencia a nuestros veteranos, a parajes y lugar donde no puedan hacernos daño mientras dure la guerra, esto es lógico, el amor patrio puede más que la gratitud.

Al sol puesto regresé al campamento y a la lista de la tarde ya se noto la falta del paraguayo del *Florida* que vimos en la jangada.

La artilleria y rodados salieron a las tres de la tarde, y orden fue dada para marchar mañana el ejercito a las cuatro de ella.

Dia 9 — A las cuatro de la mañana se puso el ejercito en marcha. Desde la misma barranquera nace el malezal, que al paso que se avanza, se vuelve más pésimo e intransitable, hasta convertirse en un estero, al cual se penetra por un callejón o riacho de un metro de profundidad todo lleno de pozos, de tres cuartos de legua de extensión y digno emulo

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

del gran bañado que pasamos hace tres días Empleamos dos horas en pasarlo, y hubo todas las averias y percances consiguientes, tanto en las carretas, como en los jinetes y peones, que aparte de la sumersión en los pozos, tenían que soportar las risas y chistes de nuestros soldados, que en las mayores fatigas conservan siempre su natural jovialidad Al cabo nos vimos del otro lado, e hicimos pie en las puntas del Ubajay, albardón denominado así, que se prolonga hasta Caá-Catí Este es un punto estratégico, estudiado y elegido por el general Paz en el año, creo, de 1846, para aguardar aquí a la salida del bañado al ejército del general Urquiza

Como hemos dicho ayer, el bañado se une al Parana y costea por todas partes el albardón de Ubajay, no dejando más paso que el riacho que hemos pasado hoy Aquel ilustre y sabio general hizo poner palizadas bajo el agua en los lugares donde la caballería pudiera abrir, aunque con trabajo, algún otro pasaje Emboscó una batería enfilada al paso único, y dispuso su infantería para recibir con fuegos cruzados al enemigo

El general Urquiza, cuyo valor temerario es proverbial y al cual debe los principales laureles cosechados en su larga carrera militar, hubiera caído en el ardid que le preparaba Paz, pero tenía a su lado un prudente y entendido jefe, el general Garzón Éste le aconsejó se retirara inmediatamente, como así lo efectuó, salvando a su ejército de una derrota positiva

En este lugar de gloriosa recordación acampó el ejército nuestro, habiendo caminado dos leguas de penoso y difícil camino

Se carneó y poco a poco fueron llegando al campamento las carretas y bagajes, que experimentaron descalabros en el bañado

A las cuatro de la tarde, volvieron a salir la artillería y carretas. Orden fue dada al ejército para marchar mañana a las cuatro de ella

Llevamos tres días de un calor insostenible, de las ocho de la mañana para adelante se ahoga uno, no se tiene aliento para nada. Aquellas amables personas que se dignan leer estas páginas desabridas, es necesario que se revistan de indulgencia, ellas son escritas bajo un calor que ofusca la mente en términos de no saber uno lo que hace ni lo que escribe. De noche no se puede escribir, porque si se enciende la luz, acude una legión de mosquitos que bien pronto lo obligan a uno a apagar la vela más que de prisa y dejar las correspondencias para otro momento más oportuno

Esta tarde se ha sabido por un individuo de la guardia correntina del paso, a quien avisé yo ayer tarde del suceso de la jangada, que de los cuatro desertores, sólo uno había salvado volviendo a la costa correntina. Los otros tres perecieron. El individuo en cuestión huyó de los correntinos por entre el monte, donde lo perdieron. Es probable que los tigres den cuenta de este infeliz, porque este monte dicen que está cuajado de fieras

El hijo del abastecedor Vidal dice haber visto otra jangada más arriba del paso, que trataba de cruzar el río. Ésta llevaba probablemente los desertores de antes de ayer noche

Día 10 — Las carretas y la artillería salieron ayer tarde y caminaron hasta bien entrada la noche. El ejército se puso en movimiento a las tres y cuarto

de la madrugada, seguimos el albardon del Ubajay distancia de tres leguas, por entre poblaciones de chacras Familias del pueblo de Caá-Catí salieron a saludar al General, y tenían un verdadero pesar de ver que el ejército no pasaría por su pueblo El General hizo que las músicas tocaran al pasar delante de dichas familias Dejamos el albardon de Ubajay y cruzamos un bañado de una hora de marcha, pero no tan lleno de agua como los dos anteriores, tendría medio metro Una vez afuera, tomamos pie en otro albardón que principia a extenderse paralelo al otro, y en el cual se encuentra situado el pueblo de San Antonio de Itaty, a una legua de la entrada al albardón Nosotros caminamos media legua más y acampamos a la misma distancia del pueblito, habiendo caminado cuatro leguas casi sin descanso y en ayunas Tenemos contiguo al campamento un hermoso sombrío de naranjos y una isla de monte, que nos ha abastecido de leña y ramas verdes para sombra en el campamento

Se carneó, las reses fueron buenas como no compradas por abastecedor, y la tropa se repuso Hoy corre viento y el calor no es tanto como el de ayer

Durante la marcha, recibió el General en Jefe un chasque del general Cáceres, donde le participa que una fuerza paraguaya, cuyo número ignora, ha pasado a este lado del Paso de la Patria No puede descubrirla por carecer de infantería para penetrar al monte Aguarda con ansia al general Flores para tener el recurso de nuestra infantería, elemento de que ha carecido hasta ahora, por desgracia, el ejército del general Cáceres

Se sabe que el Presidente Mitre se encontraba el 25 del pasado en Ambrosio Es probable que a

esta fecha esté a igual distancia que nosotros del Paso de la Patria, punto objetivo del ejército aliado

A la tarde marcharon la artillería y carretas adelante y se dio al ejército la orden de marchar para mañana a las cuatro

La tormenta que hace días presentíamos inmediata por los calores insoportables que hemos sufrido, descargó al fin esta noche Desde las nueve llovió sin interrupción, un fuerte vendaval acompañado de truenos no dejó a medianoche barraca en pie

Día 11 — Amaneció lloviendo, por cuya razón no marchó el ejército

El pueblito de San Antonio de Itaty, a cuya inmediación nos encontramos, era una estancia de la virgen de Itaty en tiempos que las vírgenes y los santos tenían estancias En la estancia había una capilla con una reducción de indios, que eran los que cuidaban las vacas y trabajaban la estancia de la virgen Las grandes invasiones que experimentó esta provincia en el periodo transcurrido desde 1840 a 1850, dieron fin a las haciendas, y quedó solamente la capilla con algunas casas Los vecinos solicitaron de las autoridades de la villa de Itaty permiso para fundar un nuevo pueblo alrededor de la capilla de la estancia, conservándose como ejido el campo perteneciente a la virgen Se consiguió el permiso, y de entonces acá acudieron vecinos nuevos al pueblo, de las estancias y chacras vecinas, y en tan pocos años ha adelantado mucho, comparado con San Miguel y Loreto, que son de data mucho más anterior

En el día tendrá sesenta casas y como cien en las chacras, haciendo un total de mil almas en este corto distrito, da cien hombres de armas que en la actualidad se encuentran bajo las órdenes del general

Hornos El motivo de este adelanto, lo debe el pueblo a tener un puerto sobre el Paraná, a dos leguas del pueblo, por el cual exporta muchas naranjas y ricas maderas; buques de poco calado traen negocios y regresan con esos artículos y algún tabaco. Hay cinco negociantes extranjeros en el pueblo que son los que explotan en casi su totalidad el comercio del distrito.

Nada más magnífico que los vastos naranjales del pueblo, se puede decir que está asentado en un espacioso jardín. Es un verdadero ramillete de naranjos de una altura prodigiosa y tan tupidos que el sol jamás penetra por entre ellos. Otros árboles frutales, como durazneros y arazaes, árboles con callejoncillos y caminos cubiertos de variadas y hermosas enredaderas, hacen de este pobre lugar, una mansión de deliciosa calma. El pueblo está rodeado de bañados y lagunas, no se cruzan tres cuadras que no se encuentre alguna de éstas, por manera que no se ven más que arboleda y lagos entre los cuales se encuentran salpicadas blancas y cómodas casas cubiertas con techo de teja. Como podría hacerse en un jardín rústico bajo la dirección de un pintor de paisajes, al lado del maíz, crece el tabaco, al lado de la mandioca, el algodón en flor, cercados por arazaes, naranjos y otra infinidad de arbustos que ahora casi todos se encuentran en flor.

Cuánto no daría un rico parisiense por tener en sus jardines una docena tan siquiera de estos naranjos, altos como ombúes. No tendrían precio, valdrían una fortuna, y sin embargo sus dueños son pobres indios, apenas cubiertos con una camisa y una enagua, que yacen en pieles extendidos bajo los árboles, pintada en sus rostros una calma que jamás parece al-

terarse Generalmente el sepulcro de la familia se encuentra en la quinta, un grupo de cruces con alguna mosqueta o multiflor encierra los restos de los que fueron mientras que sus hijos toman mate recostados en el sepulcro de sus mayores, se diría que nos encontrabamos en la Siria

Los paraguayos invadieron el distrito y robaron sus haciendas vacunas y caballares Hace seis o siete dias invadieron en canoas la guardia pequeña del puerto a la que le mataron dos hombres e hirieron algunos más, se teme que despues que pasemos, vuelvan a acometer de un modo más formal la población y se lleven las familias, como amenazan hacerlo todos los dias desde sus canoas que surcan el río El pueblo está indefenso, sus hombres de armas están casi todos en el ejército, con razón los infelices estan sobresañados

Hoy de día se ha notado la falta de dos soldados paraguayos del *Florida*, que durante la tormenta desertaron esta madrugada, habran ganado el monte del Parana, del cual nos encontramos solamente separados por el bañado

Continuó lloviendo todo el día, el ejército no marchó, pero si lo verificaron la artilleria y carretas

Esta tarde se ha notado la falta de otro paraguayo del *Florida* que ha estado mas de dos meses enfermo, al verse sano se ha mandado mudar

Consideren mis amigos el pesar que me causarán estas deserciones casi diarias de los paraguayos que abrigamos en nuestro seno, cuando se aproxima la hora del combate, ¡tal vez la de otro Yatay! ¡que terrible posición es la en que se nos coloca por no haberse escuchado nuestra humilde voz en el Paso de los Libres! El coronel Magariños, que actualmente

se encuentra en la capital, es testigo de la oposición tenaz que hice allí sobre el destino de paraguayos a mi querido *Florida* Dios sabe como saldrá la reputacion de este benemérito cuerpo y del 24 de *Abril*, el día en que tengamos enemigos de frente y enemigos a la espalda armados con nuestras propias armas para darnos con ellas la muerte El día del combate, para abastecer al enemigo de transfugas que le den a todas horas minuciosos detalles sobre nuestra situación y la medida exacta de nuestras fuerzas ¡Dispensen mis superiores este desahogo a mi triste corazón! Se que mi deber es obedecer y callar convenido Pero hay en el combate un instante critico en que la balanza queda en el fiel, un paso, un gesto, una voz, inclinan el platillo del lado que menos se esperaba Ahora, díganme mis amigos, si no estará sujeta a terribles contingencias, la suerte de los combates que tengamos que sostener con tales auxiliares en nuestras filas Dejemos más bien de pensar en estos tristes presentimientos, que lo digo sin rubor, me causan miedo

Día 12 — A las cuatro de la mañana se puso el ejército en marcha, al través de las chacras inmediatas del pueblo Recién asomaba el sol sobre el horizonte, cuando entrábamos en San Antonio al son de nuestras bandas de música Delante de la puerta del Juez del Distrito se encontraba una orquesta compuesta de un bombo o tamboril y un violín que hacia su gasto de balde, porque el estruendo de nuestros tambores e instrumentos de música ahogaban aquellas armonías, que debían ser deliciosas, y de cuyo placer nos vimos privados, pero debe agradecerseles la sana intención con que estos habitantes saludaban arreglado a sus cortos medios al General

en Jefe y a su ejército, por el que clamaban tanto tiempo hace y que al fin ven atravesar sus calles

A la salida del pueblo, vimos el cementerio y la capilla, fundadora primitiva de esta población. ¡Que sencillez y que santo respeto inspiraba esta rústica capilla cercada en cuadro por una triple hilera de naranjos colosales, y a la sombra de éstos las sepulturas en sencillos sepulcros de madera! Hubiera dado cualquier cosa por conseguir el dibujo de este templo y este cementerio

Presentemente construyen en la plaza una iglesia nueva proporcionada al aumento de población que ha habido en estos últimos años. Sería doloroso destruyeran este templo rústico, tan poético y tan sencillo, para reemplazarlo con el nuevo tan prosaico. Es lo más bello de San Antonio, su cementerio y su capilla, que sus habitantes deben conservar a toda costa, como la piedra fundamental de aquél

A una cuadra del lugar que acabo de describir, empieza el gran bañado que tenemos que atravesar, para volver a tomar la zona de tierra firme que costea el Paraná, caminamos tres horas consecutivas por él, en las cuales anduvimos solo legua y media. Es lo más pesado y fatal que puede darse respecto a bañados y malezales, éste que hemos atravesado hoy. No caminaba el soldado doce pasos sin caer en un agujero de barro pegajoso, si terrible era a pie, no era menos terrible a caballo

En un albardoncito que hay a las tres cuartas partes de su total extensión hizo alto el ejército y acampamos. El General, con dolido del soldado a pesar de estar el día fresco, no quiso pasar más adelante por hoy. Así nuestra jornada ha sido de dos leguas solamente pero bien amargas

Un soldado paraguayo del *Florida* pereció en el bañado y se le dio sepultura a la salida de él Otro más falleció anoche, del mismo cuerpo, en un rancho contiguo al campo, donde lo hice trasladar porque las carretas del hospital habían marchado adelante

El aguacero de ayer nos ha sido fatal Si hubiéramos atravesado el bañado antes de la lluvia, no hubiera sido tan penoso su trayecto, pero el mal estado de nuestros caballos y bueyes ponen al General en Jefe en la precisa obligación de hacer jornadas cortas Estos fangales que vamos atravesando de ocho días a esta parte están concluyendo nuestras escuálidas cabalgaduras

Se carneó y tuvimos hoy el singular placer de recibir correspondencia y diarios de fechas anteriores al 25 del pasado, ya hacia días que no se recibía correspondencia, de modo que hoy es día de fiesta para nosotros

A las cuatro de la tarde, salió la artillería y carretas La escasez de la leña ha obligado al General a comprar unas maderas al dueño de un puesto inmediato llamado Antonio Rivero, con las cuales y unos cuantos espillos nos hemos remediado todos por esta noche

Día 13 — A las cuatro y media de la mañana se puso el ejército en marcha Creo haber dicho ayer que habíamos asentado el campo en un albardón del bañado, así pues, desde que nos movimos, entramos de lleno en él Cruzamos media legua con agua al vientre por un enjambre de agujeros y ojos de agua, es de lo peor que hemos andado Después de esa media legua detestable, el camino fue más llevadero, a retazos, estaba bueno, otros eran malos

y llenos de reventaderos, como llaman a esta clase de ojos de agua. Caminamos por todo legua y media y acampamos, después de tres horas y media de marcha, cerca de la costa de un riacho del Paraná, entre dos islas de monte espeso, aunque no hay horizonte de la parte del Paraguay por el gran monte que cubre el río. El paraje, como es algo elevado y tiene monte cerca, es un lindo lugar de acampar. El bañado no está terminado del todo, hemos aprovechado el espacio este seco para pasar el calor, o tal vez el día, porque hoy sale el correo y el General quiere aprovechar el día despachando la correspondencia.

Las carretas y la artillería van adelante y creo que por la fatalidad llevan el peor camino, que nosotros hemos esquivado en parte, inclinándonos a la costa del río. Es un terrible camino para la infantería y carretas, con que a caballo viene uno sin pestañear, sin atreverse a volver la cara a un lado porque se sale de un pozo para caer en otro, qué será las carretas y los pobres infantes cargados con su equipo, armas y la ropa que tienen que sacarse para poder entrar al bañado. No sé cómo habrá sido el camino que ha seguido el Presidente Mitre, pero del nuestro diré que no podía ser más pesimo.

Nos encontramos sólo a veintidos leguas del Paso de la Patria, pero dicen que la mitad de este camino es feo y tendremos que ir despacio para que las carretas, artillería y caballería vayan siguiendo el camino y podamos marchar todos juntos.

Se carneó. Las reses son excelentes, aunque la carne es siempre escasa, apenas si se da una res para cuarenta hombres, contando los jefes y oficiales como simple tropa.

Una de las cosas que más me admiran es el retardo de la organización del ejército aliado, por ejemplo un contingente de dos batallones de quinientas plazas cada uno, una batería y cuatro regimientos de caballería, cuerpos especiales arreglados con personal joven como para hacer la campaña, así podrían licenciar a sus departamentos a estas pobres milicias, que están en armas va a hacer un año. En los distritos fronterizos, como Candelaria, Loreto, San Antonio, Itaty, Paso de la Patria, etc, estas milicias podrían, alternando por escuadrones, guarnecer sólidamente esta extensa frontera que queda Dios sabe como, guarnecida por gentes de los departamentos lejanos, que ansian por volver a sus casas a cuidar de sus intereses abandonados ¿A qué tener en armas ahora toda la provincia? Es necesario evitar las causas que originan la desercion, a veces es ésta justificable por el modo brusco e imperioso con que sacan de sus casas a hombres que tienen establecimientos y familia que atender, para tener la ocupación de soldados, solamente propia para jóvenes que no están ligados por serias atenciones y que gozan de perfecta salud

Creo que sería cosa indispensable y más que conveniente, que se pensase ya en el arreglo de las tropas regulares de Corrientes. El tiempo se va y estas cosas deben hacerse con calma y acierto, para que den resultados favorables

Día 14 — Durante la noche han desertado un soldado paraguayo del 24 y otro de la caballería. Han sido aprehendidos y remitidos al ejército por el Juez de Paz de San Antonio dos desertores, uno italiano del 16 de *Voluntarios da Patria*, y otro brasileño del 7º de infantería

La division Castro y el regimiento de artillería marcharon a las cuatro de la mañana, van al Paso de Yahape, distante dos leguas del campo. En frente, del otro lado, está una guardia y un campamento paraguayos. El general Castro lleva orden de hacerles unos disparos con las piezas rayadas. El ejército seguirá más tarde el mismo Paso. Tenemos al frente un pueblo paraguayo Los Laureles. Toda la noche, desde que oscureció, se han llevado haciendo hogueras, que serán probablemente sus señales de alarma, como los indios pampas.

Estaba determinado que el ejército se movería a la tarde, pero el General en Jefe lo puso en marcha a las cinco de la mañana. Nos prolongamos por el borde del bañado del río, contiguo a la barranquera, cuya falda estaba cubierta de una espesa faja de monte. A la hora de marcha, dejamos el bajo y subimos sobre la barranquera, en cuya prolongacion continuamos hasta cerca del Paso en el cual se encontraba ya la artillería, asestadas las bocas de fuego a la guardia enemiga del Cerrito. La jornada ha sido de dos leguas de mal camino.

Acampamos cerca de unas islas hermosas, de arboleda que sube hasta las nubes cubierta de enredaderas. No se carneo, porque ayer se hizo para dos días, contando con que no marcharíamos hasta hoy a la tarde, es verdad que con la doble carneada se nos escamotearon ocho reses, nos correspondian treinta para los dos dias y sólo nos dieron veintidós.

En el bajo contiguo a la barranquera donde estamos acampados, se encuentra una hermosa laguna que comunica con el río, despues de refrescarse la tropa lleve el *Floruda* al baño. Luego pase al Paso donde está acampada la artillería, que será

a media hora de marcha del lugar que ocupamos, y vi en efecto la guardia paraguaya. En un cerro que forma la barranca opuesta hay un rancho de material con un mirador de madera para el vigía y cercado en cuadro por una palizada fuerte. Contigua a la guardia en una espesura de monte, se veían fogones encendidos, donde estaba acampada probablemente la fuerza, estando sólo en ranchos el número de hombres indispensables para la vigilancia, pues sólo se veían con el antejo algunos pocos hombres en la casa.

El Paraná queda aquí encajonado de barranca a barranca y tendrá de quince a veinte cuadras de ancho, el fondo es profundo y la corriente es muy fuerte.

De esta guardia del Cerrito le echan por agua diez leguas al Paso de la Patria y quince a Humaitá, pero por tierra por las vueltas que hay que dar y por los pantanos y bañados, se calcula doble distancia.

Se ha confirmado la noticia por una nota del coronel Reguera de haberse posesionado de nuevo los paraguayos de la Tranquera de Loreto, este jefe avalúa en trescientos infantes los que se encuentran establecidos en ella.

¿Qué hace, diremos nosotros, el general Márques con su ejército de siete mil hombres de las tres armas, con un equipaje de barcas en San Borja, del otro lado del Uruguay? Da grima el ver, por esta parsimonia inexplicable, desvirtuarse el feliz resultado de la expedición del general Castro a Misiones. No bien faltó él de allí, cuando van volviendo las cosas al mismo estado en que se encontraban antes de presentarse sobre el Paraná este jefe oriental con

la división Reguera y ochocientos jinetes orientales. Lo mismo acontecía respecto a la Candelaria, y tal vez llamen nuestra atención sobre San Antonio de Itaty.

Creo que es ya tiempo que nos movamos todos. El general Marques tiene delante de sí una bella oportunidad de hacer una campaña feliz con su pequeño ejército. Ya tenía el camino despejado y libre de enemigos y podía sin dificultad haber pasado a posesionarse de Itapúa, descabezando la línea enemiga y haciendo una importante diversion en las fuerzas paraguayas, ya que se distraería una parte de ellas para observar los movimientos de Marques. Hay un refrán vulgar que dice *Miembro sabe lo que se hace*, pero mientras tanto vamos volviendo a la misma pena, y se van pasando los días y los meses y a lo último Dios quiera no tenga nuestro ejército que volver sobre sus pasos y marchar de nuevo a dar otro paseito por bañados y esteros hasta Misiones. Esto es muy divertido e interesante *que se repita*.

Hoy han fallecido tres soldados paraguayos del *24 de Abril* y han desertado uno de este cuerpo y dos de la división Castro.

Día 15 — Amaneció con la novedad de haber desertado tres paraguayos del *Florida*, entre ellos un tal Villagrán, muy ladino. Este hombre fue colmado de consideraciones desde que llegó a nuestro poder, y cuando se ha ido este, todos se van. Ayer tarde no más, estuvo tomando mate conmigo y afeando la conducta desleal de sus camaradas que desertaban unas filas, en que ellos mismos solicitaron entrar para hacer la campaña como hermanos.

Pasé el parte al General en Jefe y solicite desarmar al resto de los paraguayos del cuerpo, y

tratarlos de hoy en adelante como prisioneros de guerra, hasta que se disponga de ellos por la superioridad, lo que me fue concedido

A las cuatro y media se puso el ejercito en marcha, dejamos la costa y dimos una conversión a la izquierda, alejándonos de ella como dos millas. No tuvimos al principio mal camino, cruzamos alguno que otro bañado y estábamos satisfechos hoy al menos, pero, a la conclusion de la jornada nos cerró el camino un bañado bastante lleno de agua, pero de tacurúes, con pozos de un barro pegajoso, que nuestros pobres infantes quedaban clavados y necesitaban la ayuda ajena para salir adelante. Felizmente sólo tenía como un cuarto de legua, no bien salimos de él, acampamos cerca de la estancia de un señor Bedoya, inmediata a la costa del Parana. La jornada fue de dos leguas.

No bien se acampó, procedí al desarme de los paraguayos. Hice cargar el armamento y el correaje en una carreta y se recibió de ellos una compañía, asimismo un asistente que venia con los equipajes se escabulló y ganó el monte, no se ha vuelto a ver más. Ahora lo que es menester, es que se nos saque cuanto antes este tabardillo de encima.

Se carneó por completo. Los pobres soldados estaban con hambre, la carneada doble no es buena, sino cuando no se marcha. El soldado, no pudiendo cargar carne para dos días, tira la que le hace falta y aprovecharia si se conservase en el mismo campamento. Se dio orden de marcha para las seis de la tarde a todo el ejército.

A las cinco de la tarde se puso el ejército en marcha, caminamos legua y media por puros bañados y cangrejales. Las carretas siguieron con trabajo,

algunas llegaron al campo cerca de la medianoche La caballería quedó acampada en el mismo lugar, para seguir mañana

Nosotros acampamos cerca del monte de la barranquera

Día 16 — Amaneció con la novedad de haber desertado tres sargentos y cinco soldados paraguayos del batallón *Independencia* En el batallón *24 de Abril* se ha procedido, antes de marchar al desarme de los paraguayos, que siguen custodiados como prisioneros Esto no deja de ser un gran embarazo en las marchas tan penosas que estamos haciendo, por el terreno más pésimo que hemos recorrido No hay más que conformidad Más de una vez hemos puesto nuestra paciencia y nuestro sufrimiento a prueba en el transcurso de esta campaña, nosotros mismos agravamos nuestros males

A las cuatro y media se puso el ejército en marcha, si malo fue el camino ayer, peor ha sido hoy El terreno es un puro malezal lleno de tacurúes y escabrosidades Las pobres carretas apenas se podían mover, salían de un atolladero para caer en otro peor, las del cuerpo han quedado atrás con avería, a una se le quebró el eje y se detuvieron las otras tres hasta tomar providencias

Durante la marcha, trajo el parte un individuo de la estancia que está en Yahapé, frente a la guardia paraguaya del Cerrito, de haber pasado anoche a este lado una fuerza enemiga Éste es el resultado de los pasados, les habrán dicho la marcha trabajosa que lleva nuestro ejército, por cuya causa se ven obligados las carretas y hombres a quedarse atrás y habrán venido a changar, como ellos dicen, y ver si cazan algún pobre El chasque no podía dar detalles, por-

que apenas sintió al enemigo, montó a caballo y corrió a dar aviso

Esto ya lo tenía pronosticado yo, mis lectores habrán visto el relato de los días anteriores, el pesar y la desesperación con que miraba el abandono de toda esta extensa frontera. En la guardia del Cerrito, la dotación del tiempo de paz son trescientos hombres y un servicio de canoa de guardia a guardia. Ahora en tiempo de guerra será de seiscientos, pues bien, frente a ese puesto importante de la frontera no hay un solo hombre de esta parte, ni menos una triste canoa en toda la extensión del litoral. Así verán nuestros lectores que cuando anunciamos este abandono no es por gusto de hablar.

Estoy con serios temores por dos oficiales y dos individuos de tropa del cuerpo que quedaron en San Antonio y ya debían encontrarse en el ejército si no fueran distraídos y consideraran que ya estamos con el enemigo al frente. Repito que estoy desasosegado por ellos, no vayan a caer en manos de los enemigos.

A las seis y media fue forzoso pasar y acampar para dar lugar a que se incorporasen las carretas que han quedado con algunas piezas de artillería retardadas por el mal camino. La jornada ha sido solamente de legua y media.

El general Castro se incorporó con la caballería que quedó anoche en la pasada de por la mañana.

Se carneó, las reses siguen siendo buenas y descansadas.

A las cinco de la tarde el ejército todo, menos la brigada de infantería oriental, se puso en marcha para pasar un bañado y acampar fuera de él, a unas diez cuabras del campamento.

Se ha sabido que los paraguayos que invadieron ayer por la guardia del Cerrito, venían mandados por Villagrán el desertor del *Floresta*, que yo consideré persona que podía hacernos daño, y eran en número de treinta. Saquearon dos carretas de un francés vivandero que venía con negocio para el ejército y asesinaron con un sintín de puñaladas a dos brasileños enfermos que habían quedado rezagados del hospital.

Así tratan a nuestros prisioneros esos enemigos feroces, que no saben respetar los enfermos. Ellos que tantísimo trabajo nos han dado asistiéndolos como hijos, como hermanos, en nuestras mismas carpas, quitándonos la comida de los labios para dársela, dándonos a veces nuestro único abrigo para taparles las carnes en sus dolencias, ya sabemos cual es el enemigo que tenemos que combatir, ¡desgraciados los que caigan en sus manos!

Nosotros no vemos la hora de llegar al Paso de la Patria para entregar los prisioneros y que vayan a la capital, lejos de donde nos puedan dañar, hasta la conclusión de la guerra.

Esta tarde falleció de enfermedad un soldado paraguayo del *24 de Abril*.

Día 17 — A las cuatro de la mañana se puso el ejército en marcha, al través del gran bañado, en medio del cual acampamos ayer en algunos albardones. Ya no quiero cansar a mis lectores con la narración de pasos, esteros y malezales, sólo diré que hoy el camino ha sido peor aun que ayer. Ha habido muchas averías en los rodados, y eso determinó sin duda al General en Jefe a detener la marcha, habiendo caminado legua y media. Acampamos en unos albardoncitos secos y se carneó.

Ayer y antes de ayer el calor ha sido insoporable. No se podía sufrir la camisa sobre las carnes, al minuto estaba empapada en agua, el sudor caía gota a gota. Este calor excesivo probablemente es el que ha preparado la gran tormenta que se nos viene encima. La madrugada y la mañana estuvieron muy frescas y fue lástima no haber podido aprovechar hoy esa circunstancia para caminar un poco más que estos días, pero estos caminos son terribles, sólo a caballo se puede viajar por ellos. Es probable que esta tarde no marchemos por la tormenta.

El general Paunero, que desde el 9 se encuentra en la ciudad de Corrientes, según dicen personas llegadas de ese punto, concurrirá probablemente al Paso de la Patria al propio tiempo que nosotros.

CARTA XXXII

- . Asesinatos de los coroneles Saavedra y Paz — Terminan los bañados — Ytaty — A media legua del Paso de la Patria

Día 18 de diciembre — A las cuatro y cuarto se puso el ejército en marcha a través de un bañado y malezal, empeorado con la lluvia de ayer. A una legua de distancia tomamos la loma que bordea el Paraná y el camino fue mejorando, no ofreciendo otro inconveniente que continuos desvíos para salvar las lagunas de que está matizada toda la loma. Se dieron dos descansos de quince minutos, y a las ocho acampamos cerca de una laguna contigua a la estancia de la viuda de Cosío, en Itaty, habiendo caminado tres leguas.

Esta mañana pasamos cerca del lugar donde fueron asesinados los coroneles Saavedra y Paz con un ayudante más, después de la batalla de Vences. Se presentaron al comandante de Caa-catí como prisioneros, de ahí fueron remitidos a disposición del Gobernador D Benjamín Vurasoro y custodiados por un coronel Escobar (alias Galy) quien los asesinó, en virtud de órdenes que recibió, en el rodeo de la estancia de Bedoya, a cuyo costado desfiló el ejército en marcha.

Dos cruces puestas por la mano generosa del Sr Bedoya indican al transeúnte el lugar de este horrendo crimen, perpetrado a sangre fría y fuera de combate.

D Simón Gómez, un hombre compasivo y generoso, levantó los restos años después y los trasladó al cementerio de la villa de Itaty, para que sus parientes o amigos pudieran recogerlos algún día. Éste ha llegado en efecto, el General en Jefe ordenó al coronel del regimiento *San Martín* D N García, mandase una comisión de su cuerpo a recoger dichos restos para remitirlos a la capital a disposición del Presidente Mitre. Ésta era una deuda sagrada que ha satisfecho nuestro General en Jefe con el aplauso de todos.

Hoy ha llegado al campamento el mayor D Bartolo Sosa con el vestuario para el ejército, que remite nuestro Gobierno. Es probable no se distribuya hasta que asentemos definitivamente el campo a inmediaciones del Paso de la Patria.

Personas llegadas posteriormente al suceso del malón de los paraguayos, de la guardia del Cerrito, dan detalles que difieren de los que suministró el

capataz de la estancia frente al paso, que llegó a dar parte al ejército, todo asustado

Los paraguayos sólo llevaron un enfermo brasileño que se ignora si lo han muerto. El otro enfermo, dicen que no lo llevaron, pero no ha aparecido aún, se ignora su paradero. Tomaron un prisionero paraguayo, desertor aprehendido por los hombres empleados de los abastecedores, que se encontraban en la estancia con una tropa encerrada de ochocientas reses. Consiguieron abrir la puerta del corral y el ganado asustado con los tiros salió a la disparada. Les llevaron a estos hombres sus ropas y monturas y algunos caballos con doscientas reses que aproximadamente levantaron de la hacienda de la estancia y las azotaron al río, que vadearon con trabajo, hasta la tarde se veían en el Paso en el trabajo de pasar el robo. Dicen que allí cerca de la estancia no se ha encontrado cadáver alguno, todos huyeron a los primeros tiros abandonando los caballos con los cuales hicieron la recogida los paraguayos.

Felizmente ya terminaron los bañados, esteros y malezales, de aquí para adelante es todo buen camino hasta el Paso de la Patria, lo que quiere decir que termina una gran parte de nuestros trabajos. La tropa ha quedado toda aspiada y con los pies hechos pedazos, las monturas y nuestras ropas están todas salpicadas y cubiertas de barro. Los caballos se han concluido en estos días de marchas tan penosas. El descanso prometido en el Paso de la Patria refrescará y fortalecerá el espíritu de nuestra infantería, pero lo que creo de más difícil reparación será la remonta de caballos para la caballería, no sé de dónde nos vendrán los necesarios para

emprender la tercera parte de esta campaña del otro lado del Parana

Sin dejar de ser los campos excelentes, han concluido ya los grandes pastizales de espartillo, la gramilla y el ñandubay que no vemos desde el río Corrientes son los que cubren la superficie del campo que recorreremos ahora. Muchas y buenas estancias bien pobladas, demuestran que los propietarios son hombres pudientes y como el Sr. Bedoya finos y excelentes sujetos.

A las cuatro de la tarde salió la artillería, parque y hospitales, etc., y se dio la orden de marcha para mañana temprano.

Día 19 — A las cuatro de la mañana se puso el ejército en marcha en dos columnas paralelas con la caballería al frente. El camino fue excelente, solo dos pequeños descansos fueron dados a la tropa para respirar. A las ocho asentamos el campamento en una de las infinitas lagunas de que está cubierta la loma, frente al lugar denominado San Isidro. Habiendo caminado tres leguas largas, se dio orden de estar pronto para marchar a las cuatro de la tarde.

A la mitad de la jornada hemos dejado como dos leguas a nuestra derecha el pueblo de Itaty, cabeza departamental. Es una antigua reducción de indios, su población hoy, dicen que es tan insignificante como la de San Antonio. Sus habitantes son dados a la alfarería, elaboran ánforas y tinajas de arcilla que son muy apreciadas por la frescura que dan al agua y por la solidez del barro. El templo, dicen que es muy antiguo y de curiosa construcción, contiene el santuario de la virgen de Itaty, señora muy milagrosa, al que concurren los fieles desde tierras remo-

tas No me fue posible ir a visitar la población, como era mi deseo

A las cinco de la tarde nos pusimos en marcha Las lagunas, al paso que vamos bajando, se van aumentando, casi no queda espacio que no esté ocupado por éstas e islas de monte, sólo hay albardoncitos poblados de chacras, donde pululan mujeres y criaturitas No se comprende cómo pueden vivir familias tan numerosas en tan pequeñas chozas El camino va caracoleando por estos albardones y entre las lagunas, así una legua en línea recta hace tres de esta especie de caminos A la puesta del sol acampamos en un lugar muy pintoresco, lleno de ranchitos Habiendo continuado legua y media, la jornada de todo el día puede regularse en seis leguas de buen camino, pero hubo que vadear multitud de riachos de comunicación entre unas lagunas con otras, a veces con el agua a la cintura del infante y de una cuadra de ancho, asimismo, comparadas estas dificultades con las anteriores, el camino se nos hizo el más cómodo del mundo

Cesan los ardores del sol, principian los mosquitos En esta dulce alternativa vamos pasando nuestra vida No se vive impunemente en las margenes del Paraná, donde impera en todo su esplendor la más pura raza de mosquitos, pero nuestra infantería cae rendida y no se le importa que le saquen cada noche una buena cantidad de sangre, sólo apetece descanso

El señor Vidal, abastecedor del ejército, ha regresado hoy de la capital de Corrientes, de donde salió ayer, aún no había llegado a aquel punto el ejército argentino Parece que han pasado más trabajos todavía que nosotros, han encontrado crecidos todos los arroyos y hasta dice que hubo días que les

faltó carne para el alimento. A nosotros felizmente nunca nos escaseó, al contrario hace una porción de días que se carnean reses de despellar y muy descansadas.

Día 20 — A las cuatro y media se puso el ejército en marcha, igual camino, igual terreno al de ayer. Las poblaciones todavía más numerosas. Es una zona de tierra hermosísima, ésta que forman las lomas del Paraná, es un paisaje de la India, que a cada vuelta del camino se renueva con más vigor y frescura.

A las ocho de la mañana se acampó en una loma de buen pasto, elegida por el General en Jefe, que se adelantó para el efecto. Este paraje cubierto de lagunas infestadas de yacarés, se llama la Ensenada y dista tres buenas leguas del sitio de donde salimos. Nos encontramos a media legua de San Cosme y a una o dos del Paso de la Patria. La división correntina del coronel Berón está acampada inmediata a nosotros, en la prolongación de este lugar a San Cosme y a una legua más allá, se encuentra el ejército correntino a las órdenes del general Cáceres. El pasto no está muy abundante, ya no son aquellos pastales que vimos en los bañados, aquí, como los retazos de campo bueno son muy reducidos, el campo está destruido sin embargo de ser de excelente calidad. No podrá haber campamento estable por esa circunstancia, y tendremos que mudar de sitio cada cuatro o seis días.

Henos ya llegados al término de nuestros afanes, al fin estamos frente al enemigo y prontos a dar principio a la tercera etapa de esta trabajosa campaña. Hombres y bestias descansarán al cabo de más de un mes de marcha continua. La infantería ha lle-

gado hechos pedazos las piernas y los pies. El vestuario se encuentra en el campamento y los pobres se verán calzados, aunque no sea más que unos días, y volverán a su antigua y proverbial soltura y brío. Para que se vea si el infante oriental es económico desde nuestra salida de la capital, hace seis meses, sólo han recibido un par de zapatos en el Paso de los Libres y una camisa y un calzoncillo interior, por esto se podrá juzgar si esperaremos con ansia la distribución del vestuario de verano que nos ha llegado.

Pero no han venido mochilas, no ha venido correaje, ¿se pensara que podemos pasar al otro lado del Paraná con el que tenemos? Repito otra vez que el actual es el que se tomó usado en la capital hace un año y se cae a pedacitos, no se puede remendar, ni componer, el cuero y la lona, con estos soles, están achicharrados. Los cuerpos precisan y persuádase bien de ello nuestro Gobierno, una refacción completa en el personal y el material, si no lo hace por patriotismo, hágalo por caridad tan siquiera. Considere que vamos a estrellarnos en breve con los batallones paraguayos, que precisamos las compañías y los cuerpos en pie de guerra, y no en el descalabro en que actualmente se encuentran. Éstas son verdades amargas, pero hay que resignarse a oírlas en boca de los que están destinados a ser las primeras víctimas de la indolencia y despego con que se mira la remonta del ejército. ¿si no había los medios de formar cuerpos capaces de combatir con honra al enemigo, para qué nos mandaron a campaña? Hemos aceptado el reto del Paraguay, salgamos de él conservando ileso el honor del pabellón oriental. ¿No es ésta acaso una guerra nacional? Nada, en Montevideo, sólo se ocupan de faenas, de trabajos civiles. olvidán-

dose hasta de que estamos en guerra abierta, sólo porque el teatro de esta se encuentra hoy retirado dormir dormir que ya llegará el silbido de las balas a vuestros oídos, si no vencemos al enemigo que nos espera arma al brazo

Se han dado órdenes más rigurosas para el aseo del campo Con la clase de alimento que se da a nuestros ejércitos, resulta un desperdicio inmenso de despojo de los animales vacunos que se carnean El soldado rara vez aprovecha la pulpa de la carne, de todo esto y de las bestias que mueren agusanadas, resulta una gran cantidad de materia en estado de putrefacción que concluye por contaminar la atmósfera y desarrollar el tifus o cosa que lo valga En la presente estación, y en el clima donde nos encontramos, se requiere un cuidado inmenso para conservar sano el ejército que dentro de pocos días se va a aglomerar aquí Dios nos libre de que se desarrolle el tifus, o la viruela por ahora el estado sanitario del ejército es satisfactorio, mejor que nunca

Otra de las grandes necesidades del ejército es la remonta de caballos, hemos llegado a pie Hay infinidad agusanados, que se curan con hiel, una buena cantidad de mercurio habría venido bien para la cura de los animales Aquí la menor matadura o lastimadura, en horas, no dire en días, se cubre de gusanos, la carne misma en el día se agusana, y hay que hacer el charque fino como un papel para que no se pudra la carne

El enemigo está a la expectativa, sólo se contenta con recorrer el río y nuestra costa con sus piraguas Antes de ayer desembarcaron en Itatiyu, de donde habíamos salido el día anterior, y recorrieron el campo en procura de algún rezagado, no encon-

traron nada que llevar, sino una canoa del Sr Be-
doya que estaba escondida en un riacho, y que asi-
mismo la zarcearon Sin embargo, no creo que deje
de visitarnos con algunos miles de hombres antes
que llegue el ejército de Mitre y Osorio Ellos son
dueños del río, pueden hacer entrar vapores, que
unidos a la gran cantidad de canoas de que pueden
disponer, facilitan un desembarco en grande escala
y no sería difícil que llegásemos a tener alguna fiesta
de balas

No deja de ser atrevido el paso dado por el
General en Jefe, presentarse con un puñado de hom-
bres, frente a treinta mil, que sólo los separa un río,
que no es obstáculo ninguno para el enemigo, que
cuenta con los medios de atravesarlo en unas cuan-
tas horas Sin embargo, el río parece que comienza
a crecer, por este tiempo principia la época de las
crecientes periódicas del Paraná La escuadra brasi-
leña principiará con la creciente a salir de la inercia
a que ha estado condenada por la falta de agua y
de otras cositas que son largas de contar, y con el
concurso de la escuadra no dudo que pasaremos feliz-
mente el Paraná y le iremos a pagar al señor López
la visita frente a Humaitá

Día 21 — Descanso Las tropas se ocupan en
componer el armamento, vestuario, equipo, etc, que
todo está en completo descalabro La indolencia por
un lado y las penosas y continuas marchas por otro,
son causa de que en todos los cuerpos se experimen-
ten faltas que no sabe uno como remediar

La carencia absoluta de jabón ha impedido el
poder hacer lavar a la ~~tropa~~, esta era la falta primor-
dial que había que remediar Las tropas están cur-
tidas en sudor y con estos calores era necesario lavar

cada tres días por lo menos El General en Jefe ha mandado procurar jabón, y se espera con ansia llegue al campamento para ocuparnos del aseo del soldado como es debido

Esta tarde se ha distribuido al ejército el vestuario de verano, que condujo el mayor D Bartolo Sosa, menos el calzado que quedó en la capital de Corrientes y mañana se va a mandar buscar A la caballería se le ha dado sombrero de paja, a la infantería hasta ahora se le ha dado quepis, aunque todos tienen gorras de cuartel y morriones, pero éstos la mayor parte se han destrozado o perdido

El General en Jefe pasó a la hora de lista al batallón *Independencia*, y habló a la tropa de este cuerpo, que se compone de paraguayos, y al batallón *Libertad* que también tiene en sus filas una gran parte La tropa queda al parecer muy contenta de las palabras del General en Jefe porque le dieron vivas al despedirse, ahora falta que las obras correspondan a estas muestras de afecto que por lo regular están sujetas a mudanzas imprevistas

Día 22 — Descanso Por la mañana se hizo ejercicio por compañías, siguen los cuerpos ocupándose del arreglo y acomodo del equipo, armamento, etc

El Presidente Mitre y el general Osorio continúan pasando el riachuelo por las puntas Estarán a unas ocho a diez leguas de nosotros, no se sabe que hayan entrado todavía en la capital La escuadra brasileña se encontraba varada en su mayor parte, y sin embargo todos los del país dicen que el Paraná sube, aunque despacio, sin duda esta creciente no es suficiente aún para hacerse notar de un modo ostensible Paraná abajo

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

El enemigo no da señal de vida, dicen que se ocupa de colocar baterías a flor de agua y a tres metros de altura en el Paso de la Patria y en las Tres Bocas. Hasta la llegada de los generales Mitre y Osorio y después que se reúnan con el Gobernador Flores, no habrá tampoco señal de vida en nuestro ejército, es la calma precursora y fatídica que precede a los grandes desastres y a las grandes desdichas. Estos campos que hoy permanecen silenciosos, cuya calma sólo altera el sonido del clarín o el clamor del soldado juguetón que retoza por el monte, pronto se estremecerán al estampido de insaciables bocas de cañón que esparzan la muerte y la destrucción.

Lo que todos deseamos es proseguir hasta el término la campaña, todos suspiran porque no nos estacionemos en el Paso de la Patria. Yo por mi parte abrigo la esperanza de que el general Flores no permanecerá inactivo, los que conocen su carácter, estarán conformes con nuestro parecer. Ya antes de ahora hemos escrito que nuestros ejércitos requieren movimiento, la quietud los mata, vengan de una vez esos dichosos encorazados, si es que han de venir, y vamos a pagarle la visita al ejército paraguayo.

El soldado que hace días no se ocupaba de otra cosa que de bañados y esteros, de espinas y recalcones, principió ya por tomar por tema invariable de sus conversaciones, combates y operaciones de guerra. Al ver que sus jefes los aprontan, van poco a poco identificando sus pensamientos con los de sus superiores y no se ocupan de otra cosa que de preparar sus armas y sus municiones.

Van reponiéndose los infelices de las lastimaduras en los pies y otras dolencias. El estado sani-

tario es en general satisfactorio y la semana que viene principiaremos a darle fuerte a los ejercicios

La division del general Castro, que estaba algo atrasada en sus pagos, por haber estado ausente del ejercito, ha recibido ayer un sueldo íntegro, tal cual se paga en el Estado Oriental, no buenas cuentas como las que se han distribuido hasta ahora. Tambien creo que se le debían tres meses a esta benemerita y sufrida tropa, que estuvo tanto tiempo relegada en las Misiones. Se ha susurrado, estos días que si no habia los medios de pasarla debidamente montada al otro lado del Parana, se retiraria al E Oriental, pero yo dudo que el General en Jefe se resuelva a separarse de esta valiente division, que el dia del combate estará destinada a dar algún golpe decisivo por el frente donde combata el ejército a las ordenes del Gobernador Flores

Este señor piensa salir mañana hasta el lugar donde se encuentra el Presidente Mitre a tener una conferencia con el, de la cual resultara algún movimiento de nuestra parte

Dia 23 — Toda la noche se ha llevado lloviendo y el dia ha seguido también lo mismo

El General en Jefe ha diferido su salida por efecto del mal tiempo

No ha ocurrido más novedad que haberse nombrado comisario encargado de la policia del campo al capitán de E M D Juan Vico y haberse publicado en la orden un arancel, al que deberán sujetarse los vivanderos que vengán al campamento para venta de comestibles, etc, menos bebidas

Tiempo era ya de poner un freno a estos vampiros, que el sordido interés ha hecho salir de sus países y de sus casas para chuparnos los pesos del modo

más escandaloso que pueda imaginarse. Los que han hecho los más, cuando tuvieron conocimiento de la orden general, fue alzar sus tiendas y se han ido al pueblo para vender allí a los militares que van con licencia y sin ella, al precio que les da la gana.

Se dio orden de asistir, mañana a las cinco, a la misa militar que celebrará el capellán mayor Padre Irazusta.

CARFA XXXIII

Pueblito de San Cosme — Sermón del Padre Irazusta — Plantío de algodón

Día 24 de diciembre — A las seis de la mañana formaron los cuerpos y marcharon al lugar donde se encontraba el rústico altar. Un Padre brasileño de la brigada de Kelly celebró la misa, asistido del Padre Irazusta que se reservaba para la misa del Gallo en San Cosme.

Los cuerpos orientales estrenamos el vestuario de verano y estábamos vistosos, como aparece siempre toda tropa uniformada de cualquier modo que sea. El pobre regimiento *San Martín* era sólo el que lucía su desnudez. Su vestuario anda caminando hace días, sin haber podido llegar al cuerpo, por haber equivocado el camino de Caa-Catí al lugar donde nos encontramos. Este sufrido y bizarro cuerpo, es tal vez el que más ha conservado su personal, entre todos los cuerpos de caballería del ejército aliado, apenas ha tenido un desertor. Se encuentra en el mismo pie en que salió de la capital de Buenos Aires, y hay que contar que es cuerpo de Guardia Nacional,

su personal selecto; todo de hombres robustos y veteranos, apenas si hay un jovencito entre la tropa, y su coronel García es otro veterano de la Defensa inmortal de Montevideo

El batallón *Garibaldi* 16º y el 3º de *Voluntarios da Patria*, también están bastante desprovistos de ropa. Los dos cuerpos de infantería brasileña estaban perfectamente arreglados y aseados, especialmente el número 5º, cuerpo que se distingue por su aseo personal. Es verdad que traen una infinidad de mujeres, que, como son generalmente las brasileñas, son muy guapas y trabajan constantemente en lavar y coser las ropas de sus maridos.

Después de la misa desfilaron los cuerpos delante del Gobernador y se retiraron a sus cuarteles.

El general Suárez invitó a algunos amigos y a los oficiales que lo solicitaron, a asistir a la misa del Gallo en San Cosme y para el efecto llevó la música del *Florida*.

Con este motivo tuve ocasión de ver el pueblito de San Cosme, situado a una legua de este campamento.

Es idéntico a San Antonio, es un bosque continuado de hermosos naranjos, guayabos y otros árboles frutales. Al aproximarse a estas preciosas quintas se respira el olor del jazmín que abunda con gran profusión en los cercos. Al frente de la quinta descuellan un pintoresco rancho con el corredor de estilo, blanco como una paloma y cubierta la techumbre de tejas de barro cocido, y los más pobres de palma.

La población, es escasa, a pesar de que cuenta el pueblo primitivo, que fue trasladado al asiento que hoy tiene por el Gobernador Ferrer, más de doscientos años. Apenas tiene un centenar de casas, pero

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

éstas son como he dicho cómodas y aseadas; sus habitantes, por motivo de estar cerca de la capital (diez leguas) son de bueno y amable trato. Hay familias ricas y muy decentes, las pobres recién van llegando a sus hogares, de donde casi todas huyeron durante su ocupación por el ejército paraguayo que las ha dejado pobres, habiéndoles arrebatado todas sus haciendas, hasta las yeguas. Las familias felizmente fueron respetadas por el enemigo, que sólo puso presos y maltrató a algunos hombres de los más pudientes.

Con tan felices precedentes, nuestros oficiales encontraron la más benévola acogida. Una pequeña tertulia fue improvisada para procurar un rato de diversión hasta la hora de la misa del Gallo. Todos conservarán por algún tiempo el más agradable recuerdo de las bellas y amables niñas de San Cosme.

A las doce tuvo lugar la misa del Gallo que fue celebrada por el Padre Irazusta y cantada por un pequeño coro de voces gangosas y desentonadas con acompañamiento de un acordeón, un violín y una flauta, que privó de tocar a nuestra música y nos regaló los oídos con la más desagradable de las músicas posibles. El Padre Irazusta se nos vino con un sermón improvisado de una hora. Hágame Ud. el favor, un sermón a la madrugada, después de salir de un baile, en una pequeña iglesia donde se sofocaba uno de calor. Yo no sé cómo no le dio a alguien un mal, no veíamos la hora de que terminase el orador su discurso, al fin quiso Dios que concluyese el sermón y la misa, que todo junto duró sus dos horas largas. Cada cual se retiró a donde pudo, otros, los más afortunados, se retiraron al campamento. El

pueblo estaba atestado de gente por su pequeñez y no había comodidad, sino para muy pocos

Día 25 — A las seis de la mañana se celebró otra misa en el campamento a la que asistió todo el ejército como el día anterior, por falta de misas no dejará Dios de ayudarnos, por ahora al menos, veremos más adelante

La tropa estuvo de asueto todo el día Algunos fueron a pasear al pueblo, donde hubo, como siempre, sus camorras, resultaron dos heridos de bala del batallón *Voluntarios de la Libertad* por un oficial del *24 de Abril*, a quien se mandó sumariar

Otros más juiciosos, fueron a pasear por las chacras de que está cubierta el área de Itaty y San Cosme No bajarán de quince mil almas las que habitan en estos dos distritos por las quintas Éstas están tocándose unas a las otras como pudieran estarlo en las cercanías de Montevideo y Buenos Aires, los habitantes son sencillos y cariñosos, pero conservan en el cuerpo todavía el susto que les han dado los paraguayos Al principio parece que dudaron de nuestra sinceridad

Día 26 — Por la mañana se hizo dos horas de ejercicio

El Presidente Mitre está inmediato a nosotros, sólo dos leguas separan su campamento del nuestro El ejército brasileño se estaciona también frente al Paso de la Patria, ocupamos un área de cuatro a seis leguas.

A la tarde marchó el Gobernador a tener una entrevista con el Presidente Mitre

El General Jefe de E M sacó los cuerpos a las cinco de la tarde a mudar de campamento, a unas diez cuadras al frente El pasto es de una altura pro-

digiosa, pero hay algunas lagunas que tienen el agua echada a perder a causa de los animales muertos que arrojaron en ella los paraguayos. Se han abierto pozos y casi no dan agua, es probable que lo que regrese el General en Jefe, mudemos de nuevo de campo sobre el Paraná, más inmediatos al enemigo.

Principia a alterarse la salud del soldado. Hace tres días se distribuye carne muy flaca que ya creíamos había terminado para nosotros, pues desde el río Corrientes se habían dado al ejército puras reses gordas, bien sea de esto, de las aguas o de los fuertes calores, va aumentando progresivamente el número de enfermos en los cuerpos. El Gobernador ha mandado traer de la capital de Corrientes repuesto de medicamentos que muy luego llegarán.

Hemos visto una muestra de algodón recogido en las chacras de este distrito, que es fino como una seda y blanco como la nieve. No somos conocedores en esta materia, pero lo creemos digno de remitirlo a la capital de Montevideo para que lo examinen personas inteligentes y se pueda juzgar de la importancia del territorio de Corrientes, y lo que podría llegar a ser la industria y el cultivo del algodón elaborado por manos laboriosas e inteligentes. Este trabajo, ya lo llevamos dicho, está consignado exclusivamente a las pobres mujeres, los hombres no se ocupan más que de los trabajos a caballo.

Día 27 — Se hizo dos horas de ejercicio, después se carneo, las reses continúan siendo flacas. Por la tarde se hizo ejercicio por compañías en orden abierto. Se recibió por el mayor Caballero correspondencia y diarios de la capital del Estado Oriental, de lo que andamos mal es del artículo encomiendas.

Nuestras familias y amigos debieran dispensarse de mandarnos nada, porque todo se pierde por lo regular. Hay infeliz madre o esposa que se quita el sustento de la boca por mandarle algún obsequio a su hijo o esposo, este sacrificio es estéril, porque rara vez llega a su destino la ofrenda del amor maternal; cae en las garras de ciertas personas que medran con los despojos del infeliz soldado. La Capitanía del Puerto haría un bien con regularizar el envío de encomiendas, dándolas a los capitanes de los paquetes por cuenta y razón, exigiéndoles recibo de haberlas entregado en la ciudad de Corrientes, o en caso contrario devolverlas en la Capitanía del Puerto, para que vuelvan de nuevo a poder de las personas que las remitieron.

El General en Jefe estuvo de regreso a la noche. Dejó el campamento argentino a legua y media de San Cosme. El ejército de Osorio queda más inmediato a la ciudad de Corrientes y engruesa sus filas con los continuos refuerzos que le llegan de Montevideo. La brigada de Kelly, que compone parte del ejército de vanguardia, va a recibir trescientos reclutas, cien para el 5^o y doscientos para el 7^o de infantería. El 16^o de *Voluntarios da Patria*, o *Garibaldinos*, se dice que pasa de guarnición a la escuadra brasileña, donde lo espera su valiente coronel Fidelis Páez da Silva. Muy sensible es para nosotros la separación de nuestro ejército de estos bravos compañeros de Yatay, donde han adquirido la reputación de sufridos y valientes.

Día 28 — Se hizo ejercicio dos horas por la mañana. Continúa la carne flaca en medio de estos fuertes calores, que tanto debilitan al soldado.

Hoy se ha distribuido al ejército el calzado, que

quedó demorado por falta de carretas en la ciudad de Corrientes

Estéril y destituida de interés es nuestra correspondencia, así continuará siéndolo hasta que se tome la iniciativa Hay quien asegura que el Presidente Mitre está decidido a pasar allende el Paraná muy pronto, muchos deseamos que así sea. Por mi parte, dudo que pasemos hasta no estar reunida y pronta la escuadra brasileña con su almirante al frente y después que crezca el río, que hasta ahora se conserva siempre bajo

Estamos con el enemigo al frente La subordinación y el deber nos impiden el emitir nuestro parecer, y mucho menos suministrar datos que puedan aprovechar al enemigo Nuestro rol queda circunscripto por ahora a relatar lo que pueda ocurrir en nuestro ejército, sin más comentarios Así, amados lectores, sed indulgentes y no esperéis con impaciencia la correspondencia del ejército hasta que no pasemos el Rubicón

Nos hacen falta medicamentos, sobre todo de aquellos para heridas, y más que todo para la gangrena, que con estos calores será acompañamiento inseparable de aquéllas El General en Jefe ha mandado comprar a la ciudad de Corrientes los más indispensables, pero esto no será suficiente Debemos esperar gran cúmulo de heridos cuanto avancemos, y forzoso es tener todos los recursos necesarios para atender debidamente a los desgraciados que caigan bajo la metralla y el plomo enemigo Nuestro cuerpo de sanidad militar no está todavía como debiera, esperemos que nuestro Gobierno proveerá con antelación a dotarlo con abundancia de los repuestos que necesita Aunque ya a este respecto pasemos por fas-

tidiosos e impertinentes, sin embargo no desistiremos de clamar ahora y siempre, por que el herido y el enfermo puedan obtener los auxilios del arte a su debido tiempo y no se dé lugar de nuevo a que se pierdan vidas preciosas por falta de medios La guerra ahora es que va a principiar

Felizmente por el momento, el estado sanitario del ejército no es alarmante, ni reina enfermedad alguna que pueda hacer estragos en el personal Todos hacen lo posible por destruir los desperdicios de la carne, y por que se guarde todo el aseo posible en el campamento

CARTA XXXIV

Los cuerpos deben hacer ejercicio de fuego —
Estado general de las fuerzas del ejército aliado
en Corrientes

Día 29 de diciembre — Por la mañana se hizo ejercicio de dos horas Se carneó para dos dias Se trata de mudar de campo El General en Jefe salió hoy a recorrer las cercanías, para elegir un campo a propósito para mudarnos a él Tambien se trata de establecer un hospital general para nuestro cuerpo de ejército El General Jefe de Estado Mayor ha recorrido todas las poblaciones, con el objeto de pasar todos los enfermos con el Cuerpo Médico a una casa cómoda y aparente Se ha fijado en la casa de un señor Medina, cuya familia está ausente Es probable que después de mudar el campo, se establezca en ella el hospital

Han llegado los medicamentos mandados comprar a la ciudad de Corrientes Nuestro estado sani-

tario es satisfactorio, a pesar de los grandes calores que hace. Los lastimados en los pies van sanando poco a poco y casi no hay enfermos de gravedad.

El ejército argentino se corrió ayer hacia la derecha, está acampado a media legua de San Cosme. Algunos jefes principales se ocupan de buscar casas para recibir y alojar en ellas sus familias. Siempre las bellas porteñas se distinguirán entre todas las damas del mundo por su amabilidad y cariño. Nada más grato para sus esposos, que el verlas y poder estar al lado de sus hijos después de una ausencia de seis meses y antes de traspasar la frontera del enemigo, es un alto deseado en una marcha fatigosa. Los orientales son más espartanos, más esquivos con sus señoras, y estas hacen bien en pagarnos con la misma moneda.

Día 30. — Se hizo ejercicio por la mañana. En la orden del día de hoy se ha dado a saber al ejército el nombramiento de sargento mayor y comandante interino del batallón *24 de Abril*, en la persona del mayor D Nicomedes Castro, en reemplazo del mayor Gonzalez, que por el estado de su salud, se ve en la dura obligación de retirarse del ejército para atenderse.

Igualmente se ha nombrado comandante accidental del batallón *Libertad*, que quedó sin jefe por ausentarse el comandante D C Bustamante, al teniente coronel graduado, sargento mayor D Marcelino Castro.

Se ha distribuido al ejército yerba, tabaco y jabón, después del ejercicio se lavó. Por la tarde se volvió a hacer ejercicio en orden abierto.

Se dio orden de estar prontos para marchar mañana a las seis de ella.

Día 31 — A las seis se puso el ejército en movimiento, solamente para mudar de campo unas cuadras al frente, a orillas de una laguna de ocho o diez cuadras de largo, con suficiente abra para alojarse holgadamente todos los cuerpos. La artillería e infantería a la derecha de la laguna, y la caballería a la izquierda, formando el conjunto del campamento un golpe de vista magnífico, por lo pintoresco del lago embellecido por las carpas, las enramadas, los pabellones y demás accesorios de un campamento estrecho donde pulula la gente en continuo movimiento. Una vez más depioramos la falta absoluta de un fotógrafo.

Se prepara un ejercicio de fuego por la infantería oriental para mañana. No hay pólvora más bien empleada que la que se consume en los ejercicios. Las armas de fuego requieren que el que las maneje use de ellas una vez al mes por lo menos. Cuando se pasan días sin tirar, aunque uno sea un francotirador experimenta cierta timidez y falta de pulso. No sé por qué fatalidad nuestros jefes superiores son tan ahorrativos respecto a la pólvora, cuesta trabajo improbable el poder conseguir permiso para hacer un ejercicio de fuego, economía mal entendida, pues consistiendo la principal fuerza de la infantería en la ejecución de sus fuegos, se debe poner el mayor esmero en que estos sean eficaces, y con las armas de precisión hasta debe desearse no se pierda un solo tiro en vano. Ahora bien, ¿cómo conseguir buenos resultados en los fuegos, si rarísimas veces usa de su arma con pólvora, nuestro soldado? Es muy distinto el arma blanca, en ella se hace diestro y hábil el soldado ejecutando simplemente los ejercicios; pero respecto a las armas de fuego varía. Para for-

mar excelentes tiradores se requiere una escuela de tiro donde el soldado vaya diariamente a ejercitarse con polvora y bala

Nuestros soldados son, es positivo, en su mayor parte veteranos, pero hay no pocos, venidos a las filas después de terminada la guerra en el Estado Oriental, que nunca han hecho tuego. Hubo hombre que en el Ayuí Grande, en el tiro al blanco, descargó un arma por primera vez, y en Yatay por segunda. Nosotros rara vez, o nunca, tenemos soldados disciplinados; reina en los cuerpos una alteración constante. En un batallón nuestro de quinientas plazas, hay más alteración en dos años, que en una división entera de ocho batallones de un ejército regular. Con los hombres que han tenido asiento en una compañía al cabo de dos años, se podría formar un batallón. Este vicio orgánico es la muerte, es la rémora de nuestros cuerpos, que por su personal robusto e inteligente, único por el valor innato en estas poblaciones que nacen y mueren siempre en guerra, serían los cuerpos mejores del mundo. Dios quiera que en el día que el Estado Oriental se constituya en su estado normal, los hombres que vengan a la Representación Nacional mediten un poco y dicten las leyes indispensables a la organización regular de nuestro ejército, para que la República Oriental pueda ostentar su ejército ante las demás naciones con el brillo y esplendor que le corresponden por sus heroicos antecedentes.

Se carneó para dos días; siempre seguimos comiendo carne flaca. El alimento del soldado es escaso y de no buena calidad. Sé que algunos se enojarán cuando decimos esto, pero desgraciadamente es positivo, recibimos con buena voluntad el que

nos dan, malo o bueno, es nuestro deber, pero ¿no será también el mío decir las cosas como son? ¿Estos bravos y sufridos soldados no merecían, siquiera en este intervalo de descanso, ser mejor atendidos en su alimento, cuando soportamos un calor tan excesivo que requiere doble cantidad y mejor calidad de alimento? Nos encontramos sobre el litoral, donde sería muy fácil recibir el que nuestro Gobierno nos mandase. Se acerca el día en que vamos a tener que exigir al soldado toda su fuerza, como todo su valor, fortifiquémoslo como es debido, para que no desmayen sus fuerzas cuando precisemos de ellas.

El General en Jefe se ocupa de llevarnos a acampar sobre la costa del Paraná. El general Castro ha sido encargado de ir a elegir el lugar más aparente para las personas y los caballos.

El Hospital Oriental se establecerá en Itaty, cuyo punto quedará más inmediato al campamento que se formara sobre el río, a tres o cuatro leguas más arriba del lugar que ocupamos.

Por la tarde se hizo ejercicio. Los cuerpos se ocuparon en limpiar sus armas y aprontar las municiones de fogeo.

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

EJÉRCITO ALIADO DE OPERACIONES

Estado que demuestra la fuerza de los cuerpos de ejército de que se compone el aliado que opera en la provincia de Corrientes, hoy día de la fecha General en Jefe, el Excmo Señor Presidente de la República Argentina,
Don Bartolome Mitre

EJÉRCITO DE VANGUARDIA

General en Jefe, Excmo Señor Gobernador
 Don Venancio Flores

	Generales	Jefes	O/s sues	Tropa
<i>Cuartel General</i>	1	12	15	7
Gral D G Suárez, Est Mayor	1	1	6	32
<i>Artillería 6 piezas — Mayor D I Yance</i>				
2º Esc del Reg Art ligera		1	11	210
Ten Cor D M Mendieta, Rcg Escolta		2	18	274
Cor D N García, Reg San Martín		5	33	403
<i>Caballería — Division Castro</i>				
Ten Cor D T Albin — Reg 1º de G N Or — Ten Cor Don N Ramírez 2º id, id Ten Cor D A Castro 3º id, id	1	6	83	613
Division Reguera — Cor D N Reguera Milic Corr Cab		3	27	600
<i>Infantería — 1ª Brigada — Cor D L de Palleja, Batallón Florida</i>		1	27	592
Mayor D M Gonzalez, Batallón 24 de Abril		1	20	486
2ª Brigada — Ten Cor D C Bustamante, Vol de la Libertad		1	29	294

LEÓN DE PALLEJA

	Generales	Jefes	Oficiales	Tropa
Ten Cor D F Elías, Batallón <i>Independencia</i>		1	16	332
<i>Infantería</i> — Est Mayor y Cuerpo de <i>Saude Mil</i>		3	6	
Ten Cor D N Galvao, 3º Bat <i>Voluntarios da Patria</i>		2	31	357
12ª Brigada de Infantería Brasileña, Ten Cor D D N Netto Kelly — May D N Camison, 5º de Infantería		1	19	296
Mayor D N Silva Pedra, 7º <i>íd</i>		1	16	329
Mayor D N Gruppi, 16º <i>íd</i> <i>Voluntarios da Patria</i>		1	20	311
Parque Oriental			1	24
Total	3	42	378	5 160

EJÉRCITO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

PRIMER CUERPO

General D Wenceslao Paunero

<i>Guartel General</i>	1	5	5	34
1ª División, Coronel D I Rivas <i>Infantería</i> — 1ª Brigada, Ten Cor D M Rosetti, Bat 1º de Lind		2	21	319
Ten Cor D I Boerr, Bat 6º <i>íd</i>		1	34	460
2ª Brigada, Ten Cor Charlone — T C D L Pagola, Bat 3º <i>íd</i>		1	11	262
Ten Cor D S Charlone, <i>Legion Militar</i>		2	23	383

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

	Generales	Jefes	Oficiales	Tropa
2ª División, Cor D I Arredondo				
3ª Brigada, Ten Cor D M Fraga, Bat 4º de Línea		2	21	244
May D L Campos, Bat 6º id		1	18	287
4ª Brigada, Ten Cor D A Orma, Bat 2º de id		2	25	313
May D I Giriboni, 1ª Legión de Voluntarios		1	18	319
5ª Brigada Cor Rivero, Mayor D D Sosa, Bat 1º de Corrientes		1	17	246
Cor D I M Avalos, Bat 1º de Santa Fe		2	31	441
Cor D T Iturburú, Leg Parag		2	20	145
<i>Brigada de Artillería</i> — Ten Cor Nelson, May D I Viejo Bueno, 2º Esc de Artillería Lig		1	9	137
May D E Maldones, 3º Esc de Art Lig		1	10	147
Ten. Cor D L Nelson, 4º Esc de Art Lig		1	8	146
<i>Brigada de Caballería</i> — Cor Fernández, Capitán D R Acosta, Píq Esc de S E			7	69
Ten Cor D I Segovia, Reg Nº 1, de Caballería		2	12	293
Cor D J M Fernández, Voluntarios de Santa Fe Caballería		2	24	27
May D A Díaz Comp de Zap		1	15	113
Comisaría — Cuerpo Médico Hosp		4	9	59
Ten. Cor D C G Videla, Par		1	3	90
Total del Primer Cuerpo	1	35	341	4 554

LEÓN DE PALLEJA

SEGUNDO CUERPO

	Generales	Jefes	Oficiales	Tropa
General D J A Gelly Obes	1			
<i>Artillería</i> — Cor Don Federico Mitre, 2º Reg de Art Lig		2	20	250
<i>Division de Caballería</i> , Coronel Don M Oryazabal				
<i>Caballería</i> — Cor D N Amramburu 1er Reg de G N de caballería — Ten Cor D P Sotelo, 2º Reg de G N de caballería — Ten Cor D S Albariños, 3º Reg de G N de caballería		6	45	450
1ª <i>Division de infantería</i> , Coronel D E Conesa				
<i>Infantería</i> — Cor D N Arenas, 2º Bat de G N de campaña — Mayor D J M Serrano, 3º Bat de G N de campaña Ten Cor D N Obligado 4º Bat de G N de campaña		6	70	1 377
2ª <i>Division</i> , Cor D J M Bustillos				
Teniente Cor D I Cobos 1º Batallón G N de la capital — Ten Cor D J Urten 2º Batallon de G N de la capital — Ten Cor D J Morales, 2º del 3º Reg de la capital — Ten Cor D L Amadeo 4º del 3º Reg de la capital		9	112	1 400

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

	Generales	Jefer	Oficiale	Tropa
3 ^o División, Coronel D J Vedia Ten Cor D B Calveti, 9 ^o Bat de Línea, Ten Cor D J Martínez — 1 ^o del 3 ^o R de G N Cor D N Susini 2 ^a Legión de Voluntarios Cor N Esquivel Batallon Libertad G N		9	108	1 500
Total del Segundo Cuerpo	1	32	355	4 977

TERCER CUERPO

General D Emilio Mitre	1			
Caballería — Ten Cor D F Vidal, 3 ^o Reg Cab de Línea		4	25	250
1 ^a Brigada, Ten Coronel D J Ayala				
Ten Cor D C Keen, 5 ^o Bat de G N Ten Coronel D J Ayala 12 ^o de infantería Lig		4	54	650
2 ^a Brigada, Cor D C Domín- guez				
Cor D C Domínguez Bata- llón Córdoba				
Ten Cor D J Suffra Batallon San Juan		4	50	550
3 ^a Brigada, Ten Cor D J Cabot				
Ten Cor D J Cabot Batallón Pringles — Mayor D N Morillo Batallón Mendoza		4	50	500
Total del Tercer Cuerpo	1	16	179	1 950

LEÓN DE PALLEJA

EJÉRCITO DE ENTRE RÍOS

	<i>Generales</i>	<i>Jefes</i>	<i>Oficiales</i>	<i>Tropa</i>
A las órdenes del Capital General D Justo José de Urquiza	3	75	450	5 000
Total del Ejerc de Entre Ríos	3	75	450	5 000

EJÉRCITO DE CORRIENTES

Divisiones al mando del Gral Cáceres	1	20	100	2 000
Divisiones al mando del Gral Hornos	1	10	50	1 000
Division al mando del Coronel Paiva		6	40	500
Total del Ejército de Corrientes	2	36	190	3 500

RESUMEN DEL EJÉRCITO

1er Cuerpo del Ejército	1	35	348	4 554
2º Cuerpo del Ejército	1	32	355	4 977
3er Cuerpo del Ejército	1	16	179	1 950
Ejército de Corrientes	2	36	190	3 500
Id de Entre Ríos	3	75	450	5 000
Total del Ejército Argentino	8	194	1 522	19 981

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

Manuel Luis Osorio

Mariscal de G

General en Jefe, el Excmo. Sr

	Generales	Jefes	Oficiales	Tropa	Total de plazas		
					Jefes	Ofic	Tropa
	1	18	20	50	18	20	50
		2	20	259			
		2	18	233	8	109	1313
		2	33	488			
		2	30	333			
		2	31	255			
		2	35	337			
		2	12	131			
		2	16	133			
		2	13	66			
		2	25	199	25	287	2436
		2	16	150			
		2	20	140			
		2	19	277			
		2	20	270			
		2	23	231			
		2	23	184			
		1	9	63			

Estado Mayor y Cuartel General
 Brigada de Artilleria
 Batallón de Ingenieros
 1º Reg de artillería a caballo
 1º Bat " " pie
 3º " " " "
 1º Brigada Caballera
 2º Reg de caballería ligera
 3º " " " "
 3º Brigada Caballera
 5º Cuerpo Provisional de cab de G N
 6º " " " " "
 7º " " " " "
 8º " " " " "
 6º Brigada Caballeria
 1º Cuerpo Provisional de cab de G N
 2º " " " " "
 8º " " " " "
 Brigada de Caballeria Ligera
 1º Cuerpo de voluntarios de caballeria
 2º " " " " "
 3º " " " " "
 4º " " " " "
 5º " " " " "

LEÓN DE PALLEJA

	Generales	Jefes	Oficiales	Tropa	Total de plazas		
					Jefes	Ofic	Tropa
		2	21	530			
		2	30	310			
		2	38	353			
		2	20	488			
		2	37	490			
		2	17	495			
		2	24	381			
		2	27	479	41		
		2	31	430		533	8 558
		2	40	530			
		2	41	504			
		2	18	334			
		2	29	374			
		2	19	358			
		2	18	409			
		2	25	377			
		2	37	441			

2^a Brigada de Infanteria
 14^o Bat de Infanteria Provisional
 15^o " " Voluntarios da Patria
 20^o " " "
 5^a Brigada de Infanteria
 4^o Bat de Inf
 6^o " "
 12^o " "
 4^o " " de Volunt da Patria
 7^a Brigada de Infanteria
 1^o Bat de Inf
 13^o " "
 6^o " " de Volunt da Patria
 3^o " " "
 8^a Brigada de Infanteria
 8^o Bat de Inf
 16^o " "
 10^o " " de Volunt da Patria
 10^a Brigada de Infanteria
 3^o Bat de Inf
 2^o " " "
 26^o " " " de Volunt da Patria

DIARIO DE LA CAMPAÑA CONTRA EL PARAGUAY

2	16	369				
2	27	508				
2	16	398				
2	8	249			8	249
					94	12 606
	5	85				
	6	147				
	7	52				
	10	216				
2	17	305			171	3 032
2	20	359			13	
	6	118				
9	100	1 800				
11	75	900			11	900
					118	16 538

11^ª Brigada de Infantería

- 2^º Bat de Inf
- 10^º " " "
- 1^º " " " de Volunt da Patria
- Escuadrón de Transportes

- Total de la fuerza presente
- Destacamento del 1^{er} Batallón de artillería a pie
- Destacamento del 1^{er} Batallón de infantería

9^ª Brigada a Bordo de la Esquadra Imperial

- 2 Compañías del 14^º Batallón de Inf
- Destacamento de diversas tropas de Infantería
- 9^º Batallón de Infantería
- 12^º

- 2 Compañías de *Zuavos Babuinos*
- Brigada del coronel Jontis compuesta de 4 batallones
- Brigada del coronel Valenza compuesta de 3 Regimientos de Caballería

Total del Ejército Imperial

LEÓN DE PALLEJA

RESUMEN GENERAL DEL EJÉRCITO ALIADO

	Generales	Jefes	Oficiales	Tropa
Ejército de Vanguardia mixto	3	42	378	5 160
Argentino	8	194	1 515	19 981
Imperial	1	118	1 203	16 538
Total general	12	354	3 096	41 679

Ejército de Vanguardia mixto
Argentino
" Imperial

Total general

Campamento en la costa del Río Corrientes

Noviembre, 15 de 1865

LEÓN DE PALLEJA

Nota — Después de hecho este Estado, ha venido a ocupar el puesto de la Candelaria la división correntina de caballería del coronel Paiva, fuerte de doscientos junetes, que hay que agregar al ejército argentino

FIN DEL TOMO I